CARTA ARQUEOLOGICA DE CANTABRIA



EMILIO MUÑOZ FERNANDEZ
CARMEN SAN MIGUEL LLAMOSAS
C.A.E.A.P.

ediciones TANTIN

Primera Edición: Octubre 1987.
Autores y Coordinación: Alejandro Bermejo, Virgilio Fernández, Jesús Gómez, Emilio Muñoz, Carmen San Miguel.

Portada: Paco Gijón.

Número de ejemplares impresos: 500.

Ejemplar número 12.32.00 00431

© EMILIO MUÑOZ FERNANDEZ
CARMEN SAN MIGUEL LLAMOSAS
C.A.E.A.P.

ISBN: 84-86360-62-5
Depósito Legal: SA-510-88
Imprime: América Grafiprint, Daoíz y Velarde, 30. Santander.

1. INTRODUCCIÓN 11

0.1 NECESIDAD E HISTORIA 11

1. METODOLOGÍA Y ÁMBITOS 12
1.1 Método de prospección directa. Ámbito geográfico. 12
1.2 Recopilación fundamental. Fuentes. 12
1.3 Información oral. Fuentes. Fiabilidad. Justificación de su incorporación. 13
1.4 Ámbitos regionales abarcados. Zonas de acumulación. 14

2. CARACTERES DE LA CARTA 14
2.1 Nivel de información de cada yacimiento o hallazgo. 14
2.2 Carácter de la bibliografía. 14
2.3 Estructura y distribución del listado de puntos. 14

3. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LOS HALLAZGOS .. 17
3.1 Distribución e investigadores. 17
3.2 Distribución y comunicaciones. 17
3.3 Distribución y elementos geográficos y geológicos. 18
3.4 Solución temporal de las zonas de acumulación. 18
3.5 Consideraciones generales. 18

4. HISTORIA DE LAS PROSPECCIONES PREHISTÓICAS EN CANTABRIA 18
a) Etapa inicial (finales del XIX). 21
b) Etapa clásica (primeras décadas del XX). 21
c) La postguerra. 22
d) Etapa actual. 27

5. BREVE BOSQUEJO DEL ESTADO ACTUAL DE LAS INVESTIGACIONES 28
a) Las sociedades depredadoras. 35
b) Las sociedades productoras. 37

6. CONOCIMIENTO LEGAL 39
6.1 Conocimientos parciales por ámbitos. Datos inéditos. 39
6.2 Tratamiento legal según la Ley del Patrimonio. 39
6.2.1 Listado Oficial.
6.2.2 Situación real.
6.3 Estado de las colecciones existentes tras más de 100 años de investigaciones arqueológicas en Cantabria 40

7. VALORACIÓN CRÍTICA 44

8. EXPLICACIÓN DE LA FICHA PERFORADA ADJUNTA 47

2. CATÁLOGO DE YACIMIENTOS

a) Yacimientos paleolíticos. 51

b) Yacimientos postpaleolíticos. 145

3. BIBLIOGRAFÍA 245

4. ÍNDICE TOPONÍMICO 265

5. AUTORÍA 299

6. FICHA PERFORADA

laterales de más de 1 m. de espesor donde se hallaron esquirlas óseas de aspecto paleolítico, englobados en arcillas rojizas. En el interior y en el techo se observan restos de ciervo cementados.

258º) A. Junto a la cueva del Carmen

Revilla (Camargo). Pequeño abrigo corrido, tan sólo 1 m. a la izquierda de la boca de la cueva del Carmen. En superficie se hallaron esquirlas óseas y una lasca de sílex.

259º) C. del Prado de Miguel

Escobedo (Camargo). Pequeña cavidad en cuyo fondo se halló un esferoide del tipo A de Rodríguez Asensio, entre piedras calizas. Probablemente procedente del exterior.

1. INTRODUCCIÓN

0.1 NECESIDAD E HISTORIA

Ante una información muy dispersa y en muchas ocasiones muy poco clara, se ha hecho necesaria la creación de una Carta Arqueológica de la Región. Con tal fin, nuestro Colectivo trabajó prácticamente desde su fundación en la elaboración de la misma, en dos planos totalmente diferentes, aunque complementarios.

Por un lado se han realizado cerca de una veintena de Cartas exhaustivas por municipios, de las cuales se han publicado tres y otras dos están en prensa. El resto están terminadas o a punto de finalizar.

Por otro lado se abordó la realización de una Carta de Cantabria, más general y globalizadora. Esta Carta fue elaborada por nosotros hace ya diez años, y presentada para su publicación hace unos seis a varias revistas especializadas como las Monográficas del Centro de Investigaciones y Museo de Altamira, así como al Museo Regional de Prehistoria y Arqueología, pero por diversas vicisitudes no fue publicada.

En fechas recientes nosotros remodelamos y ampliamos el texto original, constituyendo este, que ha salido adelante sin apoyo oficial ni subvención.

Posteriormente el Departamento de Prehistoria de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Santander, con una subvención otorgada por la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, comenzó y elaboró la "Carta Arqueológica de Cantabria", si bien con otros presupuestos, ya que se ha limitado a la revisión bibliográfica de los yacimientos y a la informatización de los datos por ordenador.

1. METODOLOGÍA Y ÁMBITOS

1.1 Método de prospección directa. Ambito geográfico.

Para la realización de la presente Carta ha sido necesario utilizar el método de prospección directa en dos variantes: la exploración visual intensiva y las exploraciones parciales con revisión de yacimientos ya conocidos.

La primera ha sido utilizada para la elaboración de Cartas por ayuntamientos, realizando una catalogación exhaustiva de: Los Ayuntamientos costeros comprendidos entre Val de San Vicente y Santoña, la zona comprendida entre el Miera y el Asón, y Peña Cabarga y sus zonas colindantes.

Como resultado tenemos más de trescientos nuevos hallazgos.

Con las exploraciones parciales y la revisión de yacimientos ya conocidos se ha abarcado prácticamente toda la Región. Han sido muy interesantes cara a la realización de la Carta Arqueológica de Cantabria, ya que proporcionaron algunos hallazgos inéditos, y además, se ha ayudado a contextualizar e interrelacionar todos los conocidos.

Debemos agradecer especialmente en este punto la amabilidad, generosidad y aporte de información de los lugareños de las zonas prospectadas, disposición que en ciertas ocasiones fue ejemplar.

1.2 Recopilación documental. Fuentes.

Este capítulo resulta fundamental, ya que ha permitido el acceso a un número enorme de yacimientos y a su comprensión.

Las referencias bibliográficas han sido muy abundantes y variadas desde el inicio de las investigaciones hasta el presente. Hay algunas muy conocidas y fáciles de consultar, entre las que destacan las de varios investigadores locales: Sautuola, Sierra, Alcalde del Río, Carballo, S.E.S.S./Seminario Sautuola, P. Smith y A. Pintó. Otras, de consulta más dificultosa, han sido muy interesantes, como algunos manuscritos inéditos entre los que destacan el de Fernández Montes y el Libro de Actas de S.E.S.S.

1.3 Información oral. Fuentes. Fiabilidad. Justificación de su incorporación.

Se ha puesto especial énfasis en la recogida de información oral, ya que ésta es muy susceptible de olvido, y su pérdida afectaría negativamente al desarrollo de la arqueología.

En la presente Carta conforma una fuente fundamental,-ya que sobre todo a partir de la Guerra es (en relación con lo investigado) muy poco lo publicado, habiéndose perdido una enorme cantidad de documentación.

En este sentido destaca el Equipo de Camineros de la Diputación, con más de doscientos hallazgos y cientos de prospecciones en cuevas, ya clásicas, ya desconocidas.

Hay que tener en cuenta que hemos llegado a contar más de medio millar de cavidades calicateadas, muchas de ellas por los Camineros, como amablemente nos han comunicado; de hecho son excepcionales las cavidades sin sus correspondientes calicatas.

Ejemplos clarificadores son las reducidas grietas sopeñadas de la zona de Voto, y los pequeños abrigos de arenisca debajo del cementerio de Miera, todos ellos de esterilidad aparente.

La reconstrucción de las actividades y descubrimientos de los Camineros fue muy dificulosa, ya que las fichas que por duplicado entregaban a la Diputación (a excepción de las de Peñarrobra y El Cantal) se hallan en paradero desconocido.

Durante tardes enteras hemos conversado con varios de ellos (Quintana, Berrire, García y Maza), que nos han proporcionado datos de enorme interés. Su fiabilidad es absoluta, ya que hemos corroborado más del 90% de sus informaciones.

El resto no es comprobable (por ejemplo el hallazgo de un cráneo trepanado de la Cueva de La Cruz de Tejas, entregado en su día al Museo Provincial y actualmente también en paradero desconocido).

Otras informaciones orales, dignas de crédito y ya comprobadas, nos fueron facilitadas tanto por eruditos locales (L. Escallada y V. Orizaola) como por miembros de grupos de espeleología, entre los que destacamos por su interés a P. Smith, A. Pintó y J. León.

1.4 Ámbitos regionales abarcados. Zonas de acumulación.

Pese a la amplia distribución de yacimientos de la Región, no todas las zonas de la misma son conocidas por igual debido a diferentes causas, que irían desde el alejamiento de la capital y la escasez de vías de comunicación hasta la existencia o no de materiales karstificables, pasando por la existencia de zonas débiles de poblamiento o con intenso bosque, etc.

Las zonas de acumulación de vestigios se concentran en las áreas tradicionales, revisadas exhaustivamente en esta Carta –como la zona costera, el valle del Miera, el del Asón y el del Gándara fundamentalmente–.

2. CARACTERES DE LA CARTA

2.1 Nivel de información de cada yacimiento o hallazgo.

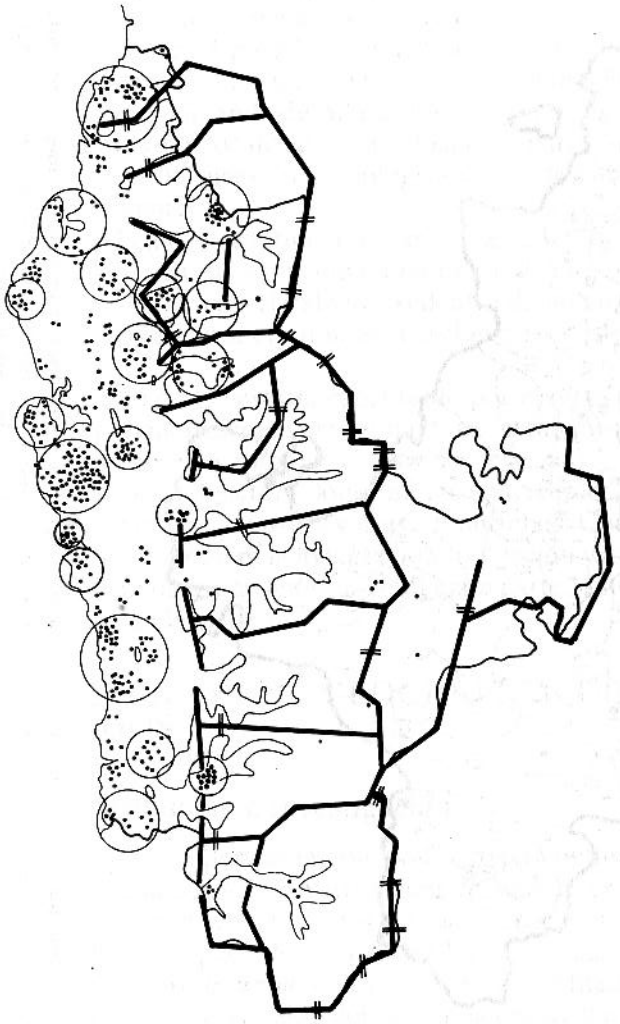
Cada yacimiento ha sido catalogado intentando señalar la mayor cantidad de datos posibles, tanto su carácter como la estratigrafía –excepto en los muy conocidos, de los que se da bibliografía– o la conservación, aunque resaltamos especialmente los datos inéditos o poco conocidos.

2.2 Carácter de la bibliografía.

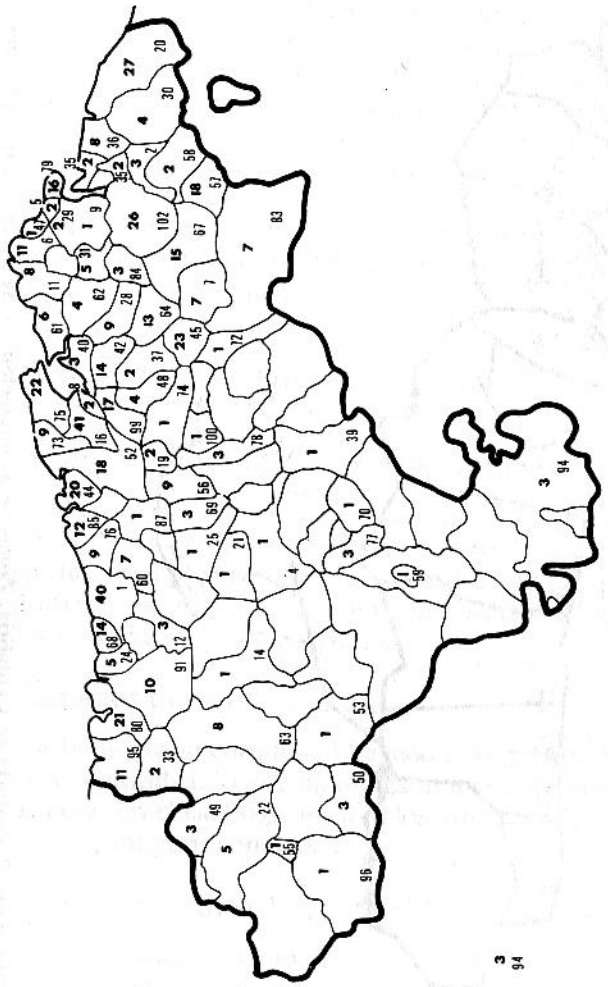
La bibliografía consultada ha sido muy extensa, con más de un millar de títulos, lo que ha obligado a una rigurosa selección; por lo tanto en el catálogo se citan los artículos más interesantes y/o los más antiguos conocidos.

2.3 Estructura y distribución del listado de puntos.

La disposición cronológica por la fecha del descubrimiento de los yacimientos se justifica de dos formas: por un lado permite conocer e investigar la historia de las prospecciones en la Región y el volumen de información por etapas de prospección; por otro permite ampliaciones futuras, según avance la investigación, sin perjuicio del desarrollo y la estructura del texto.



(Distribución de la Prehistoria en Cantabria. Zonas de acumulación). – Se observa que las acumulaciones de yacimientos se sitúan en la zona costera y los valles medios, generalmente por debajo de los 400 m. de altura. Por falta de prospecciones, la zona Sur de Cantabria aparece libre de acumulaciones, moteada de escasos lugares arqueológicos muy desperdigados.



(Distribución por municipios de los restos prehistóricos en Cantabria). Como en el mapa anterior, se observa una gran acumulación de yacimientos en ayuntamientos costeros, con respecto a la escasez del interior. La protección del patrimonio pasa necesariamente por la gestión municipal.

El único problema que origina esta ordenación es el de una más trabajosa consulta, que hemos resuelto con unos buenos índices y la ayuda de mapas explicativos.

La dificultad para la elaboración del texto que suponen el gran número de hallazgos con referencias bibliográficas muy pobres –sobre todo en la década de los 60– y la supuesta pérdida de yacimientos no localizados, justifican en parte los defectos de exactitud en la sucesión cronológica de los descubrimientos que pudieran aparecer.

Nos hemos permitido agrupar los yacimientos en dos partes, de acuerdo con su atribución cronológica, de modo que se encuadra al Aziliense con el Paleolítico dentro de un mismo grupo por los motivos a exponer en la explicación tercera de la valoración crítica.

El otro grupo estaría constituido por el resto de las culturas hasta la romanización, exceptuándose –también arbitrariamente– los fenómenos tumular y castreño.

Con esta estructura, lógicamente aparecerán yacimientos en ambos capítulos, al poseer varias ocupaciones. Cuando esto ocurra, no aparecerán ni la localización (población y municipio) ni la descripción de los mismos en la segunda parte, datos que estarán indicados en la anterior.

3. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LOS HALLAZGOS

3.1 Distribución e investigación.

Se observa perfectamente en los mapas adjuntos que la densidad de hallazgos y su distribución dependen, en la mayoría de los casos, de la labor de unos pocos investigadores que normalmente han prospectado en o alrededor de su lugar de residencia; esto ocurre por ejemplo con L. Sierra en la Mitad oriental de la Región, y con H. Alcalde del Río en la occidental.

3.2. Distribución y comunicaciones.

La mayoría de los vestigios suelen aparecer en las vías de comunicación naturales, que precisamente son las zonas más pros-

pectadas. Es de resaltar que las cavidades con restos del Hierro se sitúan, generalmente, en lugares altos.

3.3 Distribución y elementos geográficos y geológicos.

Los yacimientos en cavidad son mayoritarios en la Región, por lo que las zonas kársticas han sido ya de antiguo las más prospectadas; de hecho, la mayor parte de los hallazgos al aire libre se han realizado en zonas con materiales karstificables, o en aluviones cuaternarios muy próximos a ellos. Las bandas longitudinales central y meridional de Cantabria, compuestas de otros materiales, apenas son conocidas, ya que a la dificultad de localización de yacimientos se unen la falta de interés de los investigadores y la escasez de comunicaciones.

3.4 Solución temporal de las zonas de acumulación.

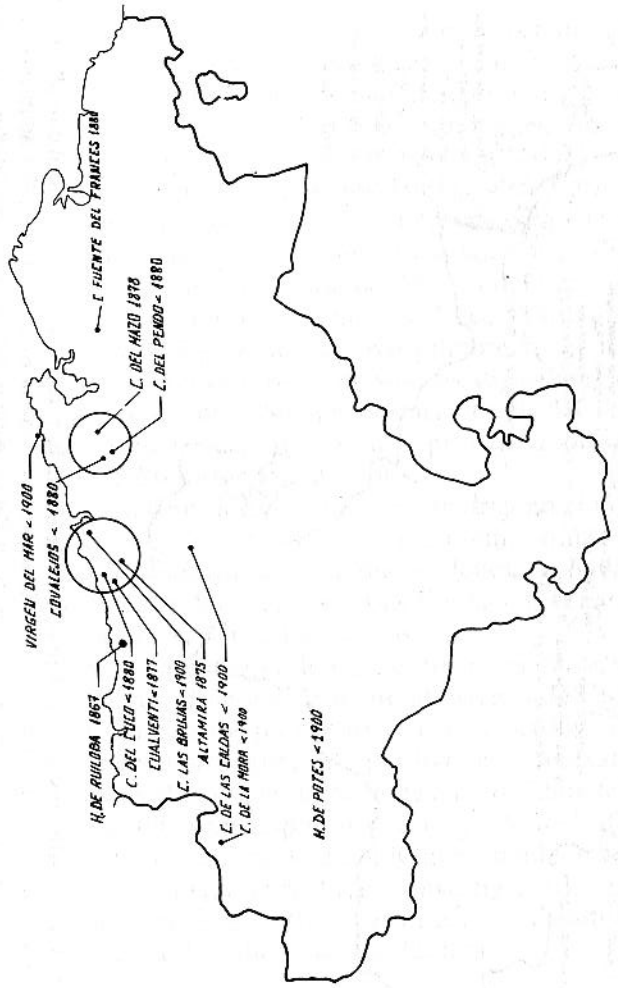
Las zonas de acumulación de yacimientos son explicadas por varios factores, entre los que señalamos como más interesantes: la abundancia de las prospecciones, la gran cantidad de cavidades, la proximidad de núcleos importantes y la gran habitabilidad de la zona.

3.5. Consideraciones generales.

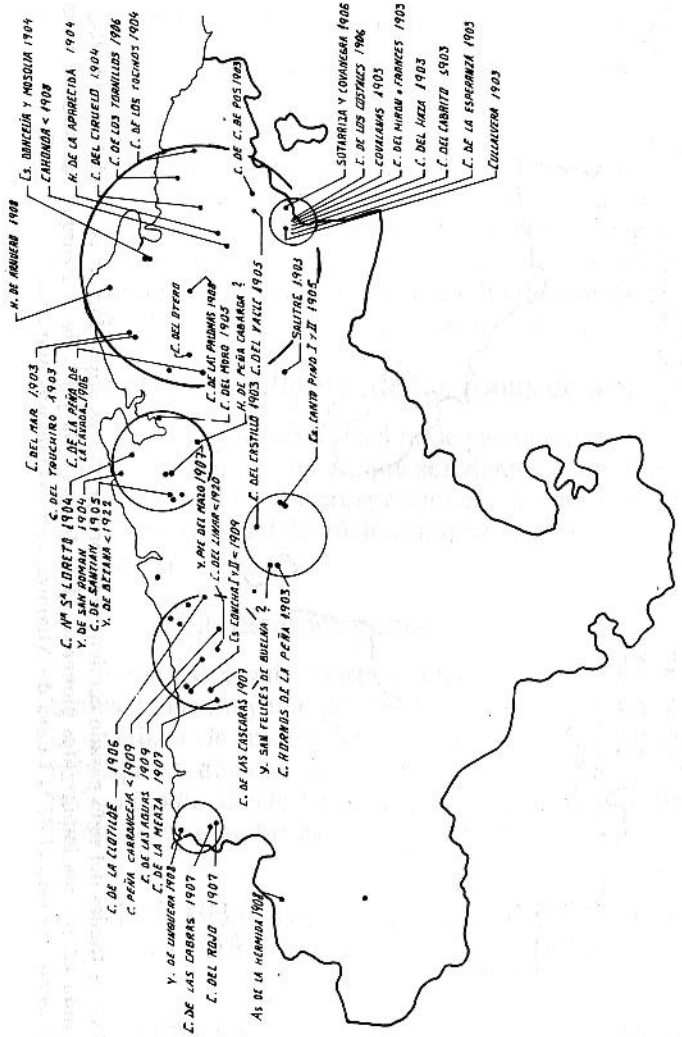
Como se puede constatar en los mapas adjuntos, hay importantes zonas muy mal prospectadas, fundamentalmente debido a la ausencia de materiales karstificables y al alejamiento de los principales núcleos de habitación; en cambio, otras han sido prospectadas desde hace más de cien años y el núcleo de yacimientos localizados es impresionante.

4. HISTORIA DE LAS PROSPECCIONES PREHISTÓRICAS EN CANTABRIA

Aunque parezca un tema perfectamente estudiado en nuestra región, los hechos han demostrado lo contrario, por lo que nos vemos forzados a incluirle sucintamente en esta introducción.



(S. XIX). A finales del siglo pasado comienzan las prospecciones arqueológicas prehistóricas en la Región, destacando las de dos importantes pioneros: M.S. de Sautuola y E., de la Pedraja. Sin duda el hallazgo más trascendente será el de la Cueva de Altamira, con sus famosas pinturas.



(1900-1910). En los primeros años del principio de siglo, la prospección alcanzó un desarrollo enorme, descubriéndose yacimientos prehistóricos prácticamente por toda la zona; varios de ellos adquieren renombre universal (El Castillo, Covalanas, Hornos de la Peña), siendo muy pronto investigados y publicados. Los autores más importantes son L. Sierra y H. Alcalde del Río.

Para una mejor consulta lo hemos dividido en cuatro etapas:

a) Etapa inicial (finales del XIX).

Las investigaciones comienzan muy pronto en Cantabria como consecuencia de la avidez de conocimientos de la burguesía local, muy al tanto de los últimos descubrimientos que se están produciendo en zonas próximas, fundamentalmente Francia, que conocen, aparte de por las abundantes publicaciones de la época, por la famosa Exposición Universal de París.

En este contexto hay que encuadrar el gran investigador M. Sanz de Sautuola, que explorará sistemáticamente la zona de Camargo (donde halla las cuevas del Mazo y del Pendo) y la de Santillana del Mar, donde encuentra El Cuco y Altamira, con el espectacular hallazgo de sus famosas pinturas rupestres.

Publicará los resultados de sus investigaciones en un pequeño folleto, en el año 1880, que destaca por un claro espíritu objetivo y científico y que supondrá la primera aportación trascendental de la Prehistoria Cantábrica.

Otros autores locales que se encuadran en el mismo contexto que Sautuola son E. de la Pedraja –importante investigador por otros muchos aspectos, al que se deben los hallazgos de Covalejos, Fuente del Francés y Las Caldas– y Pérez del Molino, que estudió la cueva de Las Brujas.

Aunque la mayoría de los científicos oficiales del momento permanecieron desgraciadamente al margen de las investigaciones, o atacaron a los prehistoriadores ya citados, algunos tuvieron un especial protagonismo, por lo que es necesario destacar a J. Vilanova y Piera, que defendió la autenticidad del Arte de Altamira y publicó un importante trabajo de los estudios que se efectuaban en el momento en la Región; también a A. González Linares y a Arana, que realizaron investigaciones en la cueva de Oreña, además de en varios yacimientos Paleontológicos como los de la cueva de Udías y de La Puntida.

b) Etapa clásica (primeras décadas del XX).

Preparado el terreno de esta manera no es extraño que a principios de siglo, una vez admitida la autenticidad de las pinturas de Altamira, surja un grupo de estudiosos que con sus descu-

brimientos hagan de la región de Cantabria objeto de la atención de todos los investigadores del Hombre Primitivo.

Destacan las aportaciones de tres hombres de trascendencia universal: L. Sierra, H. Alcalde del Río y J. Carballo.

Al primero se deben la mayor parte de los hallazgos de la zona centrooriental de la Región, que publicará en una pequeña memoria en 1909.

Alcalde del Río encontró varios conjuntos de Arte Paleolítico durante sus exploraciones, los cuales dio a conocer en varias publicaciones.

De Carballo tenemos fundamentalmente los primeros trabajos de síntesis de un prehistoriador local y la creación del Museo Regional.

Entre los prehistoriadores más importantes del momento que llegaron atraídos por lo prometedor de la zona figuran nombres como el de Breuil, Obermaier, Wernett, Vega del Sella, Teilhard de Chardín, Burkitt, etc.

De todos ellos merece una mención especial el abate Breuil, que junto a Alcalde del Río descubre varias estaciones en la región, y publica con el investigador citado y L. Sierra el famoso libro de "Les cavernes...".

Con Obermaier, que dirigió las excavaciones de El Castillo y publicó "El Hombre Fósil", también firmó varios trabajos.

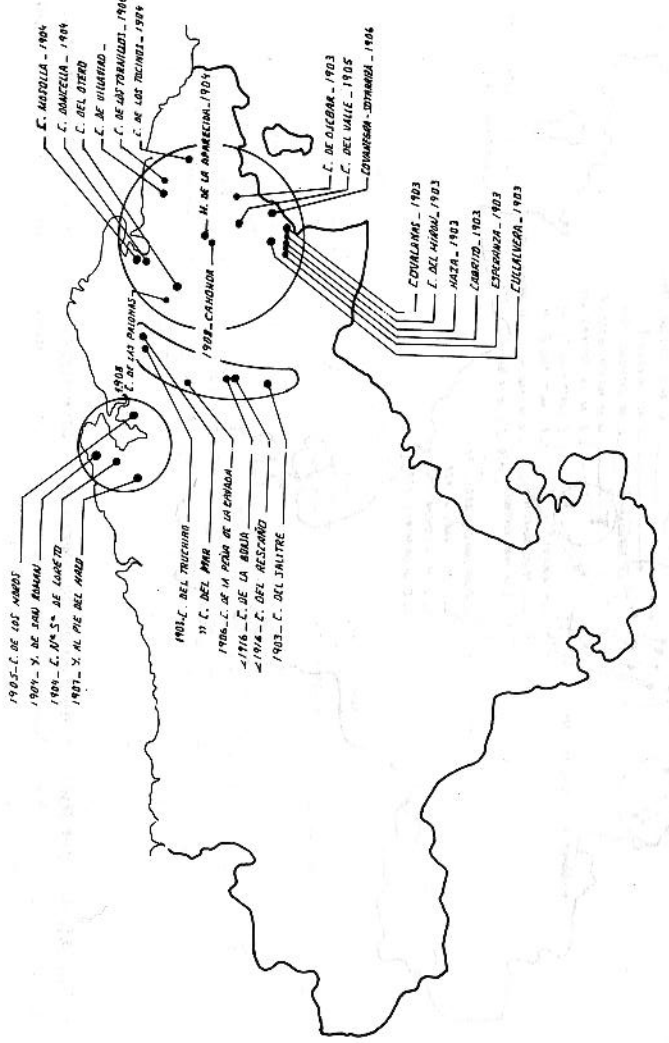
Otros hombres que se deben citar son O. Cendrero, B. Larín, J. Fernández Montes, R. Shallcrass, E. Salguero y E. Rozas.

c) La postguerra.

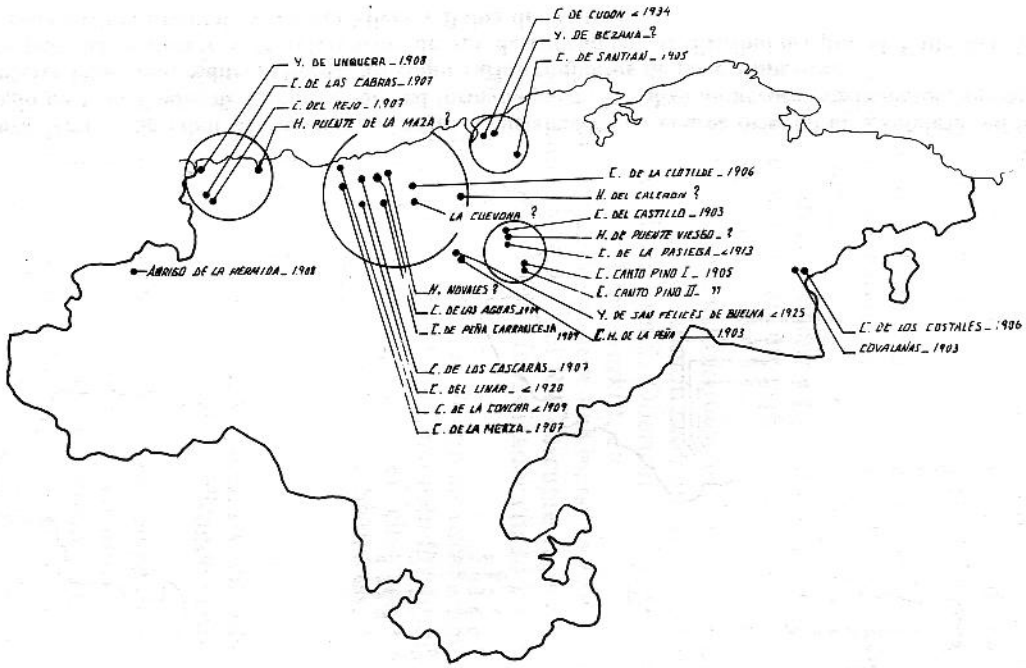
Tras el paréntesis de la Guerra Civil solamente Carballo continuará las investigaciones, publicando varios artículos de interés.

Pero lo más importante de esta etapa es, sin duda, la creación del primer grupo de prospección sistemática: los Camineros de la Diputación; al mando del capataz F. Quintana y dirigidos por el ingeniero García Lorenzo, explorarán sistemáticamente la Región, realizando más de un centenar de hallazgos, generalmente mal documentados.

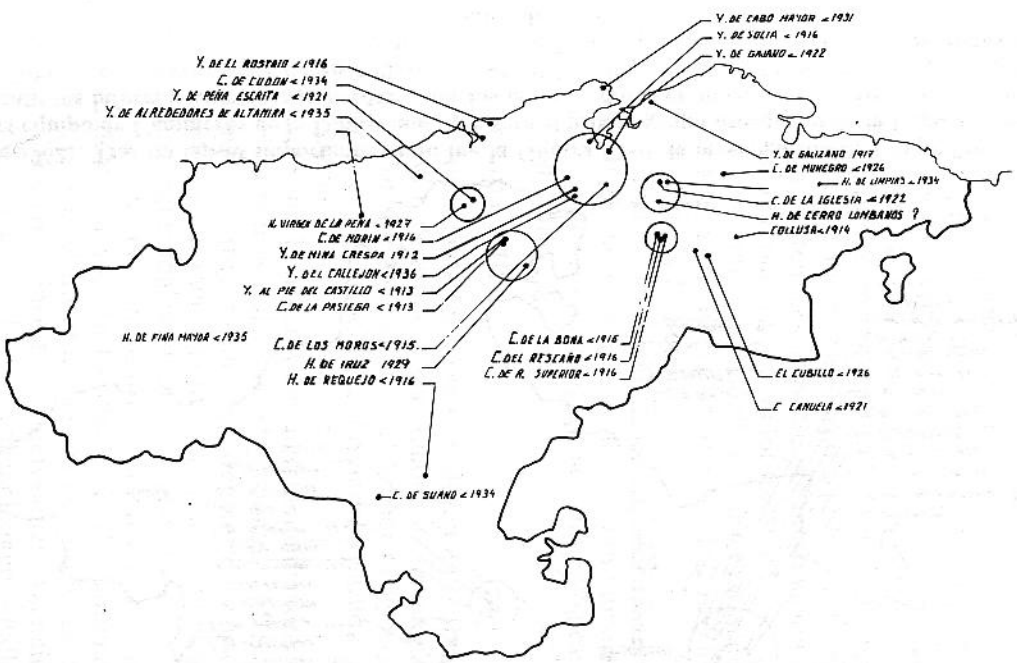
El método que utilizaron, hoy en día muy criticable, consistía en la realización sistemática de calicatas en las cavidades pros-



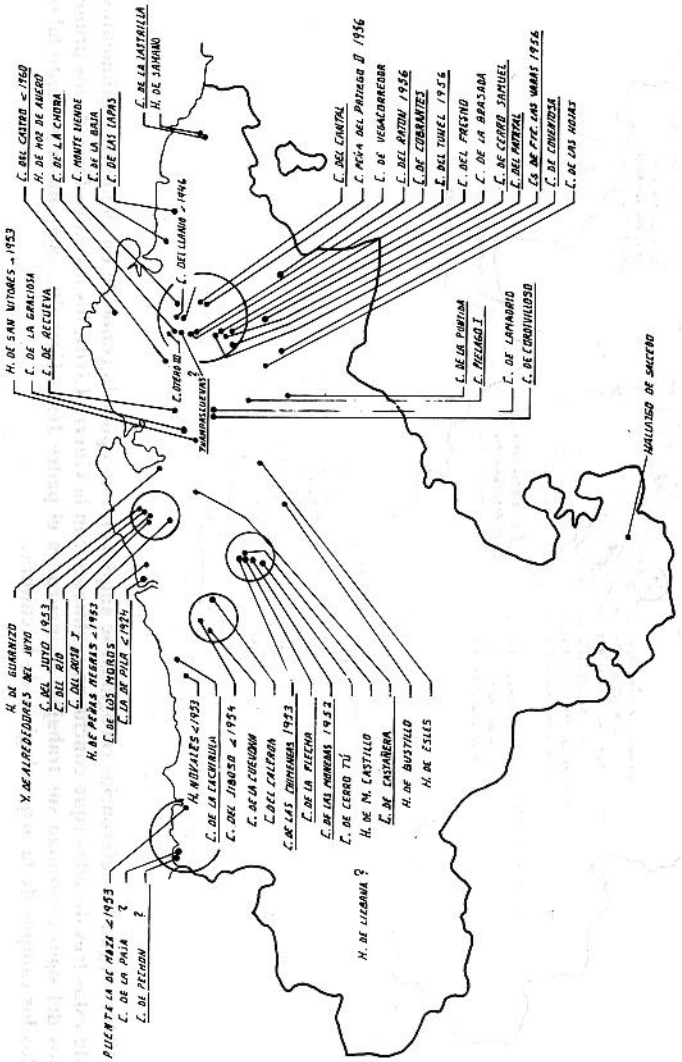
(Lorenzo Sierra). Su labor prospectiva se centró esencialmente en el área oriental de Cantabria, en torno al colegio de P.P. Paúles de Limpias, del cuál formaba parte. Localizó numerosos yacimientos, algunos de gran interés (Rascaño, Salitre, Otero), así como varios conjuntos de Arte Rupestre. Han llegado hasta nosotros 28 referencias de sus descubrimientos, distribuidos por el Valle del Asón, Voto, zona costera oriental, Valle del Miera y Bahía de Santander.



(Hermilio Alcalde del Río). A diferencia de Sierra, este investigador exploró el área occidental, ya que residía en Torrelavega. Se dedicó más a localizar Arte Rupestre, descubriendo y publicando importantes conjuntos (El Castillo, Hornos de la Peña, Santiyán).



(1910-1940). Según las referencias recogidas, se amplía en esta época lo conocido en 29 nuevos yacimientos. Durante estas tres décadas (que concluyen realmente con la Guerra Civil), los investigadores de los primeros años del siglo continúan sus trabajos; se incorpora el padre Jesús Carballo, con una importante labor en todos los campos de la arqueología y de la cultura.



(1940-1962). Tras un lapsus importante como fue la Guerra Civil, la investigación de campo fue relanzada por el equipo de Camineros de la Diputación, que será el primer grupo prospector de la Región. Desgraciadamente sus informaciones fueron perdidas por los investigadores en quienes recayeron o fueron depositadas. Cubrieron la mayor parte de los hallazgos desde 1940 a 1962. Según información oral de F. Quintana, investigaron más de doscientos yacimientos, todos notificados por medio de fichas, recuperados algunos gracias a comunicaciones verbales de los integrantes del equipo.

pectadas. Fruto de esto es que en la actualidad apenas hay cavidades intactas.

Todo lo hallado era apuntado en fichas por triplicado, con gran cantidad de detalles, aunque de éstas desgraciadamente sólo se conserva alguna aislada. Sus labores eran seguidas de cerca por los prehistoriadores del momento: J. Carballo, González Echegaray y García Guinea.

Es sin duda la etapa en que más hallazgos se produjeron, pero al haberse extraviado casi toda la documentación, que no fue publicada, aparece como laguna histórica de muy difícil reconstrucción, sostenida solamente por informaciones orales, que en algún caso no pueden ser comprobadas.

Entre los Camineros es obligado nombrar además de al capataz ya citado, a M. García, M. Revilla, J. Ruiz y los Camineros de Voto: F. Maza y S. Berrire.

Desde finales de los 50 el investigador más prolífico es J. González Echegaray, al que se deben gran número de publicaciones, excavaciones e investigaciones arqueológicas sobre el Paleolítico Cantábrico.

d) Etapa actual.

En la década de los 60 se introducen en la Región métodos más avanzados de arqueología, aunque de forma paulatina y esporádica. Por citar un ejemplo, las memorias de las excavaciones de la Cueva del Otero serán las primeras realizadas con metodología moderna.

J. González Echegaray continuará añadiendo a su lista gran número de artículos y algunas excavaciones, y M.A. García Guinea comienza trayectoria como director del Museo Provincial de Prehist a, sacando a la luz importantes publicaciones y excavaciones arqueológicas durante algunos años.

Promovidas por ambos investigadores se crearán el Seminario Sautuola y la Sección Espeleológica del Seminario Sautuola (S.E.S.S.), de gran trascendencia en nuestra Región.

El Seminario investiga interesantes yacimientos como Cudón, Linar, etc., y S.E.S.S. realizará algunos hallazgos de importancia.

Además habrá un incremento grande de los grupos de espeleología, de los cuales algunos harán interesantes prospecciones

arqueológicas en sus zonas de exploración, como la "Asociación Espeleológica Ramaliega" (A.E.R.), el "Grupo Espeleológico de La Lastrilla" (G.E.L.L.), el "Speleo Club Cántabro" (S.C.C.) y más recientemente la "Sociedad de Actividades Espeleológicas de Cantabria" (S.A.E.C.), la "Sección Espeleológica de Investigaciones Subterráneas" (S.E.I.S.) y el "Grupo de Espelología e Investigaciones Subterráneas Carballo/Raba" (G.E.I.S. C/R).

Desgraciadamente estos hallazgos son poco conocidos, algunos por carencia o insuficiencia de bibliografía y otros por confusionismo en la publicación.

También existen grupos extranjeros de Espeleología que actúan en Cantabria con importantes descubrimientos.

Merecen cita obligada varios investigadores locales como L. Escallada en la zona de Bareyo y P. Smith en la de Matienzo, así como algunos hallazgos por particulares como la Cueva de Chufín, Pinares de Somo, etc.

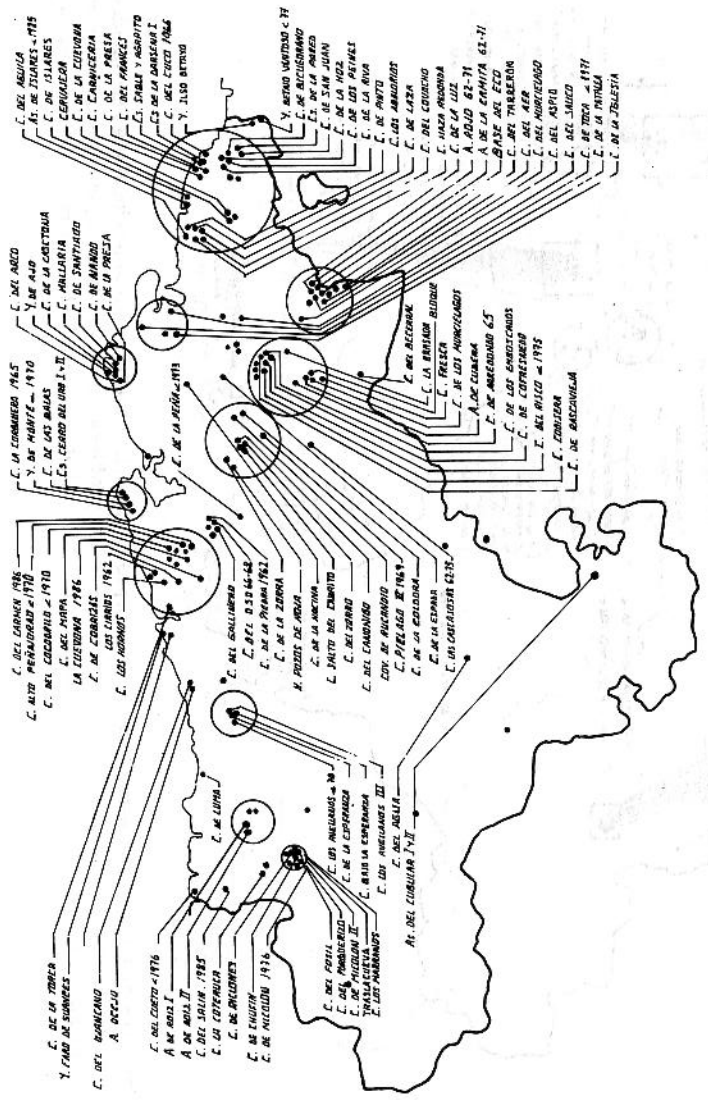
En fechas recientes se ha creado el Departamento de Prehistoria de la Facultad de Filosofía y Letras, que ha investigado varios conjuntos de Arte Rupestre como Peña del Perro, Patatal, Las Aguas, etc., aunque en el capítulo de prospección su aportación ha sido mínima, excepto en el fenómeno tumular.

Respecto al "Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica" (C.A.E.A.P., antiguo "Negro Camargo") del cual formamos parte, se puede resaltar su exploración sistemática de la Región y la publicación de Cartas Arqueológicas por ayuntamientos.

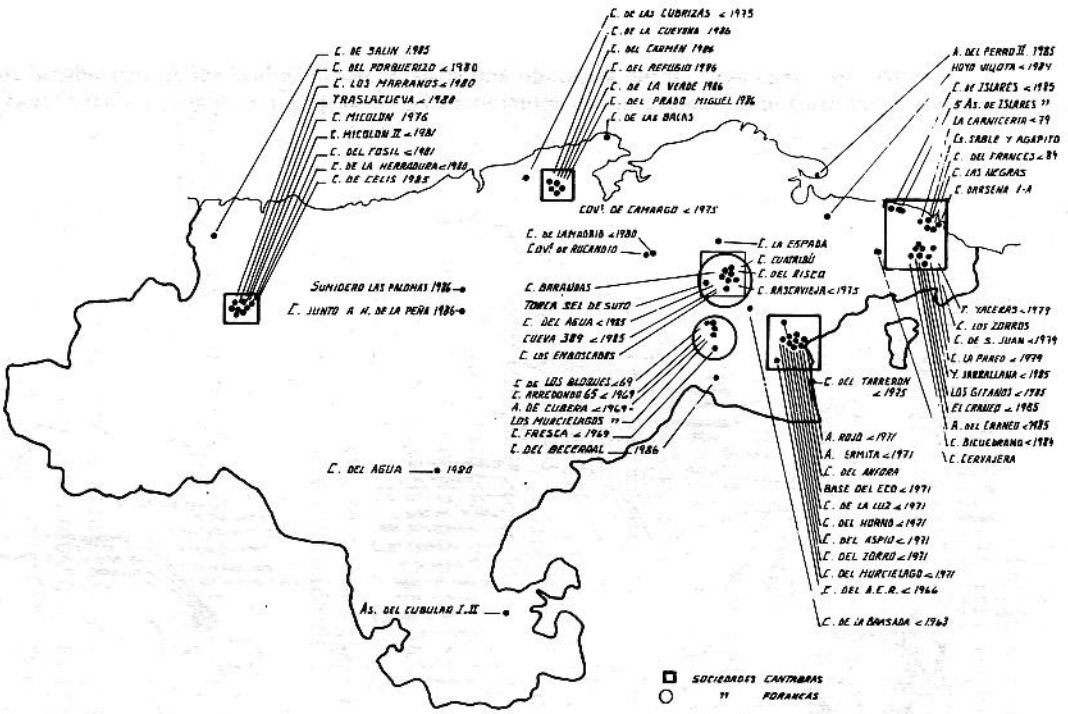
5. BREVE BOSQUEJO DEL ESTADO ACTUAL DE LAS INVESTIGACIONES

Actualmente más de una veintena de investigadores trabajan sobre la Región desde supuestos muy diferentes y con metodologías variables; incomprensiblemente todavía son apenas conocidas etapas enteras de la prehistoria local.

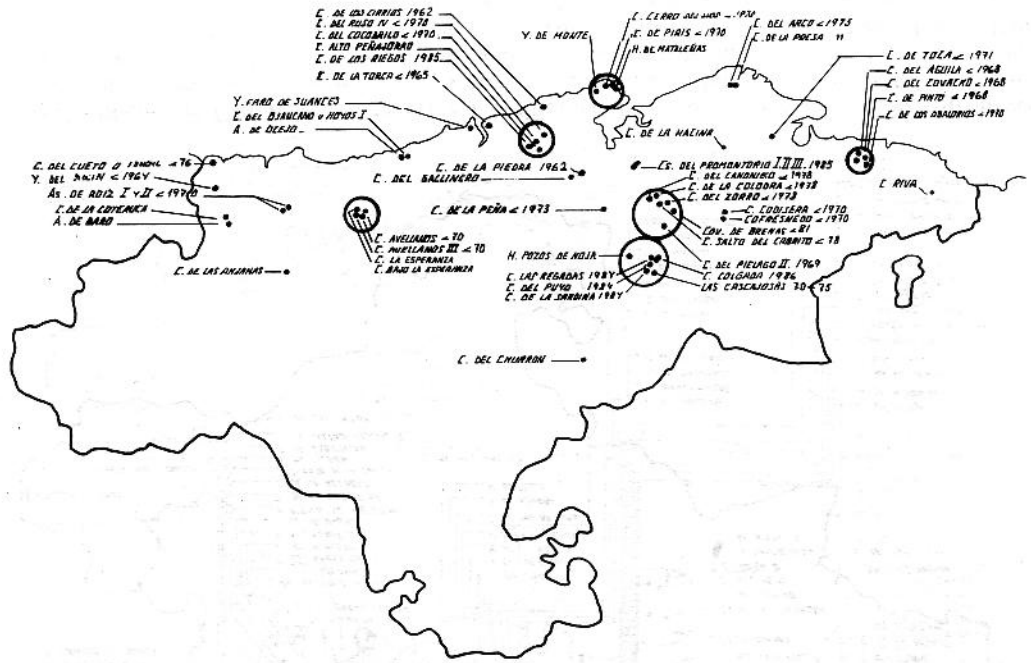
En breves líneas y de forma muy esquematizada daremos unas mínimas directrices de todo lo conocido en la actualidad.



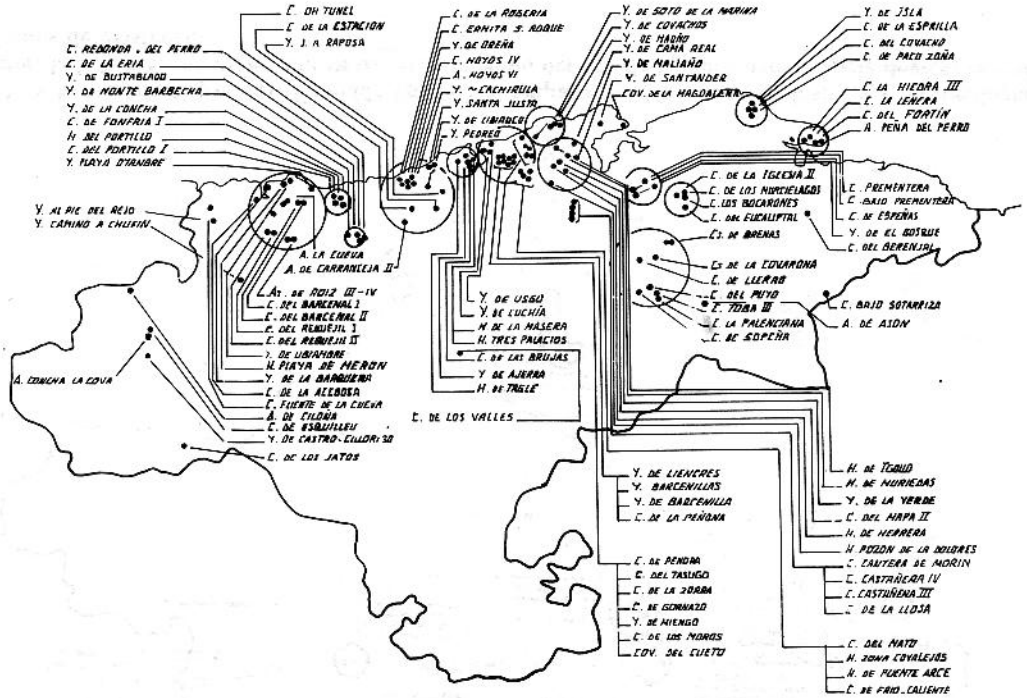
(1962-1987, excepto C.A.E.A.P.). Recoge 94 yacimientos arqueológicos, conocidos mayoritariamente por la labor prospectiva de los grupos espeleológicos que operaron durante ese cuarto de siglo.



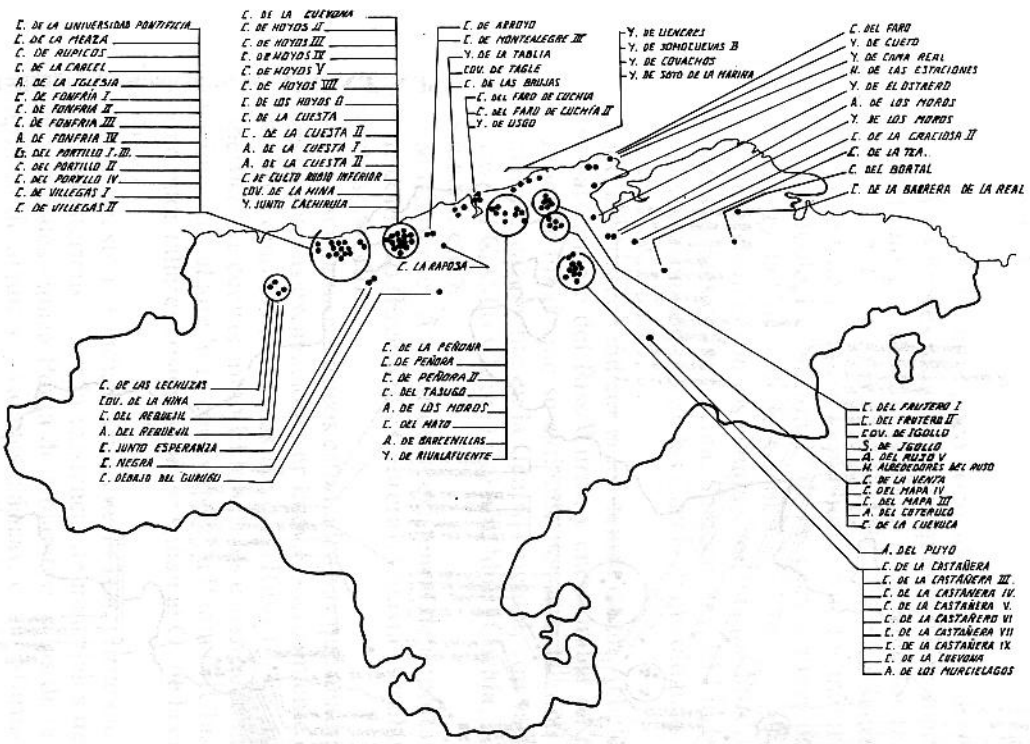
(Hallazgos de las sociedades espeleológicas, excepto S.E.S.S.). A partir de los años cincuenta las expediciones espeleológicas organizadas y con carácter científico proliferaron en la zona, atraídas por la extensión del patrimonio kárstico. Sin mencionar los de S.E.S.S., los hallazgos arqueológicos realizados por espeleólogos en cavidades suman 70.



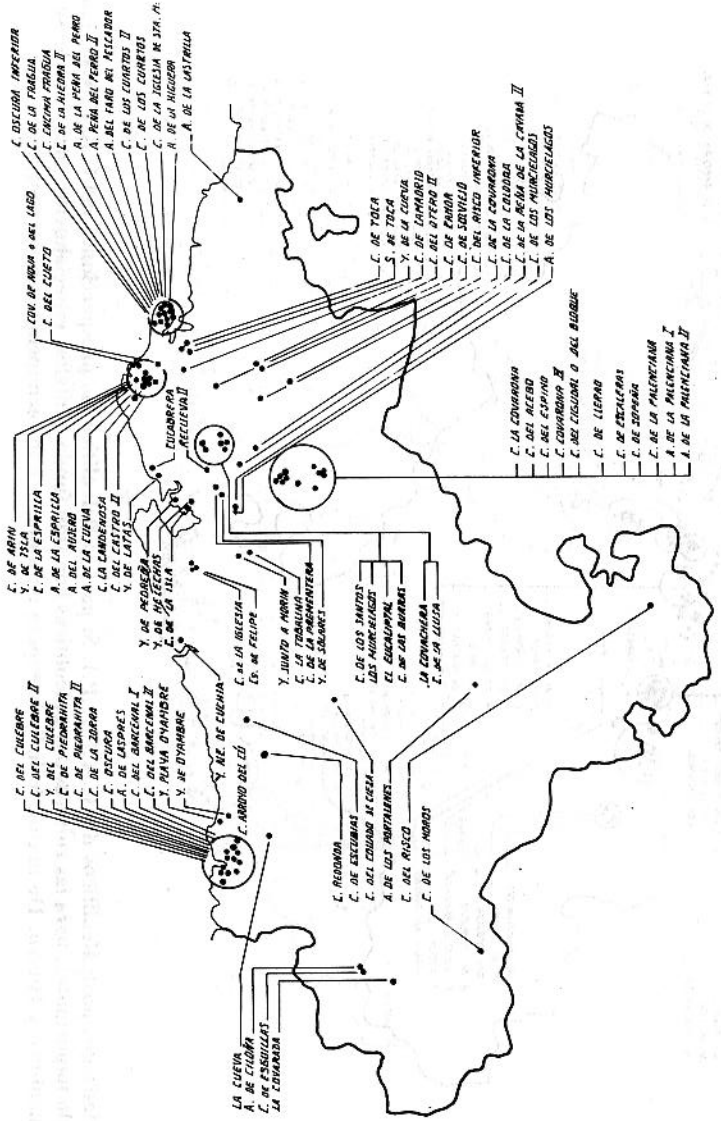
(S.E.S.S. y Seminario Sautuola). Fundada en 1962 al amparo del Museo de Prehistoria y Arqueología de Santander, la S.E.S.S. mantiene aún su trayectoria como decano de las sociedades espeleológicas cántabras, tras 25 años de existencia.



(Hallazgos paleolíticos del C.A.E.A.P.). Durante los últimos diez años se ha realizado una prospección científica y sistemática de la Región por el C.A.E.A.P., consciente –tanto a nivel científico como de conservación y gestión– de que la realización de un catastro exhaustivo de lugares arqueológicos es elemental y básica para cualquier futuro estudio. En total se han contabilizado 113 hallazgos atribuibles al Paleolítico, destacando los del Paleolítico Inferior y algunas cavidades con importantes conjuntos rupestres.



(Hallazgos postpaleolíticos del C.A.E.A.P.). Si para el Paleolítico las prospecciones del C.A.E.A.P. han sido importantes, para las culturas postpaleolíticas han sido fundamentales, especialmente para Asturiense, Eneolítico y Hierro. De hecho, lo hallado supera en número a lo reconocido con anterioridad.



(Hallazgos postpaleolíticos del C.A.E.A.P.).

a) Las sociedades depredadoras.

PALEOLÍTICO

– Achelense: Es muy poco conocido y carece de obras de conjunto. A las breves referencias antiguas hay que añadir algún pequeño estudio globalizador (como por ejemplo los realizados por el C.A.E.A.P. en el B.C.E. y el de González Sainz en "La Prehistoria de Cantabria") y la publicación de los materiales del "Museo Arqueológico Nacional" de las excavaciones de principio del siglo en la Cueva de El Castillo.

Más interesantes son los estudios todavía inéditos de varios yacimientos locales como Cuchía, Somocuevas, El Linar, Ubiarco, y los escasos materiales en las Cartas Arqueológicas por municipios del C.A.E.A.P.

Todo ello parece indicar la existencia de un Achelense tardío, probablemente del Riss/Würm, y encuadrable en el Achelense Superior Final, que se extiende por toda la zona Centro-occidental y escasamente en la Centro-oriental, con yacimientos en cuevas (El Castillo y Linar) y al aire libre (Cuchía, Somocuevas, Suances, etc.).

– Musteriense: A pesar de la existencia de importantes trabajos de conjunto (Freeman y Cabrera), todavía es mal conocido en muchos aspectos.

A los yacimientos clásicos estudiados hay que añadir los materiales de nuevas excavaciones en cuevas –actualmente en curso de estudio, como los de El Castillo o El Ruso I–, los materiales de superficie de cuevas como El Linar, los estudios de importantes yacimientos al aire libre como los de la Punta de Ubiambre, o los conocidos talleres costeros que se sitúan al O. de la ciudad de Santander.

Lo expuesto nos induce a considerar la importancia testimonial del Musteriense, con la existencia de materiales de los momentos iniciales –quizá Punta de Ubiambre, o los de la base estratigráfica de algunas cavidades clásicas, como Morín– y sobre todo de los momentos finales, con la identificación de distintas facies (de denticulados, charentiense y típico).

– Inicios del Paleolítico Superior: La excavación durante la

década de los 60 de varios yacimientos fundamentales (Morín, Otero, Castillo), la publicación de algunos pequeños artículos de conjunto y el estudio monográfico amplio sobre estos períodos que publicará F. Bernaldo de Quirós, hace que estos momentos culturales sean bastante conocidos.

Se puede hablar hoy de una etapa inicial (chatelperroniense), un momento de apogeo, con las industrias auriñacienses clásicas, y unas etapas finales, en donde se desarrollan las industrias del Perigordiense Superior o Gravetiense y las del Auriñaciense Superior.

Hay alguna muestra de Arte Mobiliar y Parietal en Cantabria.

– Solutrense: Pese a las dudas existentes aún hoy sobre este período, es una de las facies industriales más conocidas de la Prehistoria regional: hay publicadas tres sistematizaciones por Jordá, Corchón y Strauss. Recientemente se han excavado dos importantes yacimientos (Ruso I y Chufín, a punto de publicarse) y ha aparecido una interesante colección de superficie en el río de El Linar.

Además existen varias cavidades con Arte Rupestre de esta supuesta cronología (Covalanas, Haza). También se han hallado buenas muestras de Arte Mobiliar.

– Magdaleniense: Las industrias más conocidas y mejor estudiadas son, sin duda, las pertenecientes a este período. Para el Magdaleniense Inferior y Medio tenemos una completa sistematización de P. Utrilla, y para el Magdaleniense Superior otra todavía inédita, de González Sainz.

Entre las más importantes excavaciones recientes registradas deben citarse las de La Chora, El Otero, Morín y Rascaño.

El Arte Mobiliar está magníficamente representado, con enormes conjuntos como el de El Pendo o El Valle, y no menos el Arte Parietal, con impresionantes conjuntos, como gran parte de Altamira y de El Castillo, Las Aguas y un largo etcétera.

EPIPALEOLÍTICO

El panorama actual es desolador, con una notoria falta de investigación, dedicada históricamente a períodos anteriores. Se han señalado las siguientes facies:

– Aziliense: Aparece en toda la franja costera y valles fluviales interiores. Hay dos sistematizaciones recientes –de J.A. Fernández-Tresguerres y J. Caño– y varias excavaciones, entre las que destaca la de García Guinea en la cueva del Piélago (Mirones). Es muy interesante la enorme proliferación de microlitos en el área oriental de la Región (C. del Piélago, C. del Valle); además aparecen algunas piezas de Arte Mobiliar, aunque se desconocen muestras de Arte Parietal.

– Asturiense: Solamente aparece en la zona occidental de Cantabria. Existen dos sistematizaciones a cargo de Emilio Muñoz y M. González Morales. Recientemente se ha excavado el importante yacimiento de Cualventi y se ha estudiado el excepcional conjunto lítico de Oyambre, que está en vías de publicación, todo lo cual apunta a la existencia de un Asturiense tardío.

– Industrias tipo Tarrerón: Son poco conocidas, ya que sólo se ha investigado el yacimiento de Tarrerón, donde hay varios elementos microlíticos, aunque el conjunto es tan reducido que apenas se pueden sacar más que conjeturas. Este yacimiento apareció formando un gran conchero. Hay que cosiderar que se localiza en Soba (muy lejos del mar), en la zona oriental de la Región, siendo asimilable a los yacimientos de la zona vasca.

b) Las sociedades productoras.

Aunque se catalogan gran cantidad de yacimientos, éstos apenas son conocidos, ya que las excavaciones y/o prospecciones intensivas se han realizado con escasos planteamientos científicos. Hay dos importantes sistematizaciones (R. Rincón y C.A.E.A.P.) si bien el panorama es todavía muy confuso.

– Eneolítico: Hay muchos datos, pero muy poco sistematizados. Probablemente el fenómeno megalítico, abundante y muy poco conocido, sea encuadrable en esta cultura, aunque algunos autores han querido encuadrarle en épocas más tempranas (Neolítico). El megalitismo está siendo investigado por varios autores (A. Arredondo, A. Ocejo, M. Serna, P. Bueno...), por lo que no nos extendemos más, en espera de nuevas publicaciones.

Otros importantes capítulos debieran dedicarse a las cuevas sepulcrales (A.E.R., nivel IV del A. de Castañera, conjunto de

6. CONOCIMIENTO LEGAL

6.1 Conocimientos parciales por ámbitos. Datos inéditos:

La Carta que presentamos contribuirá, sin duda, a conocer más clara y exhaustivamente el Patrimonio Arqueológico, sobre todo los yacimientos menos reconocidos; gran parte de la información es inédita y será, probablemente, punto de partida para la futura preservación del Patrimonio, mucho peor conservado de lo que parece.

Por ejemplo, más del 95% de los yacimientos en cuevas están parcialmente destruidos debido a diversas causas: quizá las más importantes sean los métodos de prospección y excavación utilizados durante las pasadas décadas por, entre otros, los Camineros (de los años cuarenta a los sesenta especialmente). Esta destrucción es tan importante que resulta excepcional la localización de un yacimiento intacto, estando calicateados la inmensa mayoría de los inéditos; estos últimos mantienen esa categoría debido a la falta de los cauces de publicación necesarios y a la no atribución de la importancia debida.

6.2 Tratamiento legal según la Ley del Patrimonio.

6.2.1 Listado Oficial.

Están declarados como bienes de interés cultural los siguientes yacimientos:

Altamira, La Pasiega, El Castillo, Covalanas y Hornos de la Peña (7-5-1924). Las Chimeneas y Las Monedas (1-8-1978). Cualventi y Cobrantes (29-3-1985). Y se hallan incoadas: Cuco, Salitre , Chufín (1981) y Santiyán (1985).

6.2.2 Situación real.

Por la Ley 13/1.985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, todas las cavidades o lugares con manifestaciones rupestres han sido declaradas bienes de interés cultural; ante esto se originan dos preguntas: ¿cuáles son los lugares que tienen manifestaciones rupestres? y ¿cuáles son las reconocidas a nivel oficial?

Si en muchos yacimientos la declaración se produce por hecho o por derecho –como en los yacimientos clásicos como Meaza o Cabrojo, o los muy espectaculares como El Salín–, en otros –por falta de publicaciones sobre los mismos, por el desinterés general por fenómenos artísticos concretos como el denominado Arte Esquemático-abstracto o por ser hallazgos más recientes y poco espectaculares– se hace mucho más dificultosa su consideración como bien de interés cultural; se hacen necesarias, por lo tanto, sistematizaciones amplias que sean contrastadas y reconocidas a nivel oficial por las comisiones existentes del patrimonio (el número de lugares con manifestaciones artísticas en la Región llega a la centena).

Otro tanto ocurre con los yacimientos arqueológicos, con el agravante de la gran ambigüedad de las leyes existentes. Yacimientos tan conocidos como Covalejos, por ejemplo, tendrían que obtener la declaración expresa, ya que por Ley su situación legal es muy poco clara ante, pongamos por caso, un peligro de destrucción inminente.

6.3 Estado de las colecciones existentes tras más de 100 años de investigaciones arqueológicas en Cantabria.

A pesar, como ya se dijo con anterioridad, de que la mayor parte de los yacimientos han sido excavados o revueltos de una u otra manera, el volumen de materiales conservados y, sobre todo, bajo control, es una mínima parte, que estimamos inferior al 10% de lo recuperado, desde que la Arqueología se afirmó como ciencia en el siglo pasado.

En la actualidad existen en la Región dos Museos arqueológicos, siendo el Museo de Prehistoria y Arqueología, ubicado en Santander, el más importante y el que recibe los fondos procedentes de la mayor parte de las excavaciones oficiales. También ha sido, con gran diferencia, el Museo que más aportaciones y colaboraciones individuales ha tenido, hecho a valorar sobre todo en momentos de crisis institucionales y económicas. El segundo Museo, de rango nacional, y por tanto dependiente del Gobierno Central, es el de Altamira.

El Museo Regional cuenta, en principio y teóricamente, con importantes colecciones. Sin embargo no todos los fondos en él

conservados son fiables, salvo las series procedentes de las excavaciones recientes: Piélago I y II, Ruso I, Cualventi, Puyo, El Ostrero, Otero, El Rostrío... Menos recientes y también bien conservadas, aunque incompletamente sigladas, son las series de Morín –campañas de Freeman y Echegaray–. De campañas como la de Celada Marlantes no se conservan los restos paleontológicos y de Camesa-Rebolledo desaparecieron completamente los restos antropológicos medievales de las primeras excavaciones.

Respecto a los fondos procedentes de las investigaciones antiguas que llegaron al Museo, el panorama es desalentador, conservándose apenas materiales de Sautuola excepto alguno de Altamira y el Mazo; de E. de la Pedraja se han observado sólo unos materiales aislados; existen pocas piezas de H. Alcalde del Río, fundamentalmente de Altamira; del Institut de Paleontologie Humaine se conservan escasos restos de Hornos de la Peña, El Castillo y El Valle. Hay, además, parte de lo investigado por Carballo procedente de Morín, Pendo, etc., aportaciones hechas por los camineros de la Diputación –materiales generalmente aislados o poco representativos, como los de Cañuela, Coventosa, etc.–, y gran parte de los materiales recuperados por el equipo de Santaolalla de la excavación del Pendo mezclados en parte por la acción de sucesivas inundaciones que afectaron al Museo, destruyendo etiquetas, rótulos, etc.

Como colección conexa de superficie destacan los materiales del CAEAP, siglados en más del 95% de las piezas y con indicaciones precisas y completas del lugar de recogida en todas las piezas de mayor interés. Son también importantes las aportaciones de los grupos de espeleología en cuanto a materiales de superficie.

Respecto al registro, para su posterior identificación, de los materiales depositados en el Museo merece la pena comentar que en el Libro de Entradas de materiales (cedido o depositado, abierto el 20 de octubre de 1954 con el hallazgo de una estela medieval) apenas se ha dejado constancia de lo depósitado: En 1955 se anota la entrega de materiales de 5 yacimientos (La Chora, Mazarredonda, etc.) y en 1962 hay también varios depósitos, siendo sin embargo las recientes entregas, a instancias de los descubridores, sensibilizados del interés que el registro tiene como

futuro dato documental, las más numerosas. No están registrados gran cantidad de datos correspondientes a entregas hechas al Museo a lo largo del tiempo y que hemos echado de menos en la elaboración de la presente Carta, ni los materiales procedentes de las excavaciones oficiales, de forma que hoy día se desconocen, por no existir inventario, los resultados físicos de las mismas. Estos hechos, unidos a una mala política documental, a la dispersión de los almacenes, situados en dependencias muy alejadas entre sí dentro de la ciudad, etc., han conducido al bloqueo de no pocos proyectos de investigación, entre los que podríamos poner como ejemplo varios intentos de tesinas y tesis doctorales sobre culturas prehistóricas con cerámica, por nosotros conocidos. La mezcla de materiales (de la que podría ser ejemplo típico la presencia de materiales siglados como de Las Cáscaras en el cajón correspondiente a la Excavación de Carballo de la Cueva de Morín, mayoritariamente sin siglar) da a los estudiosos argumentos para abandonar sus líneas de investigación por la escasa fiabilidad de algunos materiales.

El Museo de Altamira acoge los materiales procedentes de la mayor parte de las Excavaciones de Obermaier en Altamira, además de colecciones procedentes de los Alrededores de Altamira y los resultados de las excavaciones recientes de esta cavidad y de las de Rascaño, Juyo, Salitre, Castillo y La Pila, según la línea política del Ministerio de Cultura a finales de los años 70. También alberga parte de las colecciones de Chufín, Morín y parte de las antiguas excavaciones del Castillo. Se desconocen datos sobre la situación de los materiales.

Entre los Museos de fuera de la región en los que existen fondos conocidos de ésta, destaca el Museo Arqueológico Nacional al que fueron a parar la mayor parte de las colecciones de Obermaier procedentes de El Castillo (con la famosa colección de "omóplatos grabados"), del Instituto de Paleontología Humana, la mayor parte de las piezas de Hornos de la Peña, parte de El Pendo, Chufín, etc., y alguna pieza metálica hallada antiguamente. En el Museo de Ciencias Naturales hay, a diferencia de lo que ocurre con los de Asturias, sólo unos pocos materiales, entre los que destacan algunas series del Conde de la Vega del Sella procedente de Morín. Se encuentran en el Museo de Vizcaya algunas colecciones de la zona oriental de nuestra región –cuevas del Tarrerón y yacimientos eneolíticos de Castro Urdiales-Guriezo–. En el extranjero se conocen los fondos (procedentes del Castillo, Hornos de la Peña y Altamira) del Field Museum de Chicago.

Se conocen en la región de Cantabria varias colecciones privadas, de interés extraordinario en su momento y hoy sin controlar en cuanto a su estado y evolución. De las colecciones antiguas destacan la del P. Sierra, una de las más famosas por los ejemplares extraordinarios que la integraban (bastón del Valle, cráneo del Mazo, etc.) y las colecciones de las que no se han vuelto a identificar los yacimientos (Mosolla, Doncelia, etc.). Esta colección, depositada en el Colegio de los PP. Paúles de Limpias, sufrió mucha dispersión durante la Guerra Civil, sobre todo las piezas singulares, por haber funcionado el colegio como hospital en la contienda. Hace años revisamos la colección existente, que se mostraba muy mutilada, conservando materiales de Rescaño, Bona, etc.

Se han dispersado también el grueso de materiales de las colecciones de A. del Río, a excepción de las piezas que ingresaron en el Museo de Santander (Colección Altamira, útiles metálicos del Bronce, etc.).

La Universidad Pontificia de Comillas reunió importantes conjuntos arqueológicos procedentes de las cuevas de su entorno (La Concha, Las Cáscaras, etc.,) que han desaparecido en fechas muy recientes.

La colección del Marqués de Comillas fue recogida parcialmente en el Museo Regional, habiéndose instalado recientemente en el mismo los enterramientos de Las Cáscaras recuperados por el Dr. Carballo.

Hay citas de colecciones antiguas monográficas, como la procedente de la Cueva de Cudón, extraída casi hasta su total esquilmación por N. Balbotín y dispersada, a excepción de algunos materiales conservados en un arcón que fue entregado al Rey Alfonso XIII.

Entre las colecciones recientes algunas tienen marcado carácter comarcal. Unas proceden de excavaciones clandestinas, como el caso de dos coleccionistas de Villaescusa, uno de los cuales ha entregado recientemente sus colecciones al Museo Regio-

nal. En otros casos (como el de A. Fernández, que recogió materiales de sondeos y superficie en la zona de Reinosa, fundamentalmente medievales, romanos y castreños; y el de F. González, con materiales procedentes de excavaciones numerosas en las cuevas, asentamientos romanos y castreños de la zona de Castro Urdiales) la motivación que llevó a reunir las colecciones fue el interés por generar museos locales y una colaboración con los organismos oficiales con un final de ruptura tensa.

Concluimos esta relación de colecciones privadas con la de R. Calderón, constituida por un importante lote de materiales de superficie hallados en todo el litoral de Cantabria y pertenecientes a culturas Achelenses, Musterienses y Calcolíticas; la recientemente localizada en la zona de Potes, con abundantes materiales medievales, y la del señor Fontaneda que ha comprado piezas a los lugareños de toda la zona Sur de la región. Las tres sin estudiar aún.

Con esos comentarios hemos tratado de ofrecer, a grandes rasgos, no sólo cual es el panorama de los fondos procedentes de la región de Cantabria, sino también cómo puede evolucionar en el futuro el mundo de la Arqueología dejado a su propia inercia, incluso en una región pionera en el mundo y de tal número de yacimientos conocidos. Se escapa a nuestro propósito el valorar profundamente la situación, pero los datos son bastante explícitos y piden por sí mismos que se establezca una política cultural y patrimonial eficaz, transcendente y profunda.

7. VALORACIÓN CRÍTICA

El primer problema que se nos ha presentado en la realización de la Carta ha sido la necesidad de una exposición clara, concisa y sintetizada, dentro de unos planteamientos científicos y una estructura que permita su consulta tanto a iniciados como a especialistas.

Para satisfacer esta necesidad ha sido imprescindible la utilización de unos recursos que a continuación explicaremos:

– En algunos yacimientos nos hemos visto obligados a omitir la justificación de su atribución cronológica, ya que ésta sería demasiado extensa para el interés relativo que aquéllos poseen,

dada la gran cantidad de testimonios existentes; debemos puntualizar que esas atribuciones están basadas en hallazgos muy significativos, en conjuntos de materiales homogéneos y representativos, o en una secuencia estadística muy clara. Cuando existan dudas, éstas vendrán reflejadas en el texto.

– Sólo se han considerado colecciones de Museo y materiales y observaciones de los yacimientos, sin ningún tipo de excavación. Nuestra labor de campo se basa, pues, en los hallazgos de conjuntos de superficie, en los que se ha efectuado una revisión de materiales sin estratigrafía. La aparición de alguna referencia estratigráfica obedece, sobre todo en cavidades inéditas, a la existencia de algún fenómeno geológico o de origen humano o animal por el que los niveles pueden ser observados.

Creemos que toda clase de excavación o remoción es negativa, en el contexto actual de la investigación y de la conservación, hasta que no se obtenga el control de lo existente y su protección adecuada.

Lógicamente, en casos extremos, ante la amenaza de desaparición, se podrían permitir excavaciones de urgencia.

– Las culturas están agrupadas de acuerdo con su tipo de economía, por lo que las Paleolíticas y las Epipaleolíticas iniciales aparecen en el apartado que corresponde a las sociedades depredadoras.

El resto de culturas aparecen en el otro apartado: el que corresponde al paso de la depredación a la producción y a las sociedades ya productoras.

– Hemos efectuado una enorme selección de la bibliografía, que quizá debiera ir al pie de cada yacimiento, y ser más completa, pero esto ampliaría demasiado el texto.

– Por la misma razón se suprimieron los planos topográficos, dibujos, fotografías, etc. Los planos de cavidades con interés arqueológico están siendo publicados en los Boletines Cántabros de Espeleología por zonas geográficas, y los planos de yacimientos al aire libre en las Cartas por Ayuntamientos.

Disponemos de una relación de todo ello, que sería enviada a los investigadores que lo solicitasen en la ficha perforada que se halla al final de la Carta.

– La localización exacta de cada yacimiento no se ha ofrecido por el peligro real que suponen los ilegales, información que

también se cursará por la ficha perforada.

En el curso de nuestras investigaciones hemos topado con algunas dificultades, que no han podido ser salvadas por completo, y que pasamos a comentar:

– Por causas prolijas de enumerar, no se ha realizado una contrastación del trabajo con todos los investigadores de la Región, aunque sí con un importante número de ellos, mayoritario.

– Ciertos fenómenos como el Megalítico y el Castreño no han sido incluidos, debido a que actualmente se están estudiando y sistematizando en toda la Región; de hecho, nosotros hemos investigado algunos como los del Barcenal de San Vicente de la Barquera.

Los megalitos catalogados se aproximan al medio centenar y su información se encuentra muy dispersa, aunque en vías inminentes de sistematización por el Departamento de Prehistoria de la Facultad de Filosofía y Letras de Santander; en cuanto a los castros, apenas son conocidos una decena de ellos, sistematizados en fechas recientes por R. Bohigas.

– Tampoco se han incluido los yacimientos romanos o medievales. Los yacimientos romanos están siendo investigados y sistematizados por diferentes autores: de mención obligada son R. Vega de la Torre y el Departamento de Historia Antigua de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Santander.

Los yacimientos visigóticos son muy escasos, y de ellos existen varios artículos recientes en las revistas "Sautuola" y "Altamira", por lo que huelga su descripción. Para la época de la Repoblación hay una importante revisión reciente de los yacimientos, realizada por R. Bohigas y publicada hace poco. En este punto nuestras aportaciones hubieran sido interesantes, ya que conocemos más de cien lugares inéditos, fundamentalmente en cavidades, pero hubiera distorsionado el sentido de toda la Carta, por lo que serán dadas a conocer en futuras publicaciones.

– En la clasificación de las materias primas nos hemos encontrado con que no existe un criterio unificado e inequívoco de diferenciación entre la cuarcita y la arenisca. Hemos intentado indicar el grano del material y su textura, así como el color, aspectos que pueden ayudar en la interpretación, aunque ésta resulte muy dificultosa.

– La imperiosidad de una publicación sin apenas recursos

hace que no alcance la calidad deseada, aunque creemos que puede ser manejable y de no muy áspera consulta.

– La labor que supone un trabajo de esta envergadura facilita la existencia de omisiones voluntarias, comprensibles, dado el volumen de información manejada.

– Otros, de los que el propio lector dará buena cuenta con su opinión más o menos especializada.

Pese a todo la Carta Arqueológica que exponemos tiene el enorme interés de haber considerado gran número de yacimientos, casi la mitad de ellos inéditos o muy mal conocidos, y los datos que se expresan en la misma han sido contrastados en la mayoría de los casos, siendo la primera y mayor relación de lugares con interés arqueológico para la Prehistoria de la Región.

8. EXPLICACIÓN DE LA FICHA PERFORADA ADJUNTA

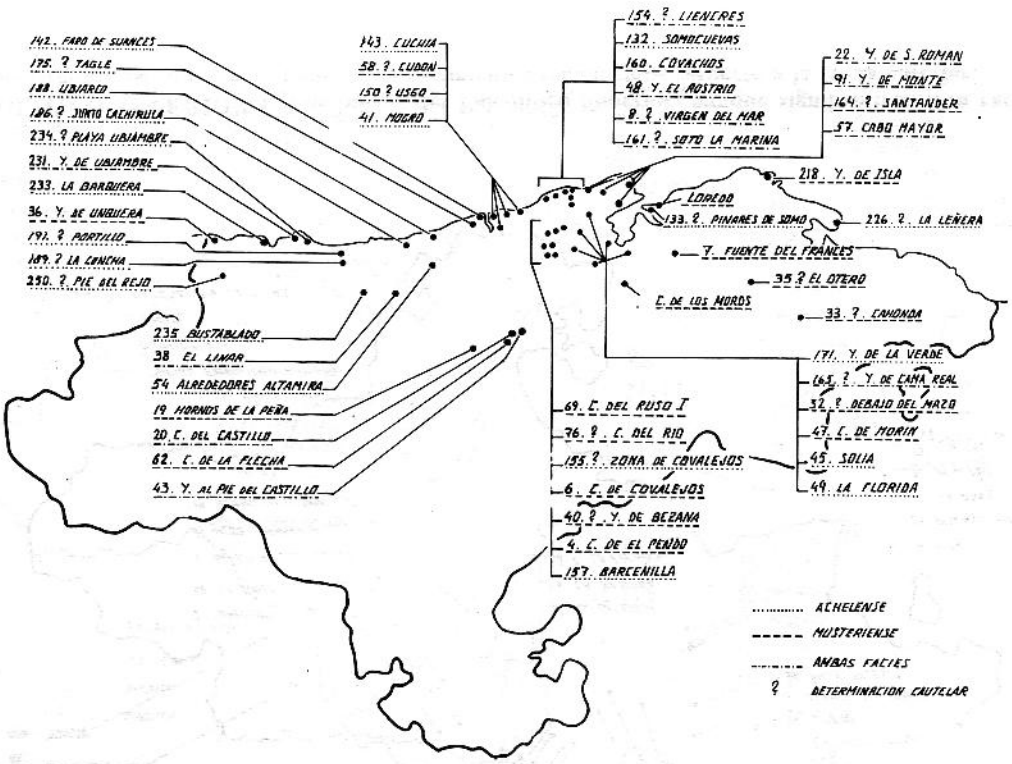
Para asegurar que ciertas informaciones (coordenadas de yacimientos, planos, diapositivas, etc.) caigan en manos de personas responsables y comprometidas con la conservación del Patrimonio, evitando al mismo tiempo su divulgación general, hemos incluido al final del texto una ficha perforada por la que el investigador interesado puede acceder a esos datos.

La ficha se cumplimentará y se enviará a la siguiente dirección:

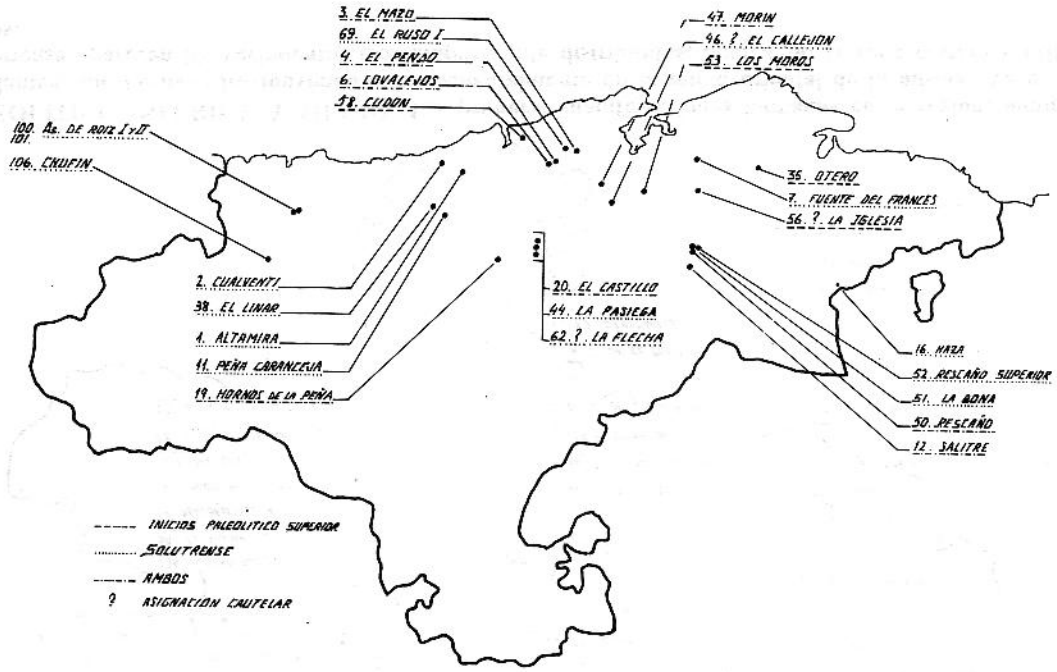
C.A.E.A.P. Apartado de Correos nº 879.
Santander (Cantabria).

2. CATÁLOGO DE YACIMIENTOS

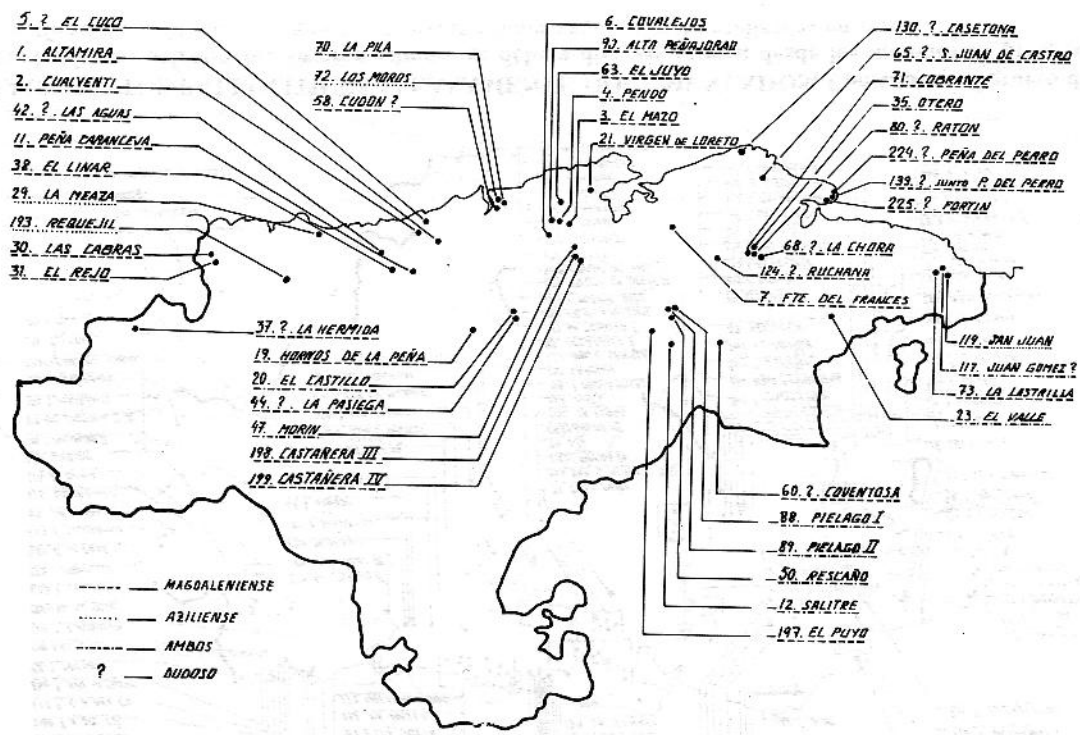
a) Yacimientos paleolíticos.



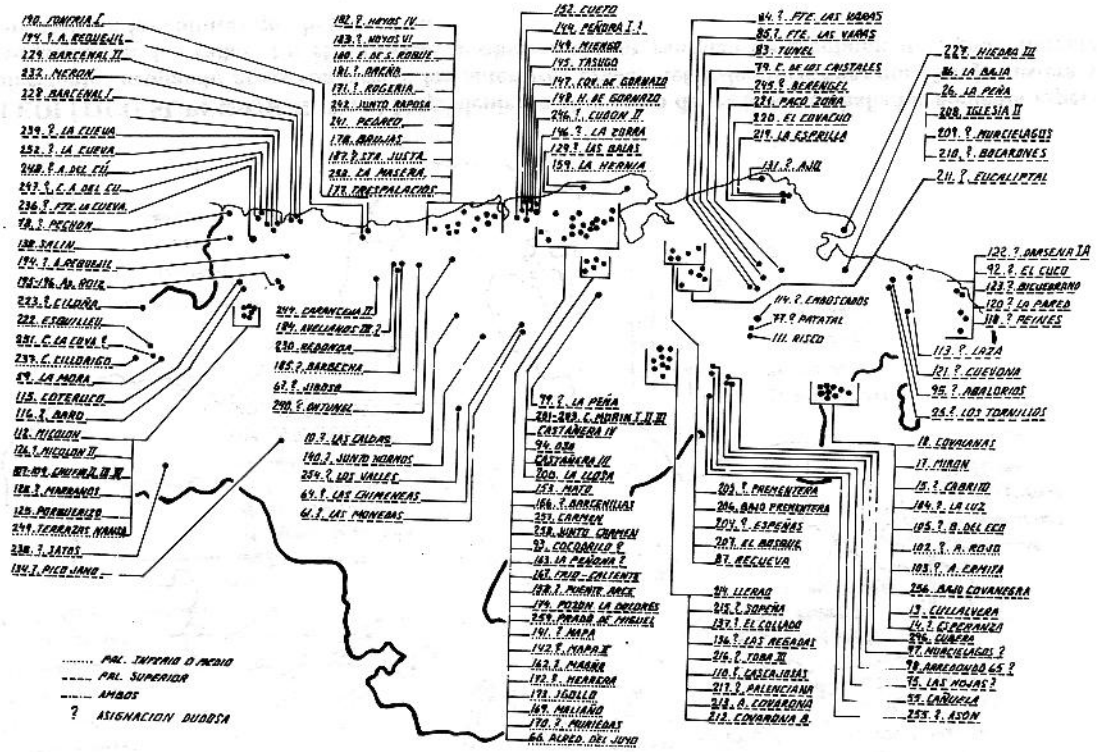
PALEOLÍTICO INFERIOR Y MEDIO. Las primeras manifestaciones humanas en la región, aunque abundantes, son tardías, distribuyéndose fundamentalmente en la mitad oriental de la misma. Ya en el Musteriense aparecen los yacimientos más ampliamente distribuidos, abarcando la zona costera y valles medios.



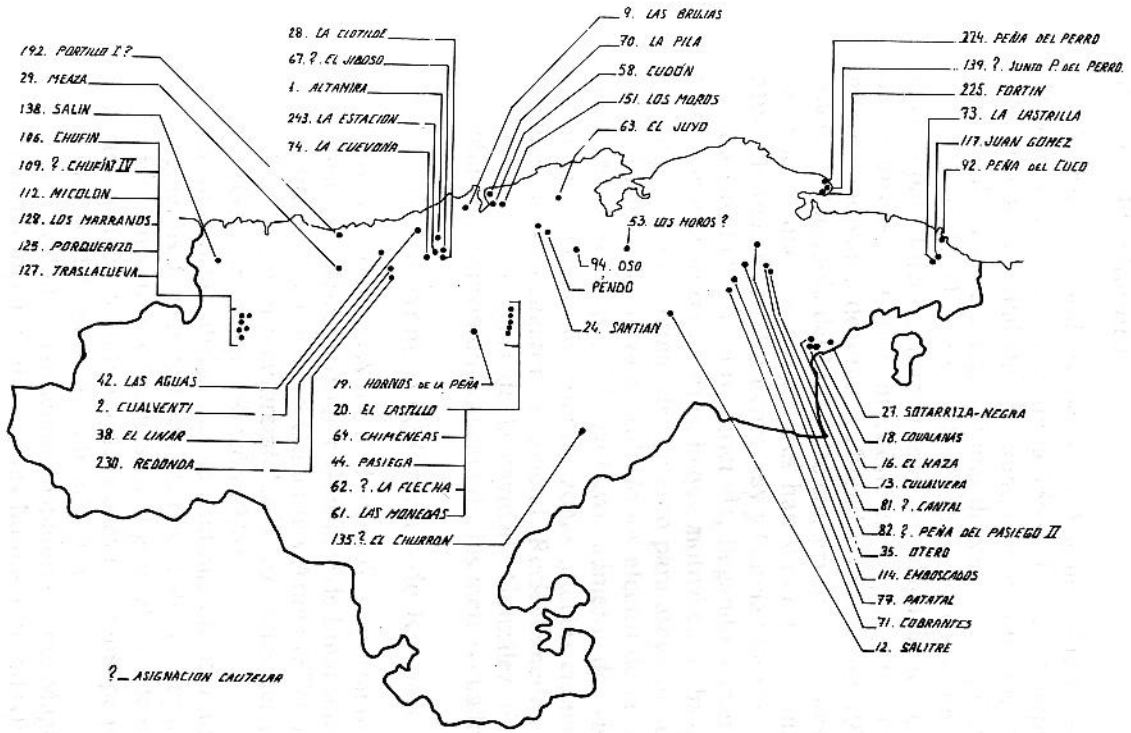
PALEOLÍTICO SUPERIOR I. Los inicios del Paleolítico Superior, aunque significativos, son excasos. En el Solutrense casi se dobla el número de yacimientos reconocidos respecto a la etapa anterior.



PALEOLÍTICO SUPERIOR II. En el Magdaleniense el número de yacimientos hallados aumenta espectacularmente, ocupando áreas similares a las anteriores etapas del Paleolítico Superior: franja costera y zonas medias de los valles. En el Aziliense se observa menor cantidad de asentamientos, generalmente superpuestos a las culturas que le preceden.



YACIMIENTOS PALEOLÍTICOS ESCASAMENTE DOCUMENTADOS. Constituyen el grueso de los asentamientos paleolíticos. Su gran número se debe a diversas causas; desde los métodos de prospección superficial hasta la falta de rigor de las excavaciones arqueológicas realizadas en otros.



ARTE RUPESTRE PALEOLÍTICO. Se han constatado 51 cavidades con manifestaciones rupestres paleolíticas, algunas de ellas de dudosa cronología, distribuyéndose en pequeñas agrupaciones en la vertiente Norte de la región.

1º) C. de Altamira

Vispieres (Santillana del Mar). Fue descubierta por M. Sanz de Sautuola en 1875 (Sautuola 1880). Posee un impresionante conjunto de Arte Paleolítico –aunque muy conocido, todavía no bien catalogado– con figuraciones del estilo III y IV Antiguo de Leroi-Gourhan (Leroi-Gourhan 1965), así como un gran yacimiento paleolítico, con industrias del Magdaleniense Inferior y del Solutrense Superior, nivel éste en el que aparecieron los famosos omóplatos decorados (Breuil y Obermaier 1935). En la colección Sautuola del M.P.P. se conservan materiales de aspecto arcaico, que algunos autores han supuesto Auriñaciences o Musterienses (González Echegaray y García Guinea 1963).

La cavidad está muy agrietada, llegando a caer frisos del techo con grabados rupestres, lo que motivó en su día que se añadiesen grandes columnas de cemento para asegurar su sustentación. Además, la cueva ha sufrido los efectos de la contaminación atmosférica por el excesivo número de visitas. Del yacimiento quedan importantes zonas intactas cubiertas de los bloques que casi cegaron la cavidad. Recientemente, según nos comunicaron los guías de la cavidad, González Echegaray y Freeman practicaron una calicata de dos metros cuadrados.

2º) C. de Cualventi o de Oreña o de Royales

Perelada, Oreña (Alfoz de Lloredo). Importante yacimiento prehistórico descubierto por González de Linares a finales del XIX (González de Linares y Calderón y Arana 1877). En la década de los 70 fueron reemprendidas las excavaciones por García Guinea (García Guinea y Rincón 1978).

Es un enorme abrigo que se continúa en su fondo por una red de galerías de más de 1 Km. de desarrollo y complicado recorrido. El yacimiento se localiza en el gran abrigo de entrada, en la parte contígua del interior de la cueva y en una pequeña covacha del fondo del vestíbulo, sellando ésta.

En la cavidad se han señalado materiales del Magdaleniense final (con un arpón y abundantes hojitas retocadas); Magdaleniense Superior (en un nivel arcilloso prácticamente estéril, de dos metros de potencia aproximadamente, donde recientemente

se ha hallado un bastón de mando completo con la figura grabada de un ciervo); Magdaleniense Inferior (con abundantísima industria ósea, hallándose intacto en la covacha colmatada, siendo un nivel negro riquísimo) y Solutrense Superior (con alguna punta de muesca, al parecer también de gran riqueza y de color negro, inmediatamante debajo del anterior).

En la cavidad hay una gran mancha roja plana en la covacha sellada, una gruesa línea incisa en un gran bloque sacado en las excavaciones y muy dudosos grabados incisos lineares en el interior de la cavidad.

La cueva poseía una gran calicata de unos cuatro metros de profundidad, quizá de los primeros excavadores de la cavidad, y era protegido el interior de la gruta por una verja de hierro, hoy devencijada. La pequeña covacha ha sido sellada por bloques.

Por el interior de la cavidad, después de un dificultoso recorrido de más de un Km. se llega a un gran caos de bloques situado debajo del vestíbulo, por donde se infiltra el yacimiento, apareciendo gran número de hallazgos. –Comunicación oral de R. Prieto–.

3º) C. del Mazo o de la Peña del Mazo o de Camargo

Revilla (Camargo). Fue descubierta por Sautuola en el año 1880 (Sautuola 1880). Ha ido investigada además de por Sautuola, por Vilanova (Vilanova 1880), Carballo (Carballo 1922) y Sierra (Sierra 1909).

En este yacimiento se han señalado niveles Auriñacienses, entre cuyos materiales destaca un cráneo humano; Solutrenses, con puntas de base cóncava; Magdaleniense, con una bellísima varilla decorada con serpentiformes, etc., (Sierra 1909). Los indicios azilienses de los que habla Obermaier son muy poco seguros (Obermaier 1925).

La cavidad es poco conocida debido a no haber un estudio profundo de la misma (Azcuénaga Vierna 1976).

Fue parcialmente destruida por la Cantera de Camargo a principios de siglo, suponiéndose desaparecida desde entonces (Carballo 1924). Fue redescubierta por nosotros en 1981. En la actualidad se conservan unos ocho metros longitudinalmente, protegidos en gran parte por una gruesa capa estalagmítica se-

llando niveles arcillosos amarillentos con abundantes huesos. Es una cavidad estrecha con una altura de unos dos metros, con varias bocas, amplia la principal y reducidas a la derecha.

4º) C. de El Pendo o de San Pantaleón

Escobedo (Camargo). Ingente yacimiento prehistórico descubierto por Sautuola entre 1878 y 1880 (Sautuola 1880). En 1907 Alcalde halló grabados finos en la Galería Final (Breuil et alii 1911). Aparte de los prehistoriadores citados, han pasado por esta cavidad gran número de investigadores, destacando J. Carballo (Carballo 1960).

En la década de los 50 fueron reemprendidas las excavaciones por un gran equipo dirigido por Martínez Santaolalla, publicadas recientemente bajo la coordinación de González Echegaray (González Echegaray et alii 1980). Se han hallado niveles desde el Musteriense hasta la época medieval, si bien la monografía última tiene abundantes lagunas debido a la utilización de materiales antiguos. El Arte Rupestre se reduce a vestigios rojos en la entrada y los grabados de aves ya mencionados.

En la cavidad quedan importantísimas zonas intactas, como el vestíbulo, que está relleno de bloques.

5º) C. del Cuco o de la Venta del Cuco

Ubiarco (Santillana del Mar). Este yacimiento también fue descubierto por Sautuola, estándo ya muy revuelto por las aguas (Sautuola 1880). Para Obermaier poseía materiales Magdalenienses (Obermaier 1916).

El yacimiento está englobado en tierras de color grisáceo, al fondo de la primera sala, encima de una gruesa cornisa estalagmítica de unos ocho metros cuadrados, inmediatamente pasada la primera gran sima de hundimiento de la cavidad, estando totalmente revuelto.

6º) C. de Cobalejos

Velo, Puente Arce (Piélagos). Yacimiento descubierto a finales del siglo XIX por E. de la Pedraja (Sautuola 1880). Ha sido investigada por numerosos prehistoriadores, destacando Sautuo-

la, (Sautuola 1880), Vilanova (Vilanova 1880), Rozas y Obermaier, (Obermaier 1925), Shallcrass (Fernández Montes 1936), Carballo (Carballo 1960), etc.

Se han señalado niveles musterienses, solutrenses y magdalenienses –superior– (Obermaier 1925). La cueva en su mayoría se conserva intacta, existiendo solamente una gran calicata antigua en la zona superior, que se prolonga por la pendiente; otra pequeña de un metro cuadrado en la parte derecha de la gruta; una pequeña cata reciente en la parte inferior –aparentemente practicada en una zona revuelta–, y restos de yacimiento adherido a las oquedades del fondo de la pared derecha y en el pequeño testigo de la boca pequeña.

La estratigrafía es perfectamente visible, siendo su descripción detallada como sigue:

– Nivel I: Sólo se conserva adherido al fondo de la gruta, y consiste en una capa estalagmítica de unos 10 cm. de potencia.

– Nivel II: Sólo se conserva en la misma zona. Varía de los 40 cm. al metro de potencia, es de color negro y muy rico en materiales arqueológicos, con abundantísima fauna malacológica (P. vulgatas grandes y L. littoreas), huesos (C. elaphus, etc.), sílex y una bella azagaya de sección cuadrangular conservada "in situ" (Magdaleniense).

– Nivel III: De unos 5 cm. de potencia, conservándose en el mismo lugar mencionado. Es de color amarillento, con algunos sílex, entre ellos una bella punta de muesca. Solutrense Superior.

– Nivel IV: Del que solamente se conserva la parte inferior, ya que está a unos 40 cm. del anterior. Forma el suelo actual de la gruta, encima del cuál hallamos un fragmento de punta de laurel. Tiene unos 30 cm. de potencia, y parece estéril. Solutrense.

– Nivel V: Se observa en las dos calicatas. Es un nivel de unos 10 cm. de potencia. Los tonos varían del grisáceo al rojizo. En él se observan sílex. Es el primer nivel del que hablan los prehistoriadores antiguos, atribuyéndole al Magdaleniense Superior, siendo quizá Auriñaciense (en el M.P.P. se conserva una bella azagaya ahorquillada típica, y materiales de aspecto auriñaciense como raspadores aquillados y en hocico, etc.).

– Nivel VI: Es amarillo, de unos 40 cm. de potencia. Escasos sílex y huesos.

– Nivel VII: Parduzco, de unos 60 cm. de potencia. Riquísimo en restos óseos (entre ellos ciervo).

– Nivel VIII: Amarillento y de unos 10 cm. de potencia. Lascas de ofita y restos óseos (gran bóvido). Musteriense (?).

– Nivel IX: De color marrón, de unos 10 cm. de potencia aunque continúa hacia abajo. Abundantes sílex y cuarcitas, además de restos óseos. Musteriense (?).

Por lo visto hasta aquí se puede hablar de la existencia en la cavidad de niveles musterienses –según los autores clásicos de dos tipos, uno de ellos de tipos grandes (quizá del tipo 2 del Castillo), y otro de tipos pequeños, probablemente charentiense–; auriñacienses –probablemene del Auriñaciense I, como parece indicar la azagaya del M.P.P. de la colección de los Camineros de la Diputación–; Solutrense –probablemente de dos tipos–; y Magdaleniense (C.A.E.A.P. 1981).

7º) C. de la Fuente del Francés

Hoznayo (Entrambasaguas). Este gran yacimiento paleolítico fue descubierto por E. de la Pedraja en 1880, habéndose señalado niveles del Magdaleniense, Solutrense y Musteriense, estando prácticamente vaciado (Obermaier 1925).

Tan solo restan pequeños testigos que oscilan entre los tres y los diez centímetros de grosor, con niveles de más de dos metros de altura, de color marrón o amarillento. En la parte inferior de la secuencia se observan gran número de huesos y lascas, que no faltan en toda la columna.

La cavidad, de escaso desarrollo, ha sido acondicionada para las visitas. Posee una verja perfectamente franqueable en su entrada, al carecer de cierre; un camino recorre toda ella habiendo desaparecido casi todas las formaciones, llegando hasta el río donde se ha construido un mirador que a veces se inunda en épocas de crecidas.

8º) Y. de la Virgen del Mar

El Rostrío (Santander). Yacimiento descubierto por E. de la Pedraja a finales del XIX (Cartailhac y Breuil 1903). En la zona E. de la isla, entre los cantos de las pequeñas ensenadas, hay materiales quizá achelenses. En la zona S.O. hay un enorme

taller Musteriense con varios hendedores. En la zona situada entre la isla y El Rostrío hay abundantes materiales achelenses (cantos tallados, bifaces, etc.).

9º) C. de Las Brujas

Ajerra, Suances (Suances). Yacimiento descubierto a finales del XIX por Pérez del Molino (Carballo 1950). En ella se realizaron falsificaciones de pinturas polícromas a principios de siglo, siendo visitada por Alberto de Mónaco, Breuil, etc., ante las sugerencias de Carballo (Madariaga 1972). Fue revisada por la S.E.S.S. en los años 60 no hallando nada (S.E.S.S. 1981). En 1981 fue reconocida por el C.A.E.A.P. quién halló las muestras artísticas, así como importantes piezas arqueológicas (C. A. E. A. P. 1980-81).

Posee una amplia boca descendente, en cuya pared derecha hay dos paneles de líneas fusiformes verticales. En la rampa se hallaron materiales romanos tardíos (sigillatas, tégulas, huesos humanos, conchas, etc.), y un raspador de sílex. En este lugar hay algunas pequeñas calicatas.

Después se abre una gran sala con enormes calicatas, con relleno de tierra arcillosa aparentemente estéril. Las formaciones están muy destruídas y toda ella está muy sucia. En el techo del fondo hay un gran panel de "macarronis" abstractos. De esta sala parten: una pequeña galería a la derecha, con zarpazos de oso; y dos al frente, de las que la derecha es la más interesante (posee un pequeño panel de "macarronis" abstractos fuertemente concrecionados y varias pinturas falsas). En esta zona, además de los fenómenos de destrucción ya señalados para la Gran Sala, gran parte de la pared está picada para hacer desaparecer las muestras artísticas falsas -fueron picadas por F. Puente, según comunicación personal-.

10º) C. del Balneario de Torrelavega o de Las Caldas

Las Caldas de Besaya (Los Corrales de Buelna). Fue descubierta a finales del XIX por Pérez del Molino, habiéndose señalado en ella materiales prehistóricos (Carballo 1950).

A pesar de las intensas busquedas practicadas en el lugar no la hemos hallado; pudiera haber sido destruida, ya que en la zona

hay abundantes canteras, o tratarse de la cueva de Las Caldas II, que recientemente hemos localizado (aunque no parece muy probable). Esta cueva posee materiales del Magdaleniense Superior. Gran parte de la misma ha sido destruida por un sondeo de cantera.

11º) C. de la Peña Caranceja

Caranceja (Reocín). Fue descubierta por Alcalde del Río en mayo de 1903, e investigada por Alcalde y por Sierra, quienes hallaron materiales del Solutrense y del Magdaleniense Inferior (Sierra 1909). En la década de los 60 el grupo S.E.S.S. la investigó, practicando cinco catas en el primer salón que profundizaron hasta los 50 cm., apareciendo un nivel de arcilla roja prácticamente estéril, ya que tan solo hallaron una rótula perforada y algún hueso (S.E.S.S. 1981).

La conservación es bastante regular: al fondo de la gruta –de unos 20 m. de desarrollo– hay una pequeña sala circular donde existe una cata de un metro cuadrado por ochenta centímetros de profundidad, observándose bien los cortes, con niveles amarillentos aparentemente estériles, si bien en la tierra sacada de la calicata –que se halla junto a ella– había varias grandes piezas de cuarcita (núcleos, cantos y un chopper) y 1 hoja de sílex.

En el fondo del vestíbulo se observa un pequeño testigo de un metro de altura por ochenta centímetros de grosor, estando la parte externa parcialmente revuelta. Este testigo es de tierra marrón y posee abundante fauna malacológica (P. vulgatas grandes y L. littoreas, estas últimas muy fragmentadas), C. elaphus, muchas cuarcitas y escasos sílex. En el centro del vestíbulo hay gran número de catas –quizá las practicadas por S.E.S.S.– aparentemente estériles. A la derecha hay un pequeño divertículo que comunica con el exterior donde hallamos una lasca de cuarcita. A pocos metros hay otro divertículo ascendente con lascas de sílex y cuarcita. En la izquierda del vestíbulo hay dos pequeñas galerías colgadas a unos 2,5 metros de altura; en la más profunda hallamos lascas de cuarcita y en la otra un bello raspador sobre hoja retocada de cuarcita y cristal de roca.

La parte más relevante de la cavidad es el vestíbulo, al que se accede por una fuerte rampa realizada al mejorar la carretera

general, que discurre a sus pies. En la mencionada rampa se puede observar una gran columna estratigráfica que tiene unos tres metros de potencia y en la que se distinguen los siguientes niveles:

– Nivel I: De un metro de espesor, de color amarillento, parece estéril.

– Nivel II: De ochenta centímetros de color pardo-negruzco, con gran número de huesos, cantos de cuarcita e industria lítica.

– Nivel III: De gran potencia y de color claro, poco visible por haberse desarrollado encima capas de musgo. Al pie y caído del corte hallamos abundantes piezas líticas, generalmente muy grandes y de cuarcita (chopper, núcleos, grandes raspadores sobre canto, etc.) y alguna pequeña muy típica (raspador simple de sílex, lascas, etc.).

La secuencia estratigráfica de la cueva supera, pues, los cuatro metros de altura, con restos de niveles superiores (dos pequeñas galerías de la izquierda y testigos de la pared derecha) y unos niveles inferiores bien conservados, separados de aquéllos por niveles muy pobres o estériles.

12º) C. del Salitre

Ajanedo (Miera). Fue descubierta el 21 de julio de 1903 por L. Sierra. Posteriormente Alcalde del Río halló varias figuras rupestres, siendo investigado su yacimiento por L. Sierra (Sierra 1909) y por J. Carballo (Carballo 1922).

El yacimiento posee materiales azilienses –aquí Carballo halló, al parecer, el primer arpón aparecido en España–, Magdaleniense Superior, Solutrense y Auriñacense –con una bella representación de un cáprido pintado sobre un hueso– (Carballo 1922).

Las manifestaciones artísticas se reducen a un panel de pinturas rojas (cornamenta de cérvido, cáprido y cabeza de cierva) y negras (caballo y bóvido al fondo de la cavidad).

El primer panel de pinturas está mal conservado, al habérsele pasado los dedos por encima a la cabra. El yacimiento ha sido calicateado recientemente por Bernaldo de Quirós, que junto con V. Cabrera ha realizado un pequeño estudio del Arte Rupestre de la cavidad (Bernaldo de Quirós y Cabrera 1981).

13º) C. de Cullalvera

Ramales (Ramales). Fue descubierta el 31 de agosto de 1903 por L. Sierra, quién halló restos líticos y óseos (Sierra 1909). Alcalde del Río halló en el prado junto a la cueva una aguja, al parecer paleolítica (Alcalde del Río et alii 1911) y un equipo bajo la dirección de J. Carballo realizó importantes hallazgos de pinturas paleolíticas –2 caballos a más de un kilómetro de la boca, una sala con bastoncillos, puntuaciones y claviformes, y restos de pinturas cerca de la boca– (González Echegaray 1956), encuadrables en el estilo IV Antiguo en sus momentos finales (Leroi-Gourhan 1965). Recientemente S.E.S.S. halló en ella varios grupos de puntos realizados con la yema de los dedos y muy similares a los del "Laminador de las Pinturas" de Cudón (A.C.D.P.S. 1986).

La cueva ha sufrido mucho, ya que el yacimiento ha sido arrasado por las aguas –con grandes inundaciones circula un arroyo por toda la cavidad–, restando tan solo un pequeño testigo de más de dos metros y medio de altura por seis metros de anchura y un metro de profundidad con sílex y huesos.

El muro y la verja fueron arrastrados por el río, por lo que su acceso es franco, habiéndose realizado gran número de pintadas y carburadas que han afectado parcialmente las pinturas. Recientemente han sido lavadas las carburadas que rodeaban a los caballos, lo que les ha afectado aún más. Además el Arte Paleolítico de la cavidad es mal conocido, ya que en las visitas realizadas a la cavidad hallamos un panel de "macarronis" abstractos en forma de meandro, de dudosa cronología, en una pequeña galería de la izquierda cerca de los conocidos caballos.

14º) C. del Haza I o del Cabrito A

Ramales (Ramales). Descubierta por L. Sierra el 31 de agosto de 1903, quién halló dos sílex y dos cuarcitas (Sierra 1909).

15º) C. del Haza II o del Cabrito B

Ramales (Ramales). Fue hallada por L. Sierra el 31 de agosto de 1903, citando un raspador de sílex (Sierra 1909).

16º) C. del Haza o Haza III

Ramales (Ramales).Hallada por L.Sierra el 31 de Agosto de 1903; posteriormente este investigador, junto a Alcalde del Río, halló en ellas pinturas rupestres (Sierra 1909).

En la cavidad hubo un importante yacimiento, al parecer Solutrense (Corchón 1971).

El yacimiento, de más de 1,5 m. de potencia, fue destruido al acondicionar la cavidad para las visitas, y las pinturas han ganado frescura al cerrarse la cavidad.

La descripción del Arte huelga, ya que varios miembros del Departamento de Prehistoria de Santander están preparando una memoria sobre la misma.

17º) C. del Mirón o del Francés

Ramales (Ramales). Fue descubierta el 31 de agosto de 1903 por L. Sierra, quién halló gran número de restos líticos y paleontológicos –destacando los de león– (Sierra 1909).

El yacimiento se ha atribuido a varias facies del Paleolítico Superior (Cabré 1915) si bien la cita es muy dudosa, como la que la atribuyó al Auriñaciense (Alcalde del Río et alii 1911).

Posee un amplísimo vestíbulo, aunque la cavidad no es profunda, y en su fondo los camineros practicaron una gran calicata, donde hallaron un hendedor (A.E.R. 1971).

18º) C. de Covalanas o de las Herramientas

Ramales (Ramales). Fue descubierta el 11 de octubre de 1903 por L. Sierra y H. Alcalde del Río. En ella hallaron escasas muestras de yacimiento paleolítico y un bellísimo conjunto de pinturas rojas, con gran número de ciervas, 1 reno, 1 toro, signos, etc., que fueron atribuidas por aquellos al Auriñaciense (Alcalde del Río et alii 1911). Para Leroi-Gourhan pertenecerían a los momentos finales del estilo III (Leroi-Gourhan 1965).

El yacimiento ha sido casi vaciado al acondicionarla para visitas, conservándose un pequeño lote de materiales en el M.P.P., entre ellos un bello compresor grabado con líneas ininteligibles y un posible falo.

Las pinturas se encuentran perfectamente conservadas, a

excepción de la azagaya clavada encima del lomo de la cierva que mira hacia atrás, que se ha borrado por haber sido quemada por un desaprensivo –comunicación oral del guía de la cavidad–.

19º) C. de Hornos de la Peña o C. de Los Hornos

Tarriba (San Felices de Buelna). Fue descubierta el 27 de setiembre de 1903 (Alcalde del Río 1906). Posee un impresionante conjunto de grabados y alguna pintura negra divisibles en dos conjuntos, uno primitivo en la entrada de la caverna y otro más reciente en el interior (Alcalde del Río et alii 1911).

Para Leroi-Gourhan los grabados de la entrada serían del estilo II y los del interior del IV (Leroi-Gourhan 1965). La cueva aún está mal conocida ya que hay varias figuras sin publicar, como la cabeza de reno hallada por el guía.

El yacimiento, que sólo se encontraba parcialmente intacto en la zona izquierda del vestíbulo, fue excavado por el "Institut de Paleontologie Humaine" bajo la dirección de Breuil y Boussonye, con niveles del Musteriense, Auriñaciense, Solutrense y Magdaleniense (Breuil y Obermaier 1912 y 1913), cuyos materiales han sido estudiados en fechas recientes (Freeman 1970; Corchón 1971; Strauss 1975).

El estado de conservación de la cavidad es malo, ya que prácticamente todo el yacimiento ha desaparecido, a excepción de las galerías interiores, donde al acondicionar la cavidad para las visitas se destruyó una gruesa capa estalagmítica debajo de la cuál existe una capa arcillosa con gran número de restos óseos.

El Arte Parietal sufrió durante la guerra, ya que la cavidad se utilizó como escondrijo, carburándose algunas paredes. Al acondicionar la cueva para visitas fue volado el gran bloque de la entrada donde se hallaba figurado un bisonte.

Otra causa de la destrucción parcial de los grabados fue debida a la imprudencia de un importante prehistoriador, que al calcar unos "macarronis" por el método de calco directo desdibujó sus contornos, debido a que la arcilla está muy blanda.

20º) C. del Castillo

Puente Viesgo (Puente Viesgo). Descubiera el 8 de octubre de 1903 por Alcalde del Río (Alcalde del Río 1906).

Posee uno de los más importantes yacimientos de Europa Occidental, con una importantísima secuencia estratigráfica que abarca desde el Alto-medievo al Achelense, con unos 18 m. de potencia (Breuil y Obermaier 1912 y 1913). Además, posee un extraordinario conjunto de Arte Rupestre Paleolítico, uno de los más completos conocidos (Alcalde del Río 1906), que ha sido incluido dentro del estilo III final y IV Antiguo, repartido en varios santuarios sucesivos de acceso fácil y profundidad media (Leroi-Gourhan 1965).

Muy interesante es la amplia serie de omóplatos decorados del Magdaleniense Inferior, con claras semejanzas con obras de Arte Parietal de la misma cavidad o de otras cantábricas (Almagro Basch 1977).

Desgraciadamente la mayor parte del yacimiento ha desaparecido por las excavaciones de principios de siglo, o las de mediados de siglo (para acondicionar la cavidad, en la primera "Gran Sala"), restando un gran testigo en la parte exterior del vestíbulo y alrededores (debajo de la carretera de acceso a la cavidad). Actualmente se están realizando excavaciones arqueológicas en dicho testigo, con niveles desde el Auriñaciense.

El Arte Rupestre ha sido parcialmente dañado por las obras realizadas para acondicionamiento de la cavidad, que además de desvirtuarla, han tapado varios grabados con cemento por la instalación de luz eléctrica (información oral de F. Puente).

Es de reseñar que recientemente V. Cabrera (que dirige actulmente las excavaciones) ha publicado las excavaciones antiguas.

21º) C. de Nuestra Señora de Loreto

Peñacastillo (Santander). Yacimiento descubierto por Sierra el 25 de agosto de 1904.

En él se halló varios útiles de sílex y fauna cuaternaria (Sierra 1909). Carballo atribuyó el yacimiento al Magdaleniense (Carballo 1922).

La cavidad ha desaparecido a principios de siglo, y ya cuando fue investigada por Sierra estaba en proceso de destrucción.

22º) Y. de San Román

San Román de la Llanilla (Santander). Fue descubierto por Sierra el 26 de agosto de 1904, hallando abundantes piezas de sílex (Sierra 1909).

Posteriormente varios autores se ocuparon del lugar, como Carballo, que señala la existencia de un pequeño yacimiento Achelense, con bifaces y hendedores (Carballo 1922) y Santaolalla, que reconoce el yacimiento y las zonas inmediatas, investigando el yacimiento que iría desde la Maruca hasta El Rostrío de Ciriego. Los materiales estaban englobados en una capa de arcillas cuaternarias, debajo del humus superficial, con abundantes pedreros, donde se concentraban las industrias compuestas principalmente por bifaces de varios tipos, hendedores y esferoides (Saéz Martín 1954-55).

En la década de los 70 Vega de la Torre estudia un útil de la zona, citando varios talleres de sílex que atribuye al Musteriense (Vega de la Torre 1976).

Posteriormente nosotros investigamos la zona, hallando materiales inferopaleolíticos, musterienses y eneolíticos en toda la zona desde el Rostrío a la Maruca. Achelense aparece en toda la zona, pero con varios núcleos: Oeste del Cementerio de Ciriego (Ciriego A), Las Antenas y Oeste de la Maruca, siempre en las zonas más altas o inmediatas a ellas. Los útiles más comunes son los cantos tallados, los hendedores, los bifaces, etc., tallados fundamentalmente en cuarcita.

Más abundantes son los enormes talleres de sílex musterienses, algunos prácticamente intactos, destacando los conjuntos de Post-Antenas, Alrededores de Punta de Cabezón de San Pedro, Punta de Cabezón de San Pedro, etc... Las piezas han sido desbastadas junto a las afloraciones naturales de sílex, que se encuentran aquí incrustados en la caliza, siendo de baja calidad, de color lechoso y/o grisáceo. El material que se halla en los talleres está compuesto fundamenalmente por lascas y trozos informes de desecho o núcleos agotados, formando siempre más del 80% de los materiales. Los útiles, nunca llegando al 1%, están realizados fundamentalmente en cuarcita o en sílex de buena calidad probablemente traído de otro lugar (prácticamente todos los ha-

llados están retocados), o en sílex del lugar, en útiles muy simples someramente retocados.

Han aparecido hendedores, raederas sencillas, denticulados, escotaduras, etc. (C.A.E.A.P. 1987).

Desgraciadamente el lugar ha sufrido mucho, desde la instalación del basurero municipal, o del vertedero de aguas sucias en fechas más recientes, hasta las obras de carácter puntual (construcciones, carreteras, etc.), sin olvidar las recogidas sistemáticas de coleccionistas, que han mermado el interés de la zona. Sería interesante realizar excavaciones de urgencia y protecciones de otro tipo en las zonas intactas y de máxima concentración.

23º) C. del Valle

Gibaja (Rasines). Yacimiento descubierto por Sierra en Abril de 1905 (Sierra 1909).

Fue excavada a principios de siglo por el "Institut de Paleontologie Humaine de París" (Breuil y Obermaier 1912 y 1913).

La cavidad posee un enorme vestíbulo, relleno de grandes bloques en la zona derecha, y una pequeña concavidad en la zona izquierda al pie de la cuál pasa el famoso río del Silencio (en el mismo lecho, al pie de la cavidad, Sierra halló un ara romana). La cavidad es de enorme desarrollo, con más de 40 Km. de longitud.

Las excavaciones antiguas fueron realizadas en el recoveco de la izquierda, donde el yacimiento estaba sellado por una gruesa capa estalagmítica. El primer nivel era un grueso estrato Aziliense, con un cochero de Helix en la zona central, siendo el primer nivel Aziliense hallado en España, con interesantes industrias óseas (arpones y punzones) y líticas (excepcional es la colección de microlitos); debajo del mismo hay otro grueso nivel, de unos 50 cm. de potencia, de color negro, del Magdaleniense VI con una importante industria ósea.

Desgraciadamente las excavaciones no fueron publicadas hasta la década de los 60 (Cheynier y González Echegaray 1964).

En la zona derecha del vestíbulo, entre los bloques, L. Sierra halló importantes obras de Arte Mobiliar, como el famoso bastón de mando, desgraciadamente actualmente perdido, y un cúbito de ave con bella decoración animalística (Barandiarán 1973).

Desafortunadamente el yacimiento está mal conservado, ya que en la zona izquierda, en gran parte excavada, está desapareciendo por los arrastres del río (de hecho hallamos abundantes piezas, entre ellas un arpón de una hilera de dientes). La zona derecha no parece poseer relleno arqueológico importante.

24º) C. de Santián o Santiyán

Velo (Puente Arce). Cavidad descubierta por Alcalde del Río en 1905. Posee un importante conjunto de Arte Parietal, con extraños signos rojos situados en una gran sala interior, distribuido en un gran friso, con claviformes y extraños signos, algunos tridentes, etc.; enfrente del mismo hay una aspa roja.
Algunos metros antes hay varias manchas rojas informes; han sido interpretadas recientemente como un équipo (a nuestro parecer atribución insostenible) y una mano positiva en gran mancha roja (más segura). Estas pinturas fueron atribuidas al Auriñaciense por Breuil. Además, aparecieron materiales paleolíticos en el vestíbulo y en un recoveco del interior de la cavidad (Alcalde del Río el alii 1911).

En la década de los 50 fue acondicionada, realizándose el rebaje del vestíbulo (más de 2 m.), hallándose importantes restos industriales y paleontológicos, aunque escasos, y un cráneo humano protegido por la concreción (Andérez 1954).

Recientemente se han señalado grabados naturalistas incisos (comunicación oral de M.A. Puente y de M. Carayón).

La cronología de las manifestaciones es muy controvertida, habiendo sido fechadas por diversos autores desde los inicios del Paleolítico Superior hasta incluso el Neolítico, pero hoy parece clara su cronología paleolítica, quizá dentro del Magdaleniense Inferior, por la existencia de un claviforme típico (C.A.E.A.P. 1980-81).

La cueva ha sufrido importantes destrozos, con roturas de estalagmitas, y las paredes han sido muy deterioradas por carburadas, habiendo sido limpiadas por el guía de la gruta, el señor Dámaso Arce, que ha realizado por otra parte una labor encomiable con su estrecha vigilancia. Además es interesante reseñar que estuvo a punto de desaparecer por el avance de la cantera que se hallaba en sus proximidades, siendo los lugareños (de re-

ferencia obligada el fallecido Santiago Raba, y Manuel Revilla Chaves, así como la Asociación del Bajo Pas) los que evitaron, con una fecunda lucha, su desaparición.

25º) C. de Los Tornillos

Villaviad (Liendo). Cavidad hallada por L. Sierrra el 6 de julio de 1906. En ella halló varias piezas de sílex y abundante fauna (Sierra 1909). La cavidad es citada por Moure, que la atribuyó al Aziliense (Moure 1976).

Posee una gran boca, que da acceso a un amplio vestíbulo seguido de una rampa que acaba inmediatamente. En el centro del vestíbulo hay una gran calicata poco profunda, donde se observa un nivel amarillo aparentemente pobre. Junto a la pared izquierda se observan escasos restos adheridos de cochero tardío a más de 0,5 m. de altura. No es segura la atribución al Paleolítico de esta cavidad.

26º) C. de La Peña de La Cavada o de La Peña

La Cavada (Riotuerto). Fue descubierta en agosto de 1906 por L. Sierra, quién halló en ella una hoja de aspecto Magdaleniense (Sierra 1909).

Es una pequeña cavidad (cortada por una cantera) que comunica por su fondo con un pequeño abrigo vaciado; conserva un reducido depósito de aspecto paleolítico.

27º) C. de Sotarriza-Cova Negra

Gibaja (Ramales). Fue descubierta el 12 de agosto de 1906 por L. Sierra (Sierra 1909). En la denominada Sotarriza existe un pequeño caballo atravesado por azagayas, mientras que Cova Negra, además de abundantísimos zarparos de oso, conserva algunos signos negros (Alcalde del Río et alii 1911).

Recientemente las dos cavidades han sido comunicadas, por medio de una amplia galería intacta. Además, conserva algunas pinturas inéditas negras de difícil significación.

La boca denominada Cova Negra posee un gran vestíbulo donde se han practicado calicatas, en época indeterminada –quizás a principios de siglo– que al parecer son estériles (son poco profundas).

La cavidad, debido a su difícil localización, está intacta (Muñoz et alii 1986).

28º) C. de la Clotilde o de La Lora

Santa Isabel de Quijas (Reocín). La cavidad fue descubierta en 1907 por Alcalde del Río y Breuil. Posee "macarronis" animalísticos (bóvidos, un équido ?, un felino?) y varios símbolos, que fueron atribuidos por sus descubridores al Auriñaciense (?).

Posteriormente la cavidad fue muy dañada por desaprensivos que practicaron grafitis encima de los grabados, existiendo una amplia bibliografía sobre el tema (Ripoll 1954, Muñoz 1973, Fernández Acebo 1981).

Para Leroi-Gourhan se trataría de un santuario de acceso fácil y profundidad media, con la asociación caballo-toro, y de cronología incierta (Leroi-Gourhan 1965).

Aunque los camineros practicaron grandes catas en el vestíbulo, apenas hallaron algún material arqueológico –algunos escasos sílex y cuarcitas- (F. Quintana, comunicación oral). En las recientes publicaciones de la cavidad se insiste en unas fechaciones más tardías para las muestras artísticas (especialmente Fernández Acebo, 1983).

Todavía está insuficientemente conocida, ya que descubrimos figuras inéditas, como son varias pinturas rojas y algunas negras (estas últimas probablemente Esquemático-abstractas) al comienzo de la "Galería de los Grabados", varios "macarronis" abstractos y 1 bóvido de similares características a los ya conocidos en la cavidad.

29º) C. de la Meaza

La Molina, Ruiseñada (Comillas). Cavidad descubierta en 1907 por Alcalde del Río. En ella reconoció un importante depósito que atribuyó al Magdaleniense, y un bello signo serpentiforme realizado a puntos rojos, (Alcalde del Río et alii 1911).

Posteriormente realizaron excavaciones los investigadores V. Andérez (Andérez 1953) y V. Calderón de la Vara, quienes hallaron un importante depósito, con un nivel Aziliense con arpones de doble hilera (Calderón de la Vara 1955).

La cueva posee otras citas de interés, como una que indica la

existencia de un dudoso caballo, probablemente interpretando como tal el extraño símbolo (Carballo 1958); las varias sobre el estado ruinoso del depósito (Madariaga 1969, Clark 1976) y la que nos ofrece una visión actualizada de la cavidad (Smith 1984).

La cueva, con un vestíbulo descendente de amplísimas proporciones, posee importantes zonas intactas (aproximadamente más del 80% del yacimiento), y las pinturas han sido muy dañadas. Además, conocemos dos pequeños grupos de puntos rojos junto al signo y dudosos grabados incisos.

30º) C. de Las Cabras

Luey (Val de San Vicente). Fue descubierta en mayo de 1907 por Alcalde del Río, quien halló un depósito Magdaleniense (Sierra, 1909).

Quizá sea la denominada C. del Moro, donde los camineros realizaron excavaciones, hallando un nivel de pocos centímetros de potencia, en donde apareció una costilla con la cabeza de una cierva grabada, que atribuyeron al Magdaleniense (Quintana, comunicación oral).

Es una cavidad de buenas proporciones, aunque de tan sólo unos 30 m. de profundidad, abierta en el cantil del río Nansa. Está muy bien iluminada, ya que a las amplias proporciones de la boca hay que añadir la existencia de una abertura en el centro del techo. Posee una gran cata en su fondo, con más de 3 m. de profundidad, donde se observa un estrato uniforme parduzco, de aspecto pobre, con algún hueso y alguna cuarcita.

31º) C. del Rojo o del Rejo

Luey (Val de San Vicente). También la descubrió Alcalde del Río en mayo de 1907, hallando un depósito Magdaleniense Superior (Sierra 1909).

Fue investigada posteriormente por S.E.S.S., quienes hallaron un buen lote de materiales (S.E.S.S. 1981).

La cueva se abre en el acantilado del río, siendo muy difícil su acceso. Posee un amplísimo vestíbulo que se interna por complicadas galerías, de casi 1 km. de desarrollo.

El yacimiento está muy destruido, quizá por agentes naturales, estando tan sólo protegido en la primera parte de la cavidad

por los enormes bloques que lo recubren. En el resto, todo el yacimiento está arrasado, apareciendo abundantísimos materiales en superficie. Destacan la abundancia de cuarcitas (gruesos raspadores, denticulados, etc.) y de radiolaritas (raspadores, perforadores, etc.), y los escasos sílex (raspadores). Además, han aparecido abundantes azagayas, de secciones circulares, cuadrangulares y ovales, algunas de ellas decoradas con líneas, siendo atribuible parte del material al Magdaleniense Inferior.

32º) Y. al Pie del Mazo

Revilla (Camargo). Fue descubierto por Sierra en 1907, hallando abundantes piezas y fauna, entre ellos restos de rinoceronte (Sierra 1909).

La plataforma que hubo antiguamente casi ha desaparecido, restando tan sólo un pequeño testigo en la parte Este, donde se ha rebajado unos 2 m. el suelo, dejando un corte donde se observa una estratigrafía formada por:

– Nivel I: De unos 50 cm. de potencia y color pardo-rojizo. En él hallamos 1 lasca de sílex.

– Nivel II: De más de 1 m. de espesor. Es de color amarillento y hallamos 1 lasca de sílex lechoso.

– Nivel III: Más amarillento que el anterior.

En la explanada enfrente del corte hallamos dos núcleos, 1 gran lasca y varias lascas pequeñas, todas cuarcitas.

En la zona Oeste hay otra explanada donde aparecen abundantes materiales de aspecto Musteriense –denticulados, raederas, etc.–, quizá procedentes de la cavidad, y en los campos del Este, al arar, aparecen algunos sílex, de aspecto tardío.

El yacimiento tiene gran interés, por aparecer en él fauna cuaternaria. Quizá haya dos niveles fértiles; uno Musteriense (ofitas, sílex deshidratados, rinoceronte, etc.) y otro más antiguo, Achelense.

33º) C. de Cahonda o Cuevahonda o La Honda

Hoz de Marrón (Ampuero). Señalada por L. Sierra en 1908 (Sierra 1908).

Es una cavidad de enorme boca por donde se introduce el arroyo que recorre la cavidad. Posee un amplísimo vestíbulo, en

cuyos laterales conserva importantes testigos de tierra, que en algunos puntos parecen alcanzar varios metros de potencia. Después, la cavidad se interna, siguiendo el curso del río, por lo que se halla totalmente inundada, hasta llegar a una sala de enormes proporciones. Es de gran recorrido (varios kilómetros).

Entre los materiales arrastrados por el río, al fondo del vestíbulo, hallamos 1 hendedor, varios núcleos y lascas de cuarcita muy patinados. En el lecho del río, y cerca de la gran sala, hallamos 1 bello buril diedro, 1 raspador aquillado de ópalo, lascas, etc.

Cerca de la cavidad el Speleo Club Cántabro halló 1 pieza retocada de aspecto inferopaleolítico.

Los materiales parecen indicar un importante yacimiento en el vestíbulo, probablemente del Paleolítico Superior y Medio (¿Reactivación Karstica de la cavidad?).

34º) C. de La Concha II o de Tijeras II - La Concha I o Tijeras I

La Concha (Ruiloba). Cavidad descubierta por Alcalde del Río a principios de siglo, quién señaló la existencia de yacimiento Paleolítico (Sierra 1909).

Posee amplia boca, con buen vestíbulo y con unos 100 m. de desarrollo, de buenas proporciones.

Al parecer ha sido prácticamente vaciada (quizá por los Seminaristas de la Universidad Pontificia de Comillas), exceptuando el fondo del vestíbulo, hallándose algunas lasquitas muy pequeñas al pie de la misma.

Inmediata a ella, y comunicada por una pequeña galería colgada se halla Concha I, que es una cavidad de amplia boca, por donde sale el río, poseyendo a 2 m. de ella una pequeña traída de aguas para abastecer al pueblo de La Concha. El vestíbulo es amplio y bajo, y en su fondo se abre el cauce del río que la atraviesa por una larguísima galería de casi 1 km. de desarrollo, poseyendo otra amplia boca denominada Rupicos, donde hallamos un pequeño conchero al parecer Epipaleolítico.

En la parte derecha del vestíbulo se conserva un importante testigo, donde se observa la estratigrafía, con un conchero superficial Asturiense, una gruesa capa estalagmítica y un pequeño

conchero, probablemente paleolítico, con Patellas vulgatas grandes y Littorinas littoreas.

En el cauce del río, a pocos metros del vestíbulo hallamos 1 hoja retocada y truncada (Muñoz Fernández et alii 1982).

35º) C. del Otero

Secadura (Voto). Cavidad descubierta el 16 de febrero de 1908 por L. Sierra, quien señaló en ella yacimiento Magdaleniense (Sierra 1909).

Fue excavada en 1964 por un equipo del Museo de Prehistoria, quienes hallaron una importante secuencia paleolítica que iría desde un dudoso Musteriense hasta un inseguro Aziliense, con importantes niveles auriñacienses y del Magdaleniense Superior (González Echegaray et alii 1966).

Recientemente hemos hallado en ella un pequeño panel de grabados incisos, entre ellos un bello cáprido en perspectiva frontal, muy bien fechable en el Magdaleniense Superior Cantábrico (González Sainz et alii 1985).

36º) Yacimiento de Unquera

Unquera (Val de San Vicente). Fue descubierto por Alcalde del Río y Breuil en agosto de 1908. Se situaba junto a un corte de la línea del ferrocarril, a pocos metros al Este de la estación, englobado en arcillas rojizas, y con una industria pequeña de cuarcita y un molar de Rhinocerus Merckii, que fue atribuido al Musteriense (Sierra 1909).

37º) Abrigos de La Hermida

La Hermida (Peñarrubia). Fueron descubiertos por Breuil y Alcalde del Río en agosto de 1908. En ellos hallaron abundantes industrias que atribuyeron al Magdaleniense Superior o al Aziliense (Sierra 1909).

Son una cadena de abrigos, orientados al Sur y en el mismo pueblo de La Hermida, de escasa profundidad, que han sido vaciados para convertirlos en gallineros, refugios y cabañas, quedando en uno de ellos (el más occidental) un reducido testigo adherido por las precipitaciones calcíticas a la pared y de muy

escasa potencia, donde se observan algunas lascas de cuarcita a más de 2 m. de altura. En las huertas situadas al pie de los mismos hallamos abundantes piezas (C.A.E.A.P. 1985).

38º) C. del Linar o de La Busta

La Busta (Alfoz de Lloredo). Fue descubierta a principios de siglo por Alcalde del Río, quien halló un hacha prehistórica (Madariaga 1972). Posteriormente Carballo investigó la cavidad hallando un pequeño lote de piezas en el río que recorre la cavidad, y que se han atribuido al Achelense o al Musteriense (Freeman 1967-68). En la década de los 50 fue calicateada por los Camineros, quienes hallaron materiales magdalenienses, entre ellos una costilla grabada con la cabeza de una cierva, hoy perdida (F. Quintana, comunicación oral). En la década de los 60 fue investigada por miembros de S.E.S.S. y del Seminario Sautuola, quienes realizaron excavaciones en el vestíbulo principal, donde hallaron un interesante yacimiento con capas del Magdaleniense Final. Además, hallaron un grupo de puntuaciones en el vestíbulo (Moure y Gutiérrez Cuevas 1971). Posteriormente miembros del Seminario realizaron calicatas en la entrada de la Galería de los Grabados, hallando materiales del Magdaleniense, probablemente Final (Gutiérrez Cuevas 1969).

La cavidad posee tres bocas, de las que solamente dos son practicables y de buenas proporciones. Ambas poseen yacimiento paleolítico. Entre las dos circula el río que se sume en el interior durante más de 5 km. de desarrollo.

En las visitas que realizamos a la cavidad para su reconocimiento, hallamos algunas piezas de cuarcita, entre ellas dos hendedores en la parte derecha de la rampa del vestíbulo izquierdo, atribuibles al Musteriense. Al fondo del mismo y en la Galería de los Grabados se observan abundantes piezas en superficie de aspecto Magdaleniense (hojitas de dorso, buriles, raspadores, etc.). En el río hallamos abundantísimos materiales muy manchados por adherencias negras en parte naturales (de manganeso y hierro) y en parte orgánicos (producidas por los vertidos arrojados al río).

Los materiales son divisibles en tres grupos:

1º) Colección patinadísima, con más de 100 útiles, entre

los que destacan picos triedros, bifaces, hendedores, raederas, etc. atribuibles al Achelense.

2º) Colección patinada con más de 200 útiles, con hendedores, raederas, denticulados, como el material del grupo anterior de cuarcita, sin duda alguna Musteriense.

3º) Colección no patinada, con materiales de cuarcita y sílex, con casi 100 útiles, entre ellos puntas de base cóncava, de laurel, de sauce, buriles, raspadores, etc. Solutrense.

Es interesante reseñar que gran parte del yacimiento, de enorme extensión, está intacto. Probablemente los niveles más antiguos (exceptuando en la zona arrastrada por el río –¿quizá reactivación kárstica?– y en parte de la boca superior, que cae en fuerte rampa hacia aquél) permanezcan inalterados.

Además, hallamos varios importantes grupos de grabados, que son:

1º) Panel de líneas fusiformes en una oquedad situada en el techo del segundo vestíbulo.

2º) En la Galería de los Grabados, varios paneles de grabados incisos finos con bellas representaciones, rebecos, cabras, signos, etc. magdalenienses.

3º) En la galería inmediata dos estrechamientos de la galería han sido retocados y grabados, a modo de grandes vulvas; además hay dos pequeños grupos lineales en la pared. Los puntos citados en la cavidad son de origen natural (Varios 1986).

39º) Y. de San Felices de Buelna o del Riverón o del Estorregao

Rivero (San Felices de Buelna). Yacimiento reconocido por Alcalde del Río.

Se halla en una terraza fluvial y tiene abundante industria de cuarcita, entre ellos bifaces, que fueron atribuidos al Achelense (Obermaier 1925).

Tiene unos 30 m. de altura donde se observan varios niveles con cantos, en cuya parte superior hallamos una lasca.

40º) Y. de Bezana

Bezana (Santa Cruz de Bezana). Yacimiento reconocido por Alcalde del Río que halló en él industrias musterienses (Carballo 1922).

41º) Y. de Mogro

Mogro (Miengo). Yacimiento descubierto por Carballo, quien señaló la existencia de "hachas achelenses" (bifaces) y "hachas musterienses" (hendedores), atribuyéndole al Achelense y al Musteriense (Carballo 1922).

En realidad el yacimiento debe de ser de enorme extensión, ya que hemos hallado industrias por toda la zona alta del pueblo ("carretera comarcal cerca de la Iglesia", "detrás del Cementerio", etc.), si bien son pocas las piezas que proporciona. Fijándonos en la cita de Carballo, y las escasas piezas halladas en fechas recientes, atribuimos todo él al Achelense (bifaces, hendedores, cantos tallados, escasa industria sobre lasca, etc.).

42º) C. de Los Santos o de Las Aguas

Novales (Alfoz de Lloredo). Cavidad descubierta por Alcalce del Río en 1909. Posee pinturas y grabados paleolíticos, figurando dos bisontes, puntuaciones, varios signos rojos y grabados incisos, que fueron fechados en el Magdaleniense (Alcalde del Río et alii 1911).

En fechas recientes se han hallado dos grabados naturalistas: una cabeza de cierva y un équido, este último de gran interés, por su indudable paralelo con los "contornos recortados del Magdaleniense Medio" (González Sainz y González Morales 1982).

Importantes han sido los estudios realizados sobre conservación de la cavidad (muy estropeada por carburadas, que incluso afectan a varias figuras) de la A.C.D.P.S. (Varios, 1986).

El yacimiento, inédito, se halla en la parte interna de la cavidad, a unos 50 m. de la boca, cerca ya de las pinturas, quizá por haberse deslizado desde el enorme abrigo de fuera o por haber estado comunicado con aquél en época paleolítica, ya que ambos son paralelos, observándose debajo de una gruesa concreción un espeso nivel negro con conchas, huesos y piezas líticas.

Desgraciadamente tiene bastantes calicatas, algunas realizadas por los camineros, quienes hallaron industrias magdalenienses (comunicación oral de F. Quintana).

43º) Y. al Pie del Castillo

Puente Viesgo (Puente Viesgo). Fue descubierto durante las excavaciones de la cueva del Castillo.

Es una terraza del Pas, donde aparecieron materiales achelenses de cuarcita, además de materiales musterienses (Obermaier 1916).

Fue estudiado geológicamente por Fernández, determinando que las terrazas eran de fechas más antiguas que las primeras ocupaciones del Castillo y fechando el yacimiento probablemente en el Riss (Fernández Gutiérrez 1958).

La terraza se conserva en algunos tramos, debajo del camino que parte del Castillo hacia las otras cavidades con Arte. Está formada por cantos medianos y pequeños, englobados en una arcilla roja muy solidificada. Además, debajo de Las Monedas, a unos 100 m., hallamos un pequeño útil de cuarcita en superficie.

Junto a ella, debajo del Castillo, hay un pequeño abrigo que excavó J. González Echegaray, proporcionando bifaces achelenses (comunicación oral de Felipe Puente).

44º) C. de La Pasiega

Puente Viesgo (Puente Viesgo). Cavidad descubierta por Obermaier, Wernert y Alcalde del Río.

Posee un conjunto extraordinario de Arte Cuaternario muy conocido (Breuil et alii 1913). Leroi-Gourhan atribuye el Arte de La Pasiega a sus estilos III y IV Antiguo, con varios santuarios sucesivos de profundidad media y fácil acceso (Leroi-Gourhan 1965). Posteriormente se han hallado nuevos grabados naturalistas, y en la actualidad está siendo motivo de una investigación del Departamento de Prehistoria de Santander.

En la década de los 50 fue hallado su yacimiento arqueológico, que fue excavado sin demasiado rigor científico por los Camineros, vaciándole (Comunicación oral de Quintana).

Posteriormente fueron analizados los materiales, atribuyéndoles de manera empírica al Magdaleniense Inferior, al Solutrense y al Musteriense (González Echegaray y Ripoll Perelló 1953-1954). Después se ha publicado un trabajo sobre la misma, atribuyendo todos sus materiales al Solutrense (Strauss 1975), si bien algunos autores siguen considerando parte del material ha-

llado como Magdaleniense Inferior (Utrilla 1981).

El Arte de la caverna todavía no ha sido por completo catalogado, existiendo gran número de figuras inéditas. Además, por una chimenea se accede a otra caverna mayor donde hay un pequeño panel de líneas verticales moradas (comunicación oral de F. Puente). El yacimiento está agotado.

45º) Y. de Astillero o de Solía

Astillero (Astillero). Yacimiento descubierto por Shallcrass en el que halló bifaces de cuarcita achelenses (Obermaier 1916). Carballo lo denomina de Solía (Carballo 1922).

En la zona del cementerio hallamos un gran núcleo de cuarcita; en la zona del Hostal Las Anclas hallamos cantos grandes de cuarcita y sílex sin tallar, y cerca de la Iglesia de Muslera abundantísimos trozos de sílex de pequeño tamaño (Muñoz y Serna 1986).

46º) Y. del Callejón

Cabárceno (Penagos). Yacimiento descubierto por J. Salguero, ingeniero de las Minas de Hierro de Cabárceno. En él halló un pequeño lote de piezas (entre ellas varios raspadores), asociadas a una rica y variada fauna (Felix leo spelaea, Hyaena crocuta spelaea, etc.) que fue atribuido al Solutrense (Fernández Montes 1936).

La zona del Callejón se sitúa al Este del pueblo, siendo una zona pantanosa intensamente explotada por la existencia de limonitas de hierro, por lo que el yacimiento quizá haya desaparecido.

47º) C. de Morín o del Mazo Morín o del Mazo Moril o del Rey

Villanueva (Villaescusa). Fue descubierta independientemente por Wernert y Obermaier (Obermaier 1916) y por Carballo (Carballo, 1924), siendo uno de los yacimientos más conocidos del Cantábrico, por el cuál han pasado gran número de investigadores (Obermaier, Shallcrass, Cendrero, Carballo, Vega del Sella, González Echegaray, Freeman, etc.).

Las últimas excavaciones nos informan de una importante secuencia paleolítica desde el Musteriense (?), quizá Antiguo (nivel 22), hasta el Aziliense. Además, fuera de la gruta apareció yacimiento con niveles azilienses y musterienses (Freeman y González Echegaray, 1971).

A pesar de las sucesivas excavaciones, conserva importantes testigos; de hecho los niveles más inferiores y el fondo de la cavidad están prácticamente intactos. Desde las últimas excavaciones se observan destrozos en el testigo de la derecha, con remociones en el corte y en el suelo, aunque de poco tamaño.

La cavidad está cerrada por una verja.

48º) Y. de "El Rostrío"

El Rostrío (Santa Cruz de Bezana-Santander). Importantísima serie de yacimientos prehistóricos descubiertos por J. Carballo (Obermaier 1916).

Carballo cita una estación Achelo-Musteriense y otra Asturiense (Carballo, 1922). Moure cita Auriñaciense en el lugar (Moure, 1970), y Clark cita varios yacimientos del Paleolítico Superior y uno Asturiense con intrusiones posteriores (Clark 1971).

En "El Rostrío" existen tres zonas definidas. Por un lado, la playa y zonas adyacentes, con abundante industria grande de cuarcita (hendedores, cantos tallados), atribuibles al Achelense. Pocos metros tierra adentro, bajo los yacimientos naturales de sílex, hay abundantísimos materiales de sílex (aunque más del 90% sean piezas sin retocar, apareciendo raederas sencillas, denticulados, escotaduras, cuchillos de dorso natural, etc.) y escasos materiales de cuarcita y ofita (hendedores): Musteriense.

Los demás yacimientos mencionados son abribuibles al Eneolítico.

El yacimiento ha sido muy esquilmado por los coleccionistas. Además, se han realizado obras que lo han tapado parcialmente y para colofón existe un campo de tiro militar en el lugar.

49º) Y. de La Florida o de Gajano

Gajano (Medio Cudeyo). Yacimiento reconocido por J. Carballo, al realizarse obras en el lugar por parte de la empresa Calatrava (Carballo 1922). Fue atribuido al Achelense, si bien

solamente se ha estudiado un reducido lote de materiales, entre los que destaca una raedera (Fernández Montes 1936).

El yacimiento está actualmente recubierto.

50º) C. de Rescaño o de Rascaño

Mirones (Miera). Yacimiento descubierto por L. Sierra a principios de siglo (Obermaier 1916). Fue excavada por varios de los más importantes prehistoriadores del momento como eran el propio Sierra, Carballo, Obermaier, etc. (Carballo 1924). Recientemente volvió a ser excavada, hallándose una compleja estratigrafía desde el Auriñaciense al Aziliense, poseyendo quizá el más importante depósito Magdaleniense del Cantábrico, con importantes piezas de Arte Mobiliar (Barandiaran, Maeztu y González Echegaray, 1979).

La cavidad, de reducida boca y de largo y estrecho vestíbulo, está muy excavada, conservando reducidos testigos de los niveles superiores, mientras que a partir del nivel IV hasta el final los testigos son más importantes (de hecho se halló una nueva galería en las últimas excavaciones) y los niveles Auriñacienses prácticamente están intactos. La gruta está cerrada con verja.

51º) C. de La Bona o de Las Cabras

Mirones (Miera). Yacimiento reconocido por L. Sierra, quien halló materiales del Solutrense Superior, con puntas de muesca y de base cóncava (Obermaier 1916).

Es un amplio abrigo a unos 50 m. al Sur del Rescaño. Tan sólo conserva testigos laterales de bastante espesor, donde se observa una estratigrafía formada por tres niveles; el primero es una capa estalagmítica pequeña, el segundo es un espeso estrato negro, muy rico en materiales, y el tercero es amarillento y se observa algún material, ocupando toda la columna unos 80 cm.

En el suelo hay abundantísimos materiales, tanto de sílex (raspadores, buriles, etc.) como de caliza, con piezas grandes (choppers, denticulados, raspadores, etc.).

52º) Covacho de Rascaño Superior

Mirones (Miera). Cavidad tan sólo conocida por una cita

inédita de Vega del Sella, que señala la existencia de un reducido nivel Solutrense (Utrilla 1981).

Posiblemente se trate del reducido covacho que se halla junto a un pequeño abrigo corrido, unos 10 m. por encima de Rascaño, aunque no parece que en él se halla excavado nada. El suelo es arcilloso y parece estéril.

53º) C. de Los Moros o de San Vitores

San Vitores (Medio Cudeyo). Yacimiento descubierto por O. Cendrero a principios de siglo (Cendrero 1915). Posteriormente fue investigada por J. Carballo y por J. Fernández Montes, que señalaron materiales auriñacienses –con azagayas de base ahorquillada– y musterienses (Carballo 1922).

Posee una amplísima boca con buen vestíbulo, aunque el yacimiento investigado se reducía a la zona izquierda del mismo, no pareciendo que se haya excavado mucho. Encima hay dos gruesos circulos rojos de dudoso origen humano.

54º) Y. de los "Alrededores de Altamira"

Vispieres (Santillana del Mar). Yacimiento descubierto durante los trabajos de investigaciones en la cavidad, a principios de siglo. Las piezas aparecieron muy dispersas y englobadas en arcillas cuaternarias debajo del humus superficial y fueron atribuidas al Achelense y al Musteriense (Breuil y Obermaier 1935). Posteriormente, se realizó un estudio de todo el material hallado (abundantísimos bifaces, cantos tallados, hendedores y escasa industria sobre lasca, todo ello de cuarcita) atribuyendo el material a diversas facies desde el Abbevillense al Musteriense (González Echegaray 1958).

En toda la zona, desde donde se halla la cavidad hasta el principio de la desviación, hay piezas; nosotros mismos hallamos algunas (hendedores, raederas, etc.).

Todo el material hallado es muy homogéneo, no pareciendo que haya que atribuirlo a diferentes facies como se ha hecho, siendo a nuestro entender representativo de un Achelense Medio o Superior.

55º) C. de Cañuela

Bustablao (Arredondo). Cavidad señalada por J. Carballo, quien halló grabados esquemáticos (Carballo 1921). En la década de los 50 fue investigada por el equipo de camineros, hallando un importante yacimiento, probablemente paleolítico (comunicación oral de F. Quintana).

Una caja de materiales, compuesta fundamentalmente de sílex, se conserva en el Museo de Prehistoria, con piezas de aspecto evolucionado (abundante industria sobre hoja, aunque los útiles son escasos). El yacimiento parece que está casi intacto, ya que las catas, algunas de varios metros, sólo afectan a una pequeña zona, ya que el tamaño del mismo es extraordinario. Los niveles son amarillentos, y en apariencia pobres.

56º) C. de Navajeda o de La Iglesia

Navajeda (Entrambasaguas). Yacimiento reconocido por Carballo, que lo atribuye al Auriñaciense (Carballo 1922).

Creemos que se trata de la cueva de la Iglesia de Navajeda, de la que se conservan varias mandíbulas del Bronce en el Museo Regional. Es una cavidad que tiene excavados los primeros niveles, de más de 2 m. de potencia, si bien los niveles de base probablemente estén casi intactos. En la superficie actual del vestíbulo aparecen algunas cerámicas prehistóricas. Por un laminador descendente se llega a una salita donde hay practicada una calicata antigua, junto a la cuál y por los alrededores hay abundantes materiales paleolíticos tanto industriales (aparentemente toscos, con alguna hoja auriñaciense, denticulados, etc.) como faunísticos (Equus, Cervus, Gran bóvido, etc.) que contribuyen a justificar la atribución de Carballo.

57º) Y. de Cabo Mayor

Cueto (Santander). La primera referencia conocida es una carta de 1931, de un prehistoriador francés, que pide información a Alcalde del Río de los talleres de sílex musterienses existentes en la zona Oeste de Cabo Mayor (Madariaga 1972). Posteriormente, Santaolalla localizó materiales achelenses de cuarcita y ofita muy patinados (Saez Martín 1954-1955).

Los materiales achelenses se localizan en toda la zona, si bien actualmente son muy escasos (apareció algún hendedor del tipo 0 y un monobifaz). Los talleres de sílex musterienses son enormes, ya que en la zona aparecen abundantes nódulos naturales; desgraciadamente son mal conocidos.

Debido a la profunda erosión eólica y a las aguas de escorrentía, que ponen al descubierto los materiales, éstos son recogidos tradicional y selectivamente por los coleccionistas. Además, en la zona se practica el motocross, con lo que ello implica, y para enturbiar todavía más el panorama, recientemente el Ayuntamiento de Santander ha realizado extracciones de tierras en toda la zona Este del Faro, con destino a los parques municipales, por lo que el yacimiento se ha visto muy mermado.

58º) C. de Cudón

Cudón (Miengo). Yacimiento descubierto por un aldeano apodado Miro y reconocido por Alcalde del Río, el cuál ya cita materiales paleolíticos que atribuye al Musteriense y al Magdaleniense Inferior (Alcalde del río 1934). Posteriormente es visitada por Obermaier, que comenta la aparición de indicios musterienses y auriñacienses con fauna (López Junquera 1985). Posteriormente Carballo señala la preponderancia absoluta en Cudón de la industria lítica y la abundancia de hendedores musterienses (Carballo 1960). Fue calicateada por F. Quintana, quien halló una importante estratigrafía con varios niveles musterienses y del Paleolítico Superior (comunicación oral de F. Quintana). S.E.S.S. y el Seminario Sautuola la investigaron, estudiando parte de la colección de Quintana, atribuyéndola al Auriñaco-Musteriense y hallaron unos «macarronis» abstractos que supusieron paleolíticos (Begines 1965 y 1968). Son muy conocidas por bibliografía las excavaciones que realizó el dueño de la finca, Nicanor Balbontín, que casi vació el vestíbulo de la cavidad (C.A.E.A.P. 1984).

Las colecciones conservadas permiten hablar de diversas ocupaciones: varios niveles musterienses, algunos con hendedores, probablemente de la facies Típica; niveles arcaicos del Paleolítico Superior, probablemente Chatelperronienses, con abundantes puntas típicas, piezas de dorso y piezas arcaicas; y

Magdaleniense, del que sólo conocemos 1 azagaya pequeña, de sección circular y base hendida.

El yacimiento se conserva al fondo del vestíbulo de la primera boca, en la zona derecha, con un importante testigo de más de 3 m. de altura que abarca unos 8 m^2., donde se observan abundantes niveles de diversa coloración y aparentemente muy ricos en restos, tanto líticos como óseos. Junto a la pared izquierda del fondo hay otro testigo de unos 80 cm. de altura, también muy rico, y en la parte derecha de la entrada se observa otro testigo que continúa hacia el exterior, de superficie desconocida. En la segunda boca hallamos materiales probablemente achelenses, englobados entre los cantos de una terraza desmantelada del río Besaya, destacando varios hendedores.

Más interesantes son las muestras artísticas que hemos hallado en la cavidad, con más de 300 figuras atribuibles al paleolítico, que van desde "macarronis abstractos" (los hallados por S.E.S.S. creemos que son posteriores) hasta pinturas bícromas. Destacan en grabados los siguientes: "macarronis", varios hechos con la técnica de camafeo –abstractos, bóvido acéfalo (?), etc.–; incisos finos –panel de líneas verticales y paralelas y signos cerrados–, incisos de trazo múltiple –caballo y otros aún no investigados–; incisos gruesos –cabeza de ciervo de bella cornamenta, abstractos y otros todavía sin investigar–; en pinturas rojas: mano negativa mutilada, multitud de puntuaciones aplicadas con el dedo en grupos de 1, de 2 o de 3, en un friso preparado por raspaduras asociado a una oquedad, a puntos negros similares y a 1 prótomo de caballo, discos en hilera en un saliente estalagmítico, protuberancias manchadas, vulva esquematizada (?) en Y, laciforme (?) asociado a cornisa con discos rojos, discos aislados, etc.; en pinturas negras: puntuaciones similares a los rojos y asociados a ellas, vírgulas, etc.; y en polícromos: signo oval formado por una línea roja y otra negra.

El santuario es de acceso fácil y gran profundidad y posiblemente pertenezca al estilo IV Antiguo, aunque en sus momentos finales, con claros paralelos en el Santuario Oriental de Ramu, Cullalvera, etc. (C.A.E.A.P. 1987).

La cavidad recientemente se ha cerrado.

59º) C. de La Mora

Lebeña (Castro Cillórigo). Aunque se hallaron objetos arqueológicos desde finales del XIX será en fecha indeterminada a mediados de siglo cuando se comienza a señalar la existencia de yacimiento prehistórico en la misma (Simón Cabarga 1946). También en fecha indeterminada, el párroco de Turieno realizó excavaciones en ella, hallando un pequeño lote de piezas realizadas en varias rocas locales –cuarcita, pizarra y oligisto–, que fueron atribuidas sin mucha consistencia al Musteriense Final (González Echegaray 1957).

Posteriormente la cavidad fue calicateada por los camineros, que no hallaron el yacimiento (comunicación oral de F. Quintana).

La cavidad, mal orientada y de gran altitud, posee un amplio vestíbulo donde no hallamos nada atribuible al Paleolítico. Además, las catas antiguas que se observan son pequeñas y de escasa profundidad (C.A.E.A.P. 1985).

60º) C. de Coventosa

Val de Asón (Arredondo). Cavidad reconocida por los camineros, quienes hallaron en ella un importante yacimiento que atribuyeron al Magdaleniense. El yacimiento fue hallado al hundirse parte del fondo del vestíbulo en esas fechas (comunicación oral de F. Quintana).

En el Museo Regional se conserva una caja con materiales de la cavidad, que contiene únicamente sílex de gran calidad, con muchos instrumentos realizados sobre hoja (raspadores, buriles, truncaturas, etc.) de aspecto tardío (quizá Magdaleniense) y que necesitan una pronta revisión.

En la cavidad se observa la estratigrafía al fondo del vestíbulo, siendo muy simple:

– Nivel I: Amarillento y estéril, de pocos centímetros.

– Nivel II: Grisáceo, bastante espeso, donde se observan algunas piezas y abundantísima fauna (Capra pyrenaica).

– Nivel III: De unos 2 m. de potencia, de color amarillento, muy arcilloso, con pequeños bloques y fragmentos de colada, parece estéril.

Al fondo de la rampa que comunica con el interior, y junto a

ella, hay practicada una calicata, al lado de la cual se observan abundantes restos óseos (Cervus elaphus y Capra pyrenaica) y sílex.

61º) C. de Las Monedas

Puente Viesgo (Puente Viesgo). Yacimiento descubierto por un aldeano y reconocida por García Lorenzo en 1952. Poseía algunas piezas de sílex, cuarcita y ofita sin retocar (Anónimo 1953). Además, alberga un gran conjunto de Arte Rupestre Paleolítico, con pinturas negras de trazo lineal y excelente naturalismo. Hay figurados gran número de caballos, dos renos –los primeros en el cantábrico–, un oso, cápridos, bisontes, etc. (Ripoll 1956). Las pinturas han sido fechadas en el Magdaleniense Superior por González Echegaray, estudiando la relación faunística (González Echegaray 1953). Es un santuario de acceso fácil y profundidad media, del estilo IV Reciente (Leroi-Gourhan 1965).

62º) C. de La Flecha

Puente Viesgo (Puente Viesgo). Yacimiento prehistórico descubierto por los Camineros de la Diputación (comunicación oral de F. Quintana). Poseía tres expesos niveles con abundantísima industria lítica del Musteriense de denticulados. También se halló un muro de piedras de época indeterminada, que atravesaba los niveles (Freeman y González Echegaray 1968). Fue excavada por los camineros sin ningún rigor científico; incluso las mejores piezas fueron repartidas y no entregadas al museo, entre ellas varias puntas solutrenses (comunicación oral de F. Quintana).

En la visita que realizamos, en superficie del pequeño testigo, en la parte derecha de la misma boca, hallamos un molar (que ha sido clasificado en el laboratorio de Antropología de la Universidad de Barcelona) de un Homo sapiens sapiens, procedente de las inhumaciones del Bronce que, como se ve, atravesaron toda la estratigrafía. En el mismo vestíbulo hallamos algunos "macarronis" abstractos, y en un recoveco interior varias líneas verticales y paralelas, un bóvido y una pata de bisonte, todo ello de dudosa autenticidad, aunque está concrecionado (Varios 1986).

63º) C. del Juyo

Igollo (Camargo). Yacimiento descubierto por los Camineros en 1953 (comunicación oral de F. Quintana). Posee un importantísimo yacimiento arqueológico, con una secuencia muy amplia de las etapas antiguas del Magdaleniense Cantábrico (Janssens et alii 1958), en uno de cuyos niveles aparecieron importantes estructuras que han sido interpretadas como un santuario paleolítico (Freeman y González Echegaray 1981).

Además, posee un grabado inciso grueso –quizá un équido– y "macarronis" abstractos en el mismo vestíbulo (Varios 1986).

El estado de conservación es bueno, aunque desgraciadamente con las inundaciones el agua entra en el yacimiento.

Está cerrada.

64º) C. de Las Chimeneas

Puente Viesgo (Puente Viesgo). Cavidad descubierta en 1953. Poseía escasos vestigios de yacimiento, probablemente paleolítico (tan sólo proporcionó algunas lascas) y un conjunto de Arte Rupestre, con grabados sobre arcilla blanda (bóvidos, cápridos, etc.), un solo grabado inciso (cuernos de un bóvido realizado en la arcilla) y pinturas negras lineales (équido, cérvidos, grandes signos cuadrangulares, etc.). Han sido fechadas por diferentes métodos, uno de ellos por la relación faunística representada, atribuyéndolas al Solutrense (González Echegaray 1963) y estilístico, según el cuál es un santuario del estilo III, de profundidad media y acceso fácil (Leroi-Gourhan 1965).

Al menos un grabado –línea ligeramente curvada con pequeños circulos en los extremos– ha desaparecido (comunicación oral de F. Puente).

65º) C. de Los Ojáncanos o de San Juan de Castro o del Castro o de Los Castros

Castillo (Arnuero). Cavidad descubierta en la década de los 50 por los Camineros (comunicación oral de F. Quintana). En ella se ha citado un nivel del Paleolítico Superior, probablemente Auriñaciense. Este nivel estaba englobado en una arcilla plástica de color rojizo (Begines 1965).

La cavidad, de pequeño desarrollo, tiene tres bocas, de las cuales la central es la mayor y posee yacimiento paleolítico. Lugareños y veraneantes han vaciado la primera parte del vestíbulo, siendo visible un corte de más de 2 m. donde se observan una serie de niveles amarillentos con restos óseos, malacológicos, sílex, etc.

Además, en el interior hay pequeñas catas. En la cavidad hallamos abundantes restos prehistóricos (buriles, piezas retocadas, costillas con líneas transversales y paralelas, restos faunísticos: ciervo, lapas, bígaros, etc.), todos ellos atribuibles, en principio, al Magdaleniense.

66°) Y. de los Alrededores del Juyo

Igollo (Camargo). En los alrededores del Juyo fueron hallados varios hendedores, que ha sido atribuidos al Musteriense (?) (Freeman 1969).

67°) C. del Jiboso

Santa Isabel de Quijas (Reocín). Cavidad investigada por Ripoll, quien señaló la existencia de una mancha roja a unos 50 m. de la entrada (Ripoll 1954).

En el examen minucioso que practicamos en la cavidad hallamos a unos 50 m. de la entrada varias lascas de sílex y restos de Cervus elaphus, probablemente arrastrados desde la boca, que es reducida y descendente. Aunque la mancha actualmente no es visible, desde el fondo del vestíbulo y durante aproximadamente 30 m., hay abundantísimos grupos de grabados finos lineales, todavía no analizados, pero uno de ellos es un pentángulo, por lo que probablemente, al menos varios, sean tardíos (Varios 1986).

68°) C. de La Chora

San Pantaleón de Arás (Voto). Yacimiento descubierto por los Camineros. Quizá haya que identificarla con la cueva de Muñegro, citada por Carballo. Posee un importante yacimiento del Magdaleniense VI, con abundantes industrias y algunas obras de Arte Mobiliar (González Echegaray et alii 1963). Recientemente se ha planteado que parte de los niveles probablemente sean azilienses (González Saiz y González Morales 1986).

El vestíbulo de la izquierda fue excavado casi totalmente, por lo que restan reducidos testigos laterales. La puerta de madera ha desaparecideo y hoy está en completo abandono.

69°) C. del Ruso I o del Ruso

Igollo (Camargo). Yacimiento descubierto por los Camineros de la Diputación, quienes señalaron en ella un pequeño nivel paleolítico que atribuyeron al Magdaleniense (comunicación oral de F. Quintana).

Posteriormente fue investigada por el Seminario Sautuola, sirviendo poco menos que de escuela de práctica excavatoria (comunicación oral de P. Caloca). En ella hallaron una punta de muesca que fue atribuida al Solutrense (Corchón 1971).

Sabemos que la cavidad fue asimismo excavada por "buscadores de tesoros".

En el 84 formamos parte del equipo del Museo Regional que realizó excavaciones de urgencia en la misma, hallando una importante estratigrafía, si bien en la parte profunda de la cavidad, ya que el vestíbulo estaba vaciado. Esta se componía de un nivel divisible en tres subniveles Musterienses, de la facies "típico", con hendedores; y dos niveles, uno de ellos divisibles en dos subniveles, del Solutrense Final, con puntas de muesca, de base cóncava, abundante industria ósea, objetos de Arte Mueble, etc. Además se señalaron interesantes estructuras. Las excavaciones están a punto de ser publicadas.

70°) C. de La Pila o de Cuchía

Cuchía (Miengo). Cavidad descubierta por los Camineros, que realizaron catas en la misma reconociendo el yacimiento (comunicación oral de F. Quintana). Fue investigada por R. Rincón, quién realizó una cata en el conchero (Rincón 1965).

Posteriormente fue reconocida por González Echegaray, hallando un panel de grabados. Después, nosotros reconocimos la cavidad, señalando en ella yacimiento paleolítico –quizá Magdaleniense– y la destrucción de parte de la cavidad por los trabajos de explotación de las canteras de Cuchía. Fueron también halladas pinturas rojas por el Colectivo Arqueológico de Camargo (Fernández Acebo et alii, 1980-1981). La cueva ha sido práctica-

mente destruida, restando solamente el vestíbulo, habiéndose arrancado parte de los grabados y algunas manchas rojas que se conservan en el Museo de Altamira. Se emprendieron varias campañas de excavación que han proporcionado varios niveles magdalenienses (muy ricos en arpones y bellas obras de Arte Mobiliar) y Aziliense (con importante industria lítica y ósea).

Y por último, reseñar la importancia que en la defensa de la cueva ha tenido la A.C.D.P.S. (Fernández Acebo et alii 1980-81).

71°) C. de Cobrantes o de Cobrante

Caburrao (Voto). Impotante yacimiento descubierto por los camineros (comunicación oral de F. Quintana).

Posee un importante yacimiento Magdaleniense, que fue calicateado, y un interesante conjunto de grabados incisos –dos dudosos antropomorfos, tres ciervas, una cabra, un dudoso reno, un cuarto trasero de bóvido y diversas líneas– que han sido fechados en el Solutrense Superior o el Magdaleniense Inferior (García Guinea 1968); últimamente se ha planteado la posibilidad de que pertenezcan al Magdaleniense Superior (González Sainz y González Morales 1986).

Al carecer de cierre la cavidad, el yacimiento posee algunas rebuscas ilegales (si bien está poco estropeado) y una de las ciervas está atravesadas por una línea realizada con carburo.

72°) C. de Los Moros

Miengo (Miengo). Reducida cavidad descubierta por los Camineros, que realizaron una cata de 1 m^2 en el vestíbulo hallando un conchero cerámico (comunicación oral de F. Quintana).

Al fondo de la cavidad, en la gatera terminal, hallamos restos de fauna (ciervo), varios útiles de sílex (1 punta aziliense, 1 disquito raspador) y un fragmento de arpón plano, todo ello atribuible al Aziliense.

73°) C. de La Lastrilla

Sámano (Castro Urdiales). Cavidad descubierta por los Camineros de la Diputación, que practicaron una cata en la misma

(comunicación oral de F. Quintana). Posee un importante yacimiento en las dos bocas, habiendo casi desaparecido el de la superior por excavaciones furtivas y siendo atribuible al Magdaleniense (Arozamena Vizcaya, 1979). Además, en la galería superior, a unos 50 m. de la boca, exite un pequeño panel de grabados, realizados a trazo ancho y profundo en la arcilla, en un panel donde se observan varios animales, entre ellos una bella cabra, que han sido atribuidos al Paleolítico (Rincón 1982). En fechas más recientes se han localizado nuevas muestras artísticas (Varios 1986).

Los dos vestíbulos son de gran extensión. El inferior –de mayor tamaño– posee varias grandes calicatas, donde se observa la estratigrafía, formada por varios niveles negruzcos muy ricos en restos.

74°) C. de la Cuevona

Quijas (Reocín). Al parecer fue descubierta a principios de siglo por Alcalde del Río, e investigada posteriormente por los Camineros, conteniendo un gran panel de "macarronis" realizados en la arcilla blanda. Tenía uros, 1 bisonte, 1 caballo, etc., junto a una extraña inscripción que decía que habían sido realizados por un guardia civil, siendo por lo demás muy similares a los de La Clotilde (comunicación oral de F. Quintana).

Según los guías de Altamira y el señor F. Puente, estaban casi al fondo de la primera parte de la cavidad, en una pequeña sala contigua a un gran caos de bloques.

A pesar de las intensas búsquedas en la cavidad, no hallamos nada, estando lleno de grafitis recientes el sitio más indicado según las instrucciones de la gente que conoció las manifestaciones.

Las prospecciones continúan, ya que la cavidad mide unos 3 km.

75°) C. de Las Hojas

Bustablado (?). Cavidad descubierta por los camineros, quienes hallaron materiales paleolíticos (comunicación oral de F. Quintana).

En el Museo Regional se conserva un pequeño lote de sílex procedente de esta de esta cavidad.

76º) C. del Río

Igollo (Camargo). Cavidad descubieta por los Camineros, quienes hallaron 1 hendedor muy típico que atribuyeron al Musteriense (comunicación oral de F. Quintana).

De la cavidad sale un arroyo, aunque el vestíbulo es amplio. En el laminador terminal, a unos 150 m. de la boca, hallamos una raedera y una lasca ennegrecida por las aguas.

77º) C. del Patatal o Sotarraña

La Vega, Matienzo (Ruesga). Cavidad descubierta por los Camineros, que hallaron el grabado de un bóvido con una azagaya clavada, acéfalo, y un yacimiento paleolítico pobre (comunicación oral de F. Quintana). En fecha posterior e independientemente fue reconocida por P. Smith, quien realizó un calco de la figura, estudiándola perfectamente (Smith 1981).

Es una cavidad de amplísima boca, con gran vestíbulo descendente, relleno de bloques, que comunica con una amplia sala donde se observan las catas de los Camineros. De ella parten unas galerías a la derecha, en cuya parte final se halla el conocido grabado que ha sido trazado con un instrumento de punta gruesa sobre el barrillo que cubre la pared, estando perfectamente conservado.

78º) C. de Pechón

Pechón (Val de San Vicente). Cavidad descubierta por el Equipo de Camineros de la Diputación, quienes hallaron conchas y sílex de aspecto paleolítico (comunicación oral de F. Quintana). La cavidad conserva restos de conchero cementado y suelto, con Littorinas, Trochus, Patellas, etc. (González Morales 1982).

79º) C. de la Casa de los Cristales u Otero III

Secadura (Voto). Cavidad descubierta por los Camineros de Voto en el año 1956, quienes hallaron un pequeño yacimiento prehistórico, en el que realizaron calicatas arqueológicas (comunicación oral de F. Maza).

Es una cavidad pequeña situada detrás de la cueva del Otero, con buena boca que da acceso a un reducido vestíbulo descendente, donde se observa la cata profunda de los Camineros. Esta permite apreciar dos niveles, de los cuales el inferior –de color grisáceo y a unos 80 cm. de la superficie– probablemente sea Paleolítico, con sílex y esquirlas óseas.

80º) C. del Ratón

Mazarredonda, San Pantaleón de Arás (Voto). Cavidad descubierta por los Camineros de Voto en 1956, quienes hallaron niveles del Magdaleniense Superior (comunicación oral de F. Maza).

De la misma se conserva un pequeño lote de materiales que contribuyen a confirmar la primera atribución.

Es una cavidad de amplia boca, con buen vestíbulo, y que en épocas de grandes lluvias actúa como colectora. En una de las catas realizadas por los Camineros se observan dos niveles, siendo el inferior –a unos 40 cm. de la superficie– el paleolítico, con abundantísimas piezas líticas y restos óseos.

81º) C. del Cantal

Cantal, San Bartolomé de los Montes (Voto). Cavidad descubierta por los Camineros, quienes hallaron en ella "macarronis" abstractos en la arcilla (ficha de F. Maza conservada en el Museo Regional).

A pesar de las intensivas prospecciones que realizamos en el lugar no conseguimos hallarla, a no ser que halla que identificarla con Cantal B.

82º) C. de La Peña del Pasiego II

San Bartolomé de los Montes (Voto). Cavidad descubierta por los Camineros de Voto en el año 1956, hallando en ella varias líneas incisas en roca dura (comunicación oral de F. Maza).

Desgraciadamente, por estar en una zona de sotobosque muy espeso, no hemos podido localizarla.

83º) C. del Túnel

Llueva (Voto). Cavidad descubierta en 1956 por los Camineros de Voto, quienes realizaron alguna calicata en el lugar, hallando un pequeño yacimiento paleolítico (comunicación oral de F. Maza).

Es una cavidad de doble boca en forma de túnel, que ha sido utilizada tradicionalmente como zona de paso, observándose en superficie alguna esquirla ósea y varios sílex.

84-85º) Cuevas de Fuente Las Varas o del Monte Mullir

Fuente Las Varas, Llueva (Voto). Cavidades de reducidas proporciones descubiertas en 1956 por los Camineros de Voto, quienes realizaron varias calicatas hallando niveles paleolíticos. Se encuentran en una ladera del monte Mullir (comunicación oral de F. Maza).

86º) C. de La Baja

Tarrueza (Laredo). Cavidad descubierta por los Camineros, que hallaron un conchero tardío (comunicación oral de F. Maza). Posteriormente ha sido reconocida por grupos espeleológicos (Bohigas 1984).

El investigador A. López halló en el yacimiento que cae por una chimenea del interior de la cavidad varias piezas líticas, restos de Cervus elaphus, de Littorina littorea y de Patella vulgata y un fragmento de azagaya, de aspecto paleolítico.

El yacimiento del interior no ha sido localizado, y todos los vestíbulos han sido vaciados.

87º) C. de Recueva

Hoznayo (Entrambasaguas). Cavidad descubierta por los Camineros, que hallaron un pequeño nivel Magdaleniense (comunicación oral de F. Quintana). Posteriormente fue calicateada por miembros del Seminario Sautuola, quienes publicaron unas notas carentes de rigor científico, pero que dan a conocer abundante industria paleolítica (buriles, raspadores, hojas retocadas, etc.) (Peñil y Ruiz 1971).

La cavidad, de reducida boca, da acceso a un pequeño vestíbulo, muy excavado y revuelto en los últimos años, desde las excavaciones del Seminario. Debió poseer un pequeñísimo nivel Paleolítico.

88º) C. del Piélago I

Mortesante (Miera). Cavidad con varias enormes bocas, descubierta por los Camineros, que practicaron calicatas en la misma (comunicación oral de F. Quintana). Ha sido excavada en el año de 1968 por un equipo dirigido por García Guinea (García Guinea 1975), hallando la secuenciaa más completa del Aziliense y del Magdaleniense Final –junto a la del Piélago II– de todo el Cantábrico (García Guinea 1985).

Quizá todas las bocas posean yacimiento, si bien sólo han proporcionado materiales la del extremo derecho y la del extremo izquierdo (esta última es la excavada por Guinea). La del extremo izquierdo está bien conservada, aunque la cata de Guinea ha sido ampliada por los bordes. La del extremo derecho ha sido bastante excavada, probablemente por los Camineros, si bien el yacimiento no parece importante, y las otras dos bocas poseen pequeños sondeos.

89º) C. del Piélago II

A pocos metros a la derecha de la anterior. Fue hallada durante las excavaciones del Piélago I. Fue excavada como aquélla por un equipo dirigido por García Guinea. Proporcionó una estratigrafía muy similar a la anterior, si bien sus niveles son mucho más ricos (García Guinea 1985).

Posee varias bocas, de las que tan sólo en la derecha –la única cerrada, que da acceso a un amplio pero bajo vestíbulo– se observa yacimiento, que está perfectamente conservado.

90º C. del Alto del Peñajorao

Escobedo (Camargo). Cavidad descubierta por el Seminario Sautuola, cuyos miembros practicaron en ella una gran calicata donde hallaron materiales que fueron atribuidos al Magdaleniense Final (Moure 1970).

Es una cavidad de amplia boca, que se abre en la cima de un acantilado y que posee un reducido vestíbulo, separado de una pequeña salita interior por una columna.

La cata ocupa todo el centro y es muy profunda, habiéndose abandonado por la aparición de enormes bloques calizos. El yacimiento cuando fue excavado estaba erosionado, ya que se observan materiales –sílex y huesos– a unos 15 cm. del suelo actual, adheridos a la columna central, por lo que este nivel debió ser mucho más espeso y rico que lo que dió a entender el resultado de las excavaciones. En el techo del vestíbulo hay un pequeño signo rojo de dudosa autenticidad.

91°) Y. de Monte

Monte (Santander). Yacimiento descubierto por miembros de S.E.S.S. en la década de los 60 (S.E.S.S. 1981). Posee varias zonas de concentración de piezas, que han sido atribuidas al Musteriense (Vega de la Torre 1976).

Destacan el taller musteriense de Rosamunda, que ha proporcionado hendedores de cuarcita y ofita, y el Pedrero de Monte, que proporcionó escasa industria, tal vez del Paleolítico Inferior.

Todos ellos están esquilmados por los coleccionistas, que continuamente se llevan las piezas más aparentes.

92°) C. de la Peña del Cuco o del Cuco

Castro Urdiales (Castro Urdiales). Yacimiento descubierto en 1966 por González Cuadra, siendo investigada posteriormente por aquél, junto con Riancho y García Guinea, descubriendo los grabados paleolíticos.

Poseía un importante yacimiento en el vestíbulo y en la explanada frontal del abrigo, que ha sido parcialmente destruido al realizar terrazas de cultivo.

Los grabados se distribuyen por toda la cavidad, con ciervos, cabras, caballos y algún signo. Han sido fechados en el Magdaleniense Inferior Cantábrico (García Guinea 1968).

Desde hace años el dueño de la finca no permite el acceso a la misma, incluso poseyendo los permisos legales. Además, unos lugareños nos han informado que el dueño de la finca ha destruido los grabados al haber sido echado cemento encima, extremo que nos ha sido imposible comprobar.

93°) C. del Cocodrilo

Igollo (Camargo). Yacimiento descubierto por S.E.S.S., cuyos miembros, al realizar varias catas, hallaron escasos sílex y restos de bisonte en unos derrubios situados en dos recodos del río (S.E.S.S. 1981).

La cueva, de unos 300 m. de desarrollo, ha sido destruida por la cantera de la Ría. Poseía amplia boca triangular, con vestíbulo descendente donde se observaban las catas de S.E.S.S. En superficie hallamos una lasca retocada de cuarcita. En los derrubios del río hallamos un molar de Hyaena crocuta spelaea.

94°) C. del Oso

Villanueva (Villaescusa). Cavidad descubierta durante las excavaciones de cueva Morín, en la campaña comprendida entre los años 1966-68. Posee yacimiento Paleolítico y grabados lineales (González Echegaray y Freeman 1971).

La cavidad está cortada en la zona interior por una cantera. El yacimiento se halla en un pequeño recodo del interior de la cavidad, probablemente caído del techo, quizá de Morín, con abundantes materiales paleolíticos en superficie. En el vestíbulo no parece que haya yacimiento, ya que es muy bajo y gran parte del año está inundado.

Los grabados han sido realizados sobre arcilla plástica, de trazo ancho y profundo, con un instrumento de punta roma (y algún "macarroni" aislado). Son lineales, a excepción de uno que parece representar un prótomo de caballo. Se hallan en un pequeño camarín enfrente del yacimiento y han sido dañados por grafitis recientes.

95°) C. de Los Abalorios

Monte Candina (Liendo). Importante cavidad donde miembros del Seminario hallaron restos probablemente paleolíticos (Gutiérrez Cuevas 1968).

El nombre proviene de los excrementos de las cabras y fue puesto por los miembros del Seminario.

96º) A. de Cubera

Val de Asón (Arredondo). Yacimiento señalado por Mugnier, quién halló una complicada estratigrafía geológica, uno de cuyos niveles contenía abundante industria humana, además de huesos y conchas, que atribuyó al Auriñaciense (Mugnier 1969). En dicho nivel fue hallada una costilla con grabados incisos lineales (Barandiarán Maestu 1973).

Es un reducido abrigo contiguo a la surgencia de Cubera, por donde sale el río de la cavidad denominada Cueto-Coventosa-Cubera, de enorme longitud. Está muy erosionado, si bien el relleno arqueológico era importante, con un conchero de Helix memoralis, restos de Capra pyrenaica y ciervo e industria lítica. Quizá sea más moderno (¿Aziliense?).

97º) C. de los Murciélagos

Val de Asón (Arredondo). Yacimiento también señadado por Mugnier, muy próximo al anterior y de sus mismas características (Mugnier 1969).

Es una reducida cavidad con importantes restos de yacimiento, quizá Aziliense (?).

98º) C. de Arredondo 65

Val de Asón (Arredondo). Pequeña cavidad que conserva restos de yacimiento probablemente paleolítico (Mugnier 1969).

99º) C. de la Peña

La Encina, Llanos (Penagos). En una calicata a unos quinientos metros de la entrada de la cueva de La Peña fue hallada industria paleolítica, probablemente Magdaleniense (León García 1973).

Se investigó la cavidad, muy conocida por los lugareños, que es de pequeño tamaño (unos 100 m.) no hallándose nada digno de mención, por lo que pudiera tratarse de una cavidad situada a 0,5 km. de la cueva de La Peña, según podría desprenderse de la referencia publicada.

100º) A. de Roiz I

Roiz (Valdáliga). Cavidad descubierta por miembros de S.E.S.S., quienes hallaron materiales paleolíticos (comunicación oral de R. Menéndez García).

Se sitúa en la zona Oeste del pueblo de Roiz, muy cerca del río que lleva el mismo nombre, siendo su localización muy sencilla, ya que es muy visible desde el ferrocarril Santander-Oviedo, poco antes de atravesar un túnel, a 1,5 km. del núcleo del pueblo.

Es de amplias proporciones, aunque no parece conservar yacimiento intacto, ya que ha sido vaciado para abonar los campos próximos. De la superficie del mismo y de los campos próximos procede una pequeña colección que contiene abundantes piezas de sílex, cuarzo y cuarcita, con abundantes raspadores (sobre núcleo, sobre lasca y aquillados), hojitas de dorso, denticulados, hojas retocadas, un fragmento de punta Solutrense de cuarcita y un gran bifaz de ofita. La fauna era abundante, con Cervus elaphus, Patella vulgata, Ostrea edulis, etc.

Sin duda contenía un relleno arqueológico Solutrense.

101º) A. de Roiz II

Roiz (Valdáliga). También señalado por S.E.S.S. (comunicación oral de R. Menéndez García). Se sitúa inmediato al anterior, aunque en plano inferior y orientado al Oeste. Contenía también relleno arqueológico que ha sido vaciado para instalar en él una cuadra y para abonar los campos próximos. Proporcionó una colección similar a la anterior, detacando la aparición de una azagaya de bisel simple y de sección circular. Probablemente poseía un relleno arqueológico Solutrense.

102º) A. Rojo

Ramales (Ramales). Yacimiento descubierto por el A.E.R. – Asociación Espeleológica Ramaliega–, que lo atribuyó al Musteriense (A.E.R. 1971).

Las piezas procedentes del lugar –areniscas y/o cuarcitas– son de origen paleolítico.

103°) A. de La Ermita

La Pared, Ramales (Ramales). Yacimiento descubierto por el A.E.R., que proporcionó un nucleo dudoso (A.E.R. 1971).

104°) C. de La Luz

Ramales (Ramales). Yacimiento descubierto por el A.E.R. (A.E.R. 1971).

Probablemente sea una de las del Muro del Eco que se citaron en "Les Cavernes..." como poseedoras de yacimientos paleolíticos (Alcalde del Río et alii 1911). Otros posibles yacimientos paleolíticos en el Muro son: Base del Muro del Eco, donde han aparecido algunos materiales, probablemente paleolíticos; la cueva del Horno o del Llano, que posee una gran calicata a la entrada, proporcionando un gran yacimineto de apariencia paleolítica; y Ambascovas, que posee una calicata de 9 m. de profundidad, probablemente ralizada por Alcalde del Río, en cuya tierra sacada de la calicata hallamos esquirlas óseas de aspecto prehistórico.

La cueva de La Luz posee varias grandes bocas que dan acceso a un enorme vestíbulo, donde se observan restos de yacimiento debajo de los grandes bloques que allí se encuentran. Este hecho es fácilmente observable en el centro del mismo, donde se observa una columna estratigráfica de unos ochenta centímetros de potencia, debajo de un bloque, conteniendo esta columna una tierra amarillenta donde abundan las piezas líticas. Muy cerca hay una gran calicata rectangular antigua.

105°) Base del Muro del Eco

Ramales (Ramales). La Base del Muro del Eco es un enorme abrigo corrido muy poco profundo donde se ha señalado yacimiento prehistórico (Moral Campa 1981). De este yacimiento conocemos un buril de sílex.

106°) C. de Chufín o del Moro Chufín

Riclones (Rionansa). Yacimiento descubierto por M. de Cos Borbolla, sus hijos y Primo González, el día 30 de marzo de 1972.

Posee un gran abrigo de entrada donde hay un buen yacimiento paleolítico. Además, contiene un importantísimo conjunto de arte Parietal, uno de los principales del cantábrico.

En el vestíbulo de la cavidad hay varios grupos de grabados animalísticos –sobre todo cabras– realizados con incisión ancha y profunda, siendo un santuario de entrada del estilo II de Leroi-Gourhan.

En el interior de la caverna hay varios grabados incisos –entre ellos un antropomorfo–, "macarronis" y abundantes pinturas rojas, destacando los bellísimos grupos de puntuaciones. Se trata de un santuario de profundidad media y acceso fácil, probablemente más tardío que el de la entrada (Almagro Basch 1973).

Posteriormente se han hallado grabados incisos finos, estriados, con bellas representaciones animalísticas, que han sido fechadas en el Solutrense y dentro del estilo III de Leroi-Gourhan (Cabrera y Bernaldo de Quirós 1981).

Posee un yacimiento arqueológico del Solutrense Superior, donde se ha conservado la posible estructura de una cabaña paleolítica, aunque muchos autores no la consideran como tal, sino como el único lugar donde se ha conservado intacto el yacimiento, ya que estaba protegido por grandes bloques. Ha sido fechado en el 17.420 B.P. (Almagro et alii 1976). Posee algunos grabados inéditos.

107-109° C. del Chufín II-III-IV

Riclones (Rionansa). Reducidos covachos que se hallan a pocos metros a la izquierda de la cueva del Chufín. La II tiene una calicata de 1 m^2, probablemente realizada por los excavadores del Chufín. En superficie se observan materiales. La III es una cavidad con el vestíbulo muy reducido, en cuyo fondo, por una reducida gatera, se observa toda la columna estratigráfica muy espesa y rica en materiales. La IV es una cavidad todavía más reducida, en cuyo centro hay un gran bloque con posibles grabados incisos deteriorados. Junto a él hallamos alguna pieza lítica. Inéditas.

110°) C. de Las Cascajosas

Merilla (San Roque de Riomiera). Yacimiento descubierto

por S.E.S.S. Es una cavidad con dos bocas muy reducidas, una de ellas parcialmente destruida al hacerse la carretera del pueblo, y en cuyo corte aparecieron sílex y esquirlas óseas, probablemente paleolíticas (Zubieta Hillenius y Noriega Suárez 1975).

La cueva poseía un reducido vestíbulo, muy bajo, observándose en el corte niveles de color amarillento, aparentemente casi estériles.

111º) C. del Risco

Matienzo (Ruesga). Enorme cavidad de dificultoso recorrido, en cuyo interior –a 1 km. de la boca– el M.U.S.S. halló una pequeña azagaya monobiselada, en una antigua entrada de la cueva, ahora cegada (Anónimo 1975).

112º) C. del Micolón

Riclones (Rionansa). Cavidad abierta junto al Pantano de la Palombera, con dos bocas reducidas que por unas galerías angostas conduce a una pequeña sala donde hay un conjunto extraordinario de Arte Rupestre. Fue descubierto en 1976 por el Speleo Club Cántabro (García Guinea 1978).

En la pequeña sala mencionada hay varias pinturas lineales rojas, entre las que destacan un bello tectiforme, dos osos, dos équidos y signos y abundantes grabados, entre los que merecen citarse un extraordinario conjunto de signos interpretados como vulvas, varios animales incisos, algunos de trazo múltiple y fino, etc. Hay un tectiforme donde se asocia pintura a grabado. Probablemente pertenece al estilo III de Leroi-Gourhan (García Guinea y Puente Sañudo 1982).

Conocemos una pequeña pintura, quizá la cabeza de un antropomorfo, inédito, que es la primera figura de la cavidad. Muy cerca de la boca en un pequeño pozo junto a la pared de la derecha se halló un buril de sílex. Y en el interior de la cavidad, en una sala cercana a la de las Pinturas hay afloraciones naturales de sílex, quizá explotadas por los paleolíticos, ya que a sus pies hay lascas de fractura. En el exterior de la cueva también hay piedras grandes de sílex.

La cavidad está parcialmente cerrada ya que por la boca de la izquierda su acceso es franco.

113º) C. de Laza

Liendo (Liendo). En esta cavidad han aparecido lapas y sílex, quizá paleolíticos (Nolte y Aramburu y Sarachaga Sáiz 1978).

114º) C. de Los Emboscados

Matienzo (Ruesga). Descubierta en mayo de 1979 por P. Smith.

La cavidad posee dos pequeños abrigos contiguos de entrada que por medio de un pequeño laminador accede a una larga y casi rectilínea galería, estando en la parte interna los grabados y pinturas (Smith 1981).

Destacan varias figuras animalísticas, entre ellas dos animales afrontados, realizados a trazo estriado. Las pinturas son de color rojo. Han sido clasificadas dentro del estilo IV Reciente de Leroi-Gourhan (González Sainz et alii 1986).

La cavidad carece de cierre y en su boca fue hallado un canto golpeado y una lasca de sílex.

115º) C. de Coteruca

Trascudia (Herrerías). En esta cueva S.E.S.S. halló un pequeño yacimiento quizá paleolítico, englobado en una tierra negruzca de arrastre, dentro de un cono de deyección en el mismo vestíbulo. En ella hallaron esquirlas óseas y microlitos de sílex (S.E.S.S. 1981).

116º) A. de Baro

Las Arenas (Herrerías). En él S.E.S.S. practicó una calicata en la misma boca, que proporcionó huesos y desperdicios paleolíticos (S.E.S.S. 1981).

117º) C. de Juan Gómez o de la Hoz

Monte Alegre (Castro Urdiales). Es una cavidad con varias bocas que dan acceso a un enorme vestíbulo que fue calicateado ilegalmente. Fue descubierta por F. González Quadra, quien señaló yacimiento y grabados prehistóricos (Arozamena Vizcaya 1979).

El yacimiento contenía capas desde la Prehistoria reciente hasta el Magdaleniense (?), destacando el material Aziliense que apareció asociado a un arpón típico (Rincón Vila 1981).

Las muestras artísticas fueron atribuidas al Paleolítico (González Quadra 1980). Consisten en cinco enormes cabezas humanas y la figura de un cérvido (Barandiarán et alii 1981). Posteriormente estas cabezas han sido fechadas en la Prehistoria con Cerámica (Muñoz y Serna 1985).

La cavidad tiene instalada una verja en el interior, que tiene los barrotes rotos. Además no posee un estudio completo de las muestras parietales, ya que conocemos una figura roja (quizá un claviforme) en la pared derecha, cerca del vestíbulo.

118°) C. de Los Peines

Peña de Santullán (Castro Urdiales). En el interior de la caverna fueron hallados varios sílex y restos faunísticos de aspecto paleolítico, en una boca cegada (Arozamena Vizcaya 1979).

La cavidad fue cerrada por el G.E.L.L.

119°) C. de San Juan

Helguera (Castro Urdiales). Yacimiento totalmente excavado por ilegales, que contenía un pequeño yacimiento paleolítico (Arozamena Vizcaya 1979). En él se ha hallado un arpón aziliense, un pequeño colgante típico de esta misma cronología, etc. (Molinero Arroyabe y Arozamena Vizcaya 1984).

120°) Cuevas de La Pared

Vicuédrano (Castro Urdiales). Yacimiento pobre, con raspadores microlíticos, esquirlas óseas, etc. (Arozamena Vizcaya 1979).

121°) C. de La Cuevona

Guriezo (Guriezo). En ella se hallaron sílex y esquirlas óseas de época indeterminada (Nolte y Aramburu 1979).

122°) Cuevas de la Dársena 1-A

Castro Urdiales (Castro Urdiales). En esta cavidad se han hallado sílex de aspecto paleolítico (G.E.L.L. 1984).

127º) C. de Traslacueva

Riclones (Rionansa). Cavidad de reducidas proporciones con amplia boca y buen vestíbulo, que contiene un importante conjunto de grabados incisos gruesos, en el vestíbulo, algunos probablemente animalísticos –dudosos cápridos, un pez, etc.– todo ello en calcita dura que se ha descalcificado. En el fondo del mismo hay un grabado muy ancho realizado con un instrumento de punta roma, en calcita descalcificada blanda que posteriormente se ha endurecido, prueba irrefutable de su antigüedad. En el interior hay varios grabados lineales, pequeños, realizados con un instrumento de punta roma en la arcilla blanda (Speleo Club Cántabro 1985).

Destaca por su gran altitud.

128º) C. de Los Marranos

Venta de Fresnedo (Rionansa). Pequeña cavidad donde el Speleo Club Cántabro ha hallado varios grupos de pinturas rojas (consistentes en grandes manchas dentro de las cuales hay pequeños grupos de puntuaciones, pequeños signos en V, etc.) y un grabado inciso de difícil lectura. En la cavidad además aparecieron varios útiles de aspecto paleolítico (Speleo Club Cántabro 1985).

129º) C. de Las Balas

Monte (Santander). En el M.P.P. se conserva una pequeña colección de esta cavidad, entregada por el Grupo de Espeleología de Monte. Destaca un fragmento de punta de muesca (?) atípica, algún raspador y varias esquirlas óseas con marcas de descarnado.

130º) C. de La Casetona

El Convento, Ajo (Bareyo). Cavidad de amplia boca abierta junto a la Ría de Ajo. Posee un gran vestíbulo donde L. Escallada practicó una enorme calicata, en cuyo fondo halló una gran azagaya de aspecto Magdaleniense (Comunicación oral de L. Escallada).

131º) Y. de Ajo

Ajo (Bareyo). Pequeños yacimientos que se sitúan desde la zona de la Playa hasta el Faro descubiertos por L. Escallada (Comunicación oral de L. Escallada). Aunque la mayor parte del material sea probablemente eneolítico, algunas piezas, muy patinadas, parecen ser paleolíticas. En la zona hay abundantes afloraciones de sílex tabular.

132º) Y. de Somocuevas

Liencres (Piélagos). En la punta de Somocuevas el investigador A. Ocejo halló abundantes materiales achelenses, con varios hendedores –del tipo 0 y II, –algunos de ellos de ofita– un bifaz, cantos tallados, etc. (Comunicación oral de A. Ocejo). El yacimiento probablemente sea del Achelense Final.

133º) Y. de Somo

Somo (Ribamontán al Mar). En los pinares contiguos a la playa unos particulares realizaron una pequeña calicata sin fines arqueológicos, donde hallaron dos piezas de cuarcita, que fueron catalogadas por miembros del M.P.P. como piezas inferopaleolíticas.

134º) A. de Pico Jano o de La Mina

Dobarganes (Vega de Liébana). Pequeño abrigo en la falda de Pico Jano donde Gonzalo Casares halló abundantes sílex –fragmentos de hojas y lascas, raspadores, buriles, etc.– de aspecto paleolítico, que fueron donados al M.P.P. (comunicación oral de Gonzalo Casares).

135º) C. del Churrón

Entrambasmestas (Luena). Gran Cavidad abierta en calizas jurásicas, recorridas en toda su longitud por un riachuelo que sale por la boca para desembocar en el río, siendo una importante surgencia.

En la misma M.A. García Guinea vio grabados animalísticos de aspecto paleolítico (Comunicación oral de García Guinea).

136º) C. de Las Regadas o Las Cabañas o Puyo II

La Cárcoba (Miera). Cavidad donde S.E.S.S. señaló yacimiento prehistórico tardío (Comunicación oral de A. Puertas).

Posee amplia boca que da acceso a un enorme vestíbulo descendente, que por medio de una fuerte rampa repleta de bloques da a una enorme sala que termina en una rampa ascendente, cubierta por un caos de bloques. En esta rampa, probablemente procedente de una entrada cegada, hallamos restos faunísticos –de ciervo– y varias piezas de sílex y de radiolarita, de aspecto paleolítico.

137º) C. del Collado o de La Sardina

La Cárcoba (Miera). Reducida cavidad situada enfrente del Puyo muy visible desde el mismo, siendo de fácil localización. En ella S.E.S.S. señaló yacimiento prehistórico, hallando una lasca de sílex (Comunicación oral de A. Puertas).

Es una cavidad muy reducida rellena de bloques, en cuya parte derecha hay restos de un conchero de más de 30 cm. de potencia, conservando un pequeño testigo adherido a la pared, con multitud de Helix memoralis y esquirlas óseas.

138º) C. del Salín

Muñorrodero (Val de San Vicente). Importante cavidad hallada por el S.A.E.C. –Sociedad de Actividades Espeleológicas de Cantabria–. Es una cavidad con más de 1 km. de desarrollo. Posee amplia boca por donde sale un riachuelo siendo su acceso difícil. En el interior se halló un impresionante conjunto de manos rojas, amén de otros signos.

Muy cerca se señaló yacimiento paleolítico, procedente de un vestíbulo hoy cegado (Bohigas Roldán et alii 1986).

139º) A. Junto a la Peña del Perro

Santoña (Santoña). Amplísimo abrigo abierto en un acantilado muy cerca del Abrigo de la Peña del Perro. Su acceso actual es muy dificultoso ya que hay que descolgarse unos 40 m.

Fue descubierto por el S.E.I.S. –Sociedad Espeleológica de Investigaciones Subterráneas– de Torrelavega. Posee un pequeño yacimiento paleolítico en el fondo del mismo, de igual tipo que el yacimiento inferior de la Peña del Perro, con abundantes P. vulgatas grandes, L. littoreas, Cervus elaphus y abundantes sílex, entre ellos una microgravette.

Muy cerca hay una covacha con dos líneas incisas dudosas (comunicación oral del S.E.I.S.).

140º) C. Junto a Hornos de la Peña o de los Hornucos

Tarriba (San Felices de Buelna). Reducida cavidad con amplio vestíbulo donde el S.E.I.S. halló un candil pulido (Comunicación oral del S.E.I.S.) Posee un importante yacimiento paleolítico.

141º) C. del Mapa

Revilla (Camargo). Cavidad de amplia boca, descubierta en época indeterminada por particulares. En la pequeña sala interior, entre los bloques, hallamos un chopper.

142º) Y. del Faro de Suances

Suances (Suances). Importante yacimiento Achelense (probablemente Final), descubierto por R. Menéndez García. En él se han hallado bifaces –1 de ofita–, hendedores –varios del tipo 0 de Tixier–, cantos tallados, etc.

143º) Y. de Cuchía (Canteras de Cuchía)*

Cuchía (Miengo). Gigantesco yacimiento de varios kilómetros cuadrados, donde hallamos un importantísimo conjunto de más de un millar de piezas del Achelense Superior.

Destacan por frecuencias los cantos tallados –generalmente simples–, los hendedores sobre lasca –la mayoría del tipo 0, entre ellos algunos del subtipo de L. Benito del Rey, habiendo alguno del tipo I, II y III de Tixier–, pocos bifaces –generalmente espesos, destacando los amigdaloides–, esferoides –aunque hay de los tres tipos de Rodríguez Asensio, destacan los del tipo B–, excepcionales picos triédricos, etc. El utillaje sobre lasca es fre-

---

* Descubrimientos del C.A.E.A.P. de la 143 a 257.

cuente, destacando los denticulados, las escotaduras y las raderas –entre estas dominan las de cara plana–. El índice Levallois y de facetaje es muy bajo (Muñoz 1987).

El yacimiento ha sido casi destruido por la cantera, aunque aún restan zonas intactas.

144º) C. de Peñorá

Miengo (Miengo). Reducida cavidad de doble boca, junto a la ría y prácticamente vaciada, donde hallamos un pequeño lote de sílex de aspecto paleolítico (C.A.E.A.P. 1981).

145º) C. del Tasugo

Gornazo (Miengo). En esta cavidad recientemente hemos hallado, en un laminador del interior de la misma, un hendedor del tipo 0 de Tixier, probablemente procedente del exterior (Muñoz et alii 1987).

146º) C. de La Zorra

Gornazo (Miengo). Reducida cavidad con boca baja y pequeño vestíbulo del que parten pequeñas galerías, todavía activas. Contiene dudosísimos restos de pinturas rojas y dos piezas de sílex. La cavidad no reúne condiciones de habitabilidad (Muñoz et alii 1987).

147º) Covacho de Gornazo

Gornazo (Miengo). Reducidísima cavidad situada muy cerca de la cueva del Tasugo, en pleno eucaliptal, siendo su localización difícil. La entrada es muy baja, y el fondo del vestíbulo estaba tapiado por pequeños bloques de piedra entre los que hallamos un esferoide del tipo A de Rodríguez Asensio, probablemente procedentes del exterior (Muñoz et alii 1987).

148º) H. de Gornazo

Gornazo (Miengo). En el camino que pasa junto a la cueva de La Zorra, y a unos 300 m. de la misma, en dirección a Mogro, hallamos un bifaz. En las proximidades del cementerio de Mogro aparecieron varios útiles, probablemente inferopaleolíticos.

149º) Y. de Miengo

Miengo (Miengo). En las excavaciones realizadas para efectuar las cañerías de las aguas sucias del pueblo y a unos 200 m. al Sur de la iglesia, en una zanja de unos 2,5 m., hallamos un hendedor del tipo 0 de Tixier. En el camino que parte de la Iglesia para la costa y a unos 200 m. de la misma, en un corte de unos 80 cm. de altura y en la parte inferior del mismo, con un nivel arcilloso rojizo, hallamos una gran lasca 1ª.

150º) Y. de Usgo

Miengo (Miengo). En las plataformas costeras situadas al Este de la Playa de Usgo hay varios núcleos de yacimientos, con materiales probablemente inferopaleolíticos –hendedores del tipo 0, esferoide del tipo A, cantos tallados, etc.– y musterienses (?), con industrias sobre lasca de cuarcita (Muñoz et alii 1987).

151º) C. de Los Moros

Gornazo (Miengo). Cavidad situada en el centro del eucaliptal de Gornazo, todavía activa ya que por ella se introduce un arroyo que la atraviesa entera. Posee una gran boca abierta en una dolina, con amplio vestíbulo descendente, que continúa por una galería rectilínea que acaba en una bifurcación; una da paso a un laminador superior muy angosto, y la otra, impenetrable, sirve de sumidero al arroyo.

A unos 20 m. de la boca hay un gran panel de grabados en el techo, realizados con varias técnicas, como son: incisos con un instrumento de punta roma, incisos con instrumento de punta aflecada, "macarroni*", etc., sobre la arcilla blanda del techo. Su análisis es difícil, por hallarse a bastante altura y estar muy patinados y mezclados entre sí. No obstante, hemos visto la cabeza de un tosquísimo bóvido. Debajo, en la pared, hay largas y profundas líneas alrededor de una oquedad (Muñoz et alii 1987).

152º) Covacho del Cueto

Mogro (Miengo). Reducida cavidad utilizada de refugio durante la Guerra Civil por lo que fue ensanchada en parte. En su centro posee una pequeña calicata, de unos 80 cm. de altura.

internarse por complicadas galerías. Todo el vestíbulo está revuelto –ha sido excavado– y en su parte interna apareció un pequeño lote de sílex y huesos, probablemente paleolítico (Muñoz et alii 1983-84).

164º) Y. de Santander

Santander (Santander). Hay varios núcleos de yacimientos en las zonas altas, que son talleres de sílex musterienses, destacando el de la Universidad de Caminos, el del Alta, etc.

165º) Y. de Cama Real

Peñacastillo (Santander). En una zanja realizada en el lugar, hallamos un hendedor sobre lasca en estratigrafía, a unos 2 m. de altura y en un nivel de arcillas ferruginosas. Por encima apareció un nivel amarillento con abundantes lascas de sílex, quizá musterienses (Muñoz 1987).

166º) Covacho de La Magdalena

Santander (Santander). Pequeña cavidad situada en la misma playa de La Magdalena. Posee doble boca, conteniendo testigos laterales espesos, formados por arcillas muy endurecidas. En el mismo corte hallamos varias lascas de sílex, que permanecen "in situ", (Muñoz 1987).

167º) C. del Frío-Caliente

Velo, Puente Arce (Piélagos). Cavidad de amplia boca situada debajo de la de Cobalejos, que actúa como colectora de las aguas de la gran dolina donde se encuentra. Es de gran tamaño aunque de dificultoso recorrido. Por toda la primera parte de la cavidad hay abundantes piezas arqueológicas, probablemente procedentes de la cueva de Cobalejos. En la parte izquierda del vestíbulo hay una pequeña zona seca donde hallamos una lasca, probablemente "in situ" (Muñoz et alii 1981).

168º) C. del Mapa III

Revilla (Camargo). Reducidísima cavidad en forma de tubo, con doble boca, en cuyo interior se halló una raedera, de caliza (?) (C.A.E.A.P. 1982).

169º) Y. de Maliaño

Maliaño (Camargo). En el jardín de la iglesia del Cristo hallamos un hendedor del tipo 0 de Tixier, y en una oquedad realizada en las vías del tren de la Renfe, con arcillas amarillentas, apareció una lasca de ofita.

170º) H. de Muriedas

Muriedas (Camargo). En las excavaciones de un chalet situado a unos 300 m. del Museo de Etnografía, en dirección a la iglesia del Cristo, hallamos un yunque-núcleo (?) de arenisca de grano grueso, englobado en arcillas amarillentas.

171º) Y. de La Verde

La Verde (Camargo). Hay varios grandes núcleos de yacimientos del Achelense Final, con un bifaz, varios triedros atípicos, hendedores del tipo 0 y II –alguno de ofita–, cantos tallados, raederas, raspadores, etc.

172º) H. de Herrera

Herrera (Camargo). De uno de los huertos de este pueblo procede un canto tallado unifacial muy patinado.

173º) H. de Igollo

Igollo (Camargo). En una cuneta de la carretera general, a la altura de la cantera de La Ría, hallamos alguna lasca y un hendedor del tipo 0 de Tixier.

174º) H. del Pozón de la Dolores

Escobedo (Camargo). En la carretera que parte de la general al lago y en la zona Sur del mismo, hallamos un hendedor sobre lasca.

175º) H. de Tagle

Tagle (Suances). En el camino –quizá antigua calzada– que va de Hinojedo a Tagle, hallamos un bifaz. En un camino junto a la carretera que va de Tagle a Ubiarco y en la frontera de ambos Ayuntamientos, apareció un talón de bifaz y otra gran pieza de cuarcita.

176º) Y. de Ajerra

Suances (Suances). En este lugar hallamos varias piezas, probablemente achelenses, con un hendedor sobre lasca, un pico bifacial atípico, lascas, etc. El hendedor apareció en estratigrafía, en un corte del camino –quizá antigua calzada–, a unos 80 cm. de superficie englobado en arcillas amarillentas (González Sainz et alii 1987).

177º) H. de Tres Palacios

Hinojedo (Suances). En la antigua calzada que pasa junto a la estructura tumuliforme de Tres Palacios apareció un canto tallado. En las proximidades de la iglesia de Hinojedo apareció un canto tallado y otra gran pieza de cuarcita.

178º) C. de Las Brujas o de Tarzán

Ongayo (Suances). En el interior de la cavidad y hacia su centro, hallamos un talón de bifaz.

179º) C. de Rogería

Oreña (Alfoz de Lloredo). Cavidad colectora en cuyo vestíbulo hallamos varias piezas patinadísimas de cuarcita, probablemente procedentes del exterior.

180º) Y. de La Ermita de San Roque

Oreña (Alfoz de Lloredo). En el camino que hay al Norte de la misma y a unos 100 m. hallamos un hendedor sobre lasca y una lasca de cuarcita.

181º) Y. de Oreña

Oreña (Alfoz de Lloredo). En el camino que baja de la iglesia de Los Hoyos al núcleo del pueblo y a unos 200 m. de aquella, hallamos una gran lasca de cuarcita. Y en un camino que sube hacia el monte del Coronal, pero en la misma base, hallamos otra gran lasca de cuarcita.

182º) C. de Los Hoyos IV

Oreña (Alfoz de Lloredo). Cavidad abierta en la cara Norte del Monte de Los Hoyos, muy cerca de la gran surgencia de la zona. La entrada de la izquierda es muy amplia, dando acceso a un pequeño vestíbulo que enseguida tuerce hacia la derecha, donde se abren otras dos bocas más reducidas.

Posee restos de dos concheros sucesivos; el inferior, a casi un metro de altura del suelo actual, adherido a la pared por precipitaciones calcíticas, proporciona pieza de sílex, esquirlas óseas y abundante fauna malacológica, con L. littoreas y P. vulgatas, probablemente paleolíticas. Puede contener restos intactos en el reducidísimo vestíbulo de la izquierda y en el fondo de la cavidad (C.A.E.A.P. 1980-81).

183º) A. de Hoyos VI

Oreña (Alfoz de Lloredo). Es un abrigo corrido muy poco profundo, a la derecha de la cavidad anterior. En ella hallamos una hoja con córtex de sílex.

184º) C. de La Ería o Queso de Gruyere o de Los Avellanos III

La Busta (Alfoz de Lloredo). Cavidad con multitud de bocas, muy visible desde la carretera. En una de las bocas, muy reducida y a la derecha de la boca principal, se observa un conchero probablemente paleolítico, cementado en el suelo, con esquirlas óseas, algunas cuarcitas y abundante fauna malacológica, con L. littoreas y P. vulgatas. Encima de la boca principal hay otra boca alta, al pie de la cuál hallamos un núcleo. En una brecha del interior de la cavidad hay restos de oso (C.A.E.A.P. 1980-81).

197º) A. de Puyo

La Cárcoba (Miera). Impresionante abrigo situado en la zona denominada El Puyo, a cerca de 700 m. de altitud, siendo muy conocido. Tiene más de 70 m. de anchura, por unos 30 m. de profundidad y unos 15 m. de altura.

Descubrimos la cavidad –por indicación de V. Fernández Acebo, que ya la había visitado con anterioridad– con otros miembros de S.E.S.S. Posteriormente participamos en las excavaciones de urgencia que practicó el M.P.P.

Del segundo nivel de las catas del extremo derecho del abrigo (de unos 6 cm. de espesor, de color parduzco) procede un pequeño lote de materiales de sílex de aspecto paleolítico, con buriles, hojitas de dorso, piezas retocadas, etc.

Después hay un nivel arcilloso estéril y otro, más arcilloso con bloques medianos, donde hallamos una azagaya biapuntada con bisel muy largo, casi central.

En la parte derecha se realizó una pequeña calicata, de unos 30 cm^2, en la base de la cuál, a casi 2 m. de altura, apareció un nivel de unos 30 cm. de potencia, de color negruzco, que proporcionó la parte proximal de una azagaya de bisel doble y sección rectangular, hojitas de dorso, microgravettes, buriles, etc. Probablemente del Magdaleniense Superior.

198º) C. de La Castañera III

Obregón (Villaescusa). Pequeña cavidad situada a unos 10 m. a la derecha de la surgencia de La Castañera. Posee buena boca que da acceso a un amplio vestíbulo que acaba pronto. En ella hay practicada dos calicatas, una de ellas de R. Rincón (de la otra se desconoce el autor). Estas calicatas son de unos 50 cm. de profundidad, con un primer nivel de unos 5 cm. con alguna industria, un segundo de unos 30 cm. de profundidad, arcilloso, de color amarillento —parece estéril— y otro tercer nivel de color grisáceo, muy rico en industria.

De la calicata de Rincón y de lo escaso hallado en la cavidad, ya que se han dejado todas las tierras sacadas de la misma, proceden multitud de hojitas de dorso, microgravettes, pequeños raspadores, una azagaya de bisel doble, restos de Cervus elaphus, etc.; quizá del Magdaleniense Final (C.A.E.A.P. 1980-81).

199º) C. de La Castañera IV

Obregón (Villaescusa). Reducida cavidad con amplia boca, aunque parcialmente tapada por un enorme bloque, que tan sólo deja dos huecos laterales. Da acceso a un pequeño vestíbulo descendente, en cuyo fondo hay una salita donde termina la cavidad.

Posee tres grandes calicatas, de las que la más importante es la del centro. Son antiguas, a excepción de la ampliación de la calicata central, realizada por R. Rincón (comunicación oral de R. Rincón).

Posee una importante estratigrafía, ya que por debajo de los niveles con cerámica hay un nivel negruzco, muy rico en materiales, probablemente Magdaleniense, con abundantes buriles, raspadores, hojitas de dorso, restos faunísticos –sobre todo de ciervo– y una importante industria ósea, con varillas decoradas de sección planoconvexa, azagayas de bisel simple y sección planoconvexa, esquirlas con grabados incisos gruesos (colección de Rincón del M.P.P.).

Por debajo aparecía un nivel arcilloso de color amarillento rico en sílex y huesos, de donde procede una enorme azagaya de sección circular y bisel simple Magdaleniense (C.A.E.A.P. 1980-81).

200º) C. de La Llosa o Castañera IX

Obregón (Villaescusa). Se sitúa en la cumbre del monte, donde están las primeras Castañeras, abriéndose en una gran oquedad, de la que parte una pequeña galería a la izquierda, que es la que contiene el yacimiento paleolítico. Además posee una galería a la derecha, descendente, con un importante yacimiento de las etapas con cerámica, y una pequeña galería al fondo.

La galería de la izquierda es de escaso desarrollo ,unos 8 m., ancha y baja, y ha sido calicateada por el dueño para ensancharla, habiéndo practicado una trinchera de varios metros cuadrados por unos 80 cm. de profundidad. Contenía niveles parduzcos ricos en materiales tanto líticos como óseos, probablemente del Paleolítico Superior (Fernández Acebo 1984).

201-203º) C. de la Cantera de Morín

Obregón (Villaescusa). En la cantera que se halla detrás de Morín se observan las terminaciones de varias cavidades, en tres de las cuales hallamos lascas de sílex (Fernández Acebo 1984).

204º) C. de Espeñas

Solares (Medio Cudeyo). Reducida cavidad situada muy cerca de la ermita de San Tito. Tiene una boca reducida que da acceso a un pequeño y corto vestíbulo, donde hallamos dos lascas de sílex.

205º) C. de La Prementera o Primentera o Pementera

Rioz (Medio Cudeyo). Cavidad muy conocida situada a media ladera de Peña Cabarga. Posee una gran boca que da acceso a un amplio vestíbulo, que en su fondo gira hacia la derecha por un galería rectilínea. En la zona interior hay varias grandes calicatas realizadas por los Camineros (comunicación oral de F. Quintana).

En el vestíbulo hallamos una lasca de ofita (Fernández Acebo 1984). La cueva posee inmejorables condiciones de habitabilidad.

206º) C. Debajo de la Prementera

Rioz (Medio Cudeyo). Pequeña cavidad con doble boca situada junto a las antiguas vías del ferrocarril minero. Consta de un vestíbulo largo y rectilíneo que ha sido casi vaciado, que llega a una pequeña salita algo alta de la que parten pequeños laminadores.

Conserva un pequeño testigo junto a la pared derecha, de unos 60 cm. de profundidad y de poco grosor, donde se observan gran número de esquirlas óseas. Al pie del mismo hallamos huesos de Capra, Cervus, etc. (Fernández Acebo 1984).

207º) Y. de El Bosque

El Bosque (Entrambasaguas). En un desmonte junto a la carretera general de Bilbao y en la ladera derecha del monte, en el

mismo límite con el pueblo de Solares, aparecieron varias lascas; en otro desmonte de la carretera, muy cerca de la cumbre de El Bosque y en el mismo corte, a unos 4 m. de altura de la superficie, apareció un útil grande sobre lasca, todo englobado en arcillas ferruginosas.

208º) C. de La Iglesia II

Navajeda (Entrambasaguas). Reducidísima cavidad situada junto a la carretera y a unos 100 m. al Sur de la iglesia, con una pequeña boca muy baja que da acceso a un angosto vestíbulo cegado por los sedimentos. La primera parte del vestíbulo ha sido vaciada.

Adherido a la pared izquierda por las precipitaciones calcíticas, hay un molar de Rhinoceros. Al fondo se observa un corte de arcillas amarillentas muy ricas en restos óseos. Al pie del corte hallamos gran número de restos de Equus, Cervus, Gran bóvido, etc. y una hojita de sílex (C.A.E.A.P.-G.E.I.S. C/R 1986).

209º) C. de Los Murciélagos

Navajeda (Entrambasaguas). Cavidad situada a unos 200 m. al Norte de la surgencia de Los Bocarones.

Posee amplia boca que da acceso a un largo y ligeramente descendente vestíbulo, que a los 30 m. se bifurca; uno, por una pequeña gatera superior, llega a una pequeña sima, y otro a la izquierda es una galería amplia que acaba pronto. La cueva posee muy buenas condiciones de habitabilidad. Encima de la sima hallamos varios sílex, entre ellos un buril y varias esquirlas de aspecto paleolítico (C.A.E.A.P.- G.E.I.S. C/R 1986). En el vestíbulo R. Rincón practicó una calicata hallando materiales del Bronce.

210º) A. de Los Bocarones

Navajeda (Entrambasaguas). Enorme abrigo situado muy cerca de la surgencia de Los Bocarones, en la cumbre que está al Este de la cabaña que hay en el lugar.

Posee una gran boca dividida en dos, que da acceso a un amplio vestíbulo, donde hallamos una hojita y una lasquita de retoque de sílex (C.A.E.A.P.-G.E.I.S. C/R 1986).

211º) C. del Eucaliptal

Navajeda (Entrambasaguas). Cavidad situada casi en la cumbre en que se halla la surgencia de Los Bocarones, en mitad del eucaliptal. Posee doble boca, ambas amplias. La de la izquierda, en forma de arco, da acceso a un buen vestíbulo, en cuyo fondo el estrato se ha hundido, poniéndose en claro los cortes, de unos 2 m. de altura. Después de uno muy espeso y estéril y otro grisáceo con cerámicas (donde se observa un gran fragmento "in situ*"), hay un nivel grisáceo de casi 1 m. de espesor con Helix, Patellas –algunas depressas–, esquirlas óseas, sílex, etc., quizá mesolítico o paleolítico. Debajo hay un nivel amarillento donde se observan esquirlas óseas.

En el otro vestíbulo hay un nivel muy espeso con cerámicas del Bronce (C.A.E.A.P.-G.E.I.S. C/R 1986) donde Rincón realizó una reducida calicata, hallando gran número de materiales.

212º) C. de La Covarona B

Mortesante (Miera). Cavidad situada debajo y a unos 200 m. de Covarona, con amplia boca que da acceso a un vestíbulo ascendente y amplio. Después hay varias galerías que terminan pronto. Por el centro del vestíbulo el agua forma un canalillo donde hallamos una bella hoja apuntada con los dos bordes retocados.

213º) A. de Covarona

Mortesante (Miera). Amplio abrigo situado a pocos metros a la derecha de la cavidad anterior y a menor altura. Posee amplio vestíbulo, cuyo suelo está concrecionado, observándose abundantes sílex, cuarcitas y esquirlas óseas.

214º) C. del Llerao

La Cantolla (Miera). Cavidad poco profunda con gran entrada y amplísimo vestíbulo. Está intacta.

Por la zona izquierda circulan irregularmente las aguas, donde hallamos varios pequeños raspadores, algunos microlitos, etc. Quizá sea Aziliense.

215º) C. de Sopeña

La Cárcoba (Miera). Gran cavidad con enorme boca, que da acceso a un amplísimo vestíbulo, que comunica con complicadas galerías.

El vestíbulo está prácticamente intacto, ya que solamente posee una calicata de poca profundidad realizada durante la Guerra Civil (comunicación oral de los lugareños). Se observa una estratigrafía muy simple, con un primer nivel de unos 15 cm. de color terroso, con gran número de bloques, y un nivel de unos 40 cm. de color grisáceo, con esquirlas óseas, Helix y restos de quemas.

De superficie procede un reducido lote de materiales, entre los que destaca un raspador, un canto tallado, una esquirla ósea aguzada, hojas y lascas de sílex, etc. Hay además abundantes restos de Capra (S.E.S.S.-C.A.E.A.P. 1987).

216º) C. de La Toba III

La Toba (Miera). Pequeña cavidad al pie del farallón rocoso que se halla enfrente del bar de Merilla. En su extremo izquierdo hay un abrigo corrido donde hallamos tres lascas de retoque de sílex. Está intacta.

217º) C. de La Palenciana

La Toba (Miera). Cavidad muy conocida con varias amplias bocas.

La de la izquierda es muy grande y posee enormes catas realizada por los lugareños para extraer tierras básicas, si bien queda aproximadamente la mitad intacta. Los cortes en su caso llegan a los 2 m. de altura, observándose niveles arcillosos. Hallamos abundantes esquirlas óseas y una lasca de sílex.

La boca inmediata tiene esquirlas óseas y está intacta. En el interior se observan gran número de grandes calicatas, donde aparecen restos de Ursus arctos.

218º) Y. de Isla

Isla (Arnuero). En la punta denominada La Cueva y en las zonas inmediatas, hay un importante núcleo de talleres calcolíticos.

Además, hallamos dos hendedores del tipo 0 de Tixier de cuarcita, una raedera sencilla convexa, denticulado, escotadura, etc., de sílex patinados. Probablemente sea Musteriense.

219º) C. de La Esprilla

Soano (Arnuero). Reducida cavidad orientada al Sur sita en el lugar de la Esprilla. Posee boca de tamaño medio, que da acceso a un corto vestíbulo, en cuyo fondo hay grandes bloques, detrás de los cuales continúa una pequeña galería escasos metros.

El vestíbulo, hasta los niveles inferiores, está vaciado. Debajo de los grandes bloques se observan dos niveles: uno de color grisáceo, con Helix memoralis, esquirlas óseas y algún hueso, de unos 20 cm. de potencia; el otro, inferior, es de color marrón, observándose Patellas vulgatas y Littorinas littoreas.

En superficie aparecen buriles, hojas, lascas, todo ello de sílex.

220º) C. del Covacho

Soano (Arnuero). Cavidad de boca reducida, muy baja, que da acceso a un pequeño vestíbulo que se bifurca en su fondo. Por la izquierda hay una galería descendente rellena de bloques, y otras a la derecha que, por un corte, dan acceso a una sala amplia en cuyo fondo hay una galería descendente.

En el vestíbulo y galería de la izquierda hallamos varias Patellas vulgatas y alguna pieza de sílex, y en el interior hallamos una varilla de sección plano-convexa de marfil, hojas de sílex, esquirlas óseas, etc. Al parecer está intacta.

221º) C. de Paco Zoña

Castillo (Arnuero). Pequeña cavidad orientada al Norte, situada muy cerca del cruce del Castillo.

Es de amplia boca que da acceso a un reducido vestíbulo, donde hallamos un buril y una lasca de sílex. Está intacta.

222º) C. de Esquilleu o de las Esquillas o del Desfiladero

Lebeña (Castro Cillorigo). Cavidad situada en el Desfiladero de La Hermida, siendo visible desde la carretera.

Posee amplia boca, que da acceso a un largo vestíbulo.

Junto a la pared derecha y casi en el fondo, hay una oquedad producida por derrumbamientos de los estratos, donde se observa la estratigrafía de los niveles inferiores. Allí se ve un nivel de unos 40 cm. de profundidad de color negruzco, riquísimo en esquirlas óseas y en piezas líticas. Al pie del mismo hallamos varios útiles de cuarcita y de radiolarita, de aspecto arcaico (Muñoz et alii 1985).

223º) A. de Ciloña

La Hermida (Peñarrubia). Enorme abrigo, de más de 80 m. de anchura de boca y enorme altura. Está a unos 900 m. de altura sobre el nivel del mar.

En su centro hallamos varias lascas y núcleos de sílex, quizá paleolítico (Muñoz et alii 1985).

224º) A. de la Peña del Perro

Santoña (Santoña). Gran abrigo orientado al Sur, situado a unos 200 m. del fuerte de San Carlos, abierto sobre los acantilados.

En él observamos dos concheros superpuestos adheridos a la pared, de los cuales el inferior es probablemente paleolítico, formado fundamentalmente por P. vulgatas y L. littoreas. En el suelo de la cavidad hay abundantísimos materiales probablemente del Magdaleniense Final –puntas azilienses, hojitas de dorso, buriles, raspadores, denticulados, etc. de sílex–. Tiene una calicata grande, antigua, quizá realizada por un prehistoriador de principios de siglo (¿Sierra?). Posteriormente a su descubrimiento fue realizada una pequeña calicata por la "Tribu de los García", donde se observan varios niveles negruzcos y marrones.

La cavidad tan sólo conserva sedimentos intactos en la misma boca, ya que ha caído la estratigrafía hacia el mar, ayudado por la introducción de cabras en el lugar en fechas recientes.

De hecho, al pie de los acantilados hallamos materiales caídos del abrigo (Gómez Arozamena y Muñoz Fernández 1986).

Además, en una oquedad de la pared izquierda, hallamos un pequeño panel de grabados incisos, formado por varios grupos de líneas fusiformes (Moure Romanillo y González Morales 1986).

225º) C. del Fortín o de San Carlos

Santoña (Santoña). Reducida cavidad situada en los mismos acantilados costeros, junto al fortín de San Carlos. Posee boca de tamaño medio que da acceso a un pequeño vestíbulo, donde se observan escasos restos de conchero, probablemente paleolítico –L. littoreas y P. vulgatas– adherido por las precipitaciones calcíticas a la pared, y a unos 20 cm. del suelo actual.

Posteriormente a nuestras visitas ha sido realizada una calicata, probablemente por los autores que practicaron la de la Peña del Perro.

En la misma boca hallamos un reducido panel de líneas fusiformes, muy similares a las de la Peña del Perro (Gómez Arozamena y Muñoz Fernández 1986).

226º) Y. de La Leñera

Santoña (Santoña). Junto a la casa de La Leñera y entre los lapiaces –que estan cubiertos de tierra donde se asienta el pastizal–, hallamos un bifaz parcial y una lasca retocada de cuarcita, patinadas (Gómez Arozamena y Muñoz Fernández 1986).

227º C. de La Hiedra III

Santoña (Santoña). Pequeña cavidad situada cerca y en un plano mucho más inferior que la denominada de "La Hiedra".

Posee amplio abrigo de entrada, que por una colada asciende a una pequeña salita dividida en dos partes por una cortina estalagmítica. En ella hallamos una hoja de sílex adherida por las precipitaciones a la pared, a unos 10 cm. del suelo actual.

En superficie hallamos un buril y varias hojas de sílex (Gómez Arozamena y Muñoz Fernández 1986).

228º) C. del Barcenal I

La Revilla (San Vicente de la Barquera). Cavidad colectora con amplia boca, que da acceso a un vetíbulo por donde intermitentemente circula el arroyo que atraviesa la cavidad.

Entre las piedras de arrastre del arroyo hallamos varias piezas de cuarcita muy patinadas, de aspecto muy tosco.

Y en el extremo de la izquierda y al fondo del vestíbulo, se puede ver una plataforma amplia y seca, de unos 100 m^2 en cuyo borde se observan los niveles cortados por el arroyo.

A unos 40 cm. de superficie hay un espeso nivel negruzco con Patellas vulgatas y Littorinas littoreas.

Encima hay una oquedad en la pared donde se observa un pequeño panel de grabados realizados con un instrumento de punta roma en calcita descalcificada, de difícil lectura (Muñoz et alii 1987).

229º) C. del Barcenal II

La Revilla (San Vicente de la Barquera). Cavidad situada detrás de la anterior, al borde del camino. Tiene boca reducida que da acceso a un amplio vestíbulo descendente relleno de bloques y basuras, en cuyo fondo hay una salita plana a la derecha y otra galería más larga y descendente que en su fondo comunica con una salita alargada.

En la sala de la derecha hallamos un bello hendedor del tipo II y alguna pieza de cuarcita, probablemente procedentes del exterior (Muñoz et alii 1987).

230º) C. Redonda o del Perro

La Busta (Alfoz de Lloredo). Pequeña cavidad con múltiples bocas que ocupa un pequeño cotero a la entrada del pueblo de La Busta. Posee restos de un conchero cementado a más de 1,5 m. del suelo, con esquirlas óseas, lascas de cuarcita, L. littoreas, P. vulgatas, etc. Y en una pequeña galería lateral hay grabados realizados con un instrumento de punta roma en la calcita descalcificada endurecida con posterioridad. Se observan varios grupos de líneas inconexas y el contorno de un animal, quizá un ciervo (Varios 1986).

231º) Y. de Ubiambre

Ubiambre (San Vicente de la Barquera). Junto a la denominada cueva de La Cueva, encima de los acantilados costeros, hay un importantísimo complejo de yacimientos, uno de los más interesantes de la región. Aquí se han hallado materiales achelenses –bifaces, cantos tallados, raederas, etc.– y sobre todo Musterienses –hendedores, raederas, cantos tallados, denticulados, escotaduras, etc.–, con casi todo el material de cuarcita (Muñoz et alii 1987).

232º) H. de la Playa de Merón

Ubiambre (San Vicente de la Barquera). Entre los cantos de la playa hallamos un hendedor del tipo II de Tixier (Muñoz et alii 1987).

233º) Y. de La Barquera

La Barquera (San Vicente de la Barquera). En este lugar hallamos un bifaz amigdaloide muy bien tallado a percutor elástico, un fragmento de hoja y una lasca Konbewa (Muñoz et alii 1987).

234º) Y. de la Playa de Oyambre

Oyambre (San Vicente de la Barquera-Valdáliga). Entre los cantos de la playa aparecen abundantes materiales probablemente achelenses, con picos triédricos, bifaces, cantos tallados, etc. (Muñoz et alii 1987).

235º) Y. de Bustablado

Bustablado (Cabezón de la Sal). En la pista que sube de Casar de Periedo hasta la Ermita de San Roque –muy cerca de La Braña de los Pastores–, a unos 300 m. de la cumbre y en los bordes de la misma se observa la estratigrafía del lugar, formado por tres niveles, que son:

I) Tierra vegetal.
II) Arcillas ferruginosas con nódulos de manganeso.
III) Roca madre caliza.

Del nivel II proceden un bello pico triédrico bifacial y una lasca de cuarcita.

236º) C. de la Fuente de la Cueva

Serdio (Val de San Vicente). Pequeña cavidad de amplia boca y buen vestíbulo, en cuyo fondo hay un pequeño manantial muy conocido por los lugareños. En ella hallamos una lasca 1ª de sílex.

237º) Y. de Castro Cillorigo

Castro-Cillorigo (Castro Cillorigo). Junto a la carretera y entre los restos de la terraza desmantelada del lugar hallamos abundantes núcleos y lascas de cuarcita, de aspecto fresco.

238º) C. de Los Jatos

Vendejo (Pesaguero). Reducida cavidad de doble boca y pequeño vestíbulo, parcialmente excavada, donde hallamos varias lascas de cuarcita y esquirlas óseas. Está á gran altitud, junto al camino y a la salida del pueblo.

239º) C. de La Acebosa

La Acebosa (San Vicente de la Barquera). Pequeña cavidad de amplia boca que se ciega inmediatamente hacia el fondo, siendo ligeramente descendente. En ella hallamos una pieza de cuarcita.

240º) C. de ¡Oh Túnel!

San Pedro de Rudagüera (Alfoz de Lloredo). Cavidad con amplia boca situada junto al túnel que hay a la salida del pueblo y a unos 3 m. de las vías. Su vestíbulo es amplio, en cuyo fondo se abre una galería descendente que comunica por su izquierda con una reducida boca.

En el vestíbulo, casi vaciado, hallamos algunas lascas de sílex y cuarcita.

241º) Y. de Pedreo

Pedreo (Santillana del Mar). En este pueblo hallamos tres hendedores aislados, en tres lugares diferentes, dos del tipo 0 y uno del tipo II de Tixier, de cuarcita.

242º) Y. Junto a la Raposa

Vispieres (Santillana del Mar). En el camino que hay en el prado donde se encuentra la cueva de La Raposa, hallamos un hendedor del tipo II de Tixier y una lasca de cuarcita.

243º) C. de La Estación

Santa Isabel (Reocín). Cavidad situada detrás de la estación de Santa Isabel, de tamaño medio, donde hallamos un pequeño conjunto de "macarronis", entre los que destaca una figura de cuadrúpedo –quizá un équido–, varios grupos abstractos, etc. muy similares a los de la cueva de La Clotilde.

244º) A. de La Peña Caranceja II

Caranceja (Reocín). Abrigo de amplia boca, a la izquierda y en un plano superior a la cueva de La Peña Caranceja. Tiene una amplia calicata en su centro. En ella hallamos varios sílex y cuarcitas.

245º) C. del Berenjel

Carasa (Voto). Pequeña cavidad situada al Sur del pueblo y muy cerca del mismo. Posee amplia boca que da acceso a un pequeño vestíbulo, donde hallamos una lasca de sílex.

246º) C. de Cudón II

Cudón (Miengo). Gran cavidad situada al fondo de la dolina que está junto a la iglesia. Probablemente se trate de la misma cueva de Cudón, extremo hasta hoy no comprobado.

En los aluviones del riachuelo que atraviesa la cavidad, al fondo de la misma, hallamos una gran lasca muy patinada de cuarcita y una lasca de sílex.

247º) C. del Arroyo del Cú

Santillán (San Vicente de la Barquera). Cavidad situada en el mismo límite municipal. Posee boca de tamaño medio, orientada al Norte, que da paso a un vestíbulo estrecho y largo que continúa hasta llegar a una sala larga y amplia. En el vestíbulo hallamos algunas lascas de cuarcita y esquirlas óseas. Al fondo de la cavidad hallamos abundantes lascas y núcleos de sílex (Muñoz et alii 1987).

248º) Y. del Arroyo del Cú

Santillán (San Vicente de la Barquera). En los terrenos donde se iba a instalar la central nuclear de San Vicente aparecieron lascas de sílex y cuarcita de aspecto paleolítico (Muñoz et alii 1987).

249º) Y. del Camino a Chufín

Riclones (Rionansa). En el camino que partiendo de Riclones va hasta la cueva del Chufín y a unos 200 m. del pueblo, hay los posibles restos de una terraza desmantelada donde hallamos varios útiles de cuarcita –una raedera y un cuchillo de dorso– y una lasca de sílex (Speleo Club Cántabro 1985).

250º) Y. al Pie del Rejo

Luey (Val de San Vicente). En el camino que se halla a unos 100 m. por encima del Rejo, que va desde la carretera al río y muy cerca del mismo, hay restos de una terraza desmantelada donde hallamos dos cantos tallados unifaciales de filo convergente y dos lascas, quizá Achelenses (Bermejo et alii 1984).

251º) A. de Concha la Cova o covacho de La Mora

Lebeña (Castro Cillorigo). Pequeño abrigo donde hallamos un diminuto raspador y una lasca de sílex negro (Muñoz et alii 1985).

252º) A. de la Cueva

Hortigal (San Vicente de la Barquera). Enorme abrigo situado junto al arroyo del Hortigal, muy visible desde la carrete-

ra. Debió contener un importante relleno arqueológico si bien ha sido vaciado. En él hallamos piezas de cuarcita y sílex (Muñoz et alii 1987).

253º) H. de La Masera

Hinojedo (Suances). En la cumbre de La Masera hay restos de una pequeña cabaña, en cuyas paredes, ya que se ha usado como material de construcción, hallamos un hendedor del tipo II de Tixier, de cuarcita fina.

254º) C. de Los Valles o del Valle

Arenas de Iguña (Arenas de Iguña). Cavidad con doble boca, que ha sido vaciada, conservando pequeños testigos en el interior y en la boca secundaria. En esta boca hallamos restos de Equus caballus, Cervus elaphus, etc. y una lasca retocada de oligisto.

255º) A. de Asón

Asón (Soba). Es un pequeño abrigo situado a 1 m. de la carretera y a mano izquierda, que está semivaciado; conserva pequeños testigos al fondo, donde hallamos Mytilus edulis.

256º) C. Debajo de Covanegra-Sotarriza

Desfiladero de Carranza (Ramales). Donde termina el sendero que va al pie de la cueva de Sotarriza, hay una cavidad con amplia boca y buen vestíbulo, que gira hacia la derecha, y en cuya pared derecha hay una pequeña galería donde hallamos una lasca denticulada y varias lascas de cuarcita, amén de huesos de Cervus, Capra, etc.

257º) C. del Carmen*

Revilla (Camargo). Cavidad de doble boca, situada junto a la ermita del Carmen. En una de las bocas hay amplios testigos

---

• Descubrimientos del G.E.I.S. C/R de la 257 al 259.

A Fernando Quintana, Francisco Maza, Sabino Berrire, Marino García, Manuel Revilla..., del equipo de prospecciones arqueológicas de los Camineros de la Diputación.

YACIMIENTOS MUY DUDOSOS Y/O MAL DOCUMENTADOS

1º) C. de Los Moros

Caloca (Pesaguero). En el M.P.P. se conserva una importante colección de materiales magdalenienses, con abundantes piezas sobre hoja de sílex y de radiolarita de una cueva de Caloca, además de una gruesa azagaya decorada con un cáprido.

Visitamos la cavidad y no parece que allí se hayan realizado excavaciones y/o prospecciones arqueológicas. De las cuevas visitadas la única que pudiera haber proporcionado esta colección es la de Los Jatos de Vendejo.

2º) Y. del Morterón de Astrana

Astrana (Soba). En un informe de un grupo de espeleología se cita el hallazgo de piezas de sílex en la boca del Morterón (Comunicación oral de J. León).

3º) H. Junto a la Cahonda

Hoz de Marrón (Ampuero). De los alrededores de Cahonda procede un gran útil de cuarcita entregado por F. Pellón al M.P.P., y recogido en el Libro de Ingresos.

4º) C. del Becerral

Quintana (Soba). Cavidad donde un grupo de espeleología madrileño halló posibles pinturas paleolíticas, entre ellas un caballo y un dudoso jabalí. Se hallan al fondo del vestíbulo, siendo pinturas negras lineales y carbonosas. Las analizamos visualmente y creemos que son falsas. Antiguamente habían aparecido varias mandíbulas y restos de cráneo humanos (Mugnier 1969). Recientemente se ha acondicionado la cavidad, y se ha vaciado el vestíbulo, apareciendo varios niveles amarillentos de apariencia estéril.

Además, hay varios hallazgos del G.E.I.S. C/R que debido a la escasez de piezas halladas no nos es posible determinar el yacimiento, como son:

– C. de la Peña de La Granja, (Maoño), donde se halló una Patella depressa clavada en los testigos laterales.

– C. de Maoño A-B, (Maoño), con varias esquirlas óseas de aspecto prehistórico.

– C. del Convento I, (Escobedo), esquirla ósea quemada semifosilizada.

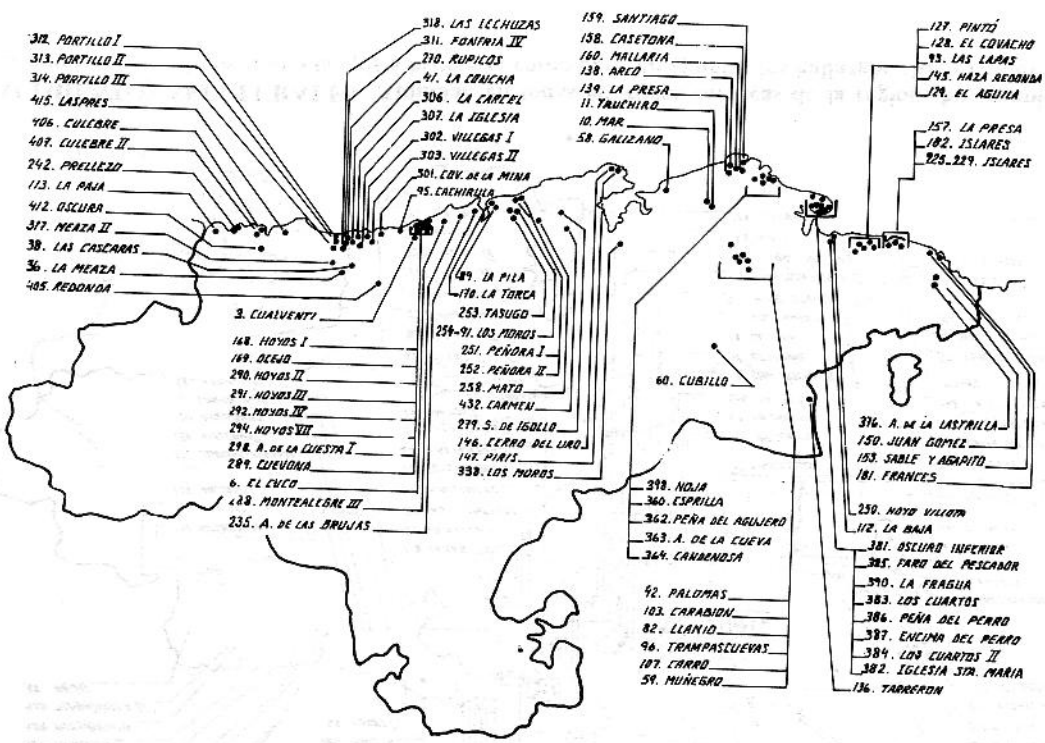
– C. de Los Murciélagos, (Camargo), esquirla ósea semifosilizada adherida por las precipitaciones calcíticas a la pared.

– C. de La Verde, (La Verde), donde apareció una Trochocochlea crassa.

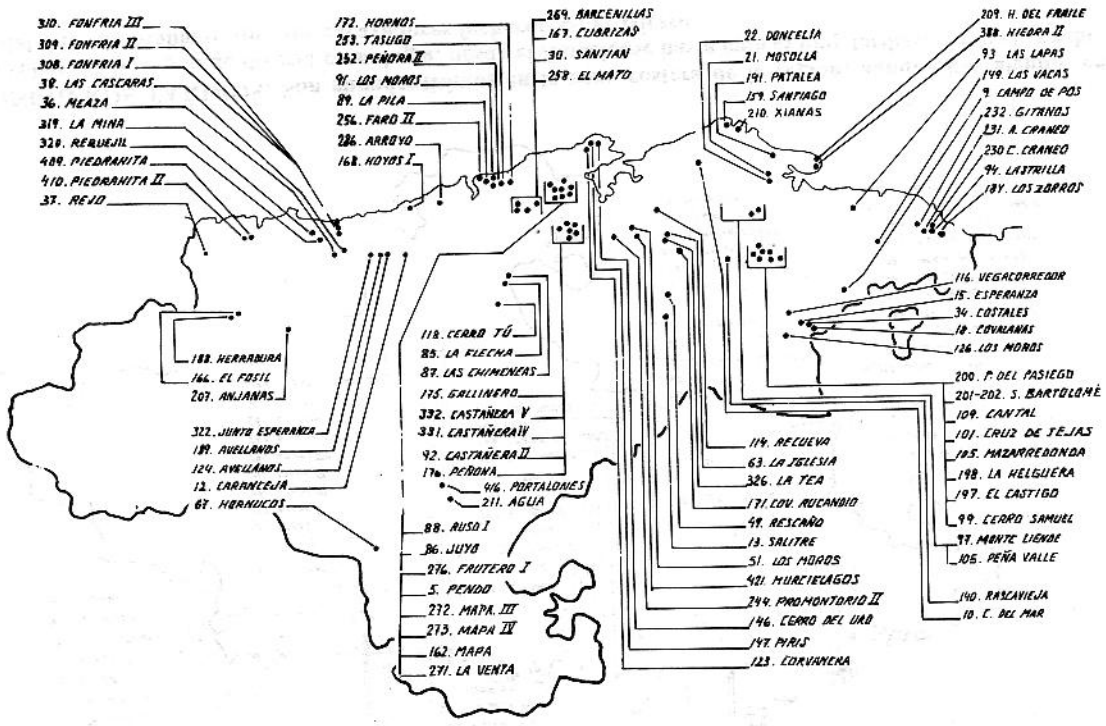
– Camino de Coventosa, (Val de Asón), junto a la general, donde se halló un núcleo de sílex.

– Arroyo de Las Aguas, (Novales), donde apareció un núcleo de cuarcita.

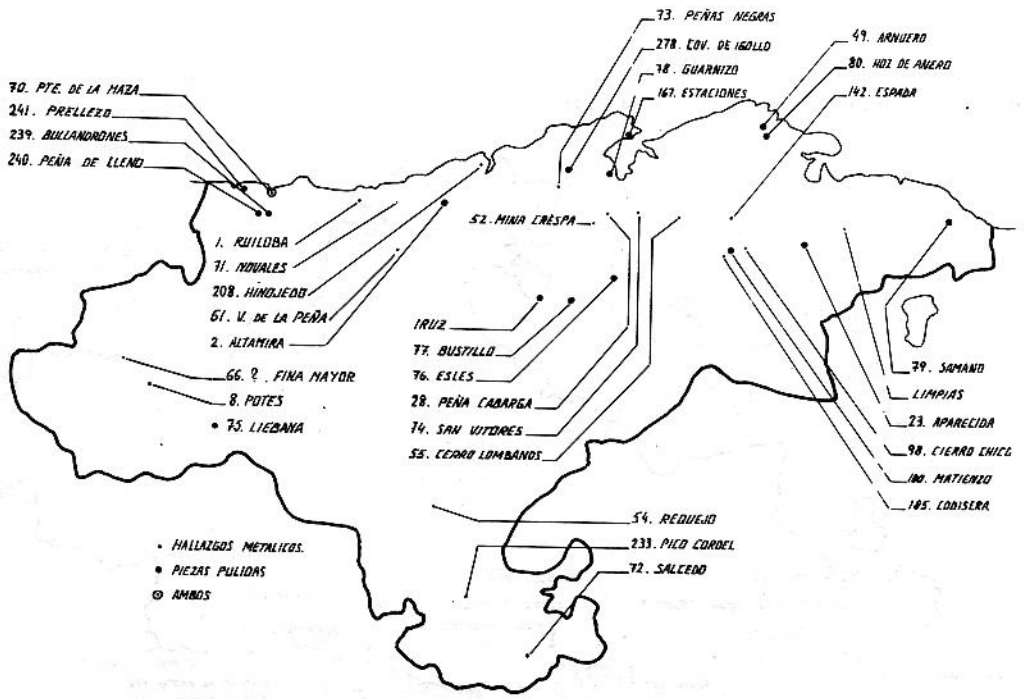
b) Yacimientos postpaleolíticos.



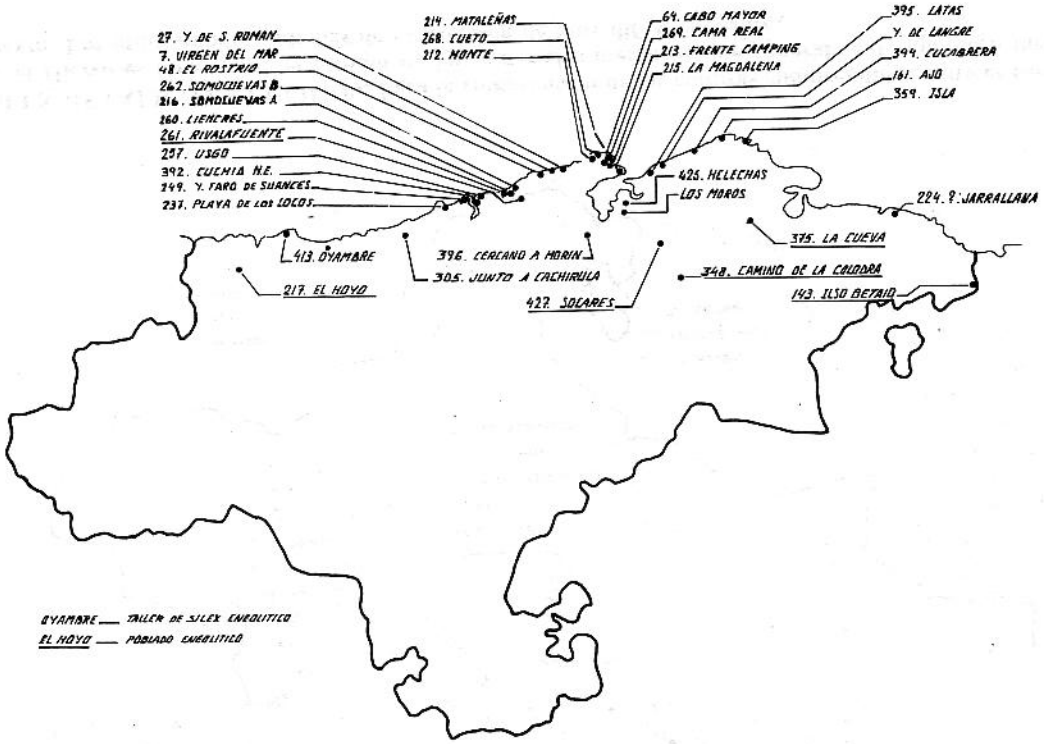
CONCHEROS TARDÍOS. Son abundantísimos en la zona costera de la región, aunque hay algunos en los valles medios. Son de diversa cronología, desde el Asturiense hasta épocas muy tardías, como el concheiro del Alto de Maliaño, que sus excavadores fecharon en el Hierro.



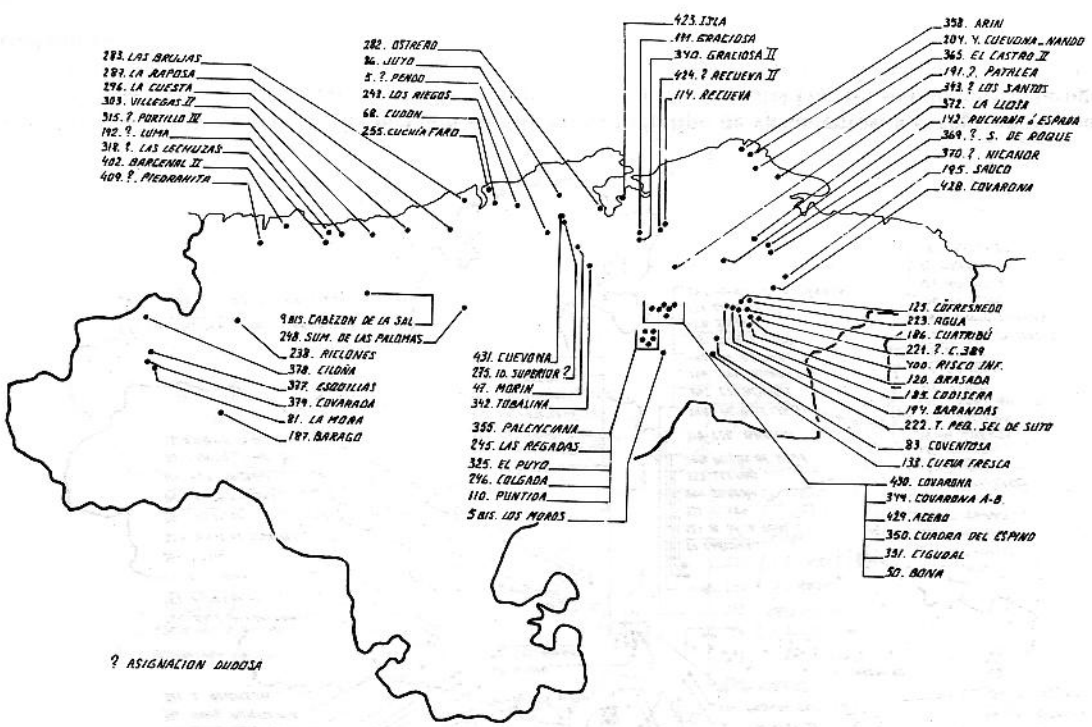
YACIMIENTOS SEPULCRALES. Abundan en todas las zonas cársticas de la región. Su cronología es muy amplia, llegando incluso a la época histórica, como parecen apuntar los hallazgos visigóticos de Cudón y el Juyo.



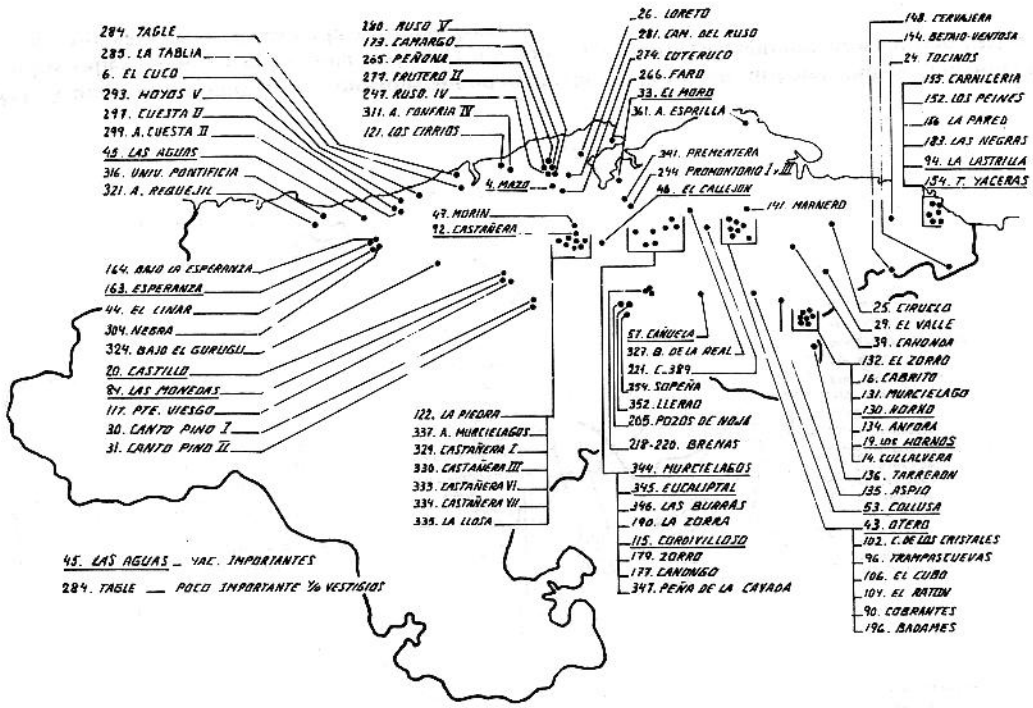
UTILES METÁLICOS Y PULIDOS. Para la comprensión de las culturas comprendidas entre el Eneolítico y el Hierro es importante el estudio de los materiales metálicos que generalmente aparecen fuera de contexto. Los útiles pulidos, además de escasos son de muy difícil encuadre.



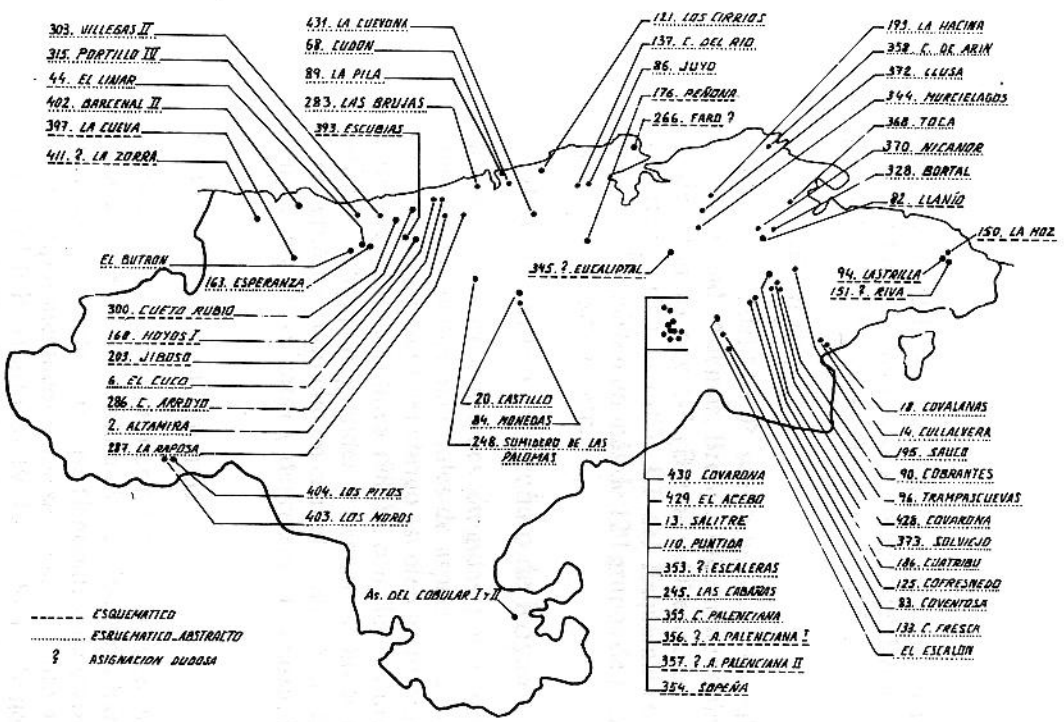
ENCLAVES ENEOLÍTICOS. Si bien hay abundantes cavidades y concheros atribuibles al Eneolítico, hemos querido diferenciar los talleres de sílex y los poblados al aire libre. Los talleres se distribuyen a lo largo de los afloramientos naturales de sílex de la zona costera, mientras que los poblados se han localizado en la zona prelitoral, estando, generalmente, poco documentados.



HIERRO. A pesar de ser muy poco conocidos abundan mucho en la región, distribuyéndose fundamentalmente en los valles medios y en la zona costera. En la zona sur aparecen asentamientos de tipo castreño, mientras que son casi inexistentes en la vertiente Norte.



YACIMIENTOS VARIOS. Se ha incluido en este mapa todo tipo de yacimientos, a excepción de concheros, cuevas sepulcrales, útiles aislados, talleres y poblados eneolíticos y del Hierro, siendo muy heterogéneo su contenido por abarcar desde yacimientos con alta representación cultural hasta los que sólo han proporcionado escasos vestigios del paso humano.



MANIFESTACIONES PARIETALES ESQUEMÁTICAS Y ESQUEMÁTICO-ABSTRACTAS. Se han catalogado 17 estaciones con arte esquemático, algunas de dudosa autenticidad, salvo la Braña de los Pastores de Cabrojo, todas en cavidades. Son de gran heterogeneidad. Esquemático-abstractas, actualmente en estudio, han sido inventariadas 48 cavidades.

1º) H. de Ruiloba

Ruiloba. Pieza hallada en 1867 por Lasaga Larreta. Es un hacha de bronce con talón y dos anillas, del Bronce Atlántico (Lasaga Larreta 1888 y Jorge Aragoneses 1953).

2º) C. de Altamira

En una vitrina del M.P.P. se exhibe un hacha pulida procedente de la cavidad. Además, Breuil y Obermaier señalaron gran número de "marcas negras" (Breuil y Obermaier 1935). Para Llanos pertenecerían al estilo III del Esquemático-Abstracto (Llanos 1977). Consisten en más de 120 grupos de puntuaciones, líneas, circulos, máscaras, etc.

3º) C. de Cualventi o de Oreña o de Royales

En las nuevas excavaciones dirigidas por García Guinea aparecieron abundantes materiales de aspecto Asturiense en la parte exterior de la visera del abrigo –si bien no formando un estrato uniforme (García Guinea 1985)–, con picos asturienses típicos y atípicos, choppers grandes y pequeños, hojas retocadas, raspadores gruesos, todo ello en cuarcita, además de fragmentos de conchero con P. vulgatas y depressas, T. crassa, P. lividus, etc.

4º) C del Mazo o de Camargo

Sautuola señaló en el primer nivel fragmentos de cerámica tosca (Sautuola 1880). Carballo halló una bellísima hacha pulida, que él data en el período Aurense (Eneolítico de otros autores), muy similar a tipos metálicos y que se conserva junto a otra pieza pulida en el M.P.P. (Carballo 1924). L. Sierra halló cerámica prehistórica y un alisador de arenisca (Sierra 1909).

También se halló una pulsera de cobre decorada con serpientes, que para Carballo sería céltica (Carballo 1924).

5º) C. del Pendo

J. Carballo señala restos de un gran conchero Asturiense (Carballo 1960). Nosotros analizamos el conchero y estimamos que es de finales del Paleolítico.

En las excavaciones de Santaolalla aparecieron piezas, al parecer del Bronce Medio, como un hacha de rebordes, fragmentos cerámicos, etc. (Apellániz 1980). En la década de los 60 miembros de S.E.S.S. hallaron, entre los bloques, los restos de un individuo, entre ellos un cráneo completo, asociados a un fragmento de vasija dedada. Nosotros hallamos en la rampa descendente un fragmento de vasija del Hierro.

6º) C. del Cuco

En las prospecciones que efectuó la S.E.S.S. en la década de los 60 aparecieron gran número de fragmentos de cerámica prehistórica al interior de la cavidad, una vez pasada la gran sima. En estas mismas prospecciones R. Menéndez halló una gran maza de piedra junto a las oquedades excavadas –quizá en época prehistórica– en la pared izquierda de la Gran Sala de la Sima.

En la cavidad hallamos un pico Asturiense típico entre las piedras del vestíbulo. En la parte izquierda de la Gran Sala localizamos un gran conchero –P. lusitánicas, escasas vulgatas y depressas, T. crassa, percebe, etc.–. Desde esta zona –en la pared izquierda– hasta casi el fondo de la cavidad, gran número de pinturas Esquemático-abstractas, con paneles de líneas, puntos, un circulo, etc., existiendo abundantes restos de carboncillos debajo de las mismas.

7º) Y. de la Virgen del Mar

En este lugar hay un gran taller eneolítico que se sitúa en el extremo N.E. de la isla. En 1897 E. de la Pedraja halló una punta de pedúnculo y aletas (Cartailhac y Breuil 1903).

En la década de los 60 R. Rincón practicó excavaciones en el lugar hallando varias puntas de pedúnculo y aletas además de abundantes sílex (R. Rincón 1985).

El yacimiento, con dos focos localizados –uno muy cerca de otro– ha sido muy esquilmado por los coleccionistas, si bien en el subsuelo debe de estar prácticamente intacto.

8º) H. de Potes

Potes (Potes). En esta localidad o en una próxima, fue hallada una punta Palmella de cobre, de gran interés (Cartailhac y Breuil 1902). Esta pieza, que no tiene procedencia, se halla expuesta en el M.P.P.

9º) C. del Campo de Pos u Ojebar

Ojebar (Rasines). Reconocida el 29 de enero de 1903 por L. Sierra. En ella los aldeanos habían practicado excavaciones que afectaron a gran parte del yacimiento (Madariaga 1972).

Se hallaron los siguientes materiales: restos humanos de 13 individuos, cerámica prehistórica, cuchilla de pizarra pulida y abundante fauna cuaternaria –destacando restos de reno– (Sierra 1909).

10º) C. del Mar o del Calobrio o del Calobro o de Omoño

Omoño (Ribamontán al Monte). Descubierta el 13 de abril de 1903 por L. Sierra. En ella halló varios sílex –raspadores–, cerámicas, restos humanos –1 peroné–, paleontología y abundante fauna malacológica (Sierra 1909). J. Carballo, siguiendo a Sierra, la cataloga como Auriñaciense (Carballo 1922). A. Pintó la investigó, publicando su plano, además de descubrir varios objetos arqueológicos, entre ellos una vasija medieval vidriada (Pintó 1983).

La cavidad, con un gran vestíbulo descendente, posee un enorme conchero tardío –P. vulgatas y depressas, T. crassa, etc.– asociado a cerámica lisa gruesa y abundante industria lítica –hojitas de doble dorso, denticulados, raspadores nucleiformes, etc.– probablemente eneolítico.

Desgraciadamente gran parte de los estratos arqueológicos han sido destruidos, ya que los aldeanos han utilizado las tierras fértiles negruzcas para abonar los campos próximos (Palacios et alii 1977).

Por último, hace varios años los P. Agustinos practicaron una gran zanja de 3 m. de anchura por unos 80 cm. de profundidad desde el vestíbulo hasta el fondo de la cavidad, para realizar en ella un Belén viviente.

Quedan tan sólo testigos –aunque bastante amplios– en la misma entrada de la cavidad.

11º) C. del Truchiro

Omoño (Ribamontán al Monte). Descubierta por L. Sierra el 13 de abril de 1903, hallando en ella varios sílex de aspecto Magdaleniense –1 buril-raspador– y abundante fauna (Sierra 1909).

Es una cavidad reducidísima y de aproximadamente un metro de altura, inhabitable, abierta encima del riachuelo que recorre el pueblo, y que con grandes lluvias arroja agua por su fondo. Tan solo posee pequeños restos de conchero adheridos a la pared, del mismo tipo que el de la cueva del Mar, aunque nada más de unos 20 cm. de potencia. Al parecer está vaciada.

12º) C. de la Peña Caranceja

En la galería superior de la derecha L. Sierra halló huesos humanos, fragmentos cerámicos y abundante fauna (Sierra 1909). H. Alcalde halló osamentas de varios esqueletos infantiles (Madariaga 1972).

En la segunda galería de la izquierda, que se abre a 1,5 m. de altura sobre el vestíbulo, hallamos dos molares humanos y una lasca de cuarcita. En esta galería el yacimiento al parecer está intacto.

13º) C. del Salitre

L. Sierra halló en ella 4 fragmentos cerámicos (Sierra 1909). Posteriormente se han señalado "marcas negras" en el interior de la cavidad (Casado López 1977). Estas han sido recientemente citadas, con grupos de marcas, puntuaciones, etc. (Apellániz 1982), y ha sido hallado un cráneo infantil asociado a una mandíbula de jabalí, muy cerca de "macarronis" abstractos, probablemente contemporáneos a las pinturas (Bernaldo de Quirós y Cabrera 1979).

– Santoña, P. de: 114, 133, 134, 200, 229, 230, 231.
– Santoña, Ayunt. de: 12, 114, 133, 134, 200, 229, 230, 231.
– Santos, C. de los: **82, 164-165.**
– Santos, C. de los: **222.**
– San Vicente, P. de: 170, 233.
– San Vicente de la Barquera, Ayunt. de: 46, 135, 136, 137, 170, 201, 204, 233, 234.
– San Vicente de la Barquera-Valdáliga, Ayunt. de: 136.
– San Vitores, C. de: **87, 166.**
– San Vitores, H. de: **171.**
– San Vitores, P. de: 87, 171, 235.
– Sardina, C. de la: **114.**
– Saúco, C. del: **197.**
– Secadura, P. de: 79, 98, 228.
– Sejo de Abajo, P. de: 218.
– Sel de Suto, Barrio de: 202.
– Seña, P. de: 160.
– Serdio, P. de: 137.
– Sierra Elsa, P. de: 219.
– Siete Ríos, C. de: **220.**
– Soano, P. de: 225, 226.
– Soba, Ayunt. de: 37, 140, 143, 184, 185, 186, 240.
– Sobarzo, P. de: 221.
– Solares, Y. de: **236.**
– Solares, P. de: 128, 129, 236.
– Solía, Y. de: **84.**
– Solórzano, P. de: 227.
– Solórzano, Ayunt. de: 111, 164, 220, 227.
– Solviejo, C. de: **228.**
– Somo, Y. de: **113.**
– Somo, P. de: 113.
– Somocuevas, Y. de: 35, **113.**
– Somocuevas A, Y. de: **201.**
– Somocuevas B, Y. de: **208.**
– Sonabia, P.: 190.
– Sopeña, C. de: **131, 224.**
– Sotarraña, C. de: **98.**
– Sotarriza-Cova Negra, C. de: **74-75,** 140.
– Soto de la Marina, Y. de: **119, 208.**

– Soto de la Marina, P. de: 119.
– Sovilla, C. de: **242.**
– Sovilla, P. de: 242.
– Suances, Y. de: 35, **206.**
– Suances D, Y. de: **211.**
– Suances, P. de: 64, 115, 122, 203, 211.
– Suances, Ayunt. de: 64, 115, 122, 140, 200, 203, 211.
– Suano, C. de: **169-170.**
– Suano, P. de: 169.
– Sumidero de las Palomas, C. del: **205.**

-T-

– Tablia, Y. de la: **211.**
– Tagle, Cov. de: **211.**
– Tagle, H. de: **122.**
– Tagle, P. de: 122, 211.
– Tanagillo, B. de: 227.
– Tanos, Y. de: **241.**
– Tanos, P. de: 241.
– Tarrerón, C. del: 37, 43, **186.**
– Tarriba, P. de: 69, 115.
– Tarrueza, P. de: 100.
– Tarzán, C. de: **122, 210.**
– Tasugo, C. del: **116, 206.**
– Tea, C. de la: **219.**
– Terrazas de Barcenilla, Y. de las: **118.**
– Tijeras I, C. de: **78-79, 164.**
– Tijeras II, C. de: **78-79.**
– Toba III, C. de la: **131.**
– Tobalina, C. de la: **222.**
– Toca, C. de: **227.**
– Toca, S. de: **227.**
– Toca, L. de: 227.
– Tocinos, C. de los: **160.**
– Torca, C. de la: **193.**
– Torca Pequeña de Sel de Suto, S. de la: **202.**
– Torca Yaceras, C. de: **189.**
– Tornillos, C. de los: **74, 162.**

26º) C. de Nuestra Señora de Loreto

En ella Sierra halló dos fragmentos cerámicos (Sierra 1909).

27º) Y. de San Román

Las investigaciones que realizamos en la zona pusieron al descubierto varios talleres de sílex eneolíticos, como son el "Basurero A", "Campo Arado", "Campo Vallado", "Post-Antenas A" y "Post-Antenas B". El más interesante es el "Campo Vallado", que ha proporcionado una gran colección de útiles, con varias puntas foliáceas sin terminar, un pico asturiense, un rombo, denticulados, escotaduras, raederas, raspadores, etc.

Todos ellos han sido muy depredados por los coleccionistas, estando algunos muy revueltos (como el "Basurero A") y otros han desaparecido parcialmente por obras, como "Post-Antenas A".

28º) H. de Peña Cabarga

Procedente de la colección de E. de la Pedraja; se conserva en el M.P.P. un hacha de talón con una anilla de bronce, del Bronce Atlántico (Jorge Aragoneses 1953).

Conocemos noticias confusas del hallazgo de varios objetos de bronce –hachas, espadas, puñales– en las minas de hierro de la zona.

29º) C. del Valle

Hemos hallado varios fragmentos de cerámica dedada en el lecho del río del vestíbulo.

30º) C. de Santián o Santiyán

En las obras de acondicionamiento de la cavidad, realizadas por los camineros de la Diputación a principios de los 50, apareció un cráneo humano debajo de una gran concreción junto a materiales de apariencia paleolítica (Andérez 1954).

31-32º) C. de Canto Pino I y II

Iruz (Santiurde de Toranzo). Fueron descubiertas por Alcalde del Río en 1905 (Sierra 1909). Las cuevas poseían hogares y cerámicas con decoración unguiforme (Jorge Aragoneses 1953).

33º) C. del Moro

Elechas (Medio Cudeyo). Descubierta por Sierra el 29 de diciembre de 1905 (Sierra 1909) y excavada posteriormente por Fernández Montes. Poseía un importante yacimiento –según Montes, Campiñense– con abundantes sílex y cerámicas (Fernández Montes 1936), además de cerámicas medievales.

El yacimiento casi ha desaparecido, quedando tan solo intacta la parte más profunda de la cavidad. Esta se halla dentro del recinto de la empresa Calatrava (Bohigas 1986).

34º) C. de los Costales

Ramales (Ramales). Descubierta en abril de 1906 por Alcalde del Río. Sierra cita restos humanos y paleontológicos, clasificándola como Neolítica (Sierra 1909). Poseía un gran conchero de Helix memoralis (Alcalde del Río et alii 1911).

35º) C. de Los Tornillos

Villaviad (Liendo). Cavidad de amplio vestíbulo, descubierta el 6 de julio de 1906 por Sierra. En ella halló vario sílex –2 raspadores–, abundante paleontología y tres fragmentos cerámicos (Sierra 1909). Posteriormente Moure la cataloga como Aziliense (Moure 1976). Posee restos de un pequeño conchero tardío adheridos a la pared, a 50 cm. del suelo actual. En el centro del vestíbulo hay una calicata antigua, donde se observa un nivel amarillento de apariencia pobre y/o estéril.

36º) C. de la Meaza

La cavidad posee un enorme conchero tardío, con varios niveles de cerca de 1,5 m. de espesor. Las excavaciones efectuadas en el lugar por Andérez apenas proporcionaron materiales, por lo que una atribución precisa es imposible (Andérez 1953). Al parecer es un conchero muy tardío, quizá Post-Asturiense sin cerámica, con abundantes Mytilus (Clark 1976). Además, fue hallado un enterramiento completo –a excepción del cráneo– con una bellísima punta de lanza de hueso como único viático (Calderón de la Vara 1955).

37º) C. del Rojo o del Rejo

En la década de los 60 el Seminario Sautuola descubrió en la pequeña galería ascendente de la izquierda, al fondo del vestíbulo, un importante conjunto de cerámicas bastas asociadas a restos humanos –entre ellos un cráneo– (Begines 1966), que aparentemente recogieron por completo.

38º) C. de Las Conchas o de Las Cáscaras o de Pelurgo

Pelurgo (Alfoz de Lloredo). Fue descubierta por Alcalde del Río en mayo de 1907 (Sierra 1909). Fue excavada posteriormente por Carballo, que halló un enorme conchero cerámico con restos humanos y una punta de pedúnculo y aletas (Carballo 1924). Posteriormente se halló en ella cerámica celtibérica y medieval (Bohigas et alii 1984).

La cavidad, de entrada angosta, posee un pequeño vestíbulo descendente con un enorme conchero de más de 1,5 m. de espesor, muy destruido, que taponaba la cavidad, y está compuesto por P. depressas y vulgatas, T. crassa, P. Lividus y escaso M. edulis, además de huesos humanos y cerámica basta lisa y una gruesa azagaya, todo ello al parecer eneolítico. Al interior solo hay huesos de Ursus, zarpazos del mismo animal y un grabado rectangular enmarcando los zarpazos en una estalactita del techo.

La cavidad se sitúa en una ladera y es inhabitable, encontrándose a bastantes kilómetros del mar en un paisaje montuoso, por lo que su carácter sepulcral parece claro.

39º) C. de Cuevahonda o Cahonda

En ella y a 70 cm. de profundidad Sierra halló abundantes fragmentos cerámicos (Sierra 1909). En la pequeña galería alta de la zona derecha del vestíbulo hallamos varios fragmentos de cerámicas dedadas.

40º) H. de Arnuero

Arnuero (Arnuero). Hacha pulida descubierta por L. Sanjurjo en agosto de 1908 (Sierra 1909).

41º) C. de La Concha I o de Tijeras I

En la pared derecha existen restos de un conchero cementado formado por P. depressas y vulgatas, T. crassa, P. lividus, etc. asociado a un pico asturiense típico (San Miguel et alii 1982).

42º) C. de las Palomas

Riolastres (Solórzano). Fue descubierta el 7 de enero de 1908. En ella Sierra halló varios sílex –1 raspador nucleiforme– y abundante fauna malacológica –Ostrea, Mytilus, Cardium, Solem, Helix, Patella y Balanus– y dudosísimo reno. (Sierra 1909).

La cavidad se sitúa en una ladera, con una boca de tamaño medio que da acceso a un pequeño vestíbulo, donde existe una gran cata, encima de la cual hay una abertura al exterior donde se observa un conchero tardío formado fundamentalmente por ostras y helix. Al fondo de la cavidad, de mas de 100 m., se observa un sondeo minero, con marcas de pico concrecionadas. También hallamos cerámicas medievales.

43º) C. del Otero

Al interior de la cavidad, cerca del grabado, hallamos un pequeño fragmento de cerámica prehistórica.

44º) C. del Linar o de La Busta

En las investigaciones que practicó el Seminario Sautuola en la década de los 60, hallaron materiales del Bronce –dos bordes de cerámica decorados con la técnica del Boquique, dos punzones decorados con líneas incisas, etc.– en la Sala del Viento, que está repleta de restos óseos y de carbón (Rincón 1985).

En el lecho del río de la cavidad hallamos un hacha de cobre o bronce tipo Barcelos y en la Sala del Viento restos de 3 paneles de pinturas Esquemático-abstractsa, concrecionadas, formados por agrupaciones de puntos, líneas y marcas.

45º) C. de los Santos o de Las Aguas

En los sondeos realizados por Alcalde en el gran abrigo de la cavidad aparecieron abundantes fragmentos de cerámica con impresiones digitales (Alcalde del Río et alii 1911). R. Rincón halló grandes oquedades circulares rodeando una colada, con restos cerámicos en su interior, que se sitúan a la izquierda de la gran colada. Debajo hay gours, a veces retocados, con restos cerámicos; todo ello de gran interés.

46º) Y. del Callejón

En este yacimiento se localizaron varias hachas pulidas y cerámicas (Fernández Montes 1936).

47º) C. de Morín

En la cavidad hay importantes restos post-paleolíticos como son: conchero conservado en una columna de travertino a mano izquierda de la misma entrada, compuesto fundamentalmente por P. depressa y vulgata y T. crassa. Fue datado a radiocarbono en 9.000 años de antigüedad. En él se ha comprobado la existencia de lascas de cuarcita.

Por otro lado, se han citado abundantes restos cerámicos, algunos con decoración unguiforme, que según los primeros investigadores formaban un estrato arqueológico (Cendrero 1915), aunque en las nuevas excavaciones no aparecían en un estrato determinado sino que las cerámicas afloraban en superficie o estaban clavadas en los niveles paleolíticos hasta el estrato Solutrense (Freeman y González Echegaray 1971). En el interior de la cavidad hallamos algunos fragmentos cerámicos; uno de ellos era un borde, probablemente del Hierro.

48º) Y. de "El Rostrío"

Carballo halló en el lugar un yacimiento con picos asturienses, del que solamente se conoce un chopper pequeño de filo convergente conservado en el M.P.P. (Carballo 1922).

Clark prospectó la zona hallando cinco talleres de sílex, uno de los cuales excavó apareciendo abundante industria, compuesta por picos asturienses, puntas foliáceas, algún geométrico y otros útiles de tradición paleolítica –raspadores, raederas, escotaduras, etc.–, que fueron clasificados como Asturienses. Además halló otros cuatro yacimientos que atribuyó al Paleolítico Superior (Clark 1971).

Los yacimientos se sitúan: 1, en el terreno de Bezana; 2, el abribuido al Asturiense, en el mismo límite entre Santander y Bezana; 3, en el Campo de Tiro; 4, en la punta de N.E. del yacimiento Asturiense y 5, en el pequeño montículo a la derecha del campo de Tiro. Todos ellos están muy esquilmados por los coleccionistas. A nuestro entender todos son talleres eneolíticos.

49º) C. de Rascaño o de Rescaño

En las antiguas excavaciones apareció un primer nivel con cerámicas asociadas a huesos humanos, molinos planos, etc. (González Echegaray y Barandiarán 1981). De este nivel, al parecer, sólo quedan restos al fondo del vestíbulo, donde se conservan depósitos de cenizas y huesos.

50º) A. de La Bona o de Las Cabras

Entre los restos de la colección de L. Sierra, en Limpias, hay una punta de jabalina de hierro.

51º) C. de Los Moros o de San Vitores

En la cavidad hay un nivel con cerámica, punzones –1 de estampillar (?)–, colmillo y conchas perforadas y restos antropológicos (Fernández Montes 1936). En los 60 fue investigado por S.E.S.S. apareciendo un cráneo femenino en el interior de la cavidad. En la parte izquierda de la cueva hay un conchero superficial con Ostrea, Mytilus, P. depressa y restos antropológicos.

52º) H. de la Mina Crespa

Cabárceno (Penagos). Los obreros de la Sociedad Minera de Cabarga San Miguel, bajo las órdenes de J. Salguero, descubrieron el 9 de diciembre de 1912 un gran caldero de cobre con anilla de bronce, de los momentos finales del Bronce Atlántico (García Bellido 1941). La pieza, según algunos autores, es de gran interés para demostrar los contactos del N. de España con las Islas Británicas (Hawkins 1952). Según lugareños ancianos, el hallazgo fue realizado en una cavidad.

53º) C. Llusa o Cuevallusa o Collusa

Ogarrio (Ruesga). En esta cavidad a principio de siglo fueron halladas varias armas del Bronce (Leguina Vidal 1914). Se trata de tres espadas de bronce –1 con roblones de plata– de gran interés, muy conocidas por la extensa bibliografía que poseen (Martín Almagro 1976).

Es una corta aunque amplia cavidad, con una cata en el fondo –a unos 20 m.–, grande, donde debieron aparecer las espadas. Junto a la pared derecha de la entrada aparecieron 2 fragmentos de vasos carenados, con el labio decorado por impresión de dedos y bruñidos, y un raspador nucleiforme de sílex.

54º) H. de Requejo

Requejo (Reinosa). Aparecieron a principios de siglo dos hachas de talón y una anilla del Bronce Atlántico, conservadas en el M.A.N. en 1916 (Jorge Aragoneses 1953).

55º) H. de Cerro Lombanos

La Cavada (Riotuerto). Hallazgo de un puñal del Bronce (González Sainz y González Morales 1986).

56º) Y. de la Peña Escrita en la Braña de los Pastores o de Cabrojo

Cabrojo (Cabezón de la Sal). Yacimiento descubierto a principios de siglo por J. Carballo.

Consiste en un gran conjunto de grabados en los afloramientos de arenísca, con antropomorfos, cazoletas, etc., que ha sido fechado en el Bronce. Carballo realizó prospecciones en el lugar, hallando una pequeña pieza que definió como pico asturiense sin el característico apuntamiento –¿chopper?– (Carballo 1921). El yacimiento ha sido posteriormente revisado (González Sainz et alii 1985). Muy cerca del lugar hallamos una lasca de cuarcita.

57º) C. de la Cañuela

A principios de siglo Carballo halló un pequeño panel de grabados –con antropomorfos y cazoletas– en una de las peñas de

la entrada de la cavidad (Carballo 1921). Posteriormente se halló un túmulo, a unos 30 m. de la boca, de unos 4 m. de anchura y 2 m. de altura, formado por tierra y una pequeña cista de piedra, con varias capas de arcillas de colores, que al parecer proporcionó cerámica, hoy perdida.

Además, en la cavidad se hallaron fragmentos de cerámica prehistórica (Begines 1965), uno de ellos de influencia campaniforme (Rincón 1981).

58°) Y. de Galizano

Galizano (Ribamontán al Mar). Dantín y Cereceda localizó en 1917 una playa levantada (Dantín y Cereceda 1917). Posteriormente el Conde la estudió, llegando a la conclusión de que era un conchero al aire libre, de unos 6 m^2, formado por P. vulgata pequeña, T. crassa y M. edulis, no hallándose materiales en él, a no ser fragmentos de teja y de ladrillo probablemente de intrusión (Vega del Sella 1921). En las Actas del I.N.Q.U.A. se vuelve a insistir que el yacimiento es una playa levantada (Hernández Pacheco et alii 1957).

El yacimiento ha desaparecido recientemente al construirse un camino, aunque todavía se observan restos malacológicos en superficie.

59°) C. de Muñegro

Arás (Voto). En ella Carballo señaló un conchero que atribuyó, creemos que erroneamente, al Asturiense (Carballo 1926). Pudiera ser La Chora, que se halla en el lugar de Muñegro.

60°) C. de Cubillo

Arredondo (Arredondo). Aquí también señaló conchero Asturiense (Carballo 1926). Como con la anterior se carece de datos.

61°) H. de Virgen de la Peña

Virgen de la Peña (Cabezón de la Sal). Fue reconocida en los años 20 por Pérez Bustamante (Pérez Bustamante 1927). En

los aluviones del Saja fue hallada un hacha de talón sin anillas, del Bronce Atlántico (Jorge Aragoneses 1953).

62°) H. de Irúz

Irúz (Santiurde de Toranzo). Hallazgo de 2 grandes hachas pulidas por el que fuera maestro del pueblo, J. Díaz, que fueron entregadas al M.P.P. (Carballo 1929). Probablemente se halla entre las piezas sin procedencia existentes en el M.P.P.

63°) C. de la Iglesia o de Navajeda

De esta cueva han aparecido restos antropológicos conservados en el M.P.P. Nosotros hallamos varios fragmentos de cerámicas lisas prehistóricas al fondo del vestíbulo.

64°) Y. de Cabo Mayor

En el estudio que realizamos en el lugar hallamos dos talleres Eneolíticos que son: 1, Faro de Bellavista C, situado en la gran vaguada al Oeste del Faro, con escaso utillaje; y 2, Faro CH, con abundante material que ha sido recientemente desmantelado para aprovechar la capa de humus, con destino a varios parques públicos, situado en la vaguada del Este (C.A.E.A.P. 1981).

65°) H. de Limpias

Limpias (Limpias). En Limpias o en los alrededores se ha señalado el hallazgo de un puñal triangular argárico (Pericot 1934).

66°) H. de Fina Mayor

Fina Mayor (Liébana). A. Sanjurjo halló un hacha plana de cobre de ancha contera y filo semicircular, del tipo Cabrales, del Bronce Antiguo (Vázquez de Parga 1935).

67°) C. de los Hornucos o de Suano

Suano (Campoo de Suso). Cavidad descubierta en la década de los 30 (Navarro Morenes 1934). En la misma se efectuaron ex-

cavaciones bajo la dirección de Carballo, Navarro y Hoyos Sainz, siendo publicados por éstos en breves monografías. En ella se halló una complicada estratigrafía que abarcaba desde el Bronce hasta el período Alto-medieval.

Del primer período destaca el hallazgo de una pequeña hacha plana, un punzón (?) y varias vasijas de barro (Carballo 1935). En el interior de la cavidad, muy cerca del hacha comentada, aparecieron gran número de enterramientos humanos estudiados antropológicamente por Hoyos (Hoyos Sainz 1940).

68°) C. de Cudón

En la cavidad se han hallado abundantes cerámicas del Hierro en varios puntos –Vestíbulo Principal, Sala de los Cantos, Entrada a la Galería de las Manchas Rojas, donde se halló una vasija completa, Vestíbulo Secundario, Laminador de las Pinturas, con otra vasija completa, etc.– a veces, como en el Vestíbulo Secundario, asociado a cerámica común Tardo-romana, además de a un punzón óseo, lascas, etc. Asociados a ellos se han hallado más de mil representaciones Esquemático-abstractas (Smith y Muñoz 1984), que algunos arqueólogos supusieron medievales (Breuil y Obermaier 1935). Para Llanos pertenecerían a su tercer ciclo (Llanos 1976), mientras que para el C.A.E.A.P. son todas ellas tardías. Existen antropomorfos, signos, líneas, etc., además de algún grabado inciso y "macarronis" abstractos, siendo el conjunto más vasto de los conocidos (C.A.E.A.P. 1986). En el "Laminador de los Grabados" hay extraños signos grabados incisos –como 4 estrellas de cinco puntas, enrejados, etc.– quizá atribuibles a esta cronología.

69°) H. de El Calerón

El Calerón (Torrelavega). Hacha descubierta en febrero de 1943 por Alcalde del Río. Es un hacha plana de cobre, con bordes rectos y filo sin desarrollo lateral, del tipo sub-rectangular del Bronce Antiguo (Joge Aragoneses 1953).

70°) H. del Puente de La Maza

San Vicente de la Barquera (San Vicente de la Barquera). Fue descubierta por Alcalde del Río. Es un hacha plana de

cobre, de ancha contera, con filo semicircular, con bordes curvos y sección rectangular, parecida a las del tipo Cabrales, del Bronce Antiguo (Jorge Aragoneses 1953).

Recientemente, en las excavaciones efectuadas en la misma entrada del puerto dirigidas por J.L. Casado Soto, ha sido hallada un hacha pulida.

71°) H. de Novales

Novales (Alfoz de Lloredo). Hacha de talón con una anilla de bronce, perteneciente al Bronce Atlántico. Fue descubierta por Alcalde del Río (Jorge Aragoneses 1953).

72°) H. de Salcedo

Salcedo (Valderredible). Hacha de talón con una anilla del Bronce Atlántico que fue descubierta por D. Martín, párroco de Bustillo del Monte (Jorge Aragoneses 1953).

73°) H. de Peñas Negras

Escobedo (Camargo). Hacha de talón con una anilla del Bronce Atlántico, hallada por A. Romate Maza (Jorge Aragoneses 1953).

74°) H. de San Vítores

San Vítores. Hacha de talón con dos anillas del Bronce Atlántico (Jorge Aragoneses 1953).

75°) H. de Liébana

Liébana. Bellísima hacha pulida, al parecer votiva (González Echegaray y García Guinea 1963).

76°) H. de Esles

Esles (Cayón). Hacha pulida larga y estrecha, expuesta en el M.P.P. Inédita.

77°) H. de Bustillo

Bustillo (Villafufre). En el M.P.P. hay una pequeña hacha pulida de fibrolita. Inédita.

78º) H. de Guarnizo

Guarnizo (El Astillero). Hacha pulida de fibrolita expuesta en el M.P.P. con una escritura antigua indicando su lugar de procedencia. Inédita.

79º) H. de Sámano

Sámano (Castro Urdiales). Pequeña hacha pulida grisácea, expuesta en el M.P.P. Inédita.

80º) H. de Hoz de Anero

Hoz de Anero (Ribamontán al Monte). Hacha pulida de tamaño medio, donada al M.P.P. por A. Martínez Bolívar. Inédita.

81º) C. de La Mora

A finales del s. XIX se hallaron piezas de interés como escudos de hierro y otros objetos. Además, se hallaron cerámica y huesos humanos, entre ellos un cráneo muy primitivo (Simón Cabarga 1946). En la cavidad hallamos alguna cerámica del Hierro y restos faunísticos (C.A.E.A.P. 1985).

82º) C. de Llanío

San Miguel de Arás (Voto). En esta cavidad se cita un ídolo neolítico en una peña al fondo de la cavidad (Simón Cabarga 1946). Se sitúa casi en la cumbre de un monte, siendo su acceso dificultoso por hallarse entre lapiaces y tener amplia boca hundida. El vestíbulo, de gran tamaño, posee varias catas donde se observa un conchero de Ostras. El mencionado ídolo no ha vuelto a ser localizado.

83º) C. de Coventosa

En el mismo vestíbulo de la cavidad hallamos algún fragmento cerámico. En la primera sala varios fragmentos de cráneo junto con lascas de sílex, y en la sala contigua, en una pronunciada colada, hay practicados hoyos tanto circulares como cuadrangulares o en zanja de tamaños variables, que contienen gran número de fragmentos cerámicos de grandes vasijas, muy similares a las de La Brasada, pero con porosidades interiores, normalmente lisas, a excepción de algunas cepilladas o con hileras de hoyuelos. Muy cerca apareció un fragmento celtibérico y una pieza con anillas de hierro engastadas a una plancha de cobre, todo del Hierro; cerca hallamos fragmentos de cráneo humano.

Cerca de la gran colada con oquedades se hallaron algunos grupos Esquemático-abstractos (Smith y Muñoz 1984).

84º) C. de Las Monedas

En la cavidad se hallaron varias leznas de cobre, hachas pulidas, cerámicas y hogares (Ripoll 1972). Las leznas eran del Bronce I (Jorge Aragoneses 1953).

Además, en la cavidad hay un gran conjunto Esquemático-abstracto, con varios antropomorfos (Llanos 1977).

En un bloque hay varios rostros humanos dibujados, posiblemente de este mismo ciclo artístico (C.A.E.A.P. 1986).

85º) C. de La Flecha

En ella apareció una punta de flecha con aletas y vástago de cobre, perteneciente al Bronce I (Jorge Aragoneses 1953). Poseía restos de inhumaciones prehistóricas y un muro de piedra clavado en los estratos musterienses (Freeman y González Echegaray 1968).

En el pequeño testigo de la derecha de la entrada, y en superficie, hallamos entre lascas de cuarcita 1 molar humano que ha sido estudiado por P. Rasines, siendo de hombre moderno, lo que demuestra que las inhumaciones del Bronce llegaban hasta la base de la estratigrafía.

86º) C. del Juyo

En ella aparecieron cerámicas bastas y varios esqueletos humanos (Anderez 1953). Además se señalaron "marcas negras" (Janssens y González Echegaray 1958). En las excavaciones recientes ha aparecido en el vestíbulo un puñalito de cobre con remaches asociado a algunos fragmentos cerámicos (González Morales 1986).

Las pinturas Esquemático-abstractas forman un gran conjunto con líneas, marcas y puntuaciones, destacando un grupo junto a un zarpazo de oso, al que imita (C.A.E.A.P. 1986).

En el M.P.P. hay un fragmento de vasija del Hierro inédita.

87º) C. de Las Chimeneas

En el M.P.P. hay un fragmento de cerámica prehistórica con decoración incisa y un hueso humano, de gran interés, porque demuestra que la cavidad al menos estuvo abierta hasta fechas post-paleolíticas. Inédito.

88º) C. del Ruso I

En el primer nivel del interior de la cavidad, de unos 10 cm. de potencia, y entre los materiales revueltos del vestíbulo, se hallaron materiales campaniformes, entre ellos al menos un vaso –con la base completa– muy decorado, al estilo Ciempozuelos, y una cazoleta (?) similar, una vasija lisa basta, un dudoso fragmento de tapadera, una punta de pedúnculo y aletas bifacial, una punta con pedúnculo y aletas incipientes, un fragmento de punta bifacial, varias lascas, un Tapes decussatus y abundantes restos antropológicos muy fragmentados de varios individuos –entre ellos un fragmento de cráneo quemado–.

89º) C. de La Pila o de Cuchía

En el interior de la cavidad, a principios de siglo, fueron hallados por los aldeanos abundantes enterramientos humanos al extraer tierras básicas –arcillas– para contrarrestar la excesiva acidez de los campos de los alrededores. Las catas son de grandes proporciones –a veces hasta de 4 m. de profundidad–. Recientemente en este lugar fue hallado un fragmento de cráneo humano (A.C.D.P.S. 1980). En el vestíbulo de la cavidad se halló un importante conchero con P. depressas y vulgatas, T. crassa, P. lividus, etc. con cantos rodados, lascas, cerámica lisa y decorada con dientes de lobo, etc. (C.A.E.A.P. 1981).

Enfrente de la boca de la cavidad existía un gran montón de conchero que fue destruido por las labores de la cantera –de unos 8 m^2 y más de 2 m. de altura– (Rincón 1965).

En la cavidad había varios grupos lineares y puntuaciones Esquemático-abstractas, además de cerámicas del Hierro y romanas (C.A.E.A.P. 1986).

Posiblemente sea de esta cavidad un hacha pulida de la que habla Carballo como descubierta en una cavidad de Mogro (Carballo 1924).

90º) C. de Cobrantes

En ella se han señalado importantes restos de cerámica prehistórica, destacando la aparición de fragmentos de grandes vasos con impresión de dedadas y con verdugones a lo largo de todo el borde (Begines 1966).

Aparecen restos cerámicos al interior de la cavidad junto a las paredes. Recientemente se ha señalado un importante conjunto Esquemático-abstracto por P. Smith y C.A.E.A.P., con puntuaciones, líneas, ángulos, etc. muy cerca de los segundos grabados paleolíticos y en la pared opuesta –Guinea señalaba restos de pinturas negras– (C.A.E.A.P. 1986).

91º) C. de Los Moros

Aunque ha sido atribuido al Asturiense (García Guinea y Rincón Vila 1978), es un conchero cerámico, en donde los Camineros practicaron una cata de 1 m^2 –comunicación oral de F. Quintana–. Está formado por M. edulis, P. depressa y vulgata, etc., Ovicápridos, suidos, etc. con abundantes cerámicas lisas y decoradas –con ungulaciones en el borde, uñadas, fondos con impresión de cestería, etc.– huesos humanos y 2 colgantes realizados por pulimento de vertebras a modo de discos (C.A.E.A.P., 1985).

92º) A. de La Castañera o Castañera II

Obregón (Villaescusa). Fue descubierto por el Equipo de Camineros, que practicaron calicatas en ella –comunicación oral de F. Quintana–. Posteriormente fue reconocido por Gomarín Guirado (Begines y García Carabés 1967). En 1975 fue excavado por un equipo del M.P.P. bajo la dirección de R. Rincón. En ella ha aparecido la estratigrafía de la prehistoria con cerámica más completa de la región. Desgraciadamente las excavaciones todavía no han sido publicadas en detalle, reduciéndose a escasos metros cuadrados, ya que más del 60% estaba ya excavado restando intacto solamente el fondo del mismo. El nivel más antiguo, el IV, es un nivel con inhumaciones colectivas, con una punta de

pedúnculo y aletas de sílex, abundantes cerámicas, etc., del Eneolítico Final. El nivel III comienza con un estrato de cremación y un nivel de hábitat fechado por R. Rincón en el Bronce Pleno como el nivel II y el I, donde han aparecideo materiales de intrusión visigóticos (Rincón 1985). En la escombrera antigua hallamos cerámicas, huesos y fragmentos de molino planos. En el 77 fue calicatada por lugareños que destruyeron aproximadamente 1 m^2, proporcionándoles abundantes cerámicas y huesos, que recientemente han sido localizados (la zona es de gran tradición furtiva, aunque afortunadamente parece haberse acabado con ello).

93°) C. de Las Lapas

Liendo (Liendo). Gran abrigo descubierto por el Equipo de Camineros –comunicación oral de F. Quintana–. Posee un enorme conchero cerámico (Gutiérrez Cuevas 1968), con P. depressas y vulgatas pequeñas, M. edulis, O. edulis, etc., con vasos incisos tipo el A.E.R., toscos pie de copa, cerámicas decoradas a ungulaciones, dedadas, verdugones, etc., probablemente del Eneolítico Final.

Desgraciadamente la cavidad ha sido muy excavada por ilegales; de hecho aquí fue detenido González Cuadra con un equipo de furtivos por la Guardia Civil y por León García.

Cuando visitamos la cavidad hallamos abundantes cerámicas y huesos agrupados encima de piedras –sin duda sacados por ilegales, quizá cogidos "in fraganti"–. Especialmente interesante fue un pequeño lote con una mandíbula humana, dos fragmentos de vasos incisos del tipo A.E.R. y tres fragmentos decorados aparecidos detrás de un gran bloque del fondo del abrigo, donde se había excavado un pasillo de aproximadamente 0,50 m. de anchura por 3 m. de longitud y por 1 m. de altura. Afortunadamente, debido al gran tamaño del conchero, todavía se conservan bastantes metros cuadrados intactos.

94°) C. de La Lastrilla

En el vestíbulo inferior (denominado Lastrilla II) hay un gran yacimiento calicateado por R. Rincón al parecer del Bronce Pleno. En el vestíbulo superior (denominado Lastrilla III) había

materiales del Bronce. Junto a él, hay varias salitas donde se han hallado enterramientos con abundante ajuar y con restos de cremaciones. En este mismo vestíbulo se han hallado grabados finamente incisos con antropomorfos (Rincón 1982) y recientemente el grupo G.E.L.L. ha descubierto grabados profundos en arcilla con la representación de una escena de caza de un cérvido acosado por tres hombres (Arozamena Vizcaya 1979). R. Rincón nos informó de la existencia de un pequeño túmulo de piedra en la entrada superior similar a los del Puyo, con abundante ajuar cerámico, del que nos mostró el plano y los cortes (Comunicación oral de R. Rincón).

En las visitas que efectuamos al lugar comprobamos la existencia de grandes catas en el vestíbulo inferior y la excavación total del superior. Los grabados incisos nos parecen naturales, y los grabados debajo de la cabra y en el gran bloque están gravemente dañados.

95°) C. de La Cachirula

Barrio de San Roque, Oreña (Alfoz de Lloredo). Yacimiento reconocido por los Camineros (comunicación oral de F. Quintana). Es conocido por la cita de un conchero en la misma (García Guinea y Rincón Vila 1978). Se trata de un conchero formado por P. vulgatas y depressas, T. crassa, etc. al parecer con pequeños fragmentos cerámicos –comunicación oral de R. Rincón–.

Son en realidad dos cuevas muy próximas entre sí, con escaso conchero –por el arrastre– en el suelo, siendo bastante rico en la de la izquierda. A 2 m. de la entrada de la izquierda y en el camino que discurre debajo de la cavidad hallamos dos picos asturienses, amén de otras piezas líticas.

96°) C. de Trampascuevas

San Miguel de Arás (Voto). Cavidad de amplias proporciones aunque de escaso desarrollo, descubierta por los Camineros (comunicación oral de S. Berrire). Posee amplios testigos en los bordes del vestíbulo –con cerámicas y 1 punzón óseo (expuesto en el M.P.P.)– donde hay pequeñas catas de R. Rincón –comunicación oral de Rincón– y de los Camineros.

En ella, acompañados de P. Smith, hallamos pinturas Esquemático-abstractas.

En el centro y a un nivel inferior hay una cata de 0,5 m. por 0,80 m. de profundidad con un gran conchero de Ostreas.

97º) C. de Monte Liende

Rada (Voto). Pequeña cavidad angosta, muy reducida, descubierta por un aldeano durante una cacería. En la misma hallaron abundantes huesos humanos y una gran vasija dedada. Los enterramientos estaban protegidos por grandes bloques debajo de los cuales se hallaban los huesos humanos. Por debajo de ellos había otra capa de bloques más pequeños protegiendo a otra capa con enterramientos –comunicación oral del aldeano mencionado–. En la cavidad se conservan algunos huesos humanos en el fondo de los angostos laminadores, concrecionados al suelo, y fragmentos de hueso y cerámicas en el vestíbulo, donde hay una gran cata en la que se observan las capas de bloques y de huesos de las que habla el aldeano.

98º) C. del Cierro Chico o del Fresno

Llueva (Voto). En ella los aldeanos hallaron al parecer una espada (?), de la que se carece de datos y que al parecer fue vendida a particulares (comunicación oral de S. Berrire). La cavidad es de pequeñas proporciones, habiéndose destruido antiguamente –probablemente durante la Guerra Civil– algunos pasos angostos.

99º) C. del Cerro Samuel

Llueva (Voto). En ella los Camineros hallaron restos humanos (comunicación oral de S. Berrire).

100º) H. de Matienzo

Matienzo (Ruesga). En el M.P.P. hay un hacha pulida rota, donada por un particular hace ya varios años.

101º) C. de La Cruz de Tejas

San Bartolomé de los Montes (Voto). Cavidad muy reducida, con pequeña boca, donde los Camineros de Voto hallaron varios cráneos y huesos humanos, destacando uno con una trepanación rectangular en el temporal (comunicación oral de F. Maza).

102º) C. de La Casa de los Cristales

En casi toda la superficie de la cavidad –en toda la primera parte– se observan restos de un nivel rico en Ostras, estando solamente intacto el vestíbulo. Fue excavada por los Camineros de Voto (comunicación oral de F. Maza). En el M.P.P. se conservan algunas piezas del yacimiento.

103º) A. de Carabión

San Mamés de Arás (Voto). Abrigo corrido que parcialmente se ve inundado por las crecidas del río, donde los Camineros de Voto realizaron una calicata amplia, descubriendo un gran conchero de Ostreas, Tapes, Ensis, etc. asociados a sílex (comunicación oral de F. Maza). Muy cerca hay una cueva vaciada donde hallamos una Ostrea.

104º) C. de Ratón

En esta cavidad los Camineros de Voto hallaron cerámicas lisas (comunicación oral de F. Maza). La cueva posee una calicata a la derecha de la entrada, donde se observa un primer nivel con cerámicas de unos 40 cm. de potencia y de color grisáceo.

105º C. de Mazarredonda

San Pantaleón de Arás (Voto). Reducida y angosta cavidad donde los Camineros de Voto hallaron restos humanos, entre ellos un cráneo (comunicación oral de F. Maza).

106º) C. del Cubo

San Pantaleón de Arás (Voto). Cavidad de reducida boca que da acceso a un amplio vestíbulo descendente, relleno de ma-

teriales, con abundantes sílex, alguna cerámica lisa, abundantes conchas, etc. (comunicación oral de F. Maza). Quizá sea Eneolítico. Muy cerca se halla la cueva del Cubo II, también calicateada por los Camineros, que hallaron escasos vestigios.

107°) C. del Carro

San Pantaleón de Arás (Voto). Posee un importante conchero –Ostreas, Ensis, Tapes– cerámico (comunicación oral de F. Maza). Quizá Eneolítico.

108°) C. de Peña Valle

Rada (Voto). En ella los Camineros de Voto hallaron un cráneo humano (comunicación oral de S. Berrire).

109°) C. del Cantal

Cavidad calicateada por los Camineros, que proporcionó huesos humanos (comunicación oral de F. Maza). En el M.P.P. existe una ficha de F. Maza donde señala «macarronis». Además, hallamos cerámica del Hierro II decorada a incisión bruñida y restos humanos en una cavidad que denominamos Cantal B, y que quizá halla que identificarla con la mencionada gruta.

110°) C. de La Puntida

Ajanedo (Miera). Cavidad descubierta en 1962 por los Camineros, quienes realizaron una calicata que proporcionó cerámicas finas del Hierro (Comunicación oral de F. Quintana).

En el enorme vestíbulo que posee y junto a la calicata de los Camineros y en la pared opuesta, hallamos cerámicas del Hierro. Muy cerca hay algunos grupos Esquemático-abstractos, al igual que en las pequeñas galerías de la derecha de la entrada, donde aparecen gran número de restos de animales domésticos, carbones y cerámicas medievales.

111°) C. de La Graciosa o de Las Grajas

Rioz (Medio Cudeyo). Importante yacimiento descubierto

por los Camineros, quienes realizaron excavaciones arqueológicas, hallando varios enterramientos asociados a cerámicas del Hierro y celtibéricas (Comunicación oral de F. Quintana). La cavidad, de reducida boca, posee un amplio vestíbulo, observándose la gran calicata que ocupa más de la mitad del vestíbulo y con una estratigrafía muy simple: cerámicas medievales en superficie, gran concreción estalagmítica y pequeño nivel de huesos y cerámicas del Hierro –a veces aparecían materiales arqueológicos adheridos a la parte inferior de la estalagmita–.

112°) C. de La Baja

Posee los restos de un importante conchero de P. depressas y vulgatas, O. edulis, etc., junto a la pared izquierda de la 1ª sala y en la Sala de los Murciélagos, donde caen de una chimenea de muy dificuloso acceso.

113°) C. de La Paja

Pechón (Val de San Vicente). Fue descubierta y prospectada por los Camineros (Comunicación oral de F. Quintana). Posee restos de conchero que han sido atribuidos al Asturiense (González Morales 1982).

114°) C. de Recueva

Cavidad descubierta por los Camineros, quienes la calicatearon (Comunicación oral de F. Quintana). Posteriormente fue excavada por Gomarín, Peñil y Ruiz que hallaron en el vestíbulo restos humanos, cerámicas –algunas decoradas con dientes de lobo–, conchas de M. edulis, O. edulis, Patellas, etc. y una abundante industria lítica con buriles, raspadores, hojas Montbani, denticulados, etc. (Peñil y Ruiz 1971). La cueva posee grandes calicatas en el vestíbulo, estando en gran parte revuelto; aquí R. Menéndez halló una punta de laurel de hueso pulido con orificio en la base. En el interior de la cavidad hallamos cerámicas del Hierro –entre ellos un fragmento de vasija con asa–, 1 cráneo humano –muy destruido al hallarse en superficie y en el mismo camino de la cueva–, etc. Probablemente en el vestíbulo hay un enterramiento Eneolítico y en el interior materiales tardíos del Hierro.

115º) C. de Cordivilloso

Rucandio (Riotuerto). Cavidad descubierta por el Equipo de Camineros, quienes hallaron gran número de cerámicas prehistóricas (Comunicación oral de F. Quintana).

Ha sido citada como yacimiento del Bronce (Pintó 1981). Es una cavidad con reducida entrada y fuerte rampa, y en la misma, entre los bloques, aparecen abundantísimos fragmentos cerámicos, muy deshechos, de grandes vasijas ovoides con decoración plástica de verdugones simples y dedadas. La parte superior del labio posee hoyuelos o es lisa.

116º) C. de Vegacorredor

Vegacorredor (Ramales). En la cavidad los Camineros hallaron 2 o 3 cráneos empotrados y fosilizados, que permanecen "in situ" (Comunicación oral de F. Quintana).

Visitamos la cavidad, que es descendente y estrecha, no hallando los cráneos mencionados. El caminero Revilla nos dijo que solamente hubo un cráneo al fondo del vestíbulo, que él recuperó y depositó en el museo (comunicación oral de M. Revilla).

117º) H. de Puente Viesgo

Puente Viesgo (Puente Viesgo). En las canteras del monte del Castillo, Alcalde del Río localizó un yacimiento de gran interés, con vasijas de barro a mano y discos de cuarcita, que han sido interpretados como tapaderas de jarra. Ha sido estudiado un pequeño lote, procedente de la colección de Vega del Sella (Marquez Uría 1977). Conocemos algunos discos en una colección particular y varios más en el M.P.P.

118º) C. del Cerro Tú

Aes (Puente Viesgo). Pequeña cavidad excavada antiguamente que proporcionó varios enterramientos asociados a cerámicas prehistóricas (Comunicación oral de J. Gutiérrez). Al parecer la cueva está casi vaciada.

119º) C. de Lamadrid

Rucandio (Riotuerto). Cavidad descubierta por un grupo espeleológico extranjero (Comunicación oral de R. Rincón). Posee cerámica prehistórica (Pintó 1981).

En el M.P.P. se conserva un gran lote de cerámicas. La cavidad, de pequeña boca, es muy descendente, existiendo en su rampa final cantidades ingentes de cerámicas y huesos –alguno humano ?–, 1 hueso perforado, 1 percutor de piedra, etc. muy desperdigadas y troceadas. Las cerámicas son lisas, de bordes muy vueltos y con pie algo indicado; destaca un pequeño vaso de borde muy vuelto, negro, con cepillado y bruñido, al parecer del Hierro II. Está muy revuelta.

120º) C. de La Brasada

Riva (Ruesga). En ella el Speleo Club de Dijon halló una vasija grande, lisa, de borde muy vuelto, similar a los de Coventosa (González Echegaray y García Guinea 1963). Es del Hierro y se conserva en el M.P.P.

121º) C. de Los Cirrios

Liencres (Piélagos). Fue descubierta por miembros de S.E.S.S. el 27 de diciembre de 1962, quienes practicaron varias catas, proporcionando núcleos de arrastre, capas de carbón y fragmentos óseos (Coterillo et alii 1980). En el interior de la cavidad, donde hay practicadas grandes catas, fueron hallados fragmentos de cerámica prehistórica, uno de ellos con líneas incisas verticales, paralelas y cortas. En ella también señalamos grabados dudosos y una pintura negra Esquemático-abstracta (C.A.-E.A.P. 1981).

122º) C. de la Piedra

Obregón (Villaescusa). Descubierta el 30 de diciembre de 1962 por la S.E.S.S. Es una cavidad muy reducida, descendente, con doble boca, que proporcionó cerámicas prehistóricas decoradas con meandros incisos, y cerámicas medievales (Palacios y San Miguel 1980).

123º) C. de Corbanera

Monte (Santander). Descubierta el 15 de octubre de 1965 por Baquero, Villacorta, Martínez y Múgica, hallando en ella abundantes huesos humanos (Baquero et alii 1965).

124º) C. de Los Avellanos

La Busta (Alfoz de Lloredo). Descubierta en los 60 por el Seminario Sautuola, que practicaron excavaciones en la misma, hallando 1 cráneo infantil, 1 punta de pedúnculo y aletas, 2 hojas, huesos y fragmentos de grandes vasijas ovoides dedadas, además de un fragmento de cerámica incisa del tipo A.E.R. (Begines 1966). Se trata de una cueva sepulcral Eneolítica, casi por completo excavada, con amplia boca, en medio del montículo del Queso de Gruyere, hallándose el enterramiento a unos 15 m. de la boca.

125º) C. de Cofresnedo

Matienzo (Ruesga). Cavidad descubierta en los 60 por el Seminario Sautuola-S.E.S.S. Posee abundantísima cerámica –sobre todo de bordes vueltos y lisa; también decorada con uñadas, verdugones y dedadas, de grandes vasos ovoides– desparramada por casi toda la cavidad, desde el fondo del vestíbulo, y algunos molares humanos (Begines 1966). Posteriormente P. Smith y C.A.E.A.P. hallaron en ella pinturas Esquemático-abstractas. Recientemente han aparecido objetos de hierro –puñal–, una plaquita de cobre, una cuenta púnica del siglo IV a. J.C., etc. Todo ello conforma uno de los mejores conjuntos datables en el Hierro de toda la región (Smith 1985).

126º) C. del A.E.R. o de Los Moros

Manzaneda (Soba). Yacimiento descubierto por el A.E.R., con enterramientos colectivos, 1 punta de pedúnculo y aletas de sílex y varias vasijas, entre ellas una con líneas incisas y de puntos, típica del Eneolítico de esta zona (Begines 1966). El conjunto conservado en el M.P.P. pertenece al menos a dos cavidades, ya que uno de los vasos no procede de Los Moros.

127º) C. de Pintó

Liendo (Liendo). Descubierta por miembros de S.E.S.S., quienes hallaron un conchero tardío (Gutiérrez Cuevas 1968).

128º) C. del Covacho

Liendo (Liendo). Descubierto por S.E.S.S. Proporcionó 5 Patellas (Gutiérrez Cuevas 1968). Por la cavidad, de gran tamaño, sale un riachuelo, lo que la hace poco habitable, si bien pudo tener una antigua boca hoy cegada, donde se hallaban las lapas.

129º) C. del Águila

Liendo (Liendo). En ella la S.E.S.S. halló abundantes Patellas (Gutiérrez Cuevas 1968).

130º) C. del Horno o del Llano

Ramales (Ramales). En ella el grupo A.E.R. ha señalado yacimiento prehistórico (A.E.R. 1971). Probablemente se trate de una de las cavidades que señalan en "Les Cavernes..." como poseedora de Paleolítico y situada en la base del Muro del Eco. Posee una amplia boca donde hay practicada una gran cata, y es de escasa extensión. Por toda la superficie hay fragmentos cerámicos de grandes vasos ovoides decorados con verdugones y pequeñas vasijas bruñidas, probablemente del Bronce Final (Smith y Muñoz 1984).

131º) C. del Murciélago

Ramales (Ramales). En ella el A.E.R. señaló cerámica prehistórica (A.E.R. 1971).

132º) C. del Zorro

Ramales (Ramales). En ella el A.E.R. halló un fragmento de cerámica prehistórica (A.E.R. 1971).

133º) C. Fresca

Val de Asón (Soba). En ella se hallaron cerámicas y huesos

(Mugnier 1969). Tiene un vestíbulo amplísimo donde hay abundantes cerámicas del Hierro y medievales, además, de un gran conjunto Esquemático-abstracto.

134°) C. del Ánfora

Ramales (Ramales). En ella se halló una vasija ovoide con decoración plástica (Moral Campo 1981).

135°) C. del Aspio

Ruesga (Ruesga). Con restos de cerámica prehistórica (Moral Campo 1981). Además, en ella hallamos abundantes sílex de aspecto Magdaleniense y pinturas Esquemático-abstractas, entre ellas un ancoriforme.

136°) C. del Tarrerón

Veguilla (Soba). Yacimiento reconocido por el grupo G.E.V. y excavado por Apellániz. La estratigrafía era de gran interés, con un gran conchero –que proporcionó escasísimos útiles de sílex, habiendo sido fechado por el C. 14 en el 3.830 a. J.C., del Mesolítico Final–, y varios niveles con cerámicas prehistóricas (Apellániz 1975).

137°) C. del Río

En ella hallamos restos muy perdidos de pinturas y grabados Esquemático-abstractas (Muñoz y Serna 1985).

138°) C. del Arco

Vioña, Ajo (Bareyo). Cavidad descubierta por Pintó, quien halló un gran conchero asociado a cerámica lisa y dedada (Pintó 1975). Es una cavidad, cuya entrada, en forma de arco, está partida por varios lugares, siendo la de la izquierda la más rica –en este lugar hay una cata–. El conchero está formado por P. depressas y vulgatas, T. crassa, M. edulis, etc.

139°) C. de La Presa

A unos 50 m. a la derecha de la anterior. Posee amplia boca

donde nace un riachuelo. Al fondo del vestíbulo un aldeano ha construido una presa para sacar agua, siendo de gran tamaño.

En el testigo de la derecha del vestíbulo, Pintó realizó una pequeña calicata donde halló fauna malacológica (Pintó 1975).

140°) C. de Rascavieja o de Enaso

Matienzo (Ruesga). Descubierta por miembros del M.U.S.S., quienes hallaron un esqueleto humano (Anónimo 1975).

141°) C. Marnero

Padiérnaga (Voto). En ella Nolte recogió abundantes fragmentos cerámicos del Bronce Final (Nolte y Aramburu 1975).

142°) C. de La Espada o de Ruchana

En esta cavidad el M.U.S.S. halló una espada argárica de gran interés, en el mismo lecho del río, lejos de las entradas (Almagro Gorbea 1976). En la primera sala de la cueva una vez pasado el río, a unos 40 m. de la boca, entre los bloques y en la gran colada, hallamos un remache de hierro y cerámicas del Hierro, lisas y negras.

143°) Y. del Ilso Betaio

Entre Vizcaya y Castro Urdiales. Pequeño poblado Eneolítico, con casas circulares de piedra, actualmente en excavación, que fue descubierta y excavado por Gorrochategui, con abundante utillaje de sílex –puntas de pedúnculo y aletas, raspadores, truncaturas, etc.–. En las proximidades han aparecido abundantes piezas, como en Laherrera –varios sílex–, Ventoso –lascas y hojitas–, Angia –buril–, Aia –hojita–, Linares –4 lascas y 1 raspador–, y Cerredo-Linares –hojita– (Gorrochategui 1977).

144°) Y. de Betaio-Ventoso

Castro Urdiales (muy cerca del límite con Vizcaya). Aquí Cuadra cita la localización de abundantes discos de piedra, que pone en relación con los monumentos megalíticos de la zona (González Cuadra et alii 1977).

145°) C. de Haza Redonda

Peña Candina (Liendo). Conchero con lapas, caracolillos, mejillones y hélix (Nolte y Sarachaga 1978).

146°) C. del Cerro del Uro

Monte (Santander). En la cavidad se ha citado conchero (García Guinea y Rincón Vila 1978). Es un conchero con P. depressas y vulgatas, T. crassa, P. lividus, etc., además de alguna lasca de sílex y fragmentos de cráneo humano.

147°) C. de Piris o del Cerro del Uro II

A pocos metros de la anterior y como ésta, someramente citada (García Guinea y Rincón Vila 1978). Es un covacho de entrada angosta, que ha sido prospectado por Rincón, quien halló un conchero similar al anterior, dentro del cual apareció un enterramiento humano, cerámica lisa muy fragmentada y algunos pequeños sílex.

148°) C. de la Cervajera

Llaguno (Guriezo). Yacimiento reconocido por el Grupo Esparta de Baracaldo, cuyos miembros hallaron una vasija de paredes muy abiertas y una punta de lanza de bronce con enmangue en tubo (Nolte 1979).

149°) C. de las Vacas

Guriezo (Guriezo). En ella se halló un cráneo humano, huesos y cerámicas –algunas con orificios– (Nolte 1979).

150°) C. de Juan Gómez o de la Hoz

En ella hay un importante yacimiento del Bronce, destacando el hallazgo de una punta de aletas y pedúnculo en hueso, y grabados del Bronce (Arozamena Vizcaya 1979). Posee enormes cabezas humanas realizadas en grandes coladas estalagmíticas con una técnica poco frecuente, consistente en quitar materia para dejar un huecograbado (Barandiarán et alii 1981). A pesar

de que los autores las suponen paleolíticas, a nuestro entender son del Bronce o incluso más tardías. La cavidad posee uno de los yacimientos más extensos y potentes de toda Cantabria, con un enorme conchero cerámico.

151°) C. de Riva o del Lince

En el barrio de El Portillo, Helguera (Castro Urdiales). Yacimiento pobre con cerámicas del Bronce –la cavidad es colectora– y un conjunto de grabados esquemáticos con antropomorfos, cuadrúpedos, etc. realizados en la calcita descalcificada (Arozamena Vizcaya 1979). Algunos grabados han sido dañados recientemente por raspados –muy comunes al tratarse de un tubo a presión– y algunas carburadas.

152°) C. de Los Peines

Peña de Santullán (Castro Urdiales). Yacimiento con lapas, caracoles, sílex, etc. Además, en la cavidad hay un gran yacimiento paleontológico de Ursus speleaeus y molar de Rhinocerus (Arozamena Vizcaya 1979).

La cavidad fue protegida por una verja debido a la iniciativa del G.E.L.L. y la colaboración de la A.C.D.P.S.

153°) Covachos del Sable y Agapito

Castro Urdiales (Castro Urdiales). Yacimientos muy pobres con restos de conchero, algún utensilio de sílex y fragmentos cerámicos (Arozamena Vizcaya 1979).

154°) C. de Torca Yacera

Montealegre (Castro Urdiales). En esta cavidad se hallaron varias grandes vasijas ovoides (Arozamena Vizcaya 1979), decoradas a dedadas y a verdugones (Rincón 1982).

155°) C. Carnicería

Los Templarios (Castro Urdiales). Yacimiento pobre, con lapas y caracoles (Arozamena Vizcaya 1979).

162º) C. del Mapa o de Angelita

Ha proporcionado varios esqueletos, con varios cráneos completos asociados a cerámicas incisas con decoración de chevrons, vasijas de bordes vueltos, grandes vasijas ovoides decoradas con orificios después de cocción y verdugones, dedadas y uñadas; lápiz de ocre, Littorinas obtussatas con perforación por abrasión, colmillos de jabalí con perforaciones angulares y alguna lasca de sílex. En la pequeña gatera de la derecha, en una oquedad estalagmítica, hallamos un depósito con más de 30 conchas de O. edulis y un colmillo de jabalí perforados. La fauna era abundante, con un cráneo de Bos taurus, O. edulis, T. decussatus, etc.

La cavidad ha sido excavada ilegalmente, quedando intacto tan sólo el fondo del vestíbulo y parte de las gateras de la derecha, de dificultosísimo acceso (C.A.E.A.P. 1984).

163º) C. de La Esperanza

La Busta (Alfoz de Lloredo). Cavidad de casi un km. de longitud reconocida por S.E.S.S.-Seminario Sautuola. Posee una reducida boca y amplio vestíbulo, donde el Seminario practicó dos grandes calicatas con una estratigrafía compleja, de casi 2 m. de potencia, con varios niveles del Bronce Pleno. De aquí procede una gran colección de cerámicas conservadas en el M.P.P., abundando las pequeñas vasijas bruñidas de color rosado (Rincon 1984). En el interior hay abundantes grupos Esquemático-abstractos y grabados.

La cavidad, situada casi en la cima del Monte Barbecha, justo encima del Linar, es de muy difícil localización y está muy bien conservada, observándose casi todo el vestíbulo intacto.

164º) C. debajo de La Esperanza

La Busta (Alfoz de Lloredo). Cavidad de amplia boca, descendente y de escaso desarrollo, donde Rincón halló un fragmento de cerámica prehistórica (comunicación oral de Rincón).

165º) H. de Monte Hijedo

Monte Hijedo (Arija). En este lugar Facundo Santiago

halló una punta con pedúnculo y aletas de sílex, que se halla expuesta en el M.P.P. y que fue entregada en 1977.

166º) C. del Fósil

Macizo de Tres Peñas, Riclones (Rionansa). En esta cavidad el S.C.C. halló 3 fragmentos de cráneo humano (Speleo Club Cántabro 1981).

167º) C. de Las Cubrizas o Cobrizas

Barcenillas (Piélagos). En ella el G.E.Y.M.A. de Astillero recogió un pequeño lote de cerámicas medievales. La cavidad, de reducida boca, y con el vestíbulo principal muy descendente y relleno de bloques, que han destruido la estratigrafía, posee cerámicas prehistóricas –grandes vasijas carenadas, cerámicas dedadas con verdugones simples con uñadas–, celtibéricas, común romana tardía y Alto-medievales (C.A.E.A.P. 1981).

Recientemente se han practicado pequeñas calicatas en el fondo de la rampa y se ha despejado la misma por ilegales no identificados.

168º) C. de Hoyos I o del Ojáncano

Oreña (Alfoz de Lloredo). Yacimiento reconocido por el Seminario Sautuola-S.E.S.S. (Rincón 1981). Posee dos bocas muy próximas entre sí, con un importante conchero cerámico –P. depressas y vulgatas, T. crassa, etc.–. En en el conchero de la izquierda hallamos una cuenta de hueso segmentada, típica del Eneolítico. Quizá sea sepulcral debido a que hemos hallado restos humanos. Al fondo del vestíbulo de la derecha hay un impresionante conjunto de grabados fuertemente incisos, gruesos y en algunos puntos concrecionados, cuyo tema central y casi exclusivo son los enrejados. Además, hay una posible representación solar y un extraño antropomorfo de medio cuerpo (C.A.E.A.P. 1984).

169º) A. Ocejo

Oreña (?) (Alfoz de Lloredo). Pequeña cavidad con un gran conchero tardío que fue descubierto por miembros del Seminario Sautuola y de S.E.S.S., entre ellos A. Ocejo (Bohigas 1986).

El conchero cae, a través de una grieta, de una cavidad (?) superior. Acabada la carta, A. Ocejo la identificó como Las Cachirulas.

170º) C. de la Torca

Cuchía (Miengo). Cavidad reconocida por S.E.S.S., en la cual hallaron un conchero. Desgraciadamente la cavidad ha desaparecido por las explotaciones de la Cantera de Solvay (Muñoz 1984).

171º) Covacho de Rucandio

Rucandio (Riotuerto). Pequeña cavidad que se iniciaba con un pequeño salto de unos 3 m. y acababa en una pequeña salita, donde el G.E.Y.M.A. halló 2 cráneos humanos de aspecto primitivo. La cavidad fue objeto de una larga polémica, ya que se dijo que en la misma habían aparecido pinturas similares a las levantinas. Al hallarse en un camino, posteriormente se tapó la boca de la misma.

El investigador A. Arredondo halló en las proximidades una punta de hueso, finamente pulida, que carecía de base (C.A.E.A.P. 1984).

172º) C. de Los Hornos o Los Refugios

La Mortera (Piélagos). Cavidad descubierta por un particular, donde hubo varios cráneos empotrados a la pared y al lecho del río de la cavidad. Posee varias bocas y tan sólo se ha recogido en ella un cráneo muy fragmentado (Muñoz 1981).

173º) Covacho de Camargo

Camargo (Camargo). El Grupo Espeleológico de Peñacastillo halló un covacho con cerámica prehistórica en su fondo; algunos de los fragmentos estaban dedados (comunicación oral de Rincón).

174º) C. del Gallinero

Obregón (Villaescusa). Yacimiento reconocido por R. Rin-

ción, con varios enterramientos humanos y cerámica (comunicación oral de Rincón).

Ha sido semivaciada, tapiada y cerrada por un lugareño que la utiliza como asador. Su entrada es muy visible desde la carretera.

175º) C. de Villaescusa

Villanueva (Villaescusa). Yacimiento descubierto y excavado por los lugareños, que proporcionó restos humanos, cerámicas incisas, dedadas con verdugones a uñadas, etc., y restos de jabalí.

Es una cavidad con reducida boca, muy descendente, al fondo de la cual hay una salita donde aparecieron los hallazgos (C.A.E.A.P. 1984).

176º) C. de La Peñona

Villanueva (Villaescusa). Posee yacimiento descubierto y excavado por los lugareños, proporcionándoles un mango de madera perteneciente a una azuela, cerámica, restos humanos, sílex, etc.; y grabados incisos lineales entre los que destacan dos cuernos de cáprido (?). González Morales señaló conchero –nosotros analizamos el lugar y creemos que son Hélix depositados de forma natural–. Recientemente la cavidad ha sido excavada con una maza, habiéndose arrancado parte de los grabados, que afortunadamente fueron recuperados.

177º) C. del Canónigo

Rucandio (Riotuerto). Yacimiento reconocido por S.E.S.S. Los materiales se hallaban al interior de la cavidad, que posee dos bocas, por una de las cuales sale el río. Hay una pequeña galería seca con una gran calicata. La cueva poseía cerámicas prehistóricas (Pintó 1981).

178º) C. de La Colodra

Moncove (Riotuerto). En ella se ha señalado un yacimiento con cerámicas prehistóricas (Pintó 1981). La cavidad, con boca de medianas dimensiones, en un paisaje agreste, es muy húmeda, habiendo algún fragmento cerámico aislado del Hierro al fondo de la misma.

179º) C. del Zorro o del Zapato

Barrio de Arriba (Riotuerto). En esta cavidad se han señalado cerámicas prehistóricas (Pintó 1981). Posee amplia boca, y en el fondo del vestíbulo hay una galería descendente que desemboca en una enorme sala, donde se observan restos de hogares.

180º) C. del Salto del Cabrito

Rucandio (Riotuerto). En ella Pintó señala cerámicas prehistóricas (Pintó 1981). Es una reducida cavidad con las entradas en el techo y que se encuentra llena de bloques, en cuyo fondo aparecen cerámicas del Hierro y algún resto humano.

181º) C. del Francés

Urdiales (Castro Urdiales). En ella el G.E.L.L. halló conchero y cerámicas (G.E.L.L. 1984).

182º) C. de Islares

Islares (Castro Urdiales). En ella halló el G.E.L.L: 1 afilador, conchero y cerámica. (G.E.L.L. 1984).

183º) C. de Las Negras o Cueva Negra

Castro Urdiales (Castro Urdiales). Fragmentos cerámicos y punzón óseo, probablemente del Bronce (G.E.L.L. 1984).

184º) C. de Los Zorros

Allendelagua (Castro Urdiales). En ella el G.E.L.L. halló restos humanos (G.E.L.L. 1984).

185º) C. de Codisera

Matienzo (Ruesga). En esta cavidad Pintó halló cerámicas del Hierro y P. Smith una punta de flecha de cobre, datable en el Bronce (Smith 1985).

186°) C. de Cuatribú

Matienzo (Ruesga). En ella P. Smith halló varios paneles Esquemático-abstractos de gran complejidad y belleza. En la misma boca y en una oquedad angosta de la parte derecha hallamos un hacha de hierro (Smith 1985).

187°) H. de Bárago

Bárago (Cabezón de Liébana). De este lugar procede una fíbula de arco del Hierro (González Echegaray 1983).

188°) C. de La Herradura

Riclones (Rionansa). Cavidad cercana a Chufín, donde los aldeanos hallaron un esqueleto asociado a conchas marinas (Speleo Club Cántabro 1985).

189°) C. de los Avellanos II

La Busta (Alfoz de Lloredo). Cavidad de reducidísima boca, con un salto de 3 m. que desemboca en una pequeña sala, donde los lugareños hallaron varios enterramentos sin ajuar (Rincón 1981). Conocemos un gran hacha pulida que apareció junto a los enterramientos.

190°) C. de Los Zorros

Pámanes (Liérganes). En esta reducida cavidad Ocejo halló una L. obtussata perforada, varios fragmentos de cerámica prehistórica y huesos (comunicación oral de A. Ocejo).

191°) C. de La Patalea

Argoños (Argoños). En esta cavidad V. Orizaola señaló un gran conchero que fue semidestruido por los aldeanos, al practicar una gran calicata en la misma de más de 2 m. de profundidad (comunicación oral de V. Orizaola). En realidad son dos cavidades unidas por la boca. La inferior –a la que se refiere Orizaola– es de entrada angosta y descendente, casi colmata de bloques, entre los cuales aparecen O. edulis, alguna cerámica, huesos,

etc. Al fondo hay una pequeña salita con dos bocas, una lateral y otra en el techo donde está la gran cata, sin observarse ningún tipo de restos.

La cavidad superior, mucho más amplia y de muy buenas condiciones de habitabilidad, posee varias catas, una de ellas para desobstruir un laminador repleto de restos humanos hasta la misma boca, y cerámicas lisas carenadas del Bronce. También hallamos un borde muy vuelto, quizá del Hierro.

192°) C. de Luma

Peñacastillo (Comillas). Reducida cavidad de angostas proporciones, donde V. Calderón halló una vasija completa que, aunque algunos autores han clasificado como medieval (Bohigas 1986) pudiera ser del Hierro II, como opina su descubridor (Calderón de la Vara 1955). De hecho, es muy semejante a la aparecida en la cueva de Los Callejones.

193°) C. de La Hacina

Vioña (Ribamontán al Monte). Pintó señaló en ella restos de pinturas rupestres y huesos (Pintó 1975). Las pinturas son Esquemático-abstractas, dominando los paneles, puntos y líneas abstractas.

194°) C. de Barandas

Matienzo (Ruesga). Pequeña cavidad donde han aparecido grandes cantidades de cerámicas lisas y una plaqueta rectangular de cobre con orificios de suspensión, decorada, de la Edad del Hierro (Smith 1985).

195°) C. del Saúco

San Pantaleón de Arás (Voto). Pequeña cavidad con reducida boca, que da acceso a un largo vestíbulo muy descendente que llega a una pequeña sala larga. En ella los Camineros de Voto realizaron calicatas, hallando cerámicas (comunicación oral de F. Maza). La cueva proporciona cerámicas del Hierro II. Además tiene varios paneles de puntuaciones Esquemático-abstractos y varios grabados de dudosa autenticidad.

196º) C. de Bádames

Bádames (Voto). Reducida cavidad calicateada por los Camineros de Voto, donde hallaron cerámicas prehistóricas (comunicación oral de F. Maza).

197º) C. del Castigo

San Miguel de Arás (Voto). Reducida cavidad con pequeño vestíbulo descendente, donde los Camineros de Voto hallaron restos humanos (comunicación oral de F. Maza).

198º) C. de La Helguera

Llueva (Voto). Cavidad de muy buenas condiciones de habitabilidad, en cuyo vestíbulo, bastante amplio, los Camineros de Voto hallaron conchero y sílex (comunicación oral de F. Maza). La cavidad posee gran número de conchas –Ostreas fundamentalmente–, algunos sílex, cerámicas lisas y un molar humano. Probablemente sea Eneolítico.

199º) C. de Peñarrobra

Llueva (Voto). Cavidad de reducida boca, que por un pequeño corredor comunica con una sala amplia, donde aparecen gran número de restos humanos –de varios individuos–, asociados a un extraño ídolo realizado en un hueso de bóvido (comunicación oral de F. Maza). Los restos aparecen concentrados en una zona, totalmente revueltos. Eneolítico.

200º) C. de la Peña del Pasiego

San Bartolomé de los Montes (Voto). Cavidad con doble boca y reducidos vestíbulos, con un corte en su fondo de 3 m. de altura que llega a unas galerías interiores. En el reducido vestíbulo de la izquierda, y al pie del corte mencionado, los Camineros de Voto hallaron restos humanos (comunicación oral de F. Maza). En la cavidad, además de restos humanos en el reducido vestíbulo de la izquierda, hallamos cerámicas lisas y con decoración plástica (¿Eneolítico?). Muy revuelta.

201-202º) C. de San Bartolomé de los Montes

San Bartolomé de los Montes (Voto). Reducidas cavidades donde los Camineros de Voto hallaron restos humanos. Se localizan cerca de La Cruz de Tejas, si bien se hallan en un monte cerrado por el matorral, por lo que su localización es muy dificultosa (comunicación oral de F. Maza).

203º) C. del Jiboso

En ella hay numerosísimos grabados incisos, entre los que destaca un pentángulo, del mismo tipo a los hallados en el "Laminador de los Grabados" de Cudón (C.A.E.A.P. 1980-1981).

204º) C. de La Cuevona-Nando

El Convento, Ajo (Bareyo). La cueva de Nando es una cavidad de desarrollo medio, que en su parte final posee una galería larga, donde L. Escallada halló un fragmento de cerámica prehistórica (Fuentes y Meijide 1982). Reconocimos la cavidad, hallando algún fragmento cerámico en la zona mencionada, procedente del techo de la misma, por lo que accedimos a la sima denominada Cuevona, donde observamos en el orificio superior un espeso nivel de conchas –fundamentalmente Ostreas–, cerámicas y huesos. En la base del mismo los materiales son abundantes y como comprobamos caen a la cueva de Nando –cavidad donde se halló un famoso rinoceronte lanudo–. Sin duda significa un poblado al "aire libre", del tipo El Ostrero del Alto de Maliaño, probablemente del Hierro II.

205º) H. de Los Pozos de Noja

Noja (Miera). En este lugar M. Zamanillo halló una punta de sílex calcolítica, muy grande (comunicación oral de A. Ocejo).

206º) Y. del Collado de Sejos

Polaciones (Polaciones). Importante conjunto megalítico, que en las excavaciones efectuadas por P. Bueno proporcionó algunas piezas –de arenisca, según sus descubridores pulidas– entregadas al M.P.P.

207º) C. de Las Anjanas

Carmona (Cabuérniga). Reducida cavidad de la que se conserva un importante lote de cerámicas y huesos en el M.P.P. Es una cueva sepulcral, probablemente del Bronce Antiguo (Fernández Ibáñez 1985).

208º) H. de Hinojedo

Hinojedo (Suances). De este lugar procede un puñal de bronce de hoja muy alargada con enmargue en lengüeta y cuatro remaches (Serna 1983-1984).

209º) C. de La Horca del Fraile

Santoña (Santoña). Cavidad de doble boca, una abierta a pico en los acantilados. En el vestíbulo principal un particular de Santoña, hace varios años, practicó una gran calicata hallando un cráneo humano, huesos de bóvido y un fragmento de gran cuenco, decorado en el labio a incisiones oblícuas, que han sido depositados en el M.P.P. En la cueva hallamos algunas lasquitas de sílex y escasos restos malacológicos (¿Bronce Antiguo?).

210º) C. de Las Xianas

Isla (Arnuero). Cavidad de amplia boca, abierta encima de la Ría. En ella un particular halló un cráneo humano fosilizado, que fue depositado en el M.P.P.

211º) C. del Agua

Lantueno (Santiurde de Reinosa). En esta cavidad, que es utilizada para extraer el agua por los vecinos del pueblo de Lantueno, el Grupo Espeleológico de Reinosa halló restos humanos englobados en arcilla, que fueron depositados en el Departameno de Prehistoria de la Facultad de Santander (Anónimo 1981).

212º) Y. de Monte

Monte (Santander). En la costa hay varios núcleos de talleres de sílex, entre los que destaca el de Rosamunda, conocidos

desde antiguo (Vega de la Torre 1975). De este lugar conocemos el hallazgo del investigador A. Ocejo de un pico asturiense típico.

213º) Y. Enfrente del Camping de Bellavista

Cueto (Santander). Enorme taller de sílex descubierto por A. Ocejo, en el que destaca el hallazgo de un trapecio muy típico.

214º) Y. de Mataleñas

Santander (Santander). En un corte próximo a la Playa apagran número de largas hojas de sílex, quizá eneolíticas (comunicación oral de R. Rincón Vila).

215º) Y. de La Península de La Magdalena

Santander (Santander). De la Península proceden abundantes hallazgos, en la colección Calderón, entre ellos picos asturienses (comunicación oral de Rincón Vila). De hecho hemos hallado lascas de sílex en el Recinto.

216º) Y. de Somocuevas A

De este yacimiento proceden algunas piezas de sílex, entre ellas varias hojas quizá eneolíticas.

217º) Y. del Hoyo

El Barcenal (San Vicente de la Barquera). De este lugar procede un importante lote de hachas pulidas y 1 larga hoja de sílex, amén de otros restos, entregados por la maestra de Labarces al M.P.P.

218-220º) Covachos de Brenas

Brenas (Riotuerto). Reducidos covachos donde A. Pintó halló cerámicas prehistóricas (comunicación oral de Pintó Garrido).

221º) C. 389

La Vega, Matienzo (Ruesga). En ella el investigador P. Smith halló la base de una vasija prehistórica (Smith 1985).

222º) Torca Pequeña de Sel de Suto

Sel de Suto, Matienzo (Ruesga). P. Smith señaló una punta de lanza de hierro con enmangue tubular, que conserva en el mismo restos de madera (Smith 1985).

223º) C. del Agua

Matienzo (Ruesga). En ella P. Smith halló una pequeña placa de cobre decorada y algún fragmento de cerámica del Hierro II (Smith 1985).

224º) Y. de Jarrallana

Jarrallana, Allendelagua (Castro Urdiales). En este lugar miembros del G.E.L.L. hallaron algunas lascas de sílex que atribuyeron, con dudas, a un taller de sílex Eneolítico (Arozamena et alii, 1985).

225-229º) A. de Islares

Islares (Castro Urdiales). Cinco reducidos abrigos con concheros tardíos (Arozamena et alii 1985).

230º) C. del Cráneo

La Fuente, Montealegre (Castro Urdiales). En ella el grupo G.E.L.L. ha hallado un importante yacimiento con 1 punta de flecha de pedúnculo y aletas de sílex, 1 Punta Palmella y restos humanos (Molinero et alii 1985).

231º) A. del Cráneo

Próxima a la anterior. Proporcionó abundantes restos malacológicos, paleontológicos y antropológicos, además de 2 puntas de flecha de sílex, abundantes piezas líticas, 1 punta Palmella, 1 punta de flecha de cobre y varios fragmentos cerámicos –destacando 2 campaniformes– (Molinero et alii 1985).

232º) C. de Los Gitanos

Cercana a las anteriores. En ella hallaron restos malacológicos y antropológicos, 2 puntas de flecha de sílex –como las anteriores con pedúnculo y aletas—, 1 Palmella y frags. cerámicos. Todas ellas con excavaciones furtivas (Molinero et alii 1985).

233º) H. de Pico Cordel

Pico Cordel (Campoo de Suso). En este lugar fue descubierta una punta de bronce con enmangue en tubo, del Bronce Final, por el señor García Díaz, en 1955. En 1962 el señor Fontaneda la donó al M.P.P.

234º) A. del Cobular I y II

Ruanales (Valderredible). Gran abrigo donde se han señalado pinturas rojas y negras esquemáticas con antropomorfos, cuadrúpedos, signos, etc. (Mínguez et alii 1983-1984). Además, posee un gran bloque con grabados de líneas fusiformes, que se sitúan en la parte izquierda del abrigo (Rincón 1984). Debajo hay otro abrigo con restos de pinturas (comunicación oral de M.A. Puente).

235º) A. de La Brujas

Suances (Suances). Pequeño abrigo corrido, donde C. González halló vestigios de un conchero tardío con P. depressa y vulgata, T. crassa, etc.

236º) C. del Cueto o Lanzal

Pechón (Val de San Vicente). En ella S.E.S.S. halló fragmentos de cerámicas prehistóricas (León et alii 1976).

237º) Y. de la Playa de Los Locos

Suances (Suances). En esta playa J. Bonifacio Sánchez descubrió un taller de sílex con una punta de laurel, que atribuyó al Solutrense (Bonifacio Sánchez 1980) y que, a nuestro entender, lo más probable es que sea Eneolítico. La punta es de cuarzo y el lugar ha sido tapado con escombros.

238°) C. de Riclones

Riclones (Rionansa). En ella un lugareño halló cerámica del Hierro.

239°) A. de Bulladrones

El Barcenal (San Vicente de la Barquera). En este abrigo los lugareños realizaron excavaciones, hallando un hacha pulida, hoy ya desaparecida.

240°) H. de la Peña de Lleno

El Barcenal (San Vicente de la Barquera). Los lugareños hallaron en la cara Norte un hacha pulida.

241°) H. de Prellezo

Prellezo (Val de San Vicente). En la cumbre de la rasa del lugar, los aldeanos hallaron varias hachas pulidas.

242°) Covachos de Prellezo

Prellezo (Val de San Vicente). En este pueblo los investigadores C. Suárez y P. Arias hallaron dos pequeños concheros con P. depressa y vulgata, T. crassa, etc. (Comunicación oral de P. Arias).

243°) Covacho de Puente Arce o de Los Riegos

Puente Arce (Piélagos). Pequeño covacho junto a la carretera general, que ha sido recientemente vaciado para acondicionarlo como bodega. Fue reconocido por V. Fernández Acebo, quien halló restos de un gran conchero, de más de 1 m. de potencia, con O. edulis, M. edulis, P. diversas, T. crassa, etc., cerámicas lisas de cuellos muy vueltos, etc. atribuible al Hierro (comunicación oral de Fernández Acebo). Conserva todavía importantes restos de conchero, protegido por una gran capa estalagmítica.

244°) Covachos del Promontorio

Heras (Medio Cudeyo). Son tres covachos en un pequeño promontorio al Este del Pantano, descubiertos por V. Fernández Acebo. Uno poseía O. edulis, M. edulis, etc., otro restos humanos y el tercero sílex (Fernández Acebo 1985).

245°) C. de Las Regadas

Cavidad de buenas proporciones descubierta por S.E.S.S., con gran cantidad de cerámicas del Hierro en el vestíbulo y pinturas Esquemático-abstractas, que comienzan al fondo del vestíbulo hasta la sala contigua, de gran interés.

246°) C. Colgada

Miera (Miera). Yacimiento reconocido por S.E.S.S., situada en un lugar de difícil acceso, donde hallaron cerámicas lisas y decoradas del Hierro y huesos (comunicación oral de A. Puertas).

247°) C. del Ruso IV

Igollo (Camargo). Yacimiento reconocido por el Seminario Sautuola, que practicó una pequeña calicata hallando fragmentos cerámicos prehistóricos –con dedadas, lisas, etc.– (C.A.E.A.P. 1984).

Desgraciadamente la cavidad se ha desplomado recientemente por el avance de la cantera de La Ría. Se halla a 6 m. del Ruso I.

248°) Sumidero de Las Palomas

Viérnoles (Torrelavega). Importantísimo yacimiento descubierto por el S.E.I.S. de Torrelavega, que es un enorme sumidero recorrido todo él por el agua. En el vestíbulo hallaron un fragmento de cerámica del Hierro y en el interior un importante conjunto de pinturas Esquemático-abstractas, destacando las situadas en una pequeña sala colgada encima del primer sifón, casi en el techo, totalmente intacta y con gran cantidad de pinturas, amén de otros restos (S.E.I.S. 1987).

249º) Y. de Suances

En la zona del Faro hallamos un pico asturiense de base ancha y lascas de sílex.

250º) A. del Hoyo Villota

Laredo (Laredo). Pequeño conchero tardío descubierto por R. Bohigas en un reducido abrigo corrido.

Cerca hay una cavidad, la del Hoyo Villota, donde se hallaron algunas lapas (Bohigas et alii 1984).

251º) C. de Peñorá*

En la pared derecha conserva los restos cementados de un conchero tardío, de unos 80 cm. de altura, con P. depressas y vulgatas, M. edulis, O. edulis, T. crassa, etc. (C.A.E.A.P. 1981).

252º) C. de Peñorá II

Miengo (Miengo). Pequeña cavidad de doble boca y 3 m. de desarrollo, donde se conservan los restos de un conchero –ocupan sólo 20 cm^2– con Mytilus edulis y una vertebra humana (C.A.E.A.P. 1981).

253º) C. del Tasugo

Gornazo (Miengo). Cavidad con un conchero intacto de unos 60 cm. de potencia –formado sobre todo por M. edulis, además de alguna O. edulis y H. memoralis–, que se halla en una pequeña sala (antiguo vestíbulo colmatado). Al fondo del mismo, en una pequeña gatera, hallamos un fragmento de gran vaso, quizá ovoide, de base plana y un hueso humano.

254º) A. de Los Moros

Miengo (Miengo). Gran abrigo que conserva conchero solamente en el extremo izquierdo en una extensión aproximada de 6 m^2. Aquí el abrigo se prolonga en una reducida covacha.

La composición malacológica es similar a la vecina cueva de Los Moros. El resto del abrigo fue vaciado para realizar en él una

---

• Descubrimientos del C.A.E.A.P. de la 251 a 430.

bodega. Analizamos las tierras sacadas, no hallando nada. (C.A.E.A.P. 1981).

255º) C. del Faro de Cuchía I

Cuchía (Miengo). Cavidad de pequeña boca, muy descendente, donde hallamos varias P. lusitánicas, cerámicas lisas del Hierro y restos paleontológicos (C.A.E.A.P,. 1981).

256º) C. del Faro de Cuchía II

Cuchía (Miengo). Pequeña cavidad de buenas proporciones donde hallamos un fragmento de cráneo humano quemado, P. vulgatas y fragmentos de cerámica lisa (C.A.E.A.P. 1981). Recientemente incontrolados han realizado una calicata grande junto a la pared derecha.

257º) Y. de Usgo

Uno de los yacimientos de Usgo (Usgo Ch) es un taller de sílex de gran interés, ya que hallamos en él dos picos asturienses atípicos, raspadores microlíticos, un microburil, un trapecio, etc. (C.A.E.A.P. 1984).

258º) C. del Mato

En el vestíbulo hallamos restos de conchero cementado a la pared, con P. depressas y vulgatas, T. crassa, etc. Al fondo de la cavidad aparecieron restos humanos asociados a cerámicas dedadas de gran vasija ovoide (C.A.E.A.P. 1981). Posee otra reducida boca con un gran conchero intacto, con algún hueso humano.

259º) A. de Barcenilla

Barcenilla (Piélagos). Posiblemente sea un enterramiento bajo roca, ya que en él hallamos restos cerámicos, sílex y molares humanos; es reducidísimo (C.A.E.A.P. 1981).

260º) Y. de Liencres

El denominado Liencres A es un pequeño taller Eneolítico (C.A.E.A.P. 1981).

261º) Y. de Rivalafuente

La Mortera (Piélagos). Yacimiento que ha proporcionado raspadores, chopper, lascas y fragmento cerámico. Posiblemente sea un lugar de hábitat Eneolítico (C.A.E.A.P. 1981).

262º) Y. de Somocuevas B

Liencres (Piélagos). Yacimiento con largas hojas, núcleos, lascas, etc. que interpretamos como taller de sílex Eneolítico.

263º) Y. de Covachos

El que denominamos Covachos A es un gran taller de sílex Eneolítico con raspadores, truncaturas, denticulados, escotaduras, etc.

264º) Y. de Soto de la Marina

En la zona Este de la playa hay un taller de sílex Eneolítico.

265º) C. de la Peñona

En ella hallamos fragmentos de cerámica dedada. Los lugareños recientemente han hallado un hacha de cobre (?). En un laminador del interior de la cavidad, hallamos un fondo de vasija ovoide y en el vestíbulo un fragmento de borde quizá del Hierro.

266º) C. del Faro

Santander (Santander). Cavidad reducida donde hallamos nódulos clavados en la pared explotados, lascas y muchos sílex. Contiene paneles de grabados incisos, destacando un grupo de grabados fusiformes, óvalos, etc. (C.A.E.A.P. 1981).

267º) H. de Las Estaciones

Santander (Santander). Gran hacha pulida de cuarcita (C.A.E.A.P. 1981).

268º) Y. de Cueto

Cueto (Santander). Pequeño taller costero Eneolítico (C.A.E.A.P. 1981).

269º) Y. de Cama Real

Varias hojas de sílex de aspecto Eneolítico (C.A.E.A.P. 1981).

270º) C. de Rupicos

Ruilobuca (Ruiloba). En realidad se trata de una entrada de la cueva de La Concha, pero a cerca de 1 km. de distancia. Posee amplia boca, con un vestíbulo muy descendente, donde hallamos un pequeño conchero tardío (San Miguel, Muñoz y Bohigas 1982).

271º) C. de La Venta

Revilla (Camargo). Pequeña cavidad –de unos 8 m. de longitud– con gran concreción que protege el yacimiento, visible en la misma entrada, con inhumaciones de varios individuos, cerámicas lisas de cuello poco vuelto y abundantes Patellas (C.A.E.A.P. 1984).

272º) C. del Mapa IV

Revilla (Camargo). Pequeño abrigo encima del Mapa, donde hallamos un hueso humano. Tiene una pequeña calicata antigua.

273º) C. del Mapa II

Revilla (Camargo). Reducida cavidad protegida por un gran bloque, donde acompañados por V. Crespo hallamos restos de un individuo y un gran fragmento de cerámica lisa (C.A.E.A.P,. 1983).

274º) A. del Coteruco

Revilla (Camargo). Pequeño abrigo corrido de unos 40 cm.

de profundidad y de unos 3 m. que fue destruido. Proporcionó un pequeño vaso completo con fondo plano y con el borde poco vuelto, asociado a O. edulis, M. edulis, etc. Quizá sea un enterramiento bajo roca, pero no hallamos huesos humanos. Eneolítico (?) (C.A.E.A.P. 1983).

275°) C. de la Cuevuca o Cuevuca Superior

Revilla (Camargo). Cavidad reducida donde hallamos un canino de gran carnívoro y dos fragmentos de cerámica lisa del Hierro II (C.A.E.A.P. 1981).

276°) C. del Frutero I

Igollo (Camargo). Cavidad que ha proporcionado restos humanos de varios individuos y cerámicas lisas (G.E.I.S. C/R 1986).

277°) C. del Frutero II

Igollo (Camargo). Pequeña cavidad donde hallamos un fragmento muy grueso liso de cerámica prehistórica (G.E.I.S. C/R 1986).

278°) Covacho de Igollo

Igollo (Camargo). Hacha pulida quizá votiva (C.A.E.A.P. 1981).

279°) Sima de Igollo

Igollo (Camargo). Abrigo destruido por sondeos de cantera, que en su fondo conserva una pequeña sima, donde se observa un conchero intacto con P. depressas y vulgatas, T. crassa, etc. (G.E.I.S. C/R 1986). Se extiende por lo que ocupó el antiguo abrigo (afortunadamente está intacto al no tocar los sondeos el suelo).

280°) A. del Ruso V

Igollo (Camargo). Pequeño abrigo donde hallamos varias Patellas pequeñas, T. crassa, y un hierro. Fue sondeada durante

las excavaciones del Ruso, ya que se había en parte desplomado, no hallándose estrato arqueológico sino restos malacológicos aislados.

281°) H. de Alrededores del Ruso

Igollo (Camargo). En el camino que se halla frente al Ruso y muy cerca de las extracciones de limos del lugar, hallamos una punta de pedúnculo y aletas, bifacial de sílex. Eneolítico (C.A.E.A.P. 1983).

282°) Y. de El Ostrero

Alto de Maliaño (Camargo). Pequeño conchero al aire libre del Hierro II, localizado por J.R. Cavia Soto, ex miembro del C.A.E.A.P. Ha sido recientemente excavado por el M.P.P. por el procedimiento de urgencia. Proporcionó O. edulis, G. ungulata, T. decussatus, etc., cerámicas lisas y decoradas con hoyuelos e incisiones en el labio, fragmentos de molinos planos, clavo ? de hierro, botón de bronce, etc. (C.A.E.A.P. 1984).

283°) C. de Las Brujas o de Tarzán

Ongayo (Suances). En la parte final de la cavidad, entre los grandes bloques, aparecen abundantes fragmentos de cerámica lisos y un borde decorado con incisiones de lágrimas del Hierro, además de fragmentos medievales. En los bloques y en la pared del lugar hay grupos de marcas pareadas Esquemático-abstractas (C.A.E.A.P. 1981).

284°) Covacho de Tagle

Tagle (Suances). En este covacho hallamos una P. vulgata.

285°) Y. de Suances D o la Tablía

Suances (Suances). En este lugar, debido a la realización de una zanja para las aguas sucias del pueblo, hallamos un pequeño lote de materiales asturienses, como un pico típico, chopper, lascas, etc. de cuarcita (C.A.E.A.P. 1981).

286º) C. de Arroyo

Arroyo (Santillana del Mar). En el interior de la cavidad hallamos restos humanos asociados a cerámicas dedadas. Muy cerca hay algún grupo Esquemático-abstracto.

287º) C. de La Raposa

En el laminador contiguo al vestíbulo aparecieron fragmentos de molino circulares y planos y varios fragmentos de cerámicas comunes romanas y del Hierro, hasta la Sala Central, donde comienzan las pinturas Esquemático-abstractas, con grupos de gran belleza, destacando las puntuaciones, líneas realizadas a marquitas, etc. (C.A.E.A.P. 1986).

288º) C. de Montealegre III

Arroyo (Santillana del Mar). Cavidad con conchero tardío (P. depressas y vulgatas, T. crassa, etc.) y cerámicas medievales (C.A.E.A.P. 1981). Fue sondeada hace varios años por Rincón, quien halló algún fragmento de cerámica lisa (comunicación oral de Rincón).

289º) C. de la Cuevona

Oreña (Alfoz de Lloredo). Abrigo de proporciones amplias que proporcionó un conchero tardío suelto con T. crassa, P. depressas y vulgatas, etc. (C.A.E.A.P. 1984).

290º) C. de Hoyos II

Oreña (Alfoz de Lloredo). Pequeña cavidad donde hallamos varios fragmentos de cerámica tosca lisa, y P. sp., T. crassa, etc., además de algún fragmento medieval (C.A.E.A.P. 1984).

291º) C. de Los Hoyos III

Oreña (Alfoz de Lloredo). Cavidad cercana a la anterior, con algún fragmento de cerámica lisa y conchero cementado con P. depressa y vulgata, T. crassa, etc. (C.A.E.A.P. 1984).

292º) C. de Los Hoyos IV

Conserva pequeños fragmentos de conchero cementado con P. depressas y vulgatas, T. crassa, etc. (C.A.E.A.P. 1984).

293º) C. de Los Hoyos V

Oreña (Alfoz de Lloredo). Pequeña cavidad encima de la gran surgencia del Rogería. Es una cavidad completamente excavada –para refugio–, donde hallamos algún fragmento de cerámica prehistórica y Altomedieval (C.A.E.A.P. 1984).

294º) C. de Los Hoyos VII

Oreña (Alfoz de Lloredo). Reducida cavidad de pequeñísima boca, situada a la izquierda de Los Hoyos IV, al pie de un cantil rocoso.

Posee un gran conchero suelto con P. depressas y vulgatas, T. crassa, cerámica lisa, etc.

295º) C. de Los Hoyos O

Oreña (Alfoz de Lloredo). Amplio abrigo muy cerca del camino y a unos 100 m. al S.E. de Los Hoyos, que recientemente ha sido transformada en cuadra y algo sondeada.

Posee restos de conchero suelto con P. depressas y vulgata, T. crassa, etc.

296º) C. de La Cuesta

Oreña (Alfoz de Lloredo). Cavidad con vestíbulo muy descendente y muy húmeda. En el mismo vestíbulo han aparecido cerámicas del Hierro, romanas y medievales. En el interior aparecen cerámicas medievales. Se halla detrás del monte de Los Hoyos (C.A.E.A.P. 1984).

297º) C. de La Cuesta II

Oreña (Alfoz de Lloredo). Cavidad con doble boca que posee una pequeña galería colgada con un murete de piedra concrecionado donde hallamos un fragmento de cerámica lisa (C.A.E.A.P. 1984).

298º) A. de La Cuesta I

Oreña (Alfoz de Lloredo). Abrigo corrido con un gran bloque que ocupa casi todo él. Se halla junto a la cueva de la Cuesta I.

Posee un conchero suelto con P. depressas y vulgatas, T. crassa, cerámicas lisas, etc. Intacto (C.A.E.A.P. 1984).

299º) A. de La Cuesta II

Oreña (Alfoz de Lloredo). En ella hallamos 1 T. crassa.

300º) C. de Cueto Rubio Inferior

Oreña (Alfoz de Lloredo). Pequeña cavidad casi colmatada por escombros, con un pequeño panel de grabados similares a los de Los Hoyos, aunque sin formar figuras identificables.

301º) Cov. de La Mina

Ciguenza (Alfoz de Lloredo). Cavidad que conserva restos de conchero cementado a la pared con P. depressas y vulgatas, T. crassa, etc. Vaciada (C.A.E.A.P. 1984).

302º) C. de Villegas I

Cóbreces (Alfoz de Lloredo). Enorme cavidad con vestíbulo amplio pero muy descendente que posee conchero suelto en el vestíbulo y conchero redepositado en la primera sala. El conchero está formado por Patella sp., T. crassa, percebe, etc. y 1 fragmento cerámico a mano. También aparecieron cerámicas medievales en el interior como un cuello de vasija de boca cuadrada en la salita de la sima (C.A.E.A.P. 1984).

303º) C. de Villegas II

Cóbreces (Alfoz de Lloredo). Cavidad con doble boca, de complicado recorrido.

Posee un gran conchero suelto similar al de Villegas I, pero en el extremo derecho de la boca aparecieron asociados al conchero fragmentos de grandes vasijas ovoides con decoraciones plásticas de dedadas, verdugones a uñas, etc. Y fauna, como C. elaphus, mandíbula de ovicáprido, etc. En el interior, al fondo del vestíbulo de la izquierda, y en la sala contigua del fondo, hay un pequeño lago junto al cuál hallamos fragmentos de una vasija medieval. En una de las salas contiguas centrales, debajo de las pinturas, existen los restos de una vasija del Hierro II.

Además, la cueva posee pinturas Esquematico-abstractas en las salas centrales y en ambos vestíbulos –aunque en estos últimos en escasos lugares–, destacando una sala central casi circular, con grupos de puntos, salientes decorados, grupos complejos de líneas, etc. (C.A.E.A.P. 1981).

304º) C. Negra

La Busta (Alfoz de Lloredo). Pequeña cavidad situada encima del Linar y a unos 300 m. de ella. Posee pequeña boca y amplio vestíbulo descendente lleno de bloques, donde se pueden ver varias calicatas, en las cuales se observa un nivel con quemas y fragmentos de cerámica en corte. Por superficie hallamos varios fragmentos lisos de cerámica prehistórica.

305º) Y. Junto a la Cachirula

Al pie de Cachirula I aparecieron dos picos asturienses típicos, lascas de cuarcita, y al Sur de las cavidades hallamos varias lascas de sílex, entre ellas una con retoques bifaciales, quizá de un taller Eneolítico. Hacia el S.E. hallamos un molino plano en una pradería (Muñoz 1984).

306º) C. de la Cárcel

La Iglesia (Ruiloba). Importante conchero redepositado al fondo del vestíbulo, y gran roca con conchero cementado tardío con P. sp., T. crassa, P. lividus, etc., corzo, lascas de cuarcita y sílex, cantos hendidos y enteros –algunos con restos de colorante rojo y/o negro, destacando uno de ellos con franja negra y otro con manchas rojas y negras–. Quizá sea Asturiense (?) (C.A.E.A.P. 1984). Junto a ella hay otra cavidad donde hallamos una lapa.

307º) A. de La Iglesia

La Iglesia (Ruiloba). Pequeño abrigo corrido junto a la carretera del pueblo, donde aparecieron varias Patellas y Trochus de arrastre por las aguas, ya que con grandes inundaciones actúa como colector (C.A.E.A.P. 1981).

308º) C. de Fonfría I

Casasola (Ruiloba). Cavidad situada en el lugar de Fonfría. Al fondo, en la fuerte rampa de la galería de la derecha, hallamos abundantes huesos humanos de varios individuos –entre ellos un cráneo infantil, que permanece "in situ" adherido a la concreción del suelo–, fragmentos de cerámica lisa negruzca y ocre, y flecha de sílex bifacial en forma de "cabeza de serpiente" (C.A.E.A.P. 1984).

309º) C. de Fonfría II

Casasola (Ruiloba). Situada junto a la anterior. La cavidad ha sido acondicionada como basurero, habiéndose vaciado su centro y acumulándose los sedimentos excavados en los laterales. Proporcionó restos antropológicos, cerámicas lisas a mano, medievales y cristal de roca. Eneolítico. Aparecieron grabados gruesos abstractos hechos con palo. Esquemáticos (?) (C.A.E.A.P. 1981).

310º) C. de Fonfría III

Casasola (Ruiloba). A la izquierda de la cavidad anterior. Posee un pequeño vestíbulo arrasado por las aguas (?) arrastrando casi todo el material al fondo de la cavidad en fuerte rampa. En el vestíbulo sólo hallamos algún huesecillo humano y varias L. obtussatas con perforación por abrasión. En el fondo hallamos abundantes huesos humanos, varias L. obtussatas, 1 colmillo de jabalí con tres perforaciones angulares en la base, 1 hacha pulida, 1 punta muy fina de sección aplanada con pedúnculo muy largo y aletas muy estrechas incipientes de cobre, una larga hoja-cuchillo Eneolítico con ambos bordes retocados y terminada en una truncatura retocada de sílex, etc. Eneolítico (C.A.E.A.P. 1981).

311º) A. de Fonfría IV

Casasola (Ruiloba). En este abrigo hallamos varias P. vulgatas y depressas, T. crassa, etc. (C.A.E.A.P. 1981).

312º) C. de Portillo I

En el pequeño vestíbulo descendente hay una calicata antigua de 1 m^2 con abundante conchero –P. sp., T. crassa, P. lividus, etc.– formando un nivel suelto potente (San Miguel et alii 1982).

313º) C. del Portillo II

El Portillo (Ruiloba). A pocos metros a la izquierda de la anterior. Pequeña cavidad, de vestíbulo bajo y estrecho, que termina en un tubo a presión de angostas proporciones. Conserva restos de conchero adherido a las paredes y al techo, además de a un gran bloque suelto. En la galería terminal hay un conchero redepositado, arrastrado desde el vestíbulo.

El conchero es similar al de Portillo I –con conchas muy pequeñas–, pero además han aparecido varios sílex –1 hojita de dorso– y 1 fragmento de cerámica gruesa adherida al techo del vestíbulo –que se conserva "in situ"– (San Miguel 1982).

314º) C. del Portillo III

El Portillo (Ruiloba). Situada debajo del Portillo I. Pequeña cavidad con doble boca, con restos escasísimos de conchero cementado adherido a la pared y 1 pequeño pico típico en el suelo. Además, posee restos de pinturas negras, con 2 puntos y 1 pequeña línea oblicua de dudosa autenticidad (San Miguel et alii 1982).

315º) C. del Portillo IV

El Portillo (Ruiloba). Pequeña cavidad con reducido vestíbulo donde han aparecido varias conchas. Al fondo de la cavidad, aparecieron algunos fragmentos cerámicos y varios paneles Esquemático-abstractos de líneas, marcas y puntos en cornisa (San Miguel et alii 1982).

316º) C. de la Universidad Pontificia

Comillas (Comillas). Pequeña cavidad de reducidas dimensiones donde hallamos varios fragmentos de cerámica lisa.

317º) C. de La Meaza II

La Molina, Ruiseñada (Comillas). Cavidad de angostas proporciones con un conchero intacto formado por P. depressas y vulgatas, T. crassa, etc., y lascas de cuarcita.

318º) C. de Las Lechuzas o de Los Callejones

Sejo de Abajo (Valdáliga). Cavidad con doble boca: en la de la izquierda, en forma de pequeño abrigo obstruido, hallamos un pequeño conchero y una pequeña vasija negruzca muy similar a la de Luma, a las que se les ha concedido una cronología medieval (San Miguel et alii 1982).

319º) Cov. de La Mina

Sejo de Abajo (Valdáliga). Pequeña cavidad con restos de conchero suelto en el suelo, con P. depressas y vulgatas, T. crassa, etc., alguna lasca y varios restos humanos –entre ellos fragmentos de cráneo y molares– (San Miguel et alii 1982).

320º) C. del Requejil

En ella hallamos 1 cráneo y varios huesos humanos, algunos restos paleontológicos y abundantes restos malacológicos –fundamentalmente O. edulis, algunas Patellas, Venerupis, Trochus, etc.– y restos de dos grandes vasos ovoides, uno de ellos con el labio decorado con hoyuelos pequeños, verdugones simples poco realzados, dedado y fondo plano. Todo ello en la 1ª sala. En el vestíbulo sólo hallamos fragmentos de un vaso más pequeño, de borde recto y labio decorado con hoyuelos muy pequeños (C.A.E.A.P. 1981).

321º) A. del Requejil

Amplio abrigo con doble boca, a sólo 4 m. de la cavidad anterior. Hemos hallado varias lascas de cuarcita y restos malacológicos de O. edulis, P. depressa, etc. (C.A.E.A.P. 1981).

322º) C. Junto a la Esperanza

La Busta (Alfoz de Lloredo). Cavidad situada a unos 100 m. al O. de la cueva de La Esperanza, con amplia boca descendente, que por una gatera comunica con una sala interior, donde hallamos un esqueleto humano casi completo –carece de cráneo– que permanece "in situ"; además de un fragmento de cerámica liso y pinturas Esquemático-abstractas.

323º) Y. de Langre

Langre (Ribamontán al Mar). Pequeño taller quizá Eneolítico (C.A.E.A.P. 1981).

324º) C. Debajo del Gurugú o Gurugú II

Sierra Elsa (Cartes). Reducida cavidad situada a unos 100 m. al Oeste de la famosa cueva del Gurugú. En el interior de la cavidad –que es estrecha– hallamos un fragmento de cerámica prehistórica. Y al fondo del abrigo dos fragmentos de cráneo quemados y un fragmento de cerámica de decoración mal clasificable (posiblemente realizada por impresión de cestería).

325º) A. de Puyo

Posee importantes estructuras tumuliformes de piedra, circulares, muy complejas, ya que debajo del túmulo de piedra hay arcillas sobre una capa de grandes bloques, en cuya base hay un pequeño nivel de unos pocos centímetros, formado por carbón vegetal y abundante material cerámico, sílex y restos paleontológicos. Debajo hay una capa de arcilla tostada muy plana. Probablemente del Hierro. Hay una veintena de este tipo de estructuras, amén de otras en el mismo abrigo y zonas próximas.

326º) C. de La Tea

La Cavada (Riotuerto). Pequeña cavidad situada detrás del cementerio, donde hallamos huesos humanos. Revuelta.

327°) C. de la Barrera de la Real o de Las Monjas

Hazas de Cesto (Hazas de Cesto). Reducida cavidad en cuyo fondo hallamos una hoja de sílex con ambos bordes retocados.

328°) C. del Bortal

Ruilastres (Solórzano). Cavidad que posee un reducido conjunto de pinturas Esquemático-abstractas, algunas situadas en el fondo de una sima de 5 m. de altura.

329°) C. de la Castañera o Siete Ríos

Obregón (Villaescusa). Enorme cavidad por donde circula un río. En el mismo vestíbulo de la entrada hallamos varios fragmentos de cerámicas lisas y huesos (Fernández Acebo 1983).

330°) C. de la Castañera III

En ella hallamos 1 fragmento de cerámica lisa prehistórica (C.A.E.A.P. 1984).

331°) C. de la Castañera IV

En ella hallamos fragmentos de cerámica lisa, fragmentos de cráneo humano quemados y abundante O. edulis, algún Ensis, Tapes, etc. (C.A.E.A.P. 1981).

332°) C. de la Castañera V

Obregón (Villaescusa). Pequeña cavidad de doble boca donde hallamos una mandíbula inferior humana (C.A.E.A.P. 1984).

333°) C. de la Castañera VI

Obregón (Villaescusa). Pequeña cavidad colgada encima de la de Siete Ríos, donde hallamos fragmentos cerámicos prehistóricos (Fernández Acebo 1983).

334°) C. de la Castañera VII

Obregón (Villaescusa). Cavidad con cerámicas muy gruesas prehistóricas (Fernández Acebo 1983).

335°) C. de La Llusa o Castañera IX

Al fondo de la cavidad hay varias catas donde se observa un espeso nivel negruzco con cerámica lisa prehistórica (Fernández Acebo 1983).

336°) C. de la Cuevona

Obregón, en el límite de Sobarzo (Villaescusa). En ella hallamos 1 molar humano y fragmentos de pequeño cuenco liso.

337°) A. de Los Murciélagos

Villanueva (Villaescusa). Pequeño abrigo donde hallamos 1 fragmento de Scrobicularia plana (Fernández Acebo 1983).

338°) A. de Los Moros

San Salvador (Medio Cudeyo). Pequeño abrigo corrido con un importante conchero de O. edulis (C.A.E.A.P. 1981).

339°) Y. de Los Moros

San Salvador (Medio Cudeyo). Dos pequeños talleres próximos, al Sur de la cavidad, donde hallamos bastantes hojas, algún útil, núcleos y lascas de sílex (Fernandez Acebo 1983). Al parecer el grupo de Espeleología de Astillero "Expresión 73" había reconocido con anterioridad lascas en el río.

340°) C. de La Graciosa II

Rioz (Medio Cudeyo). Pequeña y reducida cavidad junto a La Graciosa.

En ella hallamos con Victor Crespo un recoveco con 8 cráneos humanos, huesos humanos, fragmentos cerámicos del Hierro II, M. edulis, P. sp., etc. (Fernández Acebo 1983).

341°) C. de La Prementera

Al fondo de la cavidad hallamos fragmentos gruesos de cerámica decorada con líneas incisas transversales (Fernández Acebo 1983).

342°) C. de La Tobalina

Cabárceno (Penagos). Pequeña cavidad donde han aparecido varios fragmentos cerámicos, entre ellos una vasija de fondo plano, perfil en S y asa de cinta, del Hierro II (Fernández Acebo 1983).

343°) C. de Los Santos

Navajeda (Entrambasaguas). En un recoveco de la conocida cueva de Los Santos hallamos restos de una gran vasija de borde muy vuelto y perfil en S con perforaciones en el cuello después de cocción. Probablemente del Hierro. Además, junto a ella han aparecido fragmentos cerámicos medievales (C.A.E.A.P. 1984).

344°) C. de Los Murciélagos

En el vestíbulo de la cavidad, prospectado por R. Rincón, que realizó una pequeña cata, aparecieron cerámicas lisas de pequeñas vasijas. En una sala lateral, encima de la sima, aparecieron restos de unas 5 vasijas ovoides decoradas a dedadas, con verdugones simples, a veces con uñadas, y labio unas veces liso y otras decorado con hoyuelos. Una de ella posee pequeños mamelones en el cuello.

Además, hay varios grupos de pinturas Esquemático-abstractas, algunas en una galería colgada encima de la sima, de difícil acceso (C.A.E.A.P. 1984).

345°) C. del Eucaliptal

Es uno de los mejores yacimientos de la región. En el vestíbulo de la izquierda hallamos restos de una gran vasija de perfil en S (decorado el labio por presión de dedos), cerámicas lisas, etc., además de un molino plano completo. En el vestíbulo de la derecha, calicateado por R. Rincón, los materiales son abundantísimos, con pequeños cuenquitos, vasijas pequeñas, grandes vasos ovoides, etc. Con decoraciones variadas, desde las pintadas a las incisas, Bronce Pleno. Al fondo existen varios grabados incisos y "macarronis" abstractos de fechas controvertidas (C.A.E.A.P. 1984).

346°) C. de Las Burras

Navajeda (Entrambasaguas). Pequeña cavidad que conserva importantes testigos en los bordes de casi 1 m. de altura, al pie de los cuales hallamos abundantes fragmentos de cerámicas lisas prehistóricas. En los cortes se observa un nivel fértil.

347°) C. de la Peña de La Cavada II

La Cavada (Riotuerto). Reducida cavidad donde hallamos 2 fragmentos de cerámica prehistórica.

348°) Y. del Camino a la Colodra

Moncove (Riotuerto). En el mismo camino y a unos 200 m. de la cavidad hallamos un pequeño lote de sílex de aspecto tardío.

349°) C. de La Covarona AB

Mortesante (Miera). Pequeño lote de cerámicas del Hierro, lisas y cepilladas al fondo de la cavidad.

350°) C. de La Covarona (Grieta) o Cuadra del Espino

Mortesante (Miera). En ella sólo hallamos un fragmento de base plana del Hierro.

351°) C. del Cigudal o del Bloque

Mortesante (Miera). En el fondo del vestíbulo de la 2ª entrada, muy reducida, hallamos un fragmento de olla decorada a estriado grueso oblícuo (Tardorromana), cerámica lisas del Hierro y fragmento de cuchillo con antenas reducidas de hierro.

Fuera de la cavidad, entre los bloques que allí existen, hay grandes cantidades de cerámicas del Hierro y algunas medievales, redepositadas desde el vestíbulo.

352º) C. del Llerao

En el vestíbulo hallamos 1 fragmento cerámico prehistórico.

353º) C. Escaleras

Linto (Miera). En esta cavidad hallamos restos de varios grupos Esquemático-abstractos; además, debajo aparecieron restos óseos, algunos quemados.

354º) C. de Sopeña

En la misma entrada de la cavidad hay una hilera de grandes bloques muy planos, uno de los cuales posee el grabado de un ancho y profundo canal estriado realizado a percutor metálico; el canal se ve interrumpido por oquedades naturales, de tal manera que si se arroja agua desde un extremo ésta cae a una repisa pequeña en el otro extremo y a 0,5 m. de altura. Muy cerca hay otro bloque con líneas incisas simples. Y en el extremo izquierdo existe un pequeño bloque con cazoleta profunda.

Encima del Bloque de los Grabados hallamos 1 fragmento de cerámica lisa prehistórica.

355º) C. de La Palenciana

Entre la 1ª y 2ª boca hay una sala de pequeños bloques repleta de materiales arqueológicos, con cerámicas lisas y cepilladas del Hierro, escasas medievales, y abundantísima fauna, cenizas, etc. Contiguo a ello hay una pequeña galería con algunos grupos pictóricos, así como en una salita del fondo de la 2ª entrada, del Esquemático-abstracto. En la galería central hay multitud de pinturas.

356º) A. de La Palenciana I

La Toba (Miera). A unos 50 m. a la izquierda de La Palenciana hay un amplio abrigo donde se conservan varias figuras

rojas de muy difícil lectura (¿antropomorfo femenino?, ¿líneas ininteligibles?) y negras (¿pectiforme?) de dudosa autenticidad.

357º) A. de La Palenciana II

La Toba (Miera). A unos 40 m. a la derecha de La Palenciana hay un pequeño abrigo junto al camino. Posee un ancho trazo formando un ángulo irregular, en rojo. De dudosa autenticidad.

358º) C. de Arín

Ajo (Bareyo). Cavidad de entrada angosta y dificultosa al fondo de la cual hallamos cerámicas lisas del Hierro. Por toda la cavidad existen grupos Esquemático-abstractos de gran belleza (C.A.E.A.P. 1986).

359º) Y. de Isla

En el lugar hay varios núcleos con talleres eneolíticos como son Isla I, Isla II, Isla IIb, etc.

El número de hallazgos es abundantísimo, destacando 1 pico asturiense roto, pequeños choppers apuntados, 1 foliácea muy pequeña, lascas con retoques cubrientes, denticulados, perforadores, escotaduras, raspadores, buriles, hasta más del centenar de útiles.

Es uno de los yacimientos claves de la región.

360º) C. de la Esprilla

Posee restos de un conchero suelto en las repisas de la pared derecha del vestíbulo, formado por P. depressas y vulgatas, T. crassa, etc., a 1 m. de altura sobre el suelo actual.

361º) A. de la Esprilla

Soano (Arnuero). Pequeño abrigo corrido debajo de la cavidad, en cuyo fondo hallamos algunas Patellas. No parece poseer yacimiento de importancia.

362º) A. de la Peña del Agujero o del Aujero o del Ajuero

Soano (Arnuero). Gran abrigo corrido en cuya parte final hay una estrecha galería donde aparecen algunas Patellas. En una pequeña salita del extremo también aparecen restos malacológicos, y en una galería colgada cerámica medieval. Desgraciadamente ha sido vaciado en gran parte.

363º) A. de la Cueva

Soano (Arnuero). Pequeño abrigo con conchero superficial formado por P. depressas y vulgatas, T. crassa, etc. aparentemente intacto y de relativa potencia.

364º) C. de La Candenosa

Soano (Arnuero). Próximo al anterior. Cavidad con doble boca ascendente. Contiene conchero suelto del mismo tipo que la cavidad anterior, donde hallamos un fragmento de base plana.

365º) C. de Castro II

Castillo (Arnuero). Pequeña cavidad de entrada angosta muy descendente donde hallamos una pequeña vasija de perfil en S, con asa de sección semicircular aplanada, sin decorar, del Hierro. Según la información de un lugareño hubo varias más en la cavidad.

366º) C. del Cueto

Argoños (Argoños). En ella apareció un fragmento de cerámica lisa.

367º) C. de Lamadrid

Ambrosero (Gama). Pequeña cavidad en el lugar de Lamadrid. Contiene restos adheridos a la pared de cerca de 1,5 m. de altura, compuesto por O. edulis fundamentalmente, apareciendo también Mytilus, Tapes, etc. Recientemente ha sido vaciada.

368º) C. de Toca o Laureano

Toca, Hazas de Cesto (Hazas de Cesto). Gran cavidad abierta al fondo de una dolina. Posee un bello conjunto de pinturas Esquemático-abstractas, comenzando desde las primeras salas secas hasta casi el fondo de la cavidad. Los grupos son generalmente muy pequeños, de marcas y puntos, algunos se sitúan en lugares de acceso muy dificultoso. En la primera sala hay abundantes calicatas antiguas, quizá de los Camineros, lo que motivó la extraña cita de Cuadernos (Martín y San Miguel 1971). Al final de la misma hay restos paleontológicos (caballo, ciervo, etc.).

369º) S. de Toca o de Roque

Toca, Hazas de Cesto (Hazas de Cesto). Próxima a la anterior. Es una sima de unos 10 m. de profundidad. En ella hallamos un fragmento de fondo plano del Hierro.

370º) C. del Nicanor

Tanaguillo, Solórzano (Solórzano). Enorme cavidad de casi 1 km. de longitud, a lo largo de la cual, desde el fondo del vestíbulo, posee pinturas Esquemático-abstractas, hasta contabilizar más de 100 grupos de pequeño tamaño, de marcas, puntos o líneas, generalmente aprovechando salientes o entrantes en roca. Ha proporcionado 1 fragmento de cerámica en el vestíbulo, el cual se encuentra muy revuelto por excavaciones —probablemente para utilizarla como refugio durante la Guerra Civil—. Debajo de los primeros grupos pictóricos hallamos un fragmento de cerámica entre los abundantes restos de hogares. En el interior de la cavida y en las galerías inferiores, caído del fondo del vestíbulo, hay abundantes fragmentos cerámicos, destacando varios con verdugones, con uñadas, dedadas, etc. Junto a ellos aparecieron restos de 3 vasijas medievales (C.A.E.A.P. 1986).

371º) C. de la Covachera o de Villanueva

Villanueva (Anero). Reducida cavidad descendente donde se hallaron 2 fragmentos cerámicos prehistóricos (C.A.E.A.P. 1984).

372º) C. de la Llusa

Villanueva (Anero). Cavidad abierta al fondo de una dolina en la cumbre del monte Llusa. En ella se hallaron 5 huesos ahorquillados, cortados por la base, muy similares a uno aparecido en la cueva de Hierbas Altas –llamada Gobaederra por algunos autores–, algunos fragmentos de cerámicas lisas del Hierro, restos paleontológicos y restos de pinturas Esquemático-abstractas muy borradas.

373º) C. de Solviejo

Secadura (Voto). Enorme cavidad de varios kilómetros, con amplio vestíbulo descendente que termina en una sima de unos 20 m. de profundidad. En el vestíbulo, al fondo y junto a la pared hallamos cerámicas dedadas y lisas y algún pequeño grupo Esquemático-abstracto.

374º) C. de Otero II

Secadura (Voto). Cavidad de muy buenas condiciones de habitabilidad, donde hallamos tan sólo 1 fragmento de cerámica lisa prehistórica.

375º) Y. de La Cueva

La Cueva, Hazas de Cesto (Hazas de Cesto). Pequeño yacimiento que proporcionó un pequeño lote de sílex, entre ellos 1 hojita de dorso; quizá sea un poblado Eneolítico.

376º) A. de la Lastrilla

Sámano (Castro Urdiales). Pequeño abrigo junto a la Lastrilla que contiene un conchero tardío suelto con P. depressas y vulgatas, T. crassa, etc. (Muñoz 1984).

377º) C. de Esguillas o del Desfiladero

Se conservan restos adheridos a la pared y en el fondo de la cavidad de varios niveles cerámicos, donde hallamos 1 chopper, varias cerámicas del Hierro y romanas (?) y altomedievales (C.A.E.A.P. 1985).

378º) A. de Ciloña

Enorme abrigo —uno de los más amplios de la Región—, que ha proporcionado piezas de sílex, cerámicas lisas del Hierro y medievales, etc. (C.A.E.A.P. 1985).

379º) C. de Covarada o Covará

Allende (Castro-Cillorigo). Gran abrigo profundo que ha proporcionado un pequeño lote de cerámicas del Hierro, destacando dos bordes, uno decorado con dientes de lobo limitado por líneas incisas y el otro con impresiones de instrumento, quizá peine, tanto por dentro como por fuera.

380º) C. del Risco

Arcera (Valderredible). Cavidad angosta que proporcionó 1 fragmento decorado de cerámica común romana y varios grupos de grabados abstractos realizados en roca dura con instrumento, y "macarronis" de probable cronología tardía (¿Esquemático?), que ocupan desde el fondo del vestíbulo hasta el fondo de la cavidad.

381º) C. Oscura (Inferior)

Santoña (Santoña). Gran abrigo de suelo muy inclinado con restos de conchero adheridos a una oquedad de la pared, con P. depressas y vulgatas, T. crassa, etc.

382º) C. de la Iglesia de Santa María

Santoña (Santoña). Pequeña cavidad con restos sueltos de conchero tardío, P. depressas y vulgatas, T. crassa, M. edulis, etc.

383º) C. de Los Cuartos

Santoña (Santoña). Esta cavidad posee importantes restos de un gran conchero de cerca de 1,5 m. de altura en el vestíbulo. Está formado por P. depressas y vulgatas, T. crassa, S. officinalis, etc. Al fondo de la cavidad se halló una gran hoja con los bor-

des retocados, fragmento de cuenco, colmillo de jabalí, Sepia officinalis trabajada, etc. Probablemente Eneolítico. Recientemente se ha practicado una enorme calicata furtiva, al fondo de la cavidad.

384º) C. de Los Cuartos II

Santoña (Santoña). Pequeña cavidad próxima a la anterior con la que probablemente comunique –aunque el paso estaría cegado–, con restos sueltos de conchero del mismo tipo que aquélla.

385º) A. del Faro del Pescador

Santoña (Santoña). Pequeño abrigo con conchero suelto y cementado, al parecer intacto. Es del tipo de los restantes de Santoña.

386º) A. de la Peña del Perro

El nivel superior del abrigo, que sólo se conserva brechificado en la pared, alcanza en algunos puntos más de 50 cm. de espesor. Es un conchero tardío del tipo a los ya vistos en Santoña.

387º) A. Encima de la Peña del Perro

Santoña (Santoña). Pequeño abrigo donde se halló abundante fauna malacológica en superficie (P. depressas y vulgatas, T. crassa, etc.). Quizás esté intacto.

388º) C. de La Hiedra II

Santoña (Santoña). Pequeña cavidad que ha proporcionado varias Patellas, huesos, varios fragmentos de cráneo humano –1 de ellos quemado–, etc.

389º) A. Encima de la Fragua

Santoña (Santoña). En este reducido abrigo corrido aparecieron varias Patellas.

390º) C. de la Fragua

Santoña (Santoña). Cavidad con conchero suelto del tipo de los vistos en otras cavidades de Santoña. Recientemente ha sido practicada en la misma una pequeña calicata furtiva.

391º) A. de La Higuera

Santoña (Santoña). Reducido abrigo corrido muy inclinado, donde se observa un corte natural con un nivel inferior con restos de quemas y Patellas. Muy cerca está la pequeña cueva de La Higuera, donde hallamos 1 Patella vulgata.

392º) Y. de Cuchía (N.E.)

Cuchía (Miengo). Pequeño yacimiento muy cercano a la playa, donde hallamos un lote de piezas de sílex, probablemente taller Eneolítico.

393º) C. de Escuvies o Escuvias

Barcenaciones (Reocín). Cavidad con un gran conjunto de grabados incisos gruesos realizados en caliza descalcificada y en caliza dura, donde se observan enrejados, aspas, y otros motivos abstractos, todo ello muy estropeado por grabados recientes.

394º) Y. de Cucabrera

Galizano (Ribamontán al Mar). En la zona de Cucabrera hay tres pequeños conjuntos denominados Cucabrera A, Cucabrera B y Cucabrera C; son tres pequeños talleres de sílex Eneolíticos.

395º) Y. de Latas

Loredo (Ribamontán al Mar). Pequeño taller Eneolítico con hojas, núcleos, raspador sobre lasca, etc.

396º) Y. Cercano a Morín

Villanueva (Villaescusa). Pequeño yacimiento prehistórico situado frente a la cueva de Morín, descubierto al realizar el camino de un chalet. Pudiera ser un yacimiento Eneolítico.

397º) C. de La Cueva

La Cueva, Roiz (Valdáliga). Por todo el vestíbulo de la cavidad hay grabados gruesos incisos en el barrillo del techo, destacando un gran antropomorfo con arco transversal, además de grandes grupos aparentemente abstractos todavía no analizados en profundidad.

398º) Cov. de Noja o del Lago

Ría de Noja (Noja). Pequeño covacho con restos de conchero suelto en superficie del tipo tardío, P. depressas y vulgata, T. crassa, etc. Junto a él hay otro abrigo que proporcionó alguna concha.

399º) C. del Arroyo del Cú

En ella hallamos 1 fragmento de base plana de vasija prehistórica.

400º) C. del Risco (Inferior)

Ogarrio (Ruesga). Fragmentos de grandes vasijas lisas del Hierro y huesos humanos. Fueron hallados al fondo de la cavidad.

401º) C. del Barcenal I

En los cauces del río que atraviesa la cavidad hallamos fragmentos de cerámicas prehistóricas, una de ellas decorada con líneas incisas (C.A.E.A.P. 1984).

402º) C. del Barcenal II

En la sala contigua al vestíbulo hallamos abundantes fragmentos de cerámicas del Hierro II, entre ellos un borde vuelto de vasija de perfil en "S". En la parte final de la cavidad hay un pequeño conjunto de pinturas Esquemático-abstractas, entre ellas un muy dudoso carro y un posible antropomorfo (C.A.E.A.P. 1984).

403-404º) C. de Los Moros-Los Pitos

Caloca (Pesaguero). Son dos cavidades muy próximas situadas a gran altitud, de desarrollo medio y malas condiciones de habitabilidad. Poseen un importante grupo de pinturas Esquemático-abstractas, destacando el conjunto de Los Pitos, todas ellas abstractas (Muñoz y Serna 1985).

405º) C. Redonda o del Perro

En una de las bocas, de tamaño reducido, hallamos restos de un conchero tardío, con Trochus y Patellas pequeñas –depressas y vulgatas–.

406º) C. del Cúlebre

San Vicente de la Barquera (San Vicente de la Barquera). Cavidad descendente de pequeño desarrollo aunque de buenas proporciones que contiene un enorme conchero muy excavado por los buscadores de tesoros; probablemente Asturiense (C.A.E.A.P. 1984).

407º) C. del Cúlebre II

Inmediata a la anterior. En ella hallamos escasos vestigios de conchero similar (C.A.E.A.P. 1984).

408º) Y. del Cúlebre

En las proximidades de la cavidad hay dos núcleos de yacimiento, del tipo Asturiense probablemente tardío, con picos asturienses atípicos, cantos tallados, etc. (C.A.E.A.P. 1984).

409º) C. de Piedrahita

El Barcenal (San Vicente de la Barquera). Cavidad reducida donde hemos hallado abundantes inhumaciones asociadas a cerámicas, probablemente Eneolíticas, y algunas cerámicas del Hierro II. Muy cercana hay otra cavidad donde hallamos un hueso humano (C.A.E.A.P. 1984).

410°) C. de Piedrahita II

El Barcenal (San Vicente de la Barquera). Fragmento de cerámica prehistórica. Intacta (C.A.E.A.P. 1984).

411°) C. de La Zorra

El Barcenal (San Vicente de la Barquera). Reducido covacho con un pequeño conjunto de pinturas rojas de cronología dudosa (C.A.E.A.P. 1984).

412°) C. Oscura

Gandarillas (San Vicente de la Barquera). Reducida cavidad que actúa como colectora con las grandes inundaciones. En ella hallamos vestigios de un posible conchero tardío, con P. vulgatas y depressas, Trochus lineatus y algunas piezas líticas (C.A.E.A.P. 1984).

413°) Y. de Oyambre

Importante conjunto de yacimientos asturienses (probablemente tardíos, con gran número de picos, cantos tallados, industria sobre lasca, etc.), y quizá eneolíticos, con un trapecio típico, raspadores microlíticos, cantos tallados, etc. (C.A.E.A.P. 1984).

414°) Y. de la Playa de Oyambre

Importante yacimiento en la misma Playa de Oyambre, del Asturiense, con picos típicos. Uno de ellos se halló debajo de un corte con cantos (C.A.E.A.P. 1984).

415°) A. de Laspres

Laspres (San Vicente de la Barquera). Pequeño abrigo con un importante conchero, quizá Asturiense; junto a él hay otro pequeño abrigo donde hallamos alguna lapa (C.A.E.A.P. 1984).

416°) A. de Los Portalones

Santiurde de Reinosa (Santiurde de Reinosa). Pequeño

abrigo utilizado como refugio durante la Guerra Civil.

En él hallamos huesos humanos y una hojita de sílex.

417°) C. del Collado

El Collado (Cieza). Reducida cavidad situada a unos 200 m. del Castillo. En ella hallamos varios sílex (?) quizá naturales y fragmentos de cerámica lisa prehistórica.

418°) C. de La Iglesia

Camargo (Camargo). Cavidad pequeña aunque de buenas proporciones, que ha sido acondicionada como bodega y almacén, por lo que ha desaparecido gran parte del yacimiento, que fue vaciado, conservándose intacto tan sólo en el fondo. Debió comunicar con una cueva (muy reducida) al otro extremo del pequeño cotero. En ella hallamos un fragmento de gran vasija con decoración plástica, a verdugones y uñadas.

419-420°) C. de Felipe I y II

Camargo (Camargo). Pequeñas cavidades, aunque de buenas proporciones, que han dado restos de yacimientos. La I está casi vaciada, con gran número de restos malacológicos, amén de otros indicios, y la II parece muy pobre, aunque está mejor conservada.

421°) C. de Los Murciélagos

San Vitores (Medio Cudeyo). Reducida cavidad que ha proporcionado abundantes cerámicas prehistóricas –algunas con decoración plástica– y un raspador de sílex.

422°) A. de Los Murciélagos

Encima y muy próxima a la anterior. Proporcionó algún fragmento de cerámica prehistórica.

423°) C. de La Isla o de la Campanuca

La Isla, Elechas (Marina de Cudeyo). Cavidad de doble boca; la derecha tiene un pequeño vestíbulo descendente donde

aparece abundante conchero de Ostreas, asociado a cerámicas del Hierro II y romanas (?). En la cumbre del mato aparecen materiales romanos y medievales.

424°) C. de Recueva II

Hoznayo (Entrambasaguas). Reducida cavidad debajo de la cueva de Recueva. En su fondo hallamos abundantes fragmentos de cerámicas lisas, algunas bruñidas, del Hierro.

425°) Y. de Elechas

Elechas (Marina de Cudeyo). Algún sílex de aspecto eneolítico.

426°) Y. de Pedreña

Pedreña (Marina de Cudeyo). Escasos sílex de aspecto eneolítico.

427°) Y. de Solares

Solares (Medio Cudeyo). Sílex de aspecto eneolítico.

428°) C. de La Covarona

Llueva (Voto). Gran cavidad con enorme vestíbulo, en cuyo fondo y en su parte derecha hay una pequeña sala que contiene varios grupos de pinturas Esquemático-abstractas, además de en las zonas inmediatas. En su mayoría están formados por marcas y puntos. Debajo de las mismas hallamos un depósito de carbones y huesos entre los que apareció una punta de hierro. En el vestíbulo hallamos un fragmento de cerámica del Hierro y en el interior pequeños hoyuelos rellenos de carbón vegetal (Muñoz y Serna 1985).

429°) C. del Acebo

Mortesante (Miera). Cavidad situada a unos 300 m. por encima de las cuevas del Piélago. Posee amplia boca que da acceso a un largo vestíbulo descendente, acabando en una gran sala.

Posee calicatas antiguas. Tiene enormes cenizales, entre los que aparecen huesos y cerámicas del Hierro II. Además, posee

un importante conjunto de pinturas Esquemático-abstractas, generalmente formadas por grupos de marcas y puntos.

430°) C. de La Covarona o El Covarón

Mortesante (Miera). Cavidad de enorme boca, junto a un haya de gran porte, muy conocida por los nativos. En el gran vestíbulo hallamos abundantísimos fragmentos de cerámicas, correspondientes a vasijas de perfil en "S", una fíbula de cobre –similar a otras de Celada, que han sido fechadas en el siglo I a. J.C.–, una plaquita rectangular con enganches de hierro, huesos de animales, etc. Además, la cavidad posee un conjunto extraordinario de Arte Esquemático-abstracto, con gran número de pinturas, entre las que destacan unas situadas en una pequeña salita circular, totalmente decorada, a la que se accede por un corredor muy angosto que tiene en su inicio un gran conjunto de grabados. Destacan los enormes cenizales que posee la cavidad, que se hallan debajo de las "pinturas". Sin duda alguna es uno de los conjuntos más extraordinarios de Arte Esquemático-abstracto.

431°) C. de La Cuevona*

Camargo (Camargo). Cavidad de amplia boca por donde sale el riachuelo que se une a la altura del crucero de Revilla con el Bolado, para formar la famosa Ría de Boo.

El vestíbulo es amplio, aunque en su fondo se hace un laminador de dificultoso paso, ya que el agua en este punto cubre bastante. Una vez pasado, se llega a una amplia sala que continúa por galerías parcialmente inundadas, teniendo un desarrollo total de unos 400 m.

En el inicio de la pequeña galería colgada que se abre a la derecha de la sala mencionada, hay varios paneles de grabados incisos, gruesos y lineales, sobre calcita algo descalcificada.

En otra galería colgada casi enfrente de ésta hay varios grupos de grabados (en su entrada y en su zona interior), debajo de los cuales apareció un pequeño fragmento de cerámica. En su fondo hay alguna pintura negra y dos bellos grupos de grabados

---

*Descubrimientos del G.E.I.S. C/R de la 431 a 434.

lineales; debajo de estos todo el suelo está lleno de carbón: aquí apareció gran parte de una pequeña vasija de perfil en "S" del Hierro II. Al fondo de las galerías secas aparecieron algunos reducidos grupos de pinturas y grabados.

La cavidad tiene un interés extraordinario, ya que las muestras artísticas aparecen asociadas entre sí (pinturas y grabados incisos) y con cerámicas típicas, formando uno de los conjuntos –probablemente intacto desde que se depositó– claves del Arte Esquemático-abstracto.

432º) C. del Carmen

En la entrada E. hay un conchero tardío formado por Ostreas, Ensis, Venerupis, etc. amén de algunos restos óseos y una lasca de sílex. En el interior han aparecido trozos de conchero cementado, aunque sueltos. Entre los restos del conchero también aparecen cerámicas de Repoblación.

433º) C. del Refugio

Muriedas (Camargo). Cavidad reducida con doble boca, en cuya zona central aparecieron restos de conchas –Mytilus, Venerupis, etc.–. La cueva es usada como despensa y se ha vaciado parcialmente.

434º) C. de La Verde

La Verde (Camargo). Reducida cavidad donde tan sólo se halló un Trochocochclea crassa. Está intacta.

POST-ESCRIPTUM

1º). C. del Escalón

Val de Asón (Arredondo). Cavidad donde Mugnier señaló la existencia de restos cerámicos primitivos (Mugnier 1969). En ella reconocimos pinturas Esquemático-abstractas, con motivos abstractos acompañados de P. Smith.

2º) C. de los Osos

El Burco (Reocín). Según informaciones orales de los aldeanos en ella se halló, hace unos veinte años, un esqueleto humano casi completo. La cavidad tiene un pequeño laminador de entrada, muy colmatado, que hemos conseguido franquear, dando a amplias salas secas.

3º) Y. de los Pinares

Loredo (Ribamontán al Mar). Interesante taller de sílex, probablemente Musteriense, señalado por M. Serna y B. Malpelo (información oral de M. Serna).

4º) A. de Fonfría V

Fonfría, Casasola (Ruiloba). Pequeño abrigo situado debajo de Fonfría III donde M. Serna y B. Malpelo han hallado algunos restos humanos (información oral de M. Serna).

5º) C. de Los Moros o C. Mora

Calseca (Ruesga). En esta cavidad hemos reconocido, junto a P. Smith, un importante yacimiento del Hierro (con restos cerámicos, molares calcinados y un objeto de esteatita, quizá la cazoleta de una pipa), además de un importante conjunto de pinturas Esquemático-abstractas, todo él formado por motivos no sistematizables.

6º) C. del Butrón

Casar de Periedo (Cabezón de la Sal). Reducida cavidad en cuyo vestíbulo hallamos algunos restos humanos y en su interior un pequeño conjunto de pinturas Esquemático-abstractas.

7º) H. de Covalacea

El Burco (Reocín). A pocos m. de la cueva de Covalacea hallamos un gran fragmento de núcleo de cuarcita, muy patinado.

8º) H. detrás de la Peña Caranceja

Caranceja (Reocín). En el camino carretero que circunda el pinar allí existente, hallamos un raspador simple de cuarcita y un yunque-percutor de arenisca.

9º) H. de Cabezón de la Sal

Cabezón de la Sal (Cabezón de la Sal). Punta de lanza muy grande de hierro con enmangue tubular, expuesto recientemente en el M.P.P.

10º) Sima de San Sebastián de Ojébar

Ojébar (Rasines). Conocemos una pequeña colección de diapositivas tomadas en esta sima en las que se observan varias inhumaciones humanas. En el M.P.P. se conserva una pequeña muestra de huesos humanos.

11º) C. de Asón

Asón (Soba). Reducida cavidad en cuyo fondo se ha hallado recientemente un fémur humano.

12º) C. del Cura o Maoño III

Maoño (Santa Cruz de Bezana). Cavidad con amplio vetíbulo, parcialmente vaciado, donde el grupo G.E.I.S. C/R ha hallado un gran fragmento de cráneo humano.

13º) Sima de Maoño o Maoño V

Maoño (Santa Cruz de Bezana). De amplio desarrollo. Al fondo del vestíbulo de la entrada secundaria el grupo G.E.I.S. C/R halló un esferoide del tipo B de Asensio, de arenisca de grano grueso.

14º) Y. del Regato de las Anguilas

Requejada (Polanco). En las terrazas del Besaya, cortadas por los accesos a la autovía, hallamos varios hendedores del tipo 0, lascas y núcleos.

15º) Y. de Tanos

Tanos (Torrelavega). En dos terrazas aparentemente sucesivas hallamos yacimiento. En la primera aparecieron un bifaz, dos raederas, lascas, etc. En la otra, al haber obras, hallamos dos hendedores del tipo 0, un pico triedro sobre canto, núcleos y lascas.

16º) H. de Bedicó

Bedicó, Mercadal (Cartes). En el camino hacia las minas hallamos un fragmento de canto con bulbo, intensísimamente patinado.

17º) C. de la Cuevona del Gurugú

Bedicó, Mercadal (Cartes). Cavidad con enorme vestíbulo, donde hay practicadas calicatas antiguas, destacando una muy grande, de unos 50 cm. de profundidad, con estratigrafía compuesta por dos niveles: uno superior concreccionado englobando arcillas amarillentas; el inferior posee un espeso nivel negro de aspecto paleolítico, aparentemente muy rico en evidencias humanas. En la superficie del material sacado de la calicata hallamos abundantes lascas de sílex, además de Littorinas littoreas, Patellas vulgatas, restos de Cervus elaphus, etc. También aparecieron abundantes fragmentos de cerámicas de Repoblación. La cavidad es de interés extraordinario ya que posiblemente esté intacta.

18º) C. del Gurugú II

Muy próxima a la anterior. Aunque ya estaba tratada en la Carta en el apartado de yacimientos postpaleolíticos, la revisión realizada en la misma proporcionó hallazgos extraordinarios.

Es una cavidad estrecha y de tamaño medio, en cuya parte

derecha posee un abrigo contiguo muy ancho y casi colmatado, que por medio de una galería descendente llega a una cavidad practicamente intacta desde la Edad Media, ya que en ella aparecieron fragmentos de cerámicas medievales, fragmentos de cerámica incisa (?) prehistórica asociados a fragmentos de cráneo calcinados, y abundantes industrias de cuarcita, ofita, caliza, sílex y cuarzo de aspecto musteriense, con lascas Levallois, denticulados, etc. En el interior de la cavidad hay un yacimiento paleontológico extraordinario, con varios Ursus speleaeus.

19°) C. de las Caldas II o de Sovilla

Sovilla (San Felices de Buelna). Pequeña cavidad de la que solamente restan los tres últimos metros por los efectos de una cantera. Solamente presenta intacto el lateral izquierdo y el centro. En la zona derecha y en zonas inmediatas a la cavidad son abundantísimas las muestras arqueológicas de superficie, con materiales muy importantes del Magdaleniense Superior, entre ellos un pequeño fragmento de arpón de una hilera, y otros restos de interés extraordinario. Por lo observado en los testigos del mismo lateral derecho, la estratigrafía se supone compuesta de un espeso nivel, de unos 50 cm. de potencia, de color amarillo-terroso, riquísimo en restos arqueológicos.

20°) H. de Las Lleras

Mata (San Felices de Buelna). Al pie del Castro de Las Lleras, y en su extremo oriental, hallamos un chopper de cuarcita. Quizá se relacione con el Castro mencionado.

21°) C. de Peña Oreo I

Cueto (Santander). Reducida cavidad con restos de conchero tardío, que ha proporcionado el extremo de un útil, quizá un extraño pico.

22°) C. de Peña Oreo II

Junto a la anterior. Con conchero del mismo tipo (T. crassa, P. vulgatas y depressas, M. edulis, etc.).

23°) C. de Peña Oreo III

Con restos de conchero cementado.

24°) C. de Jigares

El Juyo, Monte (Santander). Cavidad vaciada, con restos humanos.

25°) Covacha de la Campanuca II o Isla II

Otero, Pontejos (Marina de Cudeyo). Fragmento cerámico del Hierro.

26°) C. del Hoyo de los Herreros

Barcenaciones (Quijas). Enorme cavidad con un impresionante conjunto de pinturas Esquemático-abstractas, con más de doscientos grupos de puntos, marcas, líneas y un posible antropomorfo; cerámicas lisas del Hierro y cerámicas con decoración plástica, además de abundantísimos restos humanos.

BIBLIOGRAFÍA ESENCIAL

– ALCALDE DEL RÍO, H. (1906): Las pinturas y grabados de las cavernas prehistóricas de la provincia de Santander: Altamira, Covalanas, Hornos de la Peña, Castillo. Imprenta Blanchard y Arce. Santander.

– ALCALDE DEL RÍO, H. (1934): "Varios objetos de los primeros tiempos del cristianismo en la Península". Anuario del Cuerpo de Archivos, Bibliotecas y Arqueología, pp. 149-159. Madrid.

– ALCALDE DEL RÍO, H.; BREUIL, H. Y SIERRA, L. (1911): Les Cavernes de la Región Cantabrique. Imp. V.A. Chêne. Mónaco.

– ALMAGRO BASCH, M. (1947): "El Paleolítico Español". En R. Menéndez Pidal, Historia de España. Tomo I: España Prehistórica. Espasa-Calpe. Madrid.

– ALMAGRO BASCH, M. (1973): Las pinturas y grabados rupestres de la cueva de Chufín. Riclones (Santander). Instituto español de Prehistoria. Madrid.

– ALMAGRO BASCH, M. (1976): "Los omóplatos decorados de la cueva de "El Castillo". Puente Viesgo (Santander). Trabajos de Prehistoria, 33, pp. 9-112.

– ALMAGRO, M.; CABRERA, V. Y BERNALDO DE QUIRÓS, F. (1976): "La Cueva de Chufín". XL Aniversario del C.E.M., t. III, pp. 351-364. Santander.

– ALMAGRO GORBEA, M. (1972): "Las fechas del C. 14 para la Prehistoria y Arqueología Peninsular". Trabajos de Prehistoria, 29, pp. 9-43.

– ALMAGRO GORBEA, M. (1973): "Nuevas fechas para la Prehistoria y Arqueología Peninsular". Trabajos de Prehistoria, 30, pp. 311-318.

– ALMAGRO GORBEA, M. (1976): "La espada de Entrambasaguas. Aportación a la secuencia de las espadas del Bronce en el Norte de la Península Ibérica". XL Aniversario del C.E.M., t. III, pp. 455-477.

– ALTUNA, J. (1971): "El reno en el Würm de la Península Ibérica". Munibe, XXIII, 1. pp. 71-90.

– ANDÉREZ, V. (1953): "La cueva prehistórica de Meaza: Estado actual de su exploración". Miscelánea Comillas, XIX. pp. 207-233.

– ANDÉREZ, V. (1954): El Cráneo Prehistórico de Santián: Estudio Antropológico. Publicaciones del Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander (España). Santander.

– ANÓNIMO (1953): La Caverna de Las Monedas y sus interesantes pinturas. Publicación del Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander (España). Santander.

– ANÓNIMO (1975): "Actividades de la Sección de Espeleología de la Universidad de Manchester en Matienzo y periferia". Cuadernos de Espeleología, 8. pp. 163-164.

– ANÓNIMO (1981): "Actividades de los grupos de Espeleología. Año de 1980". B.C.E., 1. pp. 41-42.

– ANÓNIMO (1985): "Zona de trabajo 1985". B.C.E., 3. pg. 3.

– APELLÁNIZ, J.M. (1971): "El mesolítico de la cueva de Tarrerón y su datación por el C. 14". Munibe, XXIII, pp. 91-104.

– APELLÁNIZ, J.M. (1975): "Neolítico y Bronce en la Cornisa Cantábrica". La Prehistoria en la Cornisa Cantábrica, pp. 177-197. Santander.

–APELLÁNIZ, J.M. (1982): El Arte Prehistórico del País Vasco y sus vecinos. Ed. Descleè de Brouwer. Bilbao.

– APELLÁNIZ, J.M.; NOLTE Y ARAMBURU, E. (1979): "Memoria de la excavación de las cuevas de Tarrerón (Santander), Cuestalaviga (Vizcaya) y Ojerones de Montescusu (Burgos)". Kobie, 9. pp. 73-216.

– AROZAMENA VIZCAYA, J.F. (1979): "Informe de las cuevas de Castro Urdiales". Memorias de la A.C.D.P.S., 1979. pp. 4-6.

– ASOCIACIÓN CÁNTABRA PARA LA DEFENSA DEL PATRIMONIO SUBTERRÁNEO (A.C.D.P.S.) (1980): Informe sobre la Cueva de la Pila. Mecanografiado, inédito. Santander.

– ASOCIACIÓN ESPELEOLÓGICA RAMALIEGA (A.E.R.) (1968): "Cuevas de Cuevamur y del Mirón o Francés". Cuadernos de Espeleología, 3. pp. 119-125.

– ASOCIACIÓN ESPELEOLÓGICA RAMALIEGA (A.E.R.) (1971): "La zona kárstica de Ramales de la Victoria (Santander)". Cuadernos de Espeleología, 5-6. pp. 209-230.

– AZCUÉNAGA VIERNA, J. (1976): "Cueva de Camargo". XL Aniversario del C.E.M., t. III. pp. 337-349. Santander.

– BARANDIARÁN MAESTU, I. (1973): Arte mueble del Paleolítico Cantábrico. Monografía Arqueológica del Seminario de Prehistoria y Protohistoria de la Universidad de Zaragoza, XIV.

– BARANDIARÁN MAESTU, I. (1975). "El Arte Mobiliar Cantábrico". La Prehistoria de la Cornisa Cantábrica, pp. 123-174. Santander.

– BARANDIARÁN MAESTU, I.; GONZÁLEZ ECHEGARAY, (1979): "Arte Mueble de la cueva de Rascaño (Santander): Campaña 1974". Quartar, 29/30, pp. 123-132.

– BARANDIARÁN MAESTU, I. (1976): Arpones decorados del "Paleolítico de Santander, algunas reflexiones". XL Aniversario del C.E.M., t. III, pp. 415-433. Santander.

– BEGINES RAMÍREZ, A. (1965): "Reseña de la cueva de Cudón". Cuadernos de Espeleología, 1, pp. 9-15.

– BEGINES RAMÍREZ, A. (1965): "Avance al Catálogo de Cavidades de la Provincia de Santander". Cuadernos de Espeleología, 1. pp. 43-46.

– BEGINES RAMÍREZ, A. (1966): "Arqueología". Cuadernos de Espeleología. 2. pp. 99-103.

– BEGINES RAMÍREZ, A. (1968): "El yacimiento y los macarronis de la cueva de Cudón". La Prehistoire. Problemes et Tendances, VI. pp. 11-17. París.

– BEGINES RAMÍREZ, A.; ALFONSO GÓMEZ, A. (1968): "Avance al Catálogo de Cavidades II". Cuadernos de Espeleología, 3. pp. 142-144.

– BEGINES, A.; GARCÍA CARAVES, (1966): "Hallazgos del Bronce I en dos cuevas de Santander". IX Congreso Nacional de Arqueología, Zaragoza, pp. 122-126.

– BELTRÁN, A. (1976): "El problema de los Santuarios Exteriores Paleolíticos en España". XL Aniversario del C.E.M., t III, pp. 367-370. Santander.

– BELTRÁN, A. (1978): "Estado actual de los problemas del Arte Paleolítico Europeo y descubrimientos en los últimos

quince años". Curso de Arte Rupestre Paleolítico de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, pp. 25-47. Santander.

– BENITO DEL REY, L. (1972-1973): "Los hendedores de la capa Musteriense Alfa, de la cueva del Castillo (Santander). Estudio tipológico". Zephyrus, XXIII-XXIV. pp. 269-286.

– BERNALDO DE QUIRÓS, F. (1976): "El Auriñaciense en Santander". XL Aniversario del C.E.M., t. III, pp. 299-306. Santander.

– BERNALDO DE QUIRÓS, F. (1980): Notas sobre la economía del Paleolítico Superior. Centro de Investigación y Museo de Altamira, nº 1. Santander.

– BERNALDO DE QUIRÓS, F. (1982): Los inicios del Paleolítico Superior Cantábrico. Centro de Investigación y Museo de Altamira, nº 8. Madrid.

– BOHIGAS ROLDÁN, R.; COUSILLAS UBERTI, E. (1975): "Exploraciones en la zona de Mirones". Cuadernos de Espeleología, 8, pp. 35-47.

– BOHIGAS ROLDÁN, R.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; PEÑIL MÍNGUEZ, J. (1984): "Las ocupaciones Recientes en las Cuevas". B.C.E., 4. pp. 140-159.

– BOHIGAS, R. et alii (1981): "La Cueva de Hornucos (Suano, Santander) (La circulación hídrica y su evolución)". B.C.E., 1, pp. 32-33.

– BOHIGAS, R. et alii (1984): "El karst de Tarrueza (Liendo)". B.C.E., 5, pp. 48-61.

– BOHIGAS, R. et alii (1985): "Informe sobre el Santuario Rupestre Paleolítico de la Fuente del Salín (Muñorrodero, Val de San Vicente, Cantabria)". B.C.E., 6, pp. 81-98.

– BREUIL, H.; OBERMAIER, H. (1912-1914): "Les prémieres travaux de L'Institut de Paléontologie Humaine". L'Anthropologie, T. 23,. 24 y 25.

– BREUIL, H.; OBERMAIER, H. (1935): La cueva de Altamira en Santillana del Mar. Nueva edición publicada por la Junta de Cuevas de Altamira. The Hispanic Society of America y La Academia de la Historia. Madrid.

– BREUIL, H.; OBERMAIER, H.; ALCALDE DEL RÍO, H. (1913): La Pasiega à Puente-Viesgo (Santander, Espagne). Impr. Artistique V.A. Chêne. Mónaco.

– CABRE AGUILO, J. (1915): El Arte Rupestre en España (Regiones Septentrional y Oriental). C.I.P.P. (Memoria nº 1). Madrid.

– CABRERA VALDÉS, V. (1977): "El yacimiento Solutrense de Cueva Chufín (Riclones, Santander)". Crónica del XIV Congreso Nacional de Arqueología, Vitoria 1975. pp. 157-164. Zaragoza.

– CABRERA VALDÉS, V.(1978): "Pieza inédita del arte mueble de la cueva del Castillo (Puente Viesgo, Santander)". Trabajos de Prehistoria, 35, pp. 403-406.

– CABRERA VALDÉS, V. (1984): "El Musteriense en Cantabria". B.C.E., 4, pp. 28-45.

– CABRERA VALDÉS, V. (1984): El yacimiento de la cueva de "El Castillo" (Puente Viesgo, Santander). Bibliotheca Praehistorica Hispana, XXII. Madrid.

– CABRERA VALDÉS, V.; BERNALDO DE QUIRÓS, F. (1981): "Primeros resultados de la investigación en la cueva del Salitre (Miera, Santander)". Altamira Simposium (1979), pp. 142-148. Madrid.

– CALDERÓN DE LA VARA, V. (1955): Contribuçao ao estudo das pinturas rupestres epipaleolíticas. Comunicación presentada a la "Segunda Reuniao Brasileira de Antropologie". Facultade Católica de Filosofía da Bahía. Bahía.

– CANO HERRERA, M. (1976): "Los bastones perforados de la provincia de Santander". XL Aniversario del C.E.M., t. III, pp. 401-412. Santander.

– CANO HERRERA, M.; MOURE, J.A. (1970-1971): "Aportaciones estadísticas al estudio del Magdaleniense Superior Cantábrico". Zephirus, XXI-XXII, pp. 23-33.

– CARBALLO, J. (1922): El Paleolítico en la Costa Cantábrica. Memoria presentada para aspirar al grado de Doctor de la Facultad de Ciencias (Sección de Naturales). Universidad Central, Facultad de Ciencias (Mecanografiado inédito). Madrid.

– CARBALLO, J. (1923): Excavaciones en la cueva del Rey en Villanueva (Santander). J.S.E.A. Mem. 53. Madrid.

– CARBALLO, J. (1924): Prehistoria universal y especial de España. Impr. de la Viuda de L. del Horno. Madrid.

– CARBALLO, J. (1926): El esqueleto humano más antiguo de España. Publicado por el autor. Santander.

– CARBALLO, J. (1927): Bastón de mando prehistórico procedente de la caverna del Pendo (Santander). Talleres tipográficos J. Martínez. Santander.

– CARBALLO, J. (1928): Memoria acerca del Museo Provincial de Prehistoria de Santander. Correspondiente al año 1928. Imprenta Provincial. Santander.

– CARBALLO, J. (1935): "La caverna de Suano (Reinosa). Datos geográficos e históricos". Altamira, 3. pp. 241 y 55.

– CARBALLO, J. (1945): "Nota necrológica. Don Francisco Fernández Montes". Altamira, 2 y 3, pg. 179.

– CARBALLO, J. (1947): "Nota necrológica. Hermilio Alcalde del Río". Altamira, 1-3, pg. 256.

– CARBALLO, J. (1950): Descubrimiento de la cueva y pinturas de Altamira por D.M.S. de Sautuola. Patronato de las Cuev. Prehist. de la Prov. de Sant. Santander.

– CARBALLO, J. (1950: M.S. de Sautuola. Antología de E.E. y A.A. Montañeses XIV. Santander.

– CARBALLO, J. (1958): Les Grottes d'Altamira et les autres grottes à peintures du la provincia de Santander. Tercera edición publicada por el Patr. de las Cuev. de la Prov. de Sant. (edic. francesa). Santander.

– CARBALLO, J. (1960): Investigaciones Prehistóricas. Public. del Mus. Prov. de Prehist. Santander.

– CARBALLO, J.; GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1952): "Algunos objetos inéditos de la cueva de El Pendo". Ampurias, 14, pp. 37-48.

– CARBALLO, J.; LARÍN, B. (1933): Exploración de la Gruta de "El Pendo" (Santander). J.S.E.A., nº 23. Madrid.

– CASADO LÓPEZ, M.P. (1976): "Figuras de animales heridos en el arte parietal paleolítico de la costa cantábrica". XL Aniversario del C.E.M., t. III, pp. 373-384. Santander.

– CENDRERO, O. (1915): "Resumen de los bastones perforados de la provincia de Santander. Noticias de dos nuevos yacimientos prehistóricos de la provincia de Santander". (Separata del Boletín de Ciencias Naturales). Madrid.

– CLARK, G.A. (1975): Liencres: una estación al aire libre de estilo asturiense cerca de Santander. Cuadernos de Arqueología de Deusto, nº 3. Bilbao.

– CLARK, G.A. (1976): El Asturiense Cantábrico. Biblioteca Praehistorica Hispana, XIII. Madrid.

– COLECTIVO PARA LA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGÍA PREHISTÓRICA (C.A.E.A.P.) (1980-1981): "Nuevos hallazgos de yacimientos arqueológicos". Memorias de la A.C.D.P.S., 1980-1981, pp. 25-30.

– COLECTIVO PARA LA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGÍA PREHISTÓRICA (C.A.E.A.P.) (1980-1981): "Nuevos hallazgos de Arte Rupestre en Santander". Memorias de la A.C.D.P.S., 1980-1981, pp. 36-44.

– COLECTIVO PARA LA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGÍA PREHISTÓRICA (C.A.E.A.P.) (1984): "Las Culturas Prehistóricas con Cerámica". B.C.E., 4, pp. 103-128.

– CORCHÓN, M.S. (1971): El Solutrense en Santander. Institución Cultural de Cantabria. Santander.

– CHALINE, J. (1965): "Observaciones preliminares sobre los terrenos cuaternarios en los Alrededores de Arredondo (Prov. de Santander)". Cuadernos de Espeleología, 1, pp. 21-26.

– CHEYNIER, A.; GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1964): "La Grotte de Valle". Miscelánea en Homenaje al Abate Henri Breuil, I, pp. 327-345. Barcelona.

– FERNÁNDEZ ACEBO, V. (1982): "La Cueva de El Cobular (Valderredible). Uno de los descubrimientos más prometedores en Arte Rupestre de la Cornisa Cantábrica". B.C.E., 3, pp. 44-48.

– FERNÁNDEZ ACEBO, V. (1983): La Cueva de La Clotilde o de La Lora. (Mecanografiado inédito). Santander.

– FERNÁNDEZ ACEBO, V. (1983): Peña Cabarga. (Mecanografiado inédito). Santander.

– FERNÁNDEZ ACEBO, V. (1984): "Afloramientos Carsticos en Cantabria". B.C.E., 5, pp. 11-14.

– FERNÁNDEZ ACEBO, V. (1985): "Prospecciones en Pico Castillo (Medio Cudeyo)". B.C.E., 6, pp. 43-48.

– FERNÁNDEZ ACEBO, V.; MUÑOZ, E. (1981): "La cueva de La Pila (Cuchía, Santander)". B.C.E., 1, pp. 34-35.

– FERNÁNDEZ ACEBO, V.; MUÑOZ, E.; SAN MIGUEL, C. (1980-1981): "La cueva de La Pila". Memorias de la A.C.D.P.S., 1980-1981, pp. 3-8.

– FERNÁNDEZ ACEBO, V. et alii (1986): "Reseña Arqueológica de Miera". Cuadernos de Espeleología, 11, (en prensa).

– FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, J.C. (1959): "Nota sobre la estratigrafía desconocida de la cueva del Castillo (Puente Viesgo, Santander). Su cronología y enclave paleogeográfico". Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural (sección de geología), t. 67, pp. 5-33.

– FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. (1985): "Las Anjanas de Carmona. Nueva cavidad del Bronce en Cantabria". B.C.E., 6, pp. 49-52.

– FERNÁNDEZ MONTES, F. (1936): Catálogo de Prehistoria. Colección Francisco Fernández Montes. (Manuscrito inédito conservado en el Museo de Prehistoria de Santander). Santander.

– FERNÁNDEZ-TRESGUERRES VELASCO, J.A. (1980): El Aziliense en las provincias de Asturias y Santander. Centro de Investigación y Museo de Altamira, nº 2. Santander.

– FREEMAN, L.G. (1966): "The Nature of Musterian Facies in Cantabrian Spain". American Anthropology, 68, nº 2, 2ª parte.

– FREEMAN, L.G. (1969-1970): "El Musteriense Cantábrico. Nuevas perspectivas". Ampurias, 31-32, pp. 55-69.

– FREEMAN, L.G. (1973): "The significance of mammalian faunas from Paleolithic ocupations in Cantabrian Sapain". American Antiquity, 38, pp. 3-44.

– FREEMAN, L.G. 1975): "Acheulean Sites and Stratigraphy in Iberia and the Maghreb". After the Australopithecines, pp. 661-743, Mouton, París.

– FREEMAN, L.G.; GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1968): "La industria musteriense de la Cueva de La Flecha". Zephyrus, XVIII, pp. 43-61.

– GARCÍA Y BELLIDO, A. (1941): "El Caldero de Cabárceno y la diadema de Rivadeo. Relaciones con las Islas Británicas". Archivo Español de Arqueología, t. XLV, pp. 560-563.

– GARCÍA GUINEA, M.A. (1968): Los grabados de la cueva de la Peña del Cuco en Castro Urdiales y de la cueva de Cobrantes (Valle de Arás). Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander. Santander.

– GARCÍA GUINEA, M.A. (1975): "El Mesolítico en Cantabria". La Prehistoria en la Cornisa Cantábrica, pp. 177-197. Santander.

– GARCÍA GUINEA, M.A. (1978): "Una nueva cueva con Arte Rupestre en Santander". Curso de Arte Rupestre Paleolítico, pp. 131-139, U.I.M.P., Zaragoza.

– GARCÍA GUINEA, M.A. (1985): La Prehistoria. Historia de Cantabria. Prehistoria. Edades Antigua y Media, pp. 9-111. Estudio, Santander.

– GARCÍA GUINEA, M.A. (1985): "Las cuevas azilienses de El Piélago (Mirones, Cantabria) y sus excavaciones de 1967-1969". Sautuola, IV, pp. 13-154.

– GARCÍA GUINEA, M.A.; RINCÓN VILA, R. (1978): "Primeros sondeos estratigráficos de la cueva de Cualventi (Oreña-Santander). Excavaciones de 1976". Revista de la Universidad de Santander, 1, pp. 359-389.

– GOMARÍN GUIRADO, F. (1972-1973): "Dos nuevos yacimientos de la Edad del Bronce en Santander". Zephyrus, XXIII-XXIV. pp. 193-195.

– GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1951): "Más hallazgos en la cueva del Castillo". Altamira, 1, pp. 160.

– GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1951): "Excavaciones en la cueva del Castillo". Altamira, 2-3, pg. 336.

– GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1953): "El profesor Zeuner visita las cuevas prehistóricas de la provincia". Altamira, 1-3, pg. 287.

– GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1953): "Les ouvres d'art de la Grotte de Las Chimeneas". Bulletin de la Societe Prehistorique de Ariegé, VIII, pp. 75-77.

– GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1954): "Exploración de la caverna La Cullalvera". Altamira, 1-3, pg. 237.

– GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1956): "La caverna de Las Chimeneas, nueva cueva con pinturas rupestres en Santander". Crónica del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, Madrid 1954, pp. 311-416. Zaragoza.

– GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1960): "El Magdaleniense III de la Costa Cantábrica". Bol. Sem. de Estudios de Arte y Arqueología, XXVI, pp. 69-100.

– GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1963): Cueva de Las Chimeneas. Excavaciones arqueológicas en España, 21. Madrid.

– GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1975): "Clima y ambiente durante el Paleolítico". La Prehistoria de la Cornisa Cantábrica, pp. 123-174. Santander.

– GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1976): "Problemas estratigráficos del Paleolítico de la Región Cantábrica". XL Aniversario del C.E.M., t. III, pp. 271-278. Santander.

– GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1978): "Cuevas con arte rupestre en la región Cantábrica". Curso de Arte Rupestre Paleolítico, pp. 49-77, U.I.M.P. Zaragoza.

– GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; BARANDIARAN, I. (1981): El Paleolítico Superior de la Cueva del Rascaño (Santander). Centro de Investigaciones y Museo de Altamira, nº 3. Santander.

– GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; FREEMAN, L.G. (1971): Cueva Morín. Excavaciones 1966-1968. Patronato de las cuevas Prehistóricas de la provincia de Santander, IV. Santander, IV. Santander.

– GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; FREEMAN, L.G. (1973): Cueva Morín. Excavaciones 1969. Patronato de las cuevas Prehistóricas de la provincia de Santander, X. Santander.

– GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; GARCÍA GUINEA, M.A. (1963): Museo Provincial de Prehistoria y Arqueología de Santander. Guías de los Museos de España, XV. Madrid.

– GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; GARCÍA GUINEA, M.A.; BEGINES RAMÍREZ, A. (1963): Cueva de la Chora. Excavaciones Arqueológicas en España, 26. Madrid.

– GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; GARCÍA GUINEA, M.A.; BEGINES RAMÍREZ, A. (1966): Cueva del Otero. Excavaciones Arqueológicas en España, 53. Madrid.

– GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; RIPOLL PERELLÓ, E. (1953-1954): "Hallazgos en la cueva de La Pasiega (Puente Viesgo-Santander)". Ampurias, XV-XVI, pp. 43-61.

– GONZALEZ ECHEGARAY, J. et alii (1980): El yacimiento de la cueva de "El Pendo" (Excavaciones 1953-1957). Biblioteca Praehistorica Hispana, XVII. Madrid.

– GONZÁLEZ MORALES, M.R. (1982): El Asturiense y otras culturas locales. La explotación de las áreas litorales de la Región Cantábrica en los tiempos Epipaleolíticos. Centro de Investigación y Museo de Altamira, nº 7. Santander.

– GONZÁLEZ SAINZ, C. (1982): "Un colgante decorado de Cueva Morín (Santander). Reflexiones sobre un tema decorativo de finales del Paleolítico Superior". Ars Praehistorica, I. pp. 151-159.

– GONZÁLEZ SAINZ, C.; GONZÁLEZ MORALES, M.R. (1986): La Prehistoria en Cantabria. Historia de Cantabria, T. I. Edic. Tantín. Santander.

– GONZÁLEZ SAINZ, C.; GUTIÉRREZ SÁEZ, C. (1984): "La cultura magdaleniense en Cantabria". B.C.E., 4, pp. 73-80.

– GONZÁLEZ SAINZ, C.; MUÑOZ, E.; SAN MIGUEL, C. (1985): "Los grabados rupestres paleolíticos de la cueva del Otero (Secadura, Cantabria)". Sautuola, IV, pp. 155-164.

– GONZÁLEZ SAINZ, C.; MUÑOZ, E.; SAN MIGUEL, C. (1986): "Prospección arqueológica de la cueva de Las Brujas (Suances-Cantabria)". Centro de Investigación y Museo de Altamira, nº 15 (Estudio de Arte Paleolítico), pp. 215-231. Madrid.

– GONZÁLEZ QUADRA, F.; REVUELTA, I.; FERNÁNDEZ, B. (1977):"De las culturas megalíticas al romano en Castro-Urdiales". Crónica del XIV Congreso Nacional de Arqueología. Vitoria 1975, pp. 1.015-1.020. Zaragoza.

– GORROCHATEGUI, J. (1977): "Catálogo de talleres líticos del centro-oeste de Vizcaya y extremo oriental de Santander". Kobie, 7, pp. 45-51.

– GROUPE DE TRAVAIL DE PREHISTOIRE CANTABRIQUE, (1979): "Chronostratigraphie et écologie des cultures du Paléolithique final en Espagne cantabrique". La fin des temps glaciaires en Europe, pp. 713-719, C.N.R.S. París.

– HARLE, E. (1908): "Faune quaternaire de la province de Santander (Espagne)". Bulletin de la Societé Geólogique de la France, 4ª Serie, T. VIII, pp. 300 y siguientes.

– HARLE, E. (1908): "La grotte d'Altamira". Materiaux pour L'histoire primitive de L'homme, T. XVIII (separata).

– HARLE, E. (1912): "Ensayo de una lista de mamíferos y aves del Cuaternario conocidos hasta ahora en la Península Ibérica". Boletín del Instituto Geológico de España, T. XXXII, 2ª serie, pp. 149-159.

– HAWKES, C.F.C. (1952): "Las relaciones del Bronce Final entre la Península Ibérica y las islas Británicas con respecto

a Francia y la Europa Central y Mediterránea". Ampurias, XIV, pp. 81-119.

– HERNÁNDEZ-PACHECO, F. et alii (1957): Livret-Guide de L'Excursión nº 2 - Le Quaternaire de la Región Cantabrique. I.N.Q.U.A.: Viénne Congrès International. Publ. de la Exma. Dip. Prov. de Asturias. Oviedo.

– JANSSENS, P; GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; AZPEITIA, P. (1958): Memoria de las excavaciones de la Cueva del Juyo (1955-1956). Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la provincia de Santander. Santander.

– JORDÁ CERDÁ, F. (1955): El Solutrense en España y sus problemas. Diput. Provinc. de Ast. Serv. de Inv. Arq. Oviedo.

– JORDÁ CERDÁ, F. (1957): Prehistoria de la Región Cantábrica. Diput. Provinc. Ast. Serv. de Invest. Arq. Oviedo.

– JORDÁ CERDÁ, F. (1978): "Los estilos en el arte parietal del Magdaleniense Cantábrico". Curso de Arte Rupestre Paleolítico, pp. 79-130, U.I.M.P., Zaragoza.

– JORGE ARAGONESES, M. (1953): "Hacia una sistematización de la Edad del Bronce en la actual provincia de Santander". Altamira, 1-2 y 3, pp. 242-282.

– LEÓN GARCÍA, J. (1973): "Avance al catálogo de cavidades de la provincia de Santander (IV)". Cuadernos de Espeleología,. 7, pag. 208 y siguientes.

– LEROI-GOURHAN, A. (1963): Préhistoire de l'art occidental. L'Art et les grandes civilitations. Edit. d'Art Lucien Mazenod, París.

– LLANOS ORTIZ DE LANDALUCE, A. (1977): "Avance a un planteamiento sobre el arte rupestre Esquemático-abstracto en el Norte de España". Crónica del XIV Congreso Nacional de Arqueología. Vitoria 1975, pp. 645-648. Zaragoza.

– MAC WHITTE, E. (1951): Estudios sobre las relaciones atlánticas de la Península Hispánica en la Edad del Bronce. Disertaciones Matritenses II. Madrid.

– MADARIAGA DE LA CAMPA, B. (1969): Las pinturas rupestres de animales en la región franco-cantábrica. Instituto de Prehistoria y Arqueología Sautuola, Santander.

– MADARIAGA DE LA CAMPA, B. (1972): Hermilio Alcalde del Río. Una Escuela de Prehistoria en Santander. Patronato de las Cuevas Prehistóricas de Santander, IX, Santander.

– MADARIAGA DE LA CAMPA, B. (1975): "Historia de los descubrimientos prehistóricos". La Prehistoria de la Cornisa Cantábrica, pp. 13-31. Santander.

– MADARIAGA DE LA CAMPA, B. (1978): "Reflexiones sobre la aportación de la fauna al estudio del arte rupestre Paleolítico Cantábrico". Curso de Arte Rupestre Paleolítico, pp. 141-156, U.I.M.P., Zaragoza.

– MADARIAGA DE LA CAMPA, B.; SAN EMETERIO, M. (1976): Marcelino Sanz de Sautuola. Escritos y documentos. Institución Cultural de Cantabria. Excel. Diput. Prov. de Cantabria. Santander.

– MALPELO GARCÍA, B.; LIAÑO CASTILLO, S.; GÓMEZ AROZAMENA, J. –G.E.I.S. C/R– (1986): "Avance del catálogo de cavidades de Camargo". Boletín Informativo del Ayuntamiento de Camargo, 10, pp. centrales.

– MÁRQUEZ URÍA, M.C. (1974): "Trabajos realizados por el Conde de la Vega del Sella". B.I.D.E.A., 83, pp. 811-835.

– MARTÍN SOMAVILLA, M.; SAN MIGUEL RUIZ, J.A. (1971): "Avance al Catálogo de Cavidades de la Provincia de Santander (II)". Cuadernos de Espeleología, 5-6, pp. 263-268.

– MAZA SOLANO, T. (1961): "Notas necrológicas. El Doctor Don Jesús Carballo". Altamira, 1-3, pg. 327.

– MENÉNDEZ PELAYO, M. (1948): Historia de los Heterodoxos Españoles (Nueva edición con notas inéditas). Volumen VIII. C.S.I.C. Edic. preparada por E. Sánchez Reyes (Apéndice II: España antes del Cristianismo). Santander.

– MÍNGUEZ ÁLVARO, M.T.; RAMÍREZ DÍEZ, M.J.; UGARTE ORÚE, I. (1983-1984): "Nueva estación de arte rupestre en Cantabria". Altamira, XLIV, pp. 35-62.

– MOLINERO ARROYABE, J.T.; AROZAMENA, J.F. (1984): "Reseña Arqueológica del Karst de Helguera". B.C.E., 5, pp. 29-35.

– MOLINERO ARROYABE, J.T.; AROZAMENA, J.F.; BILBAO OGANDO, H. (1985): "Hábitat eneolítico en el Valle de Sámano". Sautuola, IV, pp. 165-174.

– MORAL CAMPA, J.M. del (1980-1981): "Cuevas de Ramales y Ruesga. Algunas cavidades que merecen especial atención por su contenido y condiciones de deterioro". Memorias de la A.C.D.P.S., 1980-1981, pp. 31-32.

– MOURE ROMANILLO, J.A. (1968): "La cueva de Cobalejos en Puente Arce, Santander y su industria paleolítica". Ampurias, XXX, pp. 181-195.

– MOURE ROMANILLO, J.A. (1969-1970): "Industrias Auriñacienses y Preauriñacienses en la Región Cantábrica Española". Ampurias, 31-32, pp. 71-90.

– MOURE ROMANILLO, J.A. (1970): "Problemas generales del Magdaleniense Superior Cantábrico". Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, XXXVI, pp. 353-382.

– MOURE ROMANILLO, J.A. (1970): "Un nuevo yacimiento Paleolítico en Escobedo de Camargo (Santander)". Pyrenae, 6, pp. 9-12.

– MOURE ROMANILLO, J.A. (1971-1972): "El Magdaleniense Superior de la cueva del Linar (La Busta, Santander)". Ampurias, 33-34, pp. 283-286.

– MOURE ROMANILLO, J.A. (1972): "Secuencia cultural del Paleolítico Superior en la Región Cantábrica.". Trabajos de Prehistoria, 29, pp. 9-16.

– MOURE ROMANILLO, J.A. (1975): "Cronología de las industrias tardiglaciares en el Norte de España". Trabajos de Prehistoria, 32, pp. 21-34.

– MOURE ROMANILLO, J.A. (1976): "Magdaleniense y Aziliense en la provincia de Santander". XL Aniversario del C.E.M., t. III, pp. 321-334, Santander.

– MOURE ROMANILLO, J.A.; GUTIÉRREZ CUEVAS, A. (1971): "Estratigrafía arqueológica de la cueva del Linar". Cuadernos de Espeleología, 5-6, pp. 89-106.

– MUGNIER, C.L. (1969): El Karst de la región de Asón y su evolución morfológica. Cuadernos de Espeleología, 4, Santander.

– MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (1980-1981): "Basureros en las cuevas de Cudón y Fonfría II". Memorias de la A.C.D.P.S., 1980-1981, pg. 24.

– MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. et alii (1981-1982): "Carta Arqueológica de Piélagos". Altamira, XLIII, pp. 245-307.

– MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (1984): "El Asturiense y las Culturas Post-Asturienses". B.C.E., 4, pp. 93-102.

– MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (1987): Importancia de la Espeleología en el desarrollo de la Arqueología. Cuadernos de Espeleología, 11, (en prensa).

– MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; BOHIGAS ROLDÁN, R.; SAN MIGUEL LLAMOSAS, C. (1982): "Informe Arqueológico de Lamadrid y Oeste de Ruiloba". B.C.E., 2, pp. 47-50.

– MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; GÓMEZ AROZAMENA, J.: "Carta Arqueológica de Santoña". Sautuola, (en prensa).

– MUÑOZ FERNÁNDEZ, E; SAN MIGUEL LLAMOSAS, C. (1987): Carta Arqueológica de Santander. Ed. Tantín, (en prensa).

– MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; SAN MIGUEL LLAMOSAS, C.; SERNA GANCEDO, M. (1985): "Yacimientos Arqueológicos de Altura. Valle del Deva". B.C.E., 6, pp. 67-74.

– MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; SERNA GANCEDO, M. (1985): "El arte esquemático-abstracto en Cantabria". Altamira, XLV, pp. 5-31.

– MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; SERNA GANCEDO, M. (1986): "Reseña arqueológica de "El Astillero". Boletín Informativo de Alcaraván, nº 1. pp. 19-20.

– MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. et alii (1986): "Catálogo de los mitos y leyendas de las cuevas de la zona I (Miera-Asón)". B.C.E., 7, pp. 16-20.

– MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. et alii (1986): "Catálogo topográfico de las cavidades con interés arqueológico (1ª parte)". B.C.E., 7, pp. 89-107.

– NOLTE Y ARAMBURU, E. (1975): "Restos arqueológicos de la cueva Marnero (Ayuntamiento de Junta de Voto, provincia de Santander) y estudio de su fauna". Kobie, 6, pp. 85-114.

– NOLTE Y ARAMBURU, E. (1979): "Miscelánea Arqueológica". Kobie, 9, pp. 121-140.

– NOLTE Y ARAMBURU, E.; LARACHAGA SAINZ, J. (1978): "Taller (?) de sílex al aire libre de la Pilota (Castro Ur-

diales), cuevas prehistóricas de la Peña de Candina (Liendo) y Monte Cerredo (Castro-Urdiales) en la provincia de Santander". Kobie, 8, pp. 115-122.

– OBERMAIER, H. (1916): El Hombre Fósil. C.I.P.P., mem. nº 9. Madrid.

– OBERMAIER, H. (1923): "Escultura cuaternaria de la cueva de Rascaño (Santander)". Butlletí de la Associació Catalá d'Antropología, Etnología i Prehistoria, I, pp. 7-14.

– OBERMAIER, H. (1925): El Hombre Fósil. C.I.P.P., mem. nº 9, 2ª Edición. Madrid.

– PEÑA SÁNCHEZ, J.L. (1979): "Aportación al estudio del Paleolítico Inferior en Asturias y Santander". Saguntum, 1978, pp. 39-58.

– PEÑIL, J.; MUÑOZ, E.; SMITH, P. (1980-1981): "La cueva de Cofresnedo". Memorias de la A.C.D.P.S., 1980-1981, pp. 47-51.

– PEÑIL, J.; RUIZ, F. (1971): "Reseña arqueológica de Recueva". Cuadernos de Espeleología, 5-6, pp. 129-133.

– PINTÓ GARRIDO, A. (1975): "Notas espeleológicas sobre la zona de Ribamontán-Sietevillas". Cuadernos de Espeleología, 8, pp. 53-56.

– PINTÓ GARRIDO, A. (1981): "Cuevas prehistóricas en el municipio de Riotuerto". Memorias de la A.C.D.P.S., 1980-1981, pag. 30.

– PINTÓ GARRIDO, A. (1982): "La Cueva del Mar (C. de la Garma o del Calobro), (Omoño-R. al Monte)". B.C.E., 3, pp. 23-25.

– PINTÓ GARRIDO, A. (1982): "Trabajos en Ribamontán al Mar (1)". B.C.E., 3, pp. 51-53.

– PINTÓ GARRIDO, A; BEGINES RAMÍREZ, A. (1966): "Historia de las Explotaciones". Cuadernos de Espeleología, 2, pp. 7-17.

– PRAT, P. (1968): "El sinclinal Kárstico del Monte Barbecha (Alfoz de Lloredo, Santander)". Cuadernos de Espeleología, 2, pp. 23-30.

– RASILLA VIVES, M. (1984): "El Solutrense en Cantabria". B.C.E., 4, pp. 58-72.

– RINCÓN VILA, R. (1964): Informe arqueológico de la cueva de La Pila. (Mecanografiado inédito). Santander.

– RINCÓN VILA, R. (1976): "Notas sobre los grabados de la cueva de La Lastrilla". Sautuola, I, pp. 49-52.

– RINCÓN VILA, R. (1981): Contribución al estudio de la Edad del Bronce en la provincia de Santander. (Mecanografiado inédito). Santander.

– RINCÓN VILA, R. (1982): "Contribución al conocimiento de la estratigrafía prehistórica de las cuevas de Castro Urdiales (Santander)". Cuadernos de Espeleología, 9-10, pp. 27-74.

– RINCÓN VILA, R. (1985): "Las culturas del Metal", en GARCÍA GUINEA, M.A. (Director): Historia de Cantabria. Prehistoria. Edades Antigua y Media. Santander, Estudio, pp. 113-209.

– RIPOLL PERELLÓ, E. (1955): "Huellas de osos y una representación de este animal en la cueva de Las Monedas". Crónica del III Congreso Arqueológico Nacional, Galicia, (separata de la crónica).

– RIPOLL PERELLÓ, E. (1956): "Representaciones de caballos de la cueva de Las Monedas (Puente Viesgo, Santander)". En Libro Homenaje al Conde de la Vega del Sella, Diputación Provincial de Asturias. Oviedo, pp. 165-170.

– RIPOLL PERELLÓ, E. (1957): "Nota acerca de los grabados digitales de la Cueva Clotilde en Santa Isabel de Quijas (Santander)". Crónica del IV Congreso Nacional de Arqueología, Burgos 1955. Zaragoza, pp. 53-56.

– RIPOLL PERELLÓ, E. (1957-1958): "Las representaciones antropomórficas en el arte paleolítico español". Ampurias, XIX-XX, (separata).

– RIPOLL PERELLÓ, E. (1975): "El Arte Rupestre en Santander". La Prehistoria en el Cornisa Cantábrica, pp. 71-77, Santander.

– RUIZ COBO, J. (1986): Calcolítico y Bronce Antiguo en la Costa de Cantabria. Memoria de Licenciatura (inédita). Santander.

– SÁNCHEZ, J.B. (1980): Estudio Geológico Minero de Santander, Historia minera, rocas, minerales, carbón, petróleo, aguas,... Universidad de Santander. Torrelavega.

– SAN MIGUEL, C; BERMEJO, A.; MUÑOZ, E. (1984): "El Achelense en Cantabria". B.C.E., 4, pp. 18-27.

– SAN MIGUEL LLAMOSAS, C.; OCEJO HERRERO, A.; MUÑOZ, E.F. (1981-1982): "Importantes hallazgos arqueológicos en el municipio de San Vicente de la Barquera". Altamira, XLIII, pp. 343-345.

– SAN MIGUEL et alii (1983-1984): "Ayuntamiento de Bezana". Altamira, XLIV, pp. 387, 427.

– SAN MIGUEL et alii (1984): "La Cueva del Ruso. Igollo de Camargo". Boletín Informativo del Ayuntamiento de Camargo, 2, pp. 10-11.

– SAN MIGUEL et alii (1984): "La Cueva del Mapa o de Angelita". Boletín Informativo del Ayuntamiento de Camargo, 4, pp. 10-11.

– SARABIA ROGINA, P. (1985): "Disponibilidad de Materias Primas en Cuevas de Cantabria durante la Prehistoria". B.C.E., 6, pp. 57-65.

– SAUTUOLA, M.S. DE (1880): Breves apuntes sobre algunos objetos prehistóricos de la provincia de Santander. Imp. y lit. de Telesforo Martínez. Santander.

– SAUTUOLA, M.S. DE (1881): Las cavernas de Santander. Número 1 del Museo Antropológico. Madrid.

– SERNA GONZÁLEZ, M.R. (1983-1984): "El puñal de Hinojedo (Santander) y algunas consideraciones sobre la Edad del Bronce en Cantabria". Pyrenae, 19-20, pp. 261-269.

– SECCIÓN ESPELEOLÓGICA DEL SEMINARIO SAUTUOLA - S.E.S.S. - (1981): Actas. Serie C. Tomo I (Autografiado y mecanografiado). Santander.

– SECCIÓN ESPELEOLÓGICA DEL SEMINARIO SAUTUOLA - S.E.S.S. -; ASOCIACIÓN ESPELEOLÓGICA RAMALIEGA - A.E.R. -(1984): "Sistema de Torcas Humizas-Cullalvera (Ramales)". B.C.E., 5, pp. 45-47.

– SIERRA, L. (1909): "Notas para el mapa paletnográfico de la provincia de Santander". Actas y Memorias del Congreso de Naturalistas Españoles, pp. 103-117, Zaragoza.

– SIMÓN CABARGA, J. (1946): Guía de Santander. Public. del Excel. Ayunt. de Santander. Santander.

– SMITH, P. (1981): "El estudio de conservación del Arte Rupestre en Santander". Memorias de la A.C.D.P.S., 1980-1981, pp. 33-35.

– VEGA DEL SELLA, C. DE (1923): El Asturiense, nueva industria preneolítica. C.I.P.P., nº 32, Madrid.
– VEGA DE LA TORRE, J.R. (1976): "Hallazgo de un útil prehistórico". Sautuola, 1, pp. 19-20.
– VILANOVA Y PIERA, J. (1880): Conferencias dadas en Santander. Impr. y lit. de Telesforo Martínez. Santander.
– ZEUNER, F. (1956): Geocronología. Ed. Omega. Barcelona.
– ZUBIETA HILLENIUS, P.; NORIEGA SUÁREZ, J. (1975): "Exploraciones en la zona de Merilla". Cuadernos de Espeleología, 8, pp. 17-34.

4. ÍNDICE TOPONÍMICO

-A-

– Abalorios, C. de los: **103.**
– Acebo, C. del: **236-237.**
– A.E.R., C. del: 37, **184.**
– Aes, P. de: 182.
– Agapito, Cov. de: **189.**
– Agua, C. del: **200.**
– Agua, C. del: **202.**
– Aguas, C. de las: 28, 36, **82, 164-165.**
– Aguila, C. del: **185.**
– Aia, Y. de: 187.
– Ajanedo, P. de: 66, 180.
– Ajerra, Y. de: **122.**
– Ajerra, L. de: 64.
– Ajo, Y. de: **113, 190.**
– Ajo, P. de: 112, 113, 186, 190, 199, 225.
– Ajuero, C. del: **226.**
– Alfoz de Lloredo, Ayunt. de: 59, 80, 82, 122, 123, 124, 135, 137, 163, 171, 177, 184, 191, 192, 196, 212, 213, 214, 215, 219.
– Alrededores de Altamira, Y. de: 42, **87.**
– Alrededores del Juyo, Y. de: **94.**
– Alrededores del Ruso, Y. de: **211.**
– Altamira, C. de: 21, 36, 39, 41, 42, 43, **59,** 97, **155.**
– Alto de Maliaño, P. del: 211.
– Alto del Peñajorao, C. del: **101-102.**
– Allende, P. de: 229.
– Allendelagua, P. de: 195, 202.
– Ambascovas, C. de: 106.
– Ambrosero, P. de: 226.
– Ampuero, Ayunt. de: 77, 143, 160.
– Anero, Ayunt. de: 227, 228.
– Anfora, C. del: **186.**
– Angelita, C. de: **191.**

– Angía, Y. de: 187.
– Anjanas, C. de las: **200.**
– Arás, V. de: 168.
– Arcera, P. de: 229.
– Arco, C. del: **186.**
– Arenas de Iguña, P. de: 140.
– Arenas de Iguña, Ayunt.: 140.
– Argoños, P. de: 196, 226.
– Argoños, Ayunt. de: 196, 226.
– Arija, P. de: 191.
– Arín, C. de: **225.**
– Arnuero, H. de: **163.**
– Arnuero, P. de: 163.
– Arnuero, Ayunt. de: 93, 131, 132, 163, 200, 225, 226.
– Arredondo 65, C. de: **104.**
– Arredondo, P. de: 168.
– Arredondo, Ayunt. de: 88, 91, 104, 168, 239.
– Arroyo, C. de: **212.**
– Arroyo, P. de: 212.
– Arroyo de las Aguas, H. del: **144.**
– Arroyo del Cú, C. del: **139, 232.**
– Arroyo del Cú, Y. del: **139.**
– Asón, A. de: **140.**
– Asón, C. de: **240.**
– Asón, río: 12, 14.
– Asón, P. de: 140, 240.
– Aspio, C. del: **186.**
– Astrana, P. de: 143.
– Asturias: 42.
– Aujero, A. del: **226.**
– Avellanos, C. de los: **184.**
– Avellanos II, C. de los: **196.**
– Avellanos III, C. de los: **123-124,**

-B-

– Bádames, C. de: **198.**
– Bádames, P. de: 198.
– Baja, C. de la: **100, 181.**

– Balas, C. de las: **112.**
– Balneario de Torrelavega, C . del: **64-65.**
– Bárago, H. de: **196.**
– Bárago, P. de: 196.
– Barandas, C. de: **197.**
– Barcelona: 92.
– Barcenaciones, P. de: 231, 243.
– Barcenal I, C. del: **135, 232.**
– Barcenal II, C. del: **135, 232.**
– Barcenilla, A. de: **207.**
– Barcenilla, Y. de: **118-119.**
– Barcenilla, P. de: 118, 119, 192, 207.
– Bareyo, Ayunt. de: 28, 112, 113, 186, 190, 199, 225.
– Baro, A. de: **109.**
– Barrera de la Real, C. de la: **220.**
– Barrio de Arriba, P. del: 195.
– Base del Muro del Eco, A. de la: **106.**
– Becerral, C. del: **143.**
– Bedicó, H. de: **241.**
– Bedicó, P. de: 241.
– Berenjel, C. del: **138.**
– Besaya, río: 241.
– Betaio-Ventoso, Y. de: **187.**
– Bezana, Y. de: **81.**
– Bezana, P. de: 81.
– Bicuédrano, C. de: **111.**
– Bicuédrano, P. de: 190.
– Bilbao: 128.
– Bloque, C. del: **223-224.**
– Bocarones, C. de los: **119-120.**
– Bocarones, A. de los: **129.**
– Bocarones, Sg. de los: 129, 130.
– Bolado, río: 237.
– Bona, C. de la: 43, **86, 166.**
– Boo, ría de: 237.
– Bortal, C. del: **220.**
– Braña de los Pastores, Y. de la: 136.
– Brasada, C. de la: 172, **183.**
– Brenas, Covs. de: **201.**

– Brenas, Monte: 201.
– Brujas, C. de las: 21, **64.**
– Brujas, C. de las: **122, 211.**
– Brujas, A. de las: **203.**
– Bulladrones, A. de: **204.**
– Burras, C. de las: **223.**
– Bustablado, Y. de: **136-137.**
– Bustablado, P. de: 88, 97?, 136.
– Bustillo, H. de: **171-172.**
– Bustillo, P. de: 171.
– Butrón, C. del: **239.**

-C-

– Cabañas, C. de las: **114.**
– Cabárceno, P. de: 84, 166, 222.
– Cabezón de la Sal, Ayunt. de: 136, 167, 168, 239, 240.
– Cabezón de la Sal, P. de: 240.
– Cabezón de Liébana, Ayunt. de: 196.
– Cabo Mayor, Y. de: **88-89.**
– Cabras, C. de las: **86.**
– Cabras, C. de las: **76, 166.**
– Cabrito A, C. del: **67, 159.**
– Cabrito B, C. del: **67.**
– Cabrojo, Y. de: 38, 40, **167.**
– Cabrojo, P. de: 167.
– Cabuérniga, Ayunt. de: 200.
– Caburrao, P. de: 96.
– Cachirula, Cs. de la: 124, **177,** 215.
– Cahonda, C. de: **77-78,** 143, **163.**
– Calobrio, C. del: **157-158.**
– Calobro, C. del: **157-158.**
– Caloca, P. de: 143, 233.
– Caloca, C. de: 233.
– Calseca, P. de: 239.
– Callejón, Y. del: **84, 165.**
– Callejones, C. de los: 197, **218.**
– Cama Real, Y. de: **120, 209.**
– Camargo, C. de: **60, 155.**

– Camargo, Cov. de: **193.**
– Camargo, P. de: 144, 193, 235, 237.
– Camargo, Ayunt. de: 21, 60, 61, 77, 93, 94, 95, 98, 101, 103, 115, 120, 121, 140, 141, 171, 193, 205, 209, 210, 211, 235, 237, 238.
– Camesa-Rebolledo, Y. de: 41.
– Camino a Coventosa, Y. del: **144.**
– Camino a Chufín, Y. del: **139.**
– Camino a la Colodra, Y. del: **223.**
– Campanuca, C. de la: **235-236.**
– Campanuca II, Cov. de la: **243.**
– Campo de Pos, C. del: **157.**
– Campóo de Suso, Ayunt. de: 169, 203.
– Candenosa, C. de la: **226.**
– Canónigo, C. del: **194.**
– Cantabria: 11, 12, 18, 21, 22, 28, 35, 36, 37, 38, 40, 43, 44, 189.
– Cantábrico, mar: 84.
– Cantal, C. del: 13, **99, 180.**
– Cantal, Z. de: 99.
– Cantal B, C. de: **99.**
– Cantera de Morín, C. de la: **128.**
– Canto Pino I-II, Cs. de: **161.**
– Cañuela, C. de la: 41, **88, 167-168.**
– Carabión, A. del: **179.**
– Caranceja, P. de: 65, 138.
– Carasa, P. de: 138.
– Cárcel, C. de la: **215.**
– Carmen, C. del: **140-141, 238.**
– Carmona, P. de: 200.
– Carnicería, C. de la: **189.**
– Carranza, Desf. de: 140.
– Carro, C. del: **180.**
– Cartes, Ayunt. de: 219, 241.
– Casa de los Cristales, C. de la: **98-99, 179.**
– Casar de Periedo, P. de: 136, 239.
– Casasola, P. de: 124, 216, 217, 239.
– Cascajosa, C. de las: **107-108.**
– Cáscaras, C. de las: 42, 43, **163.**

– Casetona, C. de la: **112, 190.**
– Castañera, C. de la: 126, **220.**
– Castañera III, C. de la: **126, 220.**
– Castañera IV, C. de la: **127, 220.**
– Castañera V, C. de la: **220.**
– Castañera VI, C. de la: **220.**
– Castañera VII, C. de la: **221.**
– Castañera IX, C. de la: **127, 221.**
– Castañera, A. de la: 37, **175-176.**
– Castañera II, A. de la: **175-176.**
– Castigo, C. del: **198.**
– Castillo, C. del: 22, 35, 36, 39, 41, 42, 43, **69-70, 159-160.**
– Castillo, Monte del: 182.
– Castillo, P. de: 93, 132, 226.
– Castro, C. del: **93-94.**
– Castro II, C. del: **226.**
– Castro-Cillorigo, Y. de: **137.**
– Castro-Cillorigo, P. de: 137.
– Castro-Cillorigo, Ayunt. de: 91, 133, 137, 139, 229.
– Castro "Las Lleras", H. de: **242.**
– Castros, C. de los: **93-94.**
– Castro Urdiales, P. de: 102, 110, 111, 189.
– Castro Urdiales, Ayunt. de: 43, 44, 96, 102, 109, 110, 111, 172, 187, 189, 190, 195, 202, 228.
– Cayón, Ayunt. de: 171.
– Celada Marlantes, Y. de: 38, 41, 237.
– Celis, P. de: 111.
– Cercano a Morín, Y.: **231.**
– Cerredo-Linares, Y. de: 187.
– Cerro del Uro, C. del: **188.**
– Cerro del Uro II, C. del: **188.**
– Cerro Lombanos, H. de: **167.**
– Cerro Samuel, C. del : **178.**
– Cerro Tú, C. del: **182.**
– Cervajera, C. de la: **188.**
– Cierro Chico, C. del: **178.**
– Cieza, Ayunt. de: 235.
– Cigudal, C. del: **223-224.**
– Cigüenza, P. de: 214.

– Ciloña, A. de: **133, 229.**
– Cirrios, C. de los: **183.**
– Ciruelo, C. del: **160.**
– Clotilde, C. de la: **75,** 97, 138.
– Cobrante, C. de: **96.**
– Cobrantes, C. de: 39, **96, 175.**
– Cóbreces, P. de: 214.
– Cobrizas, C. de: **192.**
– Cobular I-II, A. del: 38, **203.**
– Cocodrilo, C. del: **103.**
– Codisera, C. de la: **195.**
– Cofresnedo, C. de: 38, **184.**
– Colgada, C.: **205.**
– Colodra, C. de la: **194.**
– Collado, C. del: **114, 235.**
– Collado de Sejos, Y. del: **199.**
– Collusa, C. de: **167.**
– Comillas, P. de: 43, 218.
– Comillas, Ayunt. de: 75, 197, 218.
– Concha la Cova, A. de la: **139.**
– Conchas, C. de las: **163.**
– Convento I, C. del: **144.**
– Corbanera, C. de: **184.**
– Cordivilloso, C. de: **182.**
– Coronal, L. del: 123.
– Costales, C. de: **162.**
– Coteruca, C. de la: **109.**
– Coteruco, A. del: **209-210.**
– Covachera, C. de la: **227.**
– Covacho, C. del: **132.**
– Covacho, C. del: **185.**
– Covachos, Y. de: **119, 208.**
– Covalacea, C. de: 240.
– Covalacea, H. de: **240.**
– Covalanas, C. de: 36, 39, **68-69, 159.**
– Covalejos, C. de: 21, 40, **61-63,** 118, 120.
– Covará, C. de: **229.**
– Covarada, C. de: **229.**
– Covarón, C. del: **237.**

– Covarona, C. de la: 38, 130, **237.**
– Covarona, C. de la: **236.**
– Covarona, A. de la: **130.**
– Covarona A-B, C. de la: **223.**
– Covarona B, C. de la: **130.**
– Covarona (grieta), C. de la: **223.**
– Coventosa, C. de: 41, **91-92, 172-173,** 183.
– Cráneo, C. del: **202.**
– Cráneo, A. del: **202.**
– Cruz de Tejas, C. de la: 13, **179,** 199.
– Cuadra del Espino, C. de la: **223.**
– Cualventi, C. de: 37, 39, 41, **59-60, 155.**
– Cuartos, C. de los: **229-230.**
– Cuartos II, C. de los: **230.**
– Cuatribú, C. de: **196.**
– Cubera, A. de: **104.**
– Cubillo, C. de: **168.**
– Cubo, C. del: **179-180.**
– Cubo II, C. del: 180.
– Cubrizas, C. de las: 38, **192.**
– Cucabrera, Y. de: **23.**
– Cuco, C. del: 21, **61, 156.**
– Cuco, C. del: 39, **102-103.**
– Cuchía, C. de: **95-96, 174.**
– Cuchía (Canteras de Cuchía), Y. de: **115-116.**
– Cuchía (N.E.), Y. de: 35, **231.**
– Cuchía, P. de: 95, 115, 193, 207, 231.
– Cudón, C. de: 27, 43, 67, **89-90,** 138, **170,** 199
– Cudón, II, C. de: **138.**
– Cudón, P. de: 89, 138.
– Cueto, Y. de: 88, **209.**
– Cueto, P. de: 88, 201, 209, 242.
– Cueto, C. del: **203.**
– Cueto, C. del: **226.**
– Cueto, Cov. del: **117-118.**
– Cueto-Coventosa-Cubera, C. del: 104.
– Cueto Rubio Inferior, C. del: **214.**
– Cueva, C. de la: **232.**
– Cueva, A. de la: **226.**

– Cueva, A. de la: **139-140.**
– Cuevahonda, C. de: **77-78, 163.**
– Cuevallusa, C. de: **167.**
– Cuevona, C. de la: **97.**
– Cuevona, C. de la: **110.**
– Cuevona, C. de la: **212.**
– Cuevona, C. de la: **221.**
– Cuevona, C. de la: **237-238.**
– Cuevona del Gurugú, C. de la: **241.**
– Cuevona-Nando, C. de la: **199.**
– Cuevuca, C. de la: **210.**
– Cuevuca Superior, C. de la: **210.**
– Cúlebre, C. del: **233.**
– Cúlebre II, C. del: **233.**
– Cúlebre, Y. del: **233.**
– Cullalvera, C. de: **67,** 90, **159.**
– Cura, C. del: **240.**

-CH-

– Chicago: 43.
– Chimeneas, C. de las: 39, **93, 174.**
– Chora, C. de la: 36, 41, **94-95,** 168.
– Chufín, C. del: 28, 36, 39, 42, **106-107,** 111, 139, 196.
– Chufín II, III, IV, Cs. del: **107.**
– Churrón, C. del: **113.**

-D-

– Dársena, C. de la: **110.**
– Debajo de Covanegra-Sotarriza, C. de: **140.**
– Debajo de Gurugú, C. de: **219.**
– Debajo de la Esperanza, C. de: **191.**
– Debajo de Prementera, C. de: **128.**
– Desfiladero, C. del: **133, 228.**
– Detrás de la Peña Caranceja, H. de: **240.**
– Dobarganes, P. de: 113.
– Doncelia, C. de: 43, **160.**

– Francés, C. del: **195.**
– Francés, C. del: **68, 159.**
– Francia: 21.
– Fresca, C.: **185-186.**
– Fresno, C. del: **178.**
– Frío-Caliente, C. del: **120.**
– Frutero I, C. del: **210.**
– Frutero II, C. del: **210.**
– Fuente de la Cueva, C. de la: **137.**
– Fuente de las Varas, C. de: **100.**
– Fuente de las Varas, L. de: 100.
– Fuente del Francés, C. de la: 21, **63.**

-G-

– Gajano, Y. de: **85-86.**
– Gajano, P. de: 85.
– Galizano, Y. de: **168.**
– Galizano, P. de: 168, 231.
– Gallinero, C. del: **193-194.**
– Gama, Ayunt. de: 226.
– Gándara, río: 14.
– Gandarillas, P. de: 234.
– Gibaja, P. de: 72, 74.
– Gitanos, C. de los: **203.**
– Gobaederra, C. de: 228.
– Gornazo, Cov. de: **116.**
– Gornazo, H. de: **116.**
– Gornazo, P. de: 116, 117, 206.
– Graciosa, C. de la: 38, **180-181,** 221.
– Graciosa II, C. de la: 38, **221.**
– Grajas, C. de las: **180-181.**
– Guarnizo, H. de: **172.**
– Guarnizo, P. de: 172.
– Guriezo, P. de: 110, 160, 188.
– Guriezo, Ayunt. de: 43, 110, 160, 188.
– Gurugú, C. del: 219.
– Gurugú II, C. del: **219, 241-242.**

-H-

– Hacina, C. de la: **197.**
– Haza, C. del: 36, **68.**
– Haza I, C. del: **67, 159.**
– Haza II, C. del: **67, 159.**
– Haza III, C. del: **68.**
– Haza Redonda, C. de: **188.**
– Hazas de Cesto, P.: 220, 227, 228.
– Hazas de Cesto, Ayunt. de: 220, 227, 228.
– Helguera, C. de la: **198.**
– Helguera, P. de: 110, 189.
– Heras, P. de: 204.
– Herradura, C. de la: **196.**
– Herramientas, C. de las: **68-69, 159.**
– Herrera, H. de: **121.**
– Herrera, P. de: 121.
– Herrerías, Ayunt. de: 109.
– Hiedra II, C. de la: **230.**
– Hiedra III, C. de la: **134.**
– Hierbas Altas, C. de: 228.
– Higuera, A. de la: **231.**
– Hinojedo, H. de: **200.**
– Hinojedo, P. de: 122, 140, 200.
– Hojas, C. de las: **97.**
– Honda, C.: **77-78.**
– Horca del Fraile, C. de la: **200.**
– Horno, C. del: 106, **185.**
– Hornos, C. de los: **193.**
– Hornos, C. de los: **69.**
– Hornos de la Peña, C. de los: 39, 41, 42, 43, **69, 159.**
– Hornucos, C. de los: **115.**
– Hornucos, C. de los: **169-170.**
– Hortigal, P. del: 139.
– Hoyo, Y. del: **201.**
– Hoyo de los Herreros, C. del: **243.**
– Hoyos I, C. de los: 38, **192.**
– Hoyos II, C. de los: **212.**
– Hoyos III, C. de los: **212.**

– Hoyos IV, C. de los: **123, 213.**
– Hoyos V, C. de los: **213.**
– Hoyos VI, A. de los: **123.**
– Hoyos VII, C. de los: **213.**
– Hoyos, C. de los: 214.
– Hoyos O, C. de los: **213.**
– Hoyo Villota, C. del: 206.
– Hoyo Villota, A. del: **206.**
– Hoz, C. de la: **109-110, 188-189.**
– Hoz de Anero, H. de: **172.**
– Hoz de Anero, P., de: 172.
– Hoz de Marrón, P. de: 77, 143, 160.
– Hoznayo, P. de: 63, 100, 236.

-I-

– Iglesia, C. de la: **235.**
– Iglesia, C. de la: **88.**
– Iglesia, C. de la: **169.**
– Iglesia II, C. de la: **129.**
– Iglesia de Santa María, C. de la: **229.**
– Igollo, Cov. de: **210.**
– Igollo, H. de: **121.**
– Igollo, S. de: **210.**
– Igollo, P. de: 93, 94, 95, 98, 103, 121, 205, 210, 211.
– Ilso Betaio, Y. del: **187.**
– Iruz, H. de: **169.**
– Iruz, P. de: 161, 169.
– Isla, C. de la: **235-236.**
– Isla II, C. de la: **243.**
– Isla, Y. de: **131-132, 225.**
– Isla, P. de: 38, 131, 200.
– Islares, C. de: **195.**
– Islares, As. de: **202.**
– Islares, P. de: 195, 202.
– Islas Británicas: 166.

-J-

– Jarallana, Y. de: **202.**
– Jarallana, L. de: 202.
– Jatos, C. de los: **137,** 143.
– Jiboso, C. del: **94, 199.**
– Jigares, C. de: **243.**
– Juan Gómez, C. de: **109-110, 188-189.**
– Junto a Hornos de la Peña, C.: **115.**
– Junto a la Cachirula, Y.: **124, 215.**
– Junto a la Cahonda, H.: **143.**
– Junto a la cueva del Carmen, A.: **141.**
– Junto a la Esperanza, C.: **219.**
– Junto a la Peña del Perro, A.: **114-115.**
– Junto a la Raposa, Y.: **138.**
– Junto al Pozón de la Dolores, H.: **221.**
– Juyo, C. del: 42, **93, 173.**

-L-

– La Acebosa, C. de: **137.**
– La Acebosa, P. de: 137.
– La Aparecida, H. de: **160.**
– La Barquera, Y. de: **136.**
– La Barquera, L. de: 136.
– La Busta, C. de: **80, 164.**
– La Busta, P. de: 80, 123, 124, 135, 184, 191, 196, 215, 219.
– La Cantolla, P. de: 130.
– La Cárcoba, P. de: 114, 126, 131.
– La Cavada, P. de: 74, 167, 219, 223.
– La Concha I, C. de la: 43, **78-79, 164,** 209.
– La Concha II, C. de la: **78-79.**
– La Concha, Y. de la: **124.**
– La Concha, P. de la: 78, 124.
– La Cuesta, C. de: **213.**
– La Cuesta I, C. de: **213.**
– La Cuesta I, A. de: **214.**
– La Cuesta II, C. de: **213.**
– La Cuesta II, A. de: **214.**

- La Cueva, Y. de: **228.**
- La Cueva, L. de la: 131.
- La Cueva, L. de la: 136.
- La Cueva, Z. de: 228.
- La Encina, L. de: 104.
- La Florida, Y. de: **85-86.**
- La Fuente, Z. de: 202.
- Lago, Cov. del: **232.**
- La Hermida, As. de: **79-80.**
- La Hermida, Desf. de: 133.
- La Hermida, P. de: 79, 133.
- La Hernía, H. de: **119.**
- Laherrera, Y. de: 187.
- La Hiedra, L. de: 134.
- La Iglesia, A. de: **216.**
- La Iglesia, P. de la: 215, 216.
- La Isla, Z. de: 235.
- La Leñera, Y. de: **134.**
- La Leñera, Z. de: 134.
- Lamadrid, C. de: **183.**
- Lamadrid, C. de: **226.**
- La Magdalena, Cov. de: **120.**
- La Masera, H. de: **140.**
- La Molina, P. de: 75, 218.
- La Mora, Cov. de: **139.**
- La Mortera, P. de: 193, 208.
- Langre, Y. de: **219.**
- Langre, P. de: 219.
- Lantueno, P. de: 200.
- Lanzal, C. del: **203.**
- Lapas, C. de las: **176.**
- La Pared, Cs. de las: **110.**
- La Pared, Z. de la: 106.
- La Peña, C. de: **74.**
- La Peña de la Cavada, C. de: **74.**
- Laredo, P. de: 206.
- Laredo, Ayunt. de: 100, 206.
- La Revilla, P. de: 135.
- La Ría, L. de: 103.

- Larteme, P. de: 125.
- Las Arenas, P. de: 109.
- Las Caldas, C. de: 21, **64-65.**
- Las Caldas II, C. de: 65, **242.**
- Las Caldas, P. de: 64.
- Las Estaciones, H. de: **208.**
- Laspres, A. de: **234.**
- Laspres, L. de: 234.
- Las Regadas, C. de: **114, 205.**
- Lastrilla, C. de la: **96-97, 176-177.**
- Lastrilla, A. de la: **228.**
- Latas, Y. de: **231.**
- La Toba, L. de: 131, 224, 225.
- La Toba III, C. de la: **131.**
- Laureano, C. de: **227.**
- La Vega, B. de: 98, 202.
- La Verde, C. de: **238.**
- La Verde, Cov. de: **144.**
- La Verde, Y. de: **121.**
- La Verde, L. de: 121, 144, 328.
- Laza, C. de: **109.**
- Lebeña, P. de: 91, 133, 139.
- Lechuzas, C. de las: **218.**
- Liébana, H. de: **171.**
- Liébana, V. de: 169, 171.
- Liencres, Y. de: **118, 207.**
- Liencres, P. de: 113, 118, 183, 208.
- Liendo, P. de: 109, 176, 185.
- Liendo, Ayunt. de: 74, 103, 109, 162, 176, 185, 188.
- Liérganes, Ayunt. de: 196.
- Limpias, H. de: **169.**
- Limpias, P. de: 43, 169.
- Limpias, Ayunt. de: 160, 169.
- Linar, C. del: 27, 35, 36, **80-81,** 124, **164,** 191, 215.
- Lince, C. del: **189.**
- Linto, P. de: 224.
- Locos, Y. de la Playa de los: **203.**
- Lora, C. de la: **75.**
- Loredo, P. de: 231, 239.

– Los Corrales de Buelna, Ayunt. de: 64.
– Los Hoyos, Z. de: 38, 123.
– Los Riegos, Cov. de: **204.**
– Los Templarios, P. de: 189.
– Luena, P. de: 113.
– Luey, P. de: 76, 139.
– Luma, C. de: **197,** 218.
– Luz, C. de la: **106.**

-Ll-

– Llanío, C. de: **172.**
– Llaguno, P. de: 188.
– Llano, C. del: 106, **185.**
– Llanos, P., de: 104.
– Llerao. C. del: **130, 224.**
– Lleras, H. de las: **242.**
– Llosa, C. de la: **127.**
– Llueva, P. de: 100, 178, 198, 236.
– Llusa, C. la: **228.**
– Llusa, C.: **167.**
– Llusa, Monte: 228.

-M-

– Maliaño, Y. de: **121.**
– Maliaño, P. de: 121.
– Mallaria, C. de: **190.**
– Manzaneda, P. de: 184.
– Maoño A-B, C. de: **144.**
– Maoño III, C. de: **240.**
– Maoño V, C. de: **240.**
– Maoño, Y. de: **119.**
– Maoño, L. de: **240.**
– Maoño, P. de: 119, 144, 240.
– Mapa, C., del: **115, 191,** 209.
– Mapa II, C. del: **209.**
– Mapa IV, C. del: **209.**
– Mapa III, Cov. del: **220-221.**

– Mar, C. del: **157-158.**
– Marina de Cudeyo, Ayunt. de: 235, 236, 243.
– Marnero, C. de: **187.**
– Marranos, C. de los: **112.**
– Mata, P. de: 242.
– Mataleñas, Y. de: **201.**
– Matienzo, H. de: **178.**
– Matienzo, P. de: 28, 98, 108, 109, 178, 184, 187, 195, 196, 197, 202.
– Mato, C. del: **118, 207.**
– Mazarredonda, C. de: 41, **179.**
– Mazarredonda, L. de: 99.
– Mazo, C. del: 21, 41, 43, **60-61, 155.**
– Mazo Moril, C. del: **84-85.**
– Mazo Morín, C. del: **84-85.**
– Meaza, C. de la: 40, **75-76, 162.**
– Meaza II, C. de la: **218.**
– Medio Cudeyo, Ayunt. de: 85, 87, 128, 162, 180, 204, 221, 235, 236.
– Mercadal, P. de: 241.
– Merilla, P. de: 107, 131.
– Micolón, C. de: 108, **111.**
– Micolón II, C. de: **111.**
– Miengo, Y. de: **117.**
– Miengo, P. de: 96, 116, 117, 206.
– Miengo, Ayunt. de: 82, 89, 95, 96, 115, 116, 117, 138, 193, 206, 207, 231.
– Miera, Río: 12, 14.
– Miera, P. de: 13, 205.
– Miera, Ayunt. de: 66, 86, 101, 114, 126, 130, 131, 180, 199, 205, 223, 224, 225, 236, 237.
– Mina, Cov. de la: **214.**
– Mina, Cov. de la: **113.**
– Mina, Cov. de la: **218.**
– Mina Crespa, H. de la: **116.**
– Mirón, C. del: **68, 159.**
– Mirones, P. de: 86.
– Mogro, C. de: 174.
– Mogro, Y. de: **82.**

– Omoño, P. de: 157, 158.
– Ongayo, P. de: 122, 211.
– Oreña, C. de: 21, **59-60, 155.**
– Oreña, Y. de: **123.**
– Oreña, P. de: 59, 122, 123, 124, 177, 192, 212, 213, 214.
– Oscura, C.: **234.**
– Oscura (Inferior), C.: **229.**
– Oso, C. del: **103.**
– Osos, C. de los: **239.**
– Ostrero del Alto Maliaño, Y. del: 38, 41, **211.**
– Otero, C. del: 27, 36, 41, **79,** 99, **164.**
– Otero II, C. de: **228.**
– Otero III, C. del: **98-99.**
– Otero, L. del: 243.
– Oyambre, Y. de: 37, **234.**
– Oyambre, Z. de: 136.

-P-

– Paco Zoña, C. de: **132.**
– Padiérnaga, P. de: 187.
– Paja, C. de la: **181.**
– Palenciana, C. de la: **131, 224.**
– Palenciana I, A. de la: **224-225.**
– Palenciana II, A. de la: **225.**
– Palomas, C. de las: **164.**
– Palombera, P. de la: 108.
– Pámanes, P. de: 196.
– Pared, C. de la: **190.**
– París: 21.
– Pasiega, C. de la: 39, **83-84.**
– Patalea, C. de la: **196-197.**
– Patatal, C. del: 28, **98.**
– Pechón, C. de: **98.**
– Pechón, P. de: 98, 181, 203.
– Pedreña, Y. de: **236.**
– Pedreña, P. de: 236.
– Pedrero, Y. de: **138.**
– Pedrero, P. de: 138.

– Peines, C. de los: **110, 189.**
– Pelurgo, C. de: **163.**
– Pelurgo, L. de: 163.
– Pementera, C. de la: **128.**
– Penagos, Ayunt. de: 84, 104, 166, 222.
– Pendo, C. del: 21, 36, 41, 42, **61, 156.**
– Península de la Magdalena, Y. de la: **201.**
– Peña, C. de la: **104.**
– Peña Cabarga, H. de: **161.**
– Peña Cabarga, Monte de: 12, 128.
– Peña Candina, Monte de: 188.
– Peña Caranceja, C. de la: **65-66,** 138, **158.**
– Peña Caranceja II, C. de la: **138.**
– Peñacastillo, P. de: 70, 120, 197.
– Peña de La Cavada II, C. de la: **223.**
– Peña de la Granja, C. de la: **114.**
– Peña del Agujero, A. de la: **226.**
– Peña del Cuco, C. de la: **102-103.**
– Peña de Lleno, H. de la: **204.**
– Peña del Mazo, C. de la: **60-61.**
– Peña del Pasiego, C. de la: **198.**
– Peña del Pasiego II, C. de la: **99.**
– Peña del Perro, A. de la: 28, 114, 115, **133-134, 230.**
– Peña de Santullán, Monte de la: 110, 189.
– Peña Escrita en la Braña de los Pastores, Y. de: **167.**
– Peña Oreo I, C. de: **242.**
– Peña Oreo II, C. de: **242.**
– Peña Oreo III, C. de: **243.**
– Peñarrobra, C. de: 13, **198.**
– Peñarrubia, Ayunt. de: 79, 133.
– Peñas Negras, H. de: **171.**
– Peña Valle, C. de: **180.**
– Peñona, C. de la: **119-120, 208.**
– Peñona, C. de la: **194.**
– Peñohrá, C. de: **116, 206.**
– Peñorhá II, C. de: **206.**
– Perelada, P. de: 59.
– Perro, C. del: **135, 233.,**
– Pesaguero, Ayunt. de: 137, 143, 233.

– Pico Cordel, H. de: **203.**
– Pico Cordel, Z. de: 203.
– Pico Jano, Cov.: **113.**
– Pie del Mazo, Y. al: **77.**
– Pie del Rejo, Y. al: **139.**
– Piedra, C. de la: **183.**
– Piedrahita, C. de: **233.**
– Piedrahita II, C. de: **234.**
– Piélago, Cs. del: 37, 236.
– Piélago I, C. del: 41, **101.**
– Piélago II, C. del: 41, **101.**
– Piélagos, Ayunt., de: 61, 113, 118, 119, 120, 183, 192, 193, 204, 207, 208.
– Pila, C. de la: 42, **95-96, 174.**
– Pinares, Y. de los: **239.**
– Pinares de Somo, Y. de los: 28.
– Pintó, C. de: **185.**
– Piris, C. del: **188.**
– Playa de los Locos, Y. de la: **203.**
– Playa de Merón, H. de la: **136.**
– Playa de Oyambre, Y. de la: **136, 234.**
– Playa de Santa Justa, Y. de la: **124.**
– Polaciones, P. de: 199.
– Polaciones, Ayunt. de: 199.
– Polanco, Ayunt. de: 241.
– Pontejos, P. de: 243.
– Porquerizo, C. del: **111.**,
– Portalones, A. de los: **234-235.**
– Portillo I, C. del: **125, 217.**
– Portillo II, C. del: **217.**
– Portillo III, C. del: **217.**
– Portillo IV, C. del: **217.**
– Potes, H. de: **157.**
– Potes, P. de: 157.
– Potes, Ayunt. de: 44, 157.
– Pozón de la Dolores, H. del: **121.**
– Pozos de Noja, H. de: **199.**
– Prado de Miguel, C. del: **141.**
– Prellezo, Cov. de: **204.**

– Prellezo, H. de: **204.**
– Prellezo, P.: 204.
– Prementera, C. de la: **128, 222.**
– Presa, C. de la: **186-187, 190.**
– Presa, C. de la: **190.**
– Primentera, C., de la: **128.**
– Promontorio, Covs. del: **204-205.**
– Pozos de Noja, H. de los: **199.**
– Puente Arce, Cov. de: **204.**
– Puente Arce, H. de: **119.**
– Puente Arce, P. de: 61, 73, 118, 119, 120o, 204.
– Puente de la Maza, H. de: **170-171.**
– Puente Viesgo, H. de: **182.**
– Puente Viesgo, P. de: 69, 92, 93, 182.
– Puente Viesgo, Ayunt. de: 69, 92, 93, 182.
– Punta de Ubiambre, Y de la: 35.
– Puntida, C. de la: 21, **180.**
– Puyo II, C. del: **114.**
– Puyo, A. del: 38, 41, **126, 219.**
– Puyo, Z. del: 126.

-Q-

– Queso de Gruyere, C. del: **123-124,** 184.
– Quijas, P. de: 97, 243.
– Quintana, P. de: 143.

-R-

– Rada, P. de: 178, 180.
– Ramales, P. de: 67, 68, 105, 106, 162, 185, 186.
– Ramales, Ayunt. de: 67, 68, 74, 105, 106, 140, 162, 182, 185, 186.
– Ramú, C. del: 90.
– Raposa, C. de la: **138, 212.**
– Rascaño, C. de: 36, 42, **86,** 87, **166.**
– Rascaño Sup., Cov. del: **86-87.**
– Rascaño, C. del: 43, **86, 166.**
– Rascavieja, C. de: **187.**

– Rasines, Ayunt. de: 72, 157, 240.
– Ratón, C. del: **99, 179.**
– Recueva, C. de: **100-101, 181,** 236.
– Recueva II, C. de: **235.**
– Redonda, C.: **135, 233.**
– Refugio, C. del: **238.**
– Refugios, C. de los: **193.**
– Regato de las Anguilas, Y. del: **241.**
– Reinosa, Ayunt. de: 44, 167.
– Rejo, C. del: **76-77,** 139, **163.**
– Reocín, Ayunt. de: 65, 75, 94, 97, 138, 231, 239, 240.
– Requejada, P. de: 241.
– Requejil, C. del: **125, 218.**
– Requejil II, C. del: **125.**
– Requejil, A. del: **125, 218-219.**
– Requejo, H. de: **167.**
– Requejo, P. de: 167.
– Revilla, P. de: 60, 77, 115, 120, 140, 141, 209, 210, 237.
– Rey, C. del: **84-85.**
– Ría, L. de la: 205.
– Riaño, P. de: 111.
– Ribamontán al Mar, Ayunt. de: 113, 168, 231, 239.
– Ribamontán al Monte, Ayunt. de: 157, 158, 172, 197, 219.
– Riclones, C. de: **204.**
– Riclones, P. de: 106, 107, 108, 111, 112, 139, 192, 196, 204.
– Riegos, C. de los: **204.**
– Río, C. del: **98, 186.**
– Rionansa, Ayunt. de: 106, 107, 108, 111, 112, 139, 192, 196, 204.
– Riolastres, P. de: 164.
– Riotuerto, Ayunt. de: 74, 167, 182, 183, 193, 194, 195, 201, 219, 223.
– Rioz, P. de: 128, 180.
– Risco, C. del: **108.**
– Risco, C. del: **229.**
– Risco (Inf.), C. del: **232.**
– Riva, C. de: **189.**
– Riva, P. de: 183.

– Rivalafuente, Y. de: **208.**
– Rivero, P. de: 81.
– Riverón, Y. del: **81.**
– Rogería, C. de: **122,** 213.
– Roiz I, A. de: **105.**
– Roiz II, A. de: **105.**
– Roiz III-IV, A. de: **125.**
– Roiz, P. de: 105, 125, 221, 232.
– Rojo, C. del: **76-77, 163.**
– Rojo, A.: **105.**
– Roque, S. de: **227.**
– Royales, C. de: **59-60, 155.**
– Ruanales, P. de: 203.
– Rucandio, Cov. de: **193.**
– Rucandio, P. de: 182, 183, 193, 194, 195.
– Ruchana, C. de: **111.**
– Ruesga, Ayunt. de: 98, 108, 109, 167, 178, 183, 184, 186, 187, 195, 196, 197, 202, 232, 239.
– Ruesga, P. de: 186.
– Ruilastres, P. de: 220.
– Ruiloba, H. de: **155.**
– Ruiloba, Ayunt. de: 78, 124, 125, 155, 209, 215, 216, 217, 239.
– Ruilobuca, P. de: 209.
– Ruiseñada, P. de: 75, 218.
– Rupicos, C. de: 78, **209.**
– Ruso, C. del: **95.** 211.
– Ruso I, C. de: 35, 36, 41, **95, 174,** 205.
– Ruso IV, C. de: **205.**
– Ruso V, C. de: **210-211.**

-S-

– Sable, Cov. del: **189.**
– Saja, río: 169.
– Salcedo, H. de: **171.**
– Salcedo, P. de: 171.
– Salín, C. del: 40, **114.**
– Salitre, C. del: 39, 42, **66, 158.**

– Salto del Cabrito, C. del: **195.**
– Sámano, H. de: **172.**
– Sámano, P. de: 96, 172, 228.
– San Bartolomé de los Montes, P. de: 99, 179, 180, 198, 199.
– San Bartolomé de los Montes, C. de: **199.**
– San Carlos, C. de: **134.**
– San Felices de Buelna, Y. de: **81.**
– San Felices de Buelna, Ayunt. de: 69, 81, 115, 242.
– San Juan, C. de: **110.**
– San Juan de Castro, C. de: **93-94.**
– San Mamés de Arás, P. de: 179.
– San Miguel de Arás, P. de: 177, 198.
– San Pantaleón, C. de: **61.**
– San Pantaleón de Arás, P. de: 94, 99, 172, 179, 180, 197.
– San Pedro de Rudaguera, P. de: 137.
– San Román, Y. de: **71-72, 161.**
– San Román de la Llanilla, P. de: 71.
– San Roque, B. de: 177.
– San Roque de Riomiera, Ayunt. de: 107.
– San Salvador, P. de: 221.
– San Sebastián de Ojebar, S. de: **240.**
– Santa Cruz de Bezana, Ayunt. de: 81, 119, 166, 240.
– Santa Cruz de Bezana-Santander, Ayunt. de: 85.
– Santa Isabel de Quijas, P. de: 75, 94, 138.
– Santander, Y. de: **120.**
– Santander, Ayunt. de: 63, 70, 71, 88, 89, 102, 112, 120, 166, 184, 188, 200, 201, 208, 209, 242, 243.
– Santander: 11, 35, 38, 120, 201, 208.
– Santiago, C. de: **190.**
– Santián, C. de: **73-74,** 118, **161.**
– Santillán, P. de: 139, **161.**
– Santillana del Mar, Ayunt. deó 21, 59, 61, 87, 124, 138, 212.
– San Tito, L. de: 128.
– Santiurde de Toranzo, Ayunt. de: 161, 169.
– Santiurde de Reinosa, Ayunt. de: 200, 234.
– Santiurde de Reinosa, P. de: 234.
– Santiyán, C. de: 39, **73-74.**

14º) C. de Cullalvera

En 1954 se localizó un gran conjunto pictórico de "marcas negras" que desgraciadamente nunca ha sido estudiado (González Echegaray 1957). Son grupos de marcas, puntuaciones, líneas, a veces aprovechando accidentes naturales, y a más de 1,5 Km. de la boca, comenzando en la Sala de los Caballos y siendo muy abundantes en la Sala del Caos de Bloques.

En el pequeño testigo de la pared derecha del vestíbulo hallamos 3 pequeños fragmentos cerámicos con decoración dedada.

15º) C. de la Esperanza

Ramales.En ella el A.E.R. halló un enterramiento asociado a cerámica y un canto con restos de pintura roja (A.E.R. 1971).

16º) C. del Haza II o del Cabrito B

Allí fue encontrado un fragmento de cerámica prehistórica (A.E.R. 1971).

17º) C. del Mirón o del Francés

L. Sierra halló fragmentos cerámicos y restos humanos (Sierra 1909).

18º) C. de Covalanas o de Las Herramientas

A Sierra le proporcionó un fragmento cerámico (Sierra 1909). Además, las dos galerías están decoradas con pinturas Esquemático-abstractas –una de ellas morada– con puntuaciones, líneas, marcas, etc. (Llanos 1978).

19º) C. de Hornos de la Peña

En ella se halló un nivel supuestamente Eneolítico con abundantes cerámicas (Obermaier 1916).

20º) C. del Castillo

En el yacimiento del vestíbulo se hallaron varios niveles con cerámicas y objetos metálicos (Alcalde del Río 1906). En la dé-

cada de los 50, en la primera sala, aparecieron varios objetos de cobre del Bronce Pleno (Jorge Aragoneses 1953).

Además, en la cavidad hay varios grupos de pinturas Esquemáticas, con antropomorfos, puntuaciones, etc. (Alcalde del Río et alii 1911) y pinturas Esquemático-abstractas, entre ellas varias máscaras (C.A.E.A.P. 1986).

21º) C. de la Mosolla

Montehano (Escalante). Descubierta el 9 de enero de 1904 por L. Sierra. En ella encontró una hoja de dorso, fragmentos cerámicos, huesos humanos –de 5 individuos– y abundante fauna (Sierra 1909). La cavidad quizás se haya cegado recientemente debido a los desplomes producidos al realizar pistas en el lugar y por las explosiones de la cantera próxima.

22º) C. de la Doncelia

Cerca de la anterior y también descubierta por Sierra. En ella halló cerámica, una cuenta de collar óseo, restos paleontológicos y antropológicos –de 4 individuos– (Sierra 1909).

La cavidad se ha cegado por los escombros de la cantera próxima. Al parecer fue muy habitable, aunque un pequeño curso de agua circulaba por toda ella y estaba a pocos metros sobre el mar.

23º) H. de La Aparecida

Hoz de Marrón, cerca del Santuario (Ampuero). L. Sierra halló el 25 de enero de 1904 un hacha pulida en la tejera; de magnesita, solamente trabajada por una cara (Sierra 1909).

24º) C. de Tocinos

Guriezo (Guriezo). Descubierta el 2 de febrero de 1904 por L. Sierra. En ella encontró 2 hojas de sílex, fragmentos cerámicos y restos paleontológicos (Sierra 1909).

25º) C. del Ciruelo

Seña (Limpias). Descubierta el 16 de julio de 1904 por L. Sierra. En ella halló varios fragmentos de cerámica basta (Sierra 1909).

– Torrelavega, Ayunt. de: 170, 205, 241.
– Trampascuevas, C. de: **177-178.**
– Trascudia, P. de: 109.
– Traslacueva, C. de: **112.**
– Trescientos ochenta y nueve, C.: **202.**
– Tres Palacios, H. de: **122.**
– Tres Peñas, macizo de: 192.
– Truchiro, C. del: **158.**
– Tunel, C. del: **100.**

-U-

– Ubiarco, Y. de: 35, **124.**
– Ubiarco, P. de: 61, 124.
– Ubiambre, Y. de: **136.**
– Ubiambre, Z. de: 136.
– Udías, C. de: 21.
– Universidad Pontificia, C. de la: **218.**
– Unquera, Y. de: **79.**
– Unquera, P. de: 79.
– Urdiales, P. de: 195.
– Usgo, Y. de: **117, 207.**

-V-

– Vacas, C. de las: **188.**
– Valdáliga, Ayunt. de: 105, 125, 232.
– Val de Asón, P. de: 91, 104, 144, 185, 238, 239.
– Valderredible, Ayunt. de: 171, 203, 229.
– Val de San Vicente, Ayunt. de: 12, 76, 79, 98, 114, 137, 139, 181, 203, 204.
– Valle, C. del: 36, 37, 41, 43, **72-73, 161.**
– Valle, C. del: **140.**
– Valles, C. de los: **140.**
– Vegacorredor, C. de: **182.**
– Vegacorredor, P. de: 182.
– Vega de Liébana, Ayunt. de: 113.
– Veguilla, P. de: 186.
– Velo, B. de: 61, 73, 118, 120.

– Vendejo, P. de: 137, 143.
– Venta, C. de la: **209.**
– Venta de Fresnedo, P. de la:; 112.
– Venta del Cuco, C. de la: **61.**
– Vicuédrano, P.: 110.
– Viérnoles, P. de: 205.
– Villaescusa, C. de: 103, **194.**
– Villaescusa, Ayunt. de: 43, 84, 126, 127, 128, 175, 183, 193, 194, 220, 221, 231.
– Villafufre, Ayunt. de: 171.
– Villanueva, C. de: **227.**
– Villanueva, P. de: 84, 103, 194, 221, 227, 228, 231.
– Villaviad, P. de: 74, 162.
– Villegas I, C. de: **214.**
– Villegas II, C. de: **214-215.**
– Vioña, P. de: 186, 197.
– Virgen de la Peña, H. de: **168-169.**
– Virgen de la Peña, P. de: 168.
– Virgen del Mar, Y., de: **63, 156-157.**
– Vispieres, P. de: 59, 87, 138.
– Vizcaya: 187.
– Voto, A. de: 13, 79, 94, 96, 98, 99, 100, 138, 168, 172, 177, 178, 179, 180, 187, 197, 198, 199, 228, 236.

- X -

– Xianas, C. de las: **200.**

- Z -

– Zapato, C. del: **195.**
– Zona de Covalejos, H. de: **118.**
– Zorra, C. de la: **234.**
– Zorra, C. de la: **116.**
– Zorro, C. del: **185.**
– Zorro, C. del: **195.**
– Zorros, C. de los: **195.**
– Zorros, C. de los: **196.**

A.: ABRIGO
AS: ABRIGOS
COV.: COVACHO
COVS.: COVACHOS
C.: CUEVA
C.S.: CUEVAS
H.: HALLAZGO
S.: SIMA
S.G.: SURGENCIA
Y.: YACIMIENTO
AYUNT.: AYUNTAMIENTO
B.: BARRIO
L.: LUGAR
P.: PUEBLO
V.: VALLE
Z.: ZONA

AUTORÍA

Alejandro BERMEJO CASTRILLO. Fundador del C.A.E.A.P. Ha trabajado activamente en las labores prospectivas del Colectivo desde su fundación, materializando los resultados en varias publicaciones. Forma parte de varios equipos de investigación sobre estaciones con arte rupestre y yacimientos arqueológicos.

Virgilio FERNÁNDEZ ACEBO. Miembro fundador del C.A.E.A.P. Fue Presidente, fundador, de la Federación Cántabra de Espeleología y de la S.E.S.S. del Museo Regional de Prehistoria y Arqueología, entidad en la que continúa como miembro activo; desde ambas entidades abordó trabajos de prospección y conservación de los recursos arqueológicos y el desarrollo de medios legales para su protección.

Jesús GÓMEZ AROZAMENA. Fundador del C.A.E.A.P., ha realizado prospecciones y estudios arqueológicos en importantes zonas de la región de Cantabria.

Integrante del equipo redactor del trabajo "Oyambre, espacio natural", título con el que se publicó el primer premio concedido a la Conservación de la Naturaleza y del Patrimonio Artístico por la Conservation Fundation. Es en la actualidad Presidente del G.E.I.S. C/R.

Emilio MUÑOZ FERNÁNDEZ. Fundador del C.A.E.A.P. Ha prospectado amplias áreas de Asturias y Cantabria y participado en varios equipos de estudio de Arte Rupestre y de excavaciones arqueológicas. Fruto de esta trayectoria es la publicación de una treintena de artículos en revistas especializadas.

Carmen SAN MIGUEL LLAMOSAS. Miembro fundador y presidenta del C.A.E.A.P., ha participado en el grueso de las prospecciones realizadas por el colectivo, encontrándose ya publicados parte de los resultados. Ha efectuado importantes aportaciones en estudios de Arte Rupestre.

AGRADECIMIENTOS

A Urbano Caballero por su amable disposición en todo momento, al llevar a cabo la pesada labor mecanográfica.

A Paco Gijón por su inestimable aportación.

Al G.E.I.S. C/R por su amable colaboración en todo momento.

Al Centro de Investigaciones y Museo de Altamira.